

LA SCIVIA

una public... ente grande
noviembre 2025

12

YEAR
ANNIVERSARY





¡QUE NO TE SORPRENDAN!

LA VERSIÓN COMPLETA DE LA REVISTA

Solo yo la vendo y es a través de mi email
enrique.rojas.roman@gmail.com



**EL PACK
LO PUEDEN
DESCARGAR DESDE
LA CARPETA DE
LOS ARCHIVOS
DE LA PULGA**





ARTBOOK'S - VINTAGE - VIDEOS - PELÍCULAS - HENTAI - ARTE -

CINE - EROTISMO - PORNOGRAFÍA - LIBROS - NOVELAS GRÁFICAS - REVISTAS -

LIBROS - NOVELAS GRÁFICAS - REVISTAS - CORTOMETRAJES - MÚSICA - MANGAS -

LASCIVIA

una publicación para gente grande

CORTOMETRAJES - MÚSICA - MANGAS - ARTBOOK'S - VINTAGE -



¿Aún no eres parte?

*¡Para los nuevos suscriptores anuales
y los que renoven
una promoción de aniversario!
Todo lo que adquieras lo duplico durante
los próximos 6 meses*



enrique.rojas.roman@gmail.com

CONTENDIDO

noviembre no.133



EDITORIAL

La Pulga

Libros, música, comix, arte,
y cortometrajes



Dos Más Dos

Intercambio de Parejas Completo:
Todo lo que Necesitas Saber



El Portero de Noche

El BDSM no es abuso:
Entendiendo el poder vs. el control



El Voyeur

Esposa Compartida:
¿Por qué mi esposo quiere
compartirme?



Tokio Decadente

Pink films: La revolución sexual del cine japonés



La Caja de Pandora

Oz es un lugar en la Tierra



Detras de la Puerta Verde

Sentirse libre y sin preocupaciones a los 50 significa disfrutar de un sexo mejor que nunca



El Templo de Venus



Las Puertas del Ocaso

Millones de niños se enfrentan a la violencia sexual a medida que las deepfakes con IA impulsan el aumento de nuevos casos



Ojos Bien Cerrados

¡Mamma mia!
Las Mejores Películas Eróticas Italianas



El Noveno Arte

La rica historia del terror en los cómics que quizás te estés perdiendo



El Último Tango

Abuelo Billy



Yo, Puta

Prostitución digital:
La recesión afecta la vida sexual
de los jóvenes en Argentina



Fiebre Salvaje

BedPost: El sexo rudo es mejor



Primeros Deseos

El despertar sexual de una hija
Final



Habitación en Roma

Mamá, siempre supe
que eras lesbiana



El Trazo Erótico

Winton Kidd



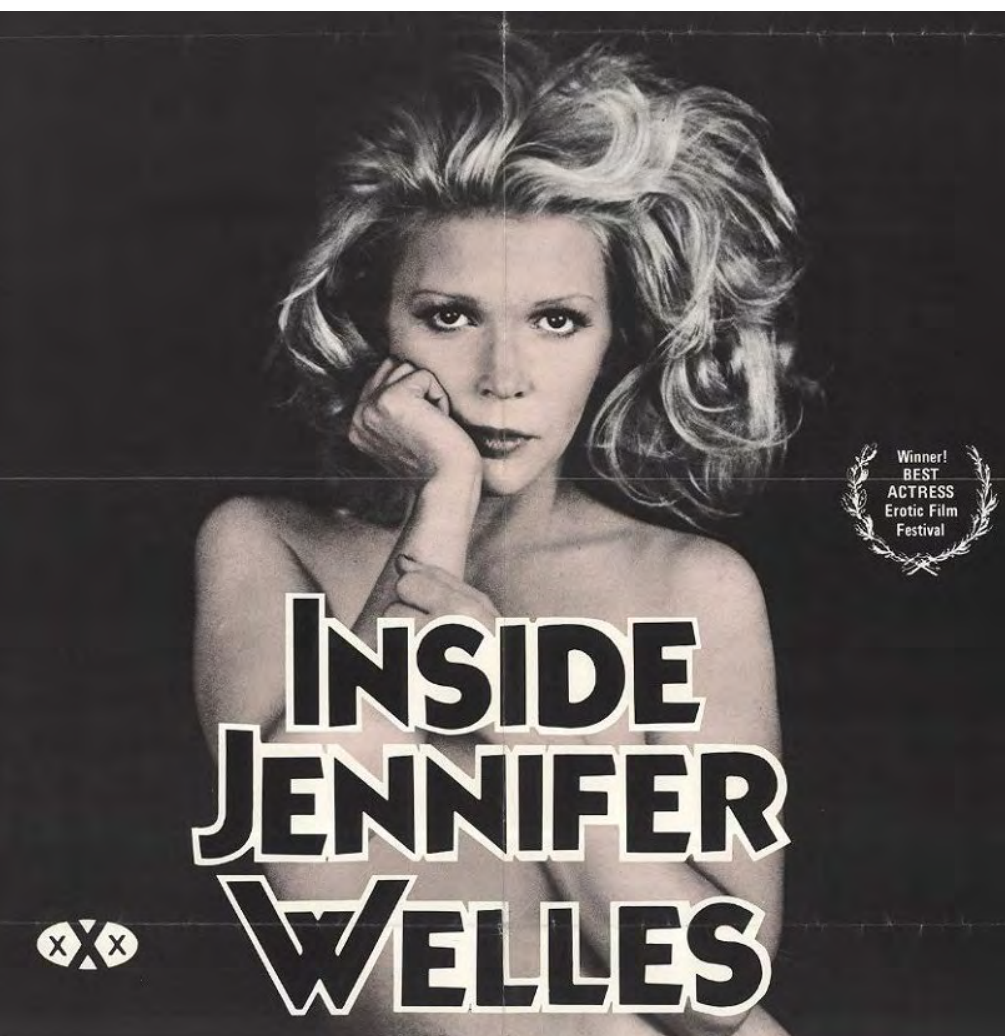
120 Días en Sodoma

¿Qué se siente al tener
un orgasmo anal?
Le preguntamos a tres mujeres



Garganta Profunda

Guía del Porno de los 70: Las Mejores
Películas Porno de los Setenta



La Llave

Madelainerouss/Queenkalin



Now also in English!



*“We are the best porno-erotic
magazine”*

*“En el sexo, la desnudez no basta:
es necesario despojarse también de la vergüenza.”*

Catherine Millet



EDITORIAL

Queridos amigos, lectores y cómplices de esta larga travesía:

Este mes LASCIVIA cumple doce años. Doce, que no son solo una cifra: son un pulso, un cuerpo que respira entre páginas, una conversación ininterrumpida entre ustedes y yo, sostenida por el deseo, la curiosidad y una porción saludable de rebeldía. A veces me sorprende mirar atrás y pensar que todo comenzó como una idea íntima, casi un experimento, y que hoy se ha convertido en una comunidad de gente grande, libre y apasionada. Si están leyendo esto, son parte de esa historia: gracias por sostenerla con su apoyo, su lectura y su complicidad.

Noviembre al ser el mes de nuestra puesta en escena, es un mes de balances, de brindar con lo vivido y preparar el fuego para lo que viene. Y viene algo importante: a partir de enero de 2026, el precio de la revista aumentará ligeramente. No es una mala noticia —pienso que es una forma de reconocer el valor real del trabajo, del tiempo y del contenido que aquí compartimos—, pero lo aviso con cariño y con tiempo para que quien lo desee pueda adelantar el pago de su suscripción anual y mantener el precio actual durante todo el próximo año.

Además, se mantiene la promoción especial de aniversario: quienes se suscriban por un año o renueven su suscripción recibirán un paquete anual totalmente gratis, y durante todo 2026 duplicaré cada compra que realicen. Es mi manera de agradecer su confianza, de recompensar la fidelidad y, por supuesto, de seguir compartiendo placer.

Este número de aniversario es una celebración en sí mismo. En “Esposa Compartida” exploramos sin tapujos la psicología del deseo cuando se mezcla con la entrega y la provocación; un texto que desnuda los límites entre amor, celos y libertad. En “El Portero de Noche” desmontamos los mitos sobre el BDSM y recordamos que el poder, cuando se comparte con respeto, puede ser una forma de ternura. Y en

A person is lying down, partially visible, with their head resting on a surface. In the background, there is a large, leafy green plant in a dark, textured pot. The scene is dimly lit, creating a soft, intimate atmosphere.

“Dos más Dos”, nos adentramos en el mundo del intercambio de parejas con una mirada sensata, curiosa y erótica: la honestidad como antídoto de la hipocresía.

Desde Japón, “Tokio Decadente” nos lleva al corazón del pink cinema, ese territorio donde la censura y la sensualidad se entrelazan en celuloide; y en “Garganta Profunda”, rendimos tributo a la época dorada del porno de los setenta, cuando el cuerpo todavía era una revolución estética. En “El Templo de Venus”, una voz luminosa nos recuerda que la madurez no es un ocaso, sino el punto exacto donde el placer se vuelve sabiduría. Y cerramos con textos íntimos, provocadores y también sociales: desde “120 Días en Sodoma”, donde se habla del cuerpo sin miedo, hasta “Las Puertas del Ocaso”, que denuncia la violencia digital que amenaza las nuevas generaciones.

Doce años después, sigo convencido de lo mismo: el erotismo no es un lujo ni un pecado, sino una forma de pensar el mundo, de entendernos y de resistir. LASCIVIA existe gracias a quienes compran la versión de paga —ustedes son quienes mantienen viva esta aventura, quienes hacen posible que cada mes haya una nueva entrega—. A todos ustedes, mi gratitud más sincera.

A quienes aún leen la versión gratuita, los invito a dar el paso: suscríbanse por un año o adquieran la revista mes a mes. Es la mejor manera de que este proyecto continúe creciendo, libre, atrevido y honesto.

Brindemos por estos doce años. Por las noches largas, por las lecturas en silencio, por los cuerpos que aún se estremecen con una historia bien contada. Gracias por acompañarme hasta aquí. Lo que viene —ya verán— será todavía más osado, más divertido, más nuestro.

Con cariño, humor y deseo,
Enrique Rojas Román
Editor de LASCIVIA



**SOMOS
LAS CIVILIZA
SOMOS
EL MEJOR
SEXO**



SOMOS

PARA

GENTE

GRANDE



enrique.rojas.roman@gmail.com

***Por solo 8,00 euros, abre la
puerta a un mundo de placer,
erotismo y fantasías sin límites.
Escríbenos y déjate llevar...
enrique.rojas.roman@gmail.com***



LASCIVIA

LA UNICA REVISTA

porno – erótica

CON CONTENIDOS

descargables

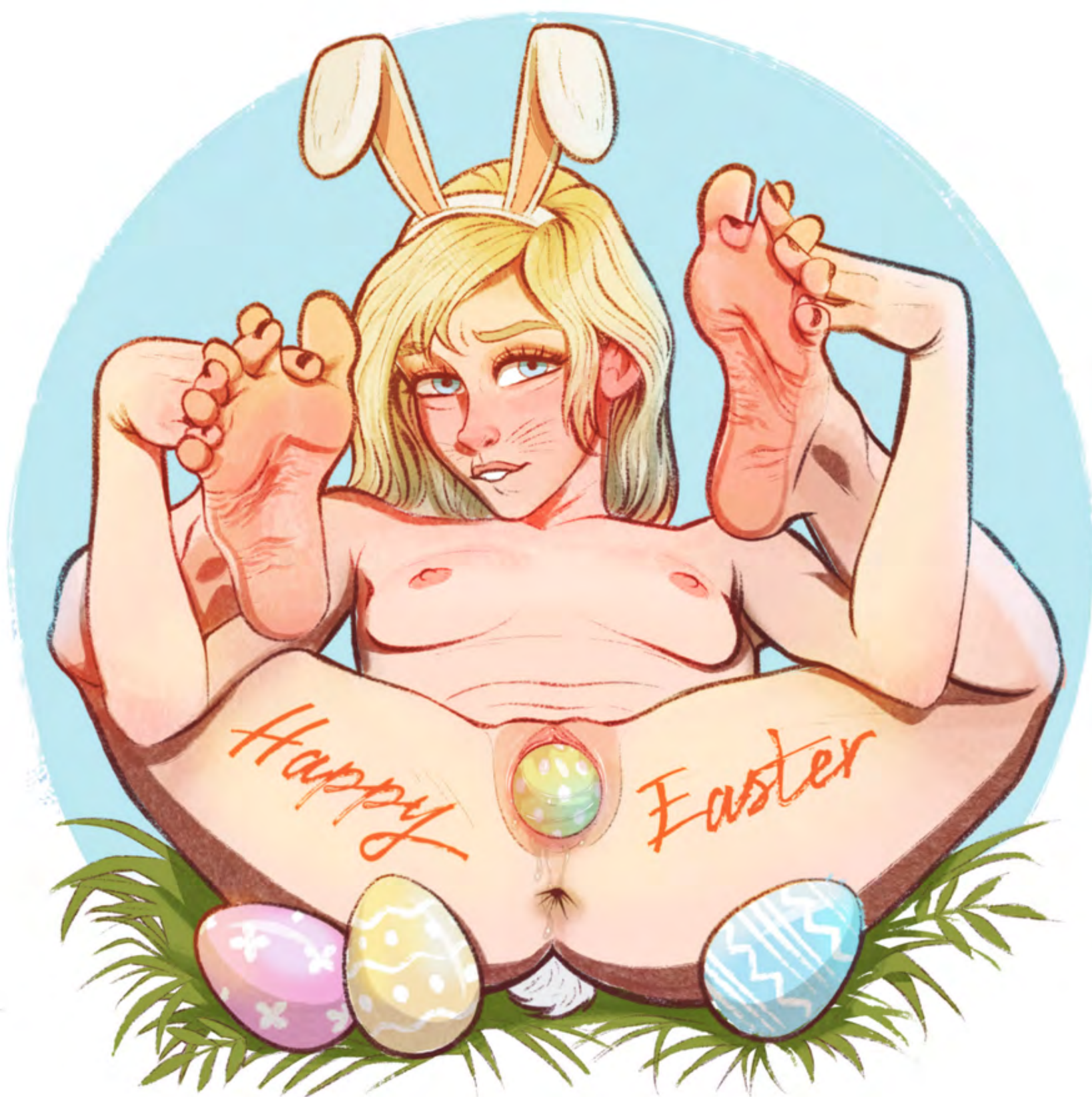
tu mejor decisión!



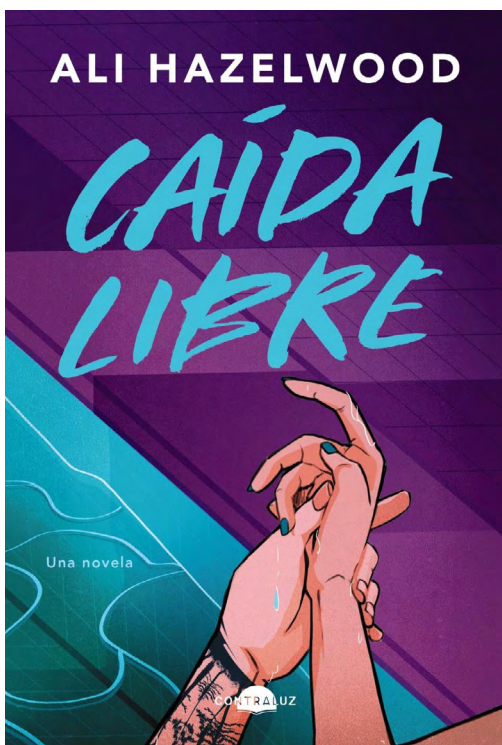
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

LA PULGA:

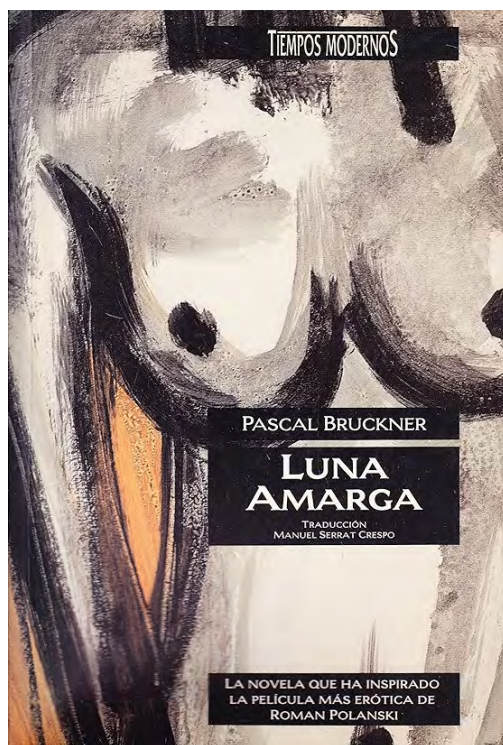
LIBROS, MÚSICA, COMIX, ARTE, Y CORTOMETRAJES



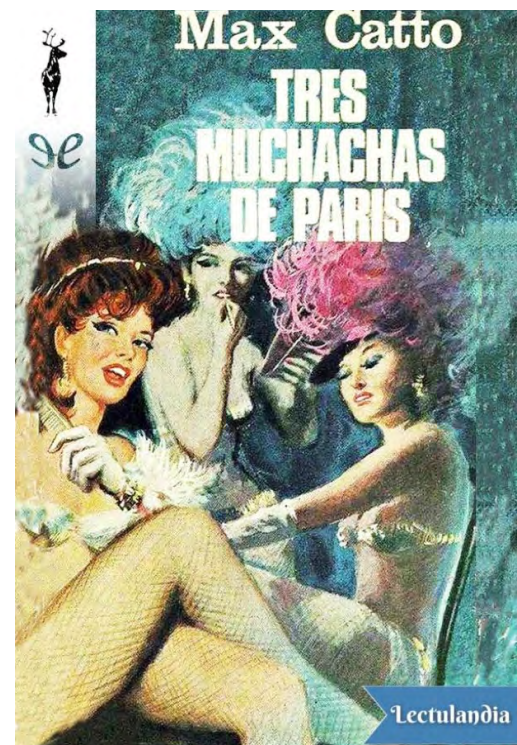
LA PULGA NOVELA ERÓTICA



Caída libre
Ali Hazelwood

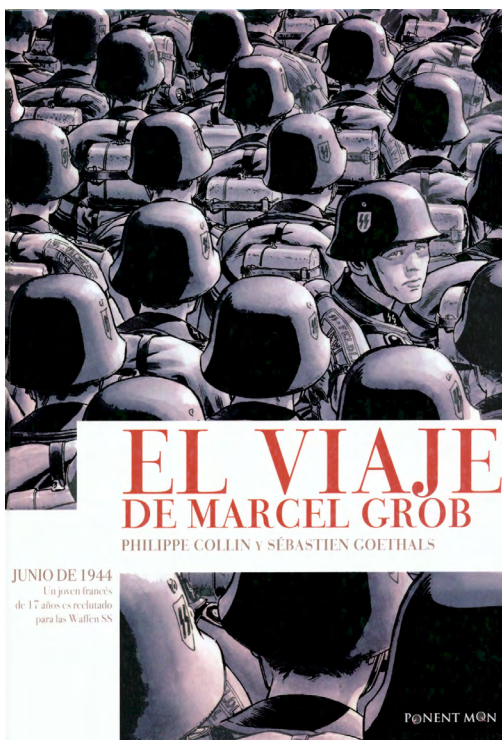


Luna amarga
Pascal Bruckner



Tres muchachas de París
Max Catto

LA PULGA NOVELA GRÁFICA



El Viaje de Marcel Grob
Collin & Goethals

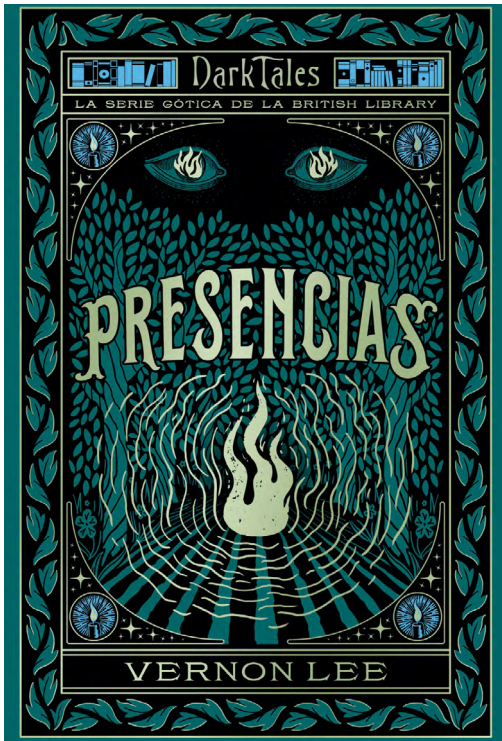


Los Últimos Días de
Stefan Zweig
Seksik & Sorel

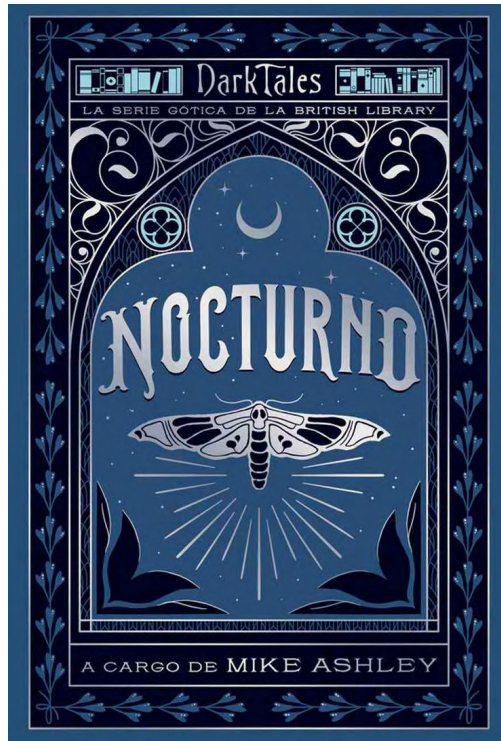


Murmillos en Manhatan
Giacomo Bevilacqua

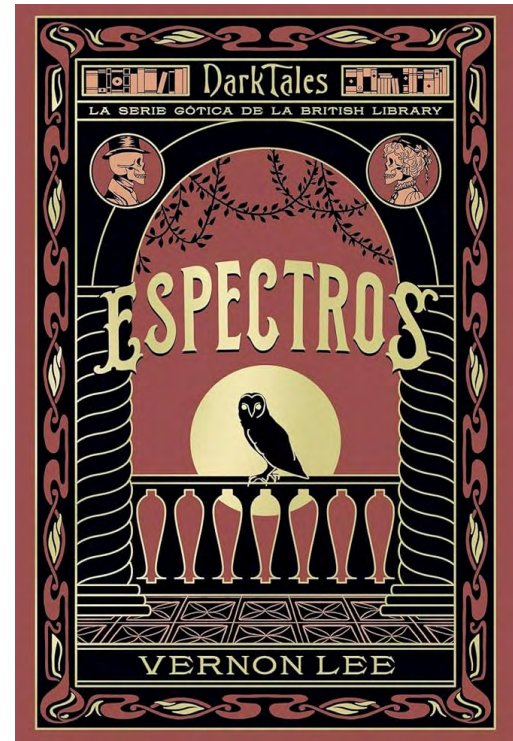
SERIE TERROR



Presencias
Vernon Lee

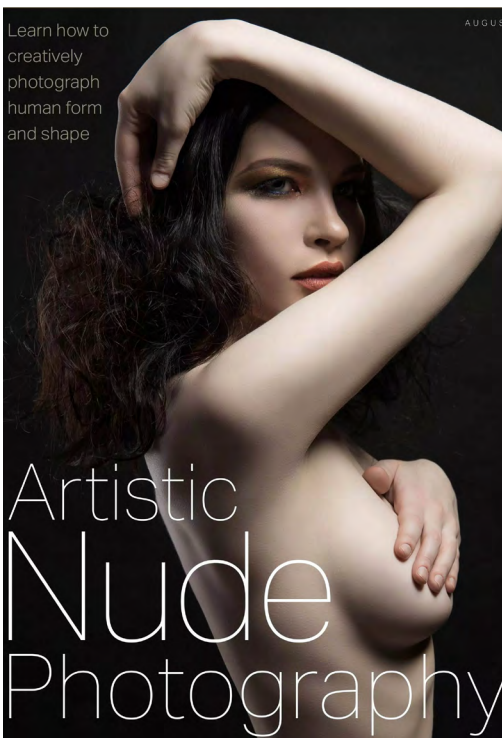


Nocturno
Vernon Lee



Espectros
Vernon Lee

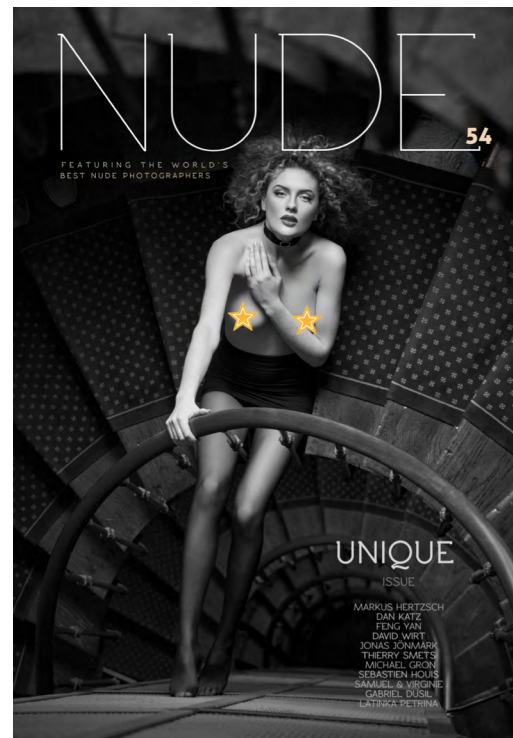
REVISTAS



Artistic Nude
Photography Aug 2025



Boudoir Inspiration Oct
2025



NUDE Magazine 54 2025

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

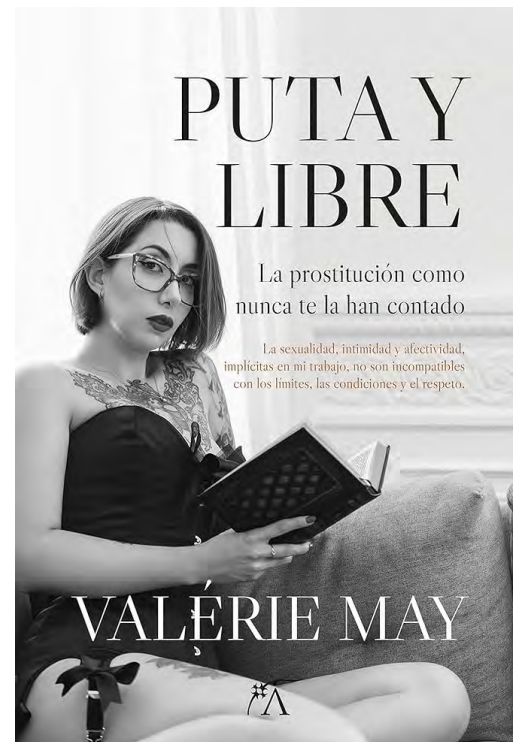
ARTE Y CULTURA



Arte de las putas
Nicolas Fernandez
de Moratin

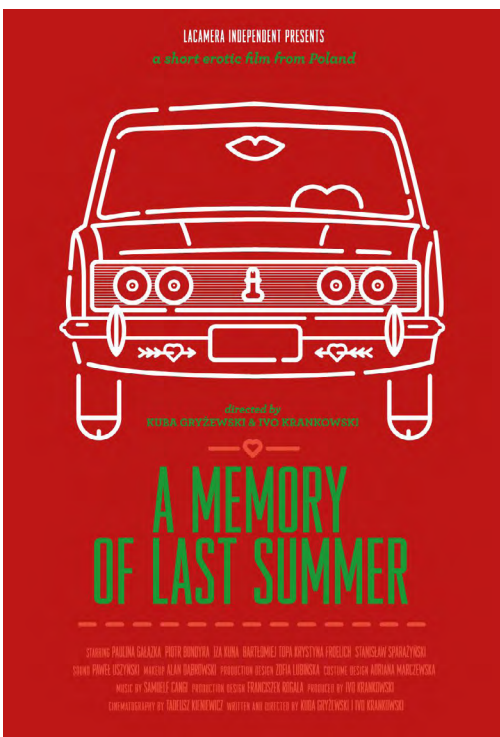


Pétalo carmesí flor blanca
Michel Faber



Put a Y libre
May Valerie

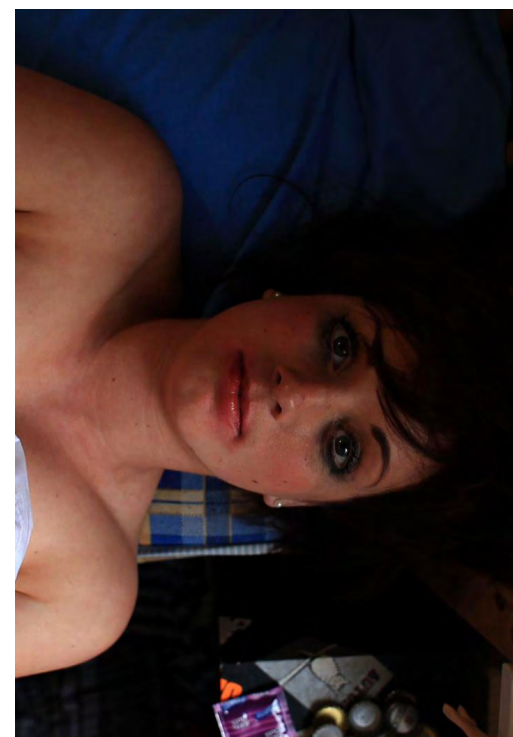
CORTOMETRAJE



A Memory of Last Summer
2013
Gryzewski & Krankowski



Bliss 2014
Hannah Leshaw



One Night Stand 2010
Tew & Humphreys

MUSICA HISPANOAMERICANA



Quando Sale La Luna 1952
Pedro Infante



Mateo Solo Bien Se Lame
1972
Eduardo Mateo

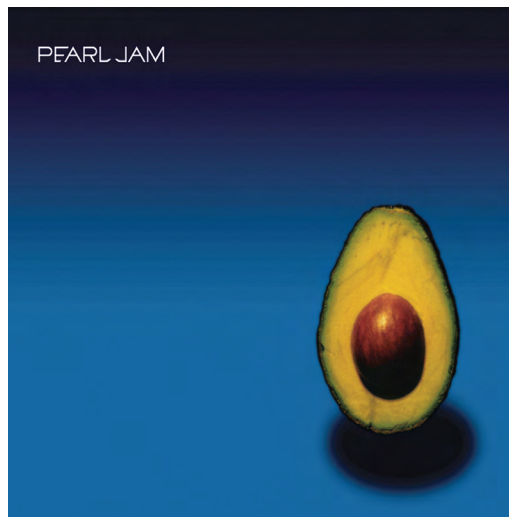


Y Volvere 1969
Los Ángeles Negros

MUSICA EN INGLÉS



Night Of The Living
Megadeth 2017
Megadeth



Pearl Jam 2017
Pearl Jam



The Big Bad Blues 2018
Billy F Gibbons

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

MANGA HENTAI



Eroisu



Gokubuto Insert

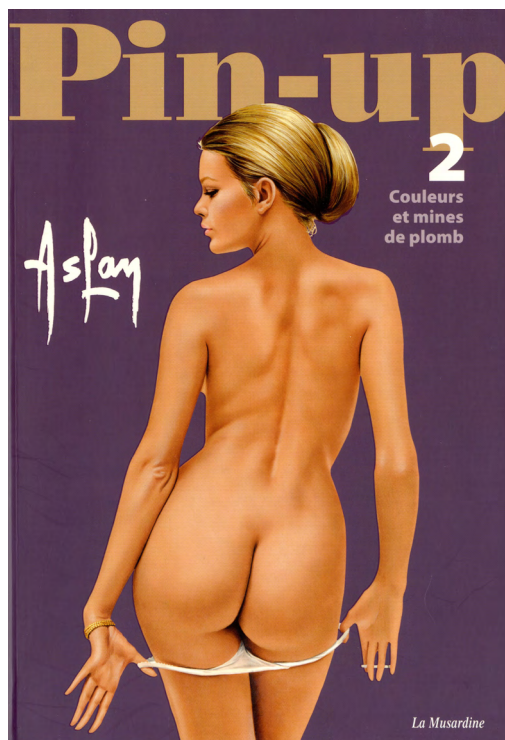


Sister Trap

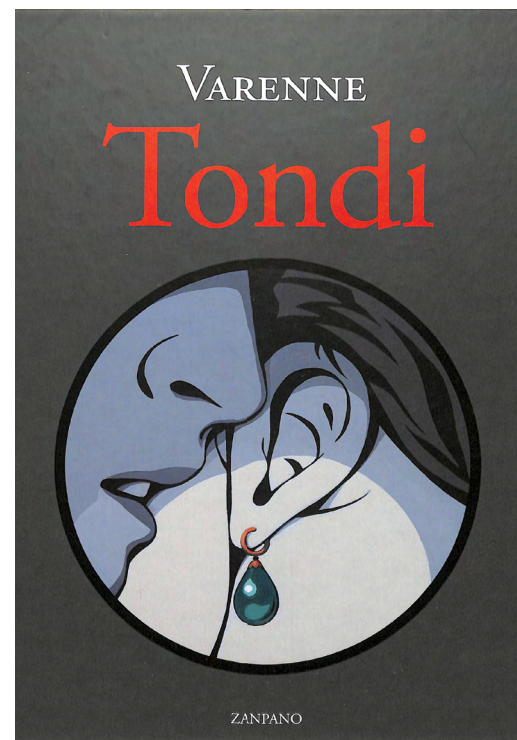
ARTBOOK



Chinese Girls
Benjamin



Pin-up 2 - Couleurs et
Mines de Plomb
Aslan

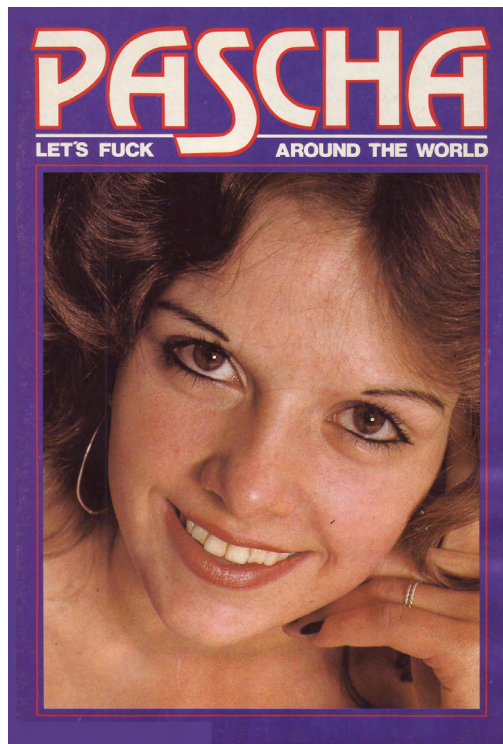


Tondi
Varenne

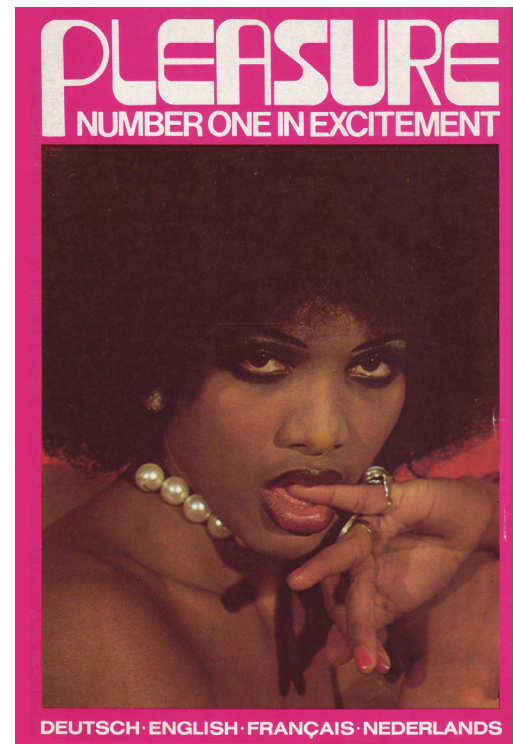
VINTAGE MAGAZINE



Frivol 25

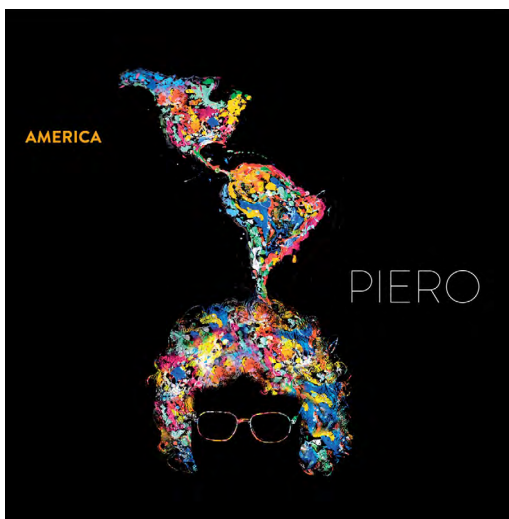


Pascha 6 1980



Pleasure 5 1975

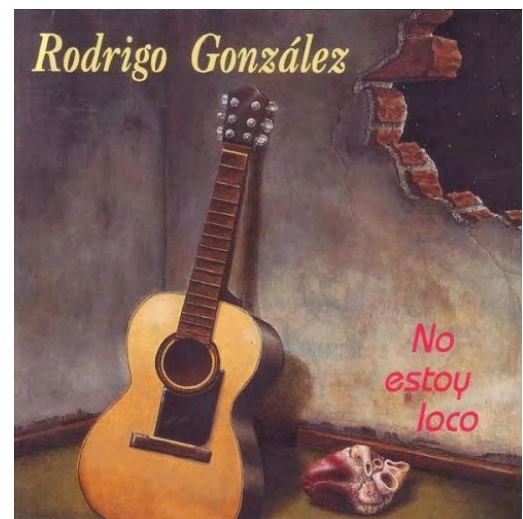
TROVA



América 2017
Piero



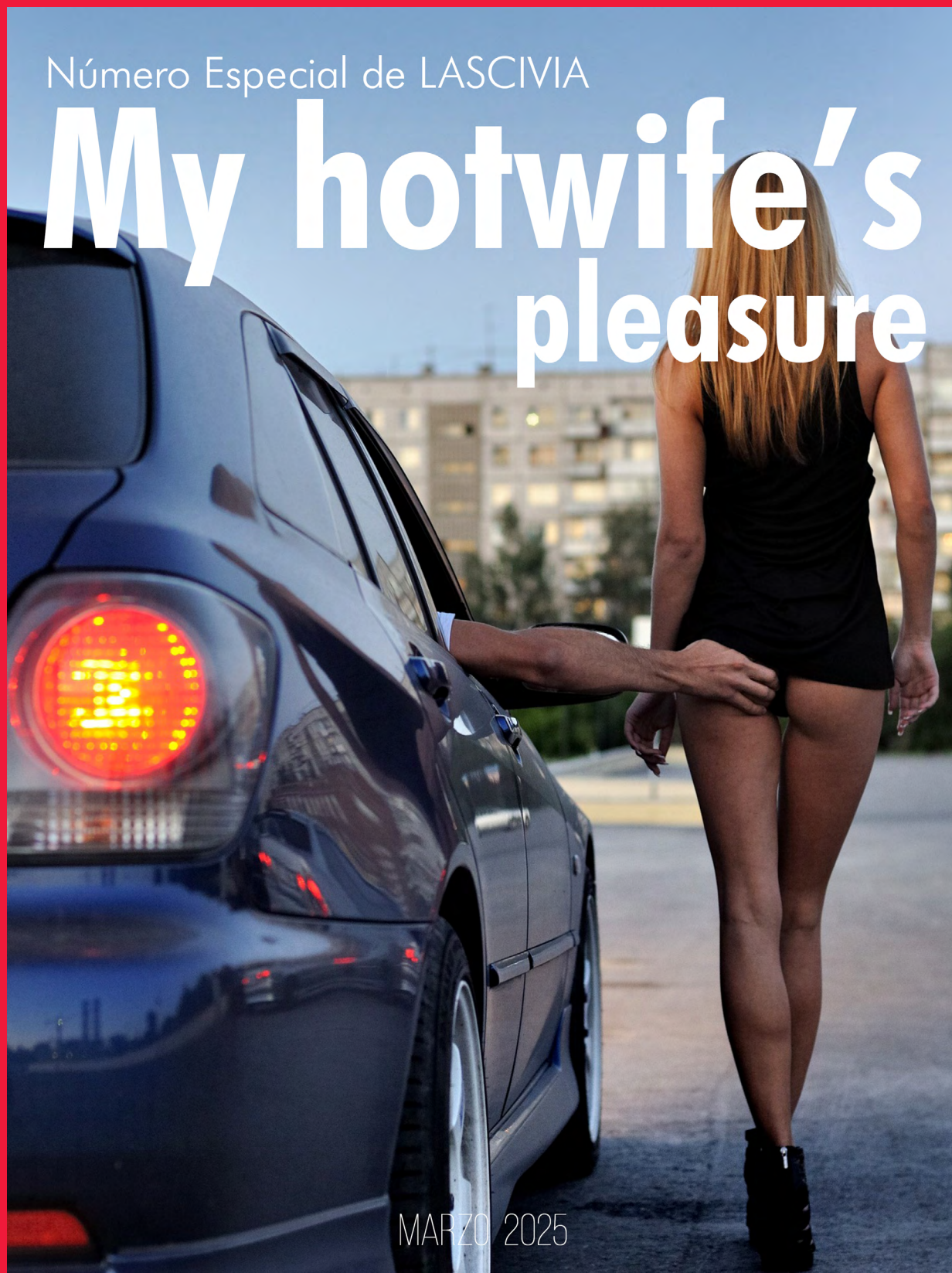
Canción para mi América
2004
Daniel Viglietti



No estoy loco 1992
Rockdrigo González

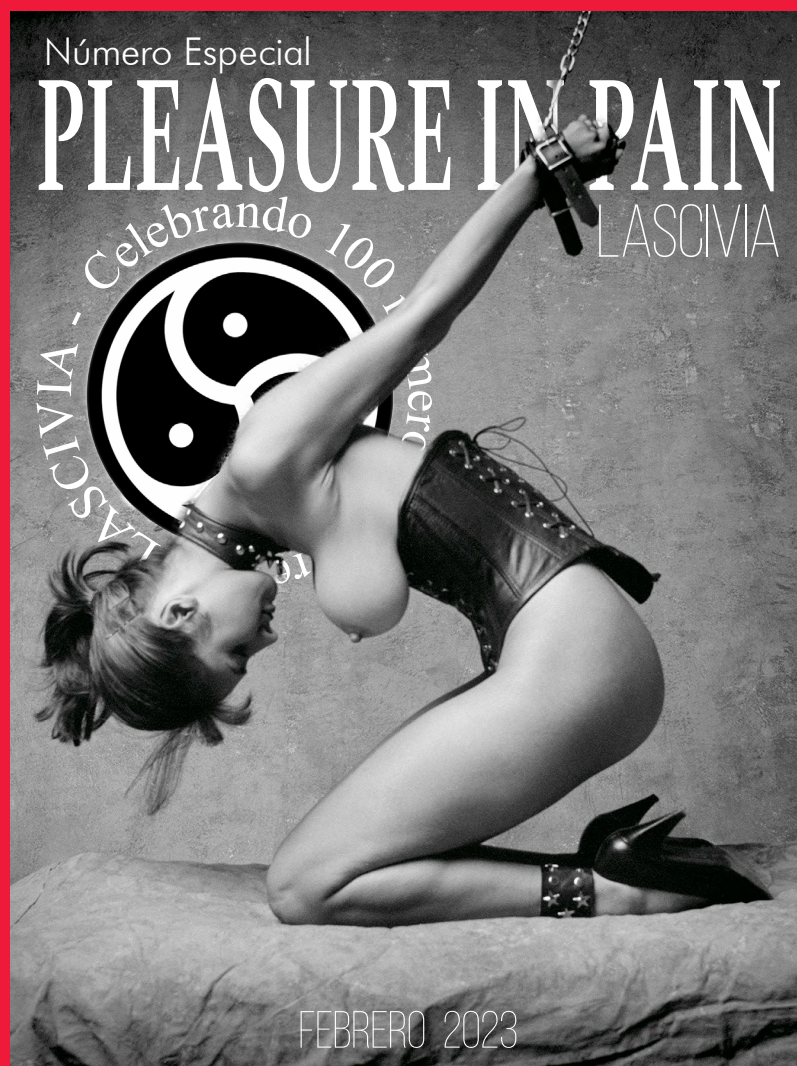
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

¡A la venta!



El placer de verla entregada a otro

¡Disponibles ya!



Las mejores películas en calidad HD
SE VENDEN POR SEPARADO

LASCIVIA — DOS MÁS DOS

Intercambio de Parejas Completo: Todo lo que Necesitas Saber

Por [Swingers.org](https://www.Swingers.org)

El intercambio de parejas completo consiste en intercambiar parejas para todo, incluyendo sexo. Es diferente del intercambio suave, donde las parejas pueden besarse o tocarse, pero no tener relaciones sexuales. El intercambio completo es como el nivel avanzado del estilo de vida swinger. La mayoría de la gente no empieza aquí en su primer día.

¿QUÉ HACE DIFERENTE AL INTERCAMBIO COMPLETO?

La gran diferencia entre el intercambio completo y otros intercambios se reduce a lo que te parezca bien. Las parejas de intercambio suave pueden hacer muchas cosas divertidas, pero paran antes del sexo real. Las parejas de intercambio completo han decidido que se sienten cómodas con que sus parejas tengan sexo con otras personas.

Esto no significa que las parejas de intercambio completo sean mejores en el intercambio de parejas o más valientes que otras. Simplemente sienten algo diferente sobre lo que quieren probar. Algunas parejas swingers se mantienen felices con el intercambio suave durante años. Otras pasan al intercambio completo después de generar más confianza y probar más cosas.

La mayoría de las parejas hablan sobre esta decisión durante mucho tiempo antes de probar el intercambio completo. Las mejores parejas de intercambio completo suelen empezar primero con el intercambio suave. Aprendieron a lidiar con los celos y a hablarse durante el juego.

PASOS QUE LA MAYORÍA DE LAS PAREJAS DAN ANTES DEL INTERCAMBIO COMPLETO

Ir despacio ayuda a las parejas a descubrir qué les gusta de verdad y qué pensaban que les gustaría. Las parejas que más éxito tienen en el intercambio completo siguen un camino similar:

1. Quedan con otras parejas solo para cenar o tomar algo.
2. Jugar en la misma habitación sin intercambiar parejas.
3. Probar actividades de intercambio suave como besarse y tocarse.
4. Pasar al intercambio completo cuando todos se sientan listos.



A veces la vida real se siente diferente a lo que imaginabas, y eso está bien. Tomarse su tiempo con cada paso significa menos sorpresas desagradables y mejores momentos para todos.

Hablar se vuelve aún más importante cuando se piensa en el intercambio completo. Las parejas necesitan hablar antes, durante y después de jugar. ¿Qué se sintió bien? ¿Qué no funcionó? ¿Cómo puede ser mejor la próxima vez?

COSAS QUE PIENSAN LAS PAREJAS QUE HACEN INTERCAMBIO COMPLETO

La salud y la seguridad se vuelven muy importantes con el intercambio completo. Hacerse pruebas regularmente, hablar honestamente sobre la salud y acordar medidas de protección ayuda a todos a mantenerse seguros. La mayoría de las parejas swingers con experiencia hablan de estos temas antes de empezar cualquier juego.

Las parejas que practican intercambio completo también necesitan pensar en sus sentimientos. Algunas personas toleran mejor que otras ver a su pareja con otra persona. Sentir celos no desaparece solo por haber aceptado el intercambio completo. Aprender a lidiar con estos sentimientos requiere práctica y tiempo.

ENCONTRAR OTRAS PAREJAS QUE PRACTICAN INTERCAMBIO COMPLETO

El estilo de vida swinger tiene personas con gustos diferentes. Encontrar otras parejas que practican intercambio completo que piensen como tú lleva tiempo. Muchas parejas se hacen amigas en la comunidad swinger antes de empezar a jugar juntas.

A algunas parejas les encanta el intercambio completo, pero a otras les gustan más otras formas de practicarlo. Lo bueno del estilo de vida swinger es encontrar lo que hace feliz a su relación. No tienen que hacer lo que hacen los demás.

El intercambio completo no es adecuado para todos, y eso está perfectamente bien. Lo importante es que tú y tu pareja hablen honestamente sobre lo que quieren y vayan a su propio ritmo.



3 RAZONES POR LAS QUE EL INTERCAMBIO DE PAREJAS ES UNA BUENA IDEA

– INTERCAMBIAR ES DIVERTIDO

Cada persona puede ofrecerte cosas diferentes. Por ejemplo, algunas pueden hacerte reír, mientras que otras pueden excitarte sexualmente. Recuerda, reírte de un chiste que no sea tu pareja está bien. Entonces, ¿por qué está mal que alguien que no sea tu pareja te complazca sexualmente? De hecho, ambos pueden presenciar la magia. De igual manera, ambos pueden reírse de los chistes de una pareja divertida. La vida es divertida y corta. Disfrútala mientras dure.

HONESTIDAD EN LA RELACIÓN

La desconfianza entre tú y tu pareja destruirá la relación. No debes permitirlo, ya que es casi imposible reparar ese preciado vínculo una vez que surgen esos sentimientos. Ser honesto sobre tus deseos y preferencias sexuales salvará tu relación. Habla abiertamente con tu pareja sobre tus fantasías, incluyendo tu atracción física hacia otras parejas. Esta franqueza evita que la desconfianza se apodere de tu relación. Además, fomenta la exploración de la sexualidad de cada uno, además de disfrutar de la compañía de otras parejas de forma abierta, segura y honesta.

APRENDIENDO COSAS NUEVAS

Cada persona tiene talentos diferentes, pero nunca sabrías cuál posee a menos que interactúes con ella. El mismo principio aplica al sexo. Nunca lo sabrás todo sobre sexo, pero puedes aprender todo lo que puedas de tu interacción con otras parejas. Este proceso de aprendizaje no debería ser un esfuerzo individual. ¿Por qué dejar a tu pareja fuera de la ecuación al interactuar con otros de forma íntima? De hecho, tu pareja también podría aprender algunas cosas si la invitas a tus aventuras sexuales. Incluso puedes enseñarles a otras parejas los trucos que conoces para que también se beneficien de ti. Al final, todos ganan. Por eso el intercambio de parejas es una buena idea.



HUMOR LASCIVO



*Sabía que sería una fiesta divertida cuando la invitación llegó en un simple
“sobre marrón”.*

imagenobscura.com
una web llena de erotismo y sexo



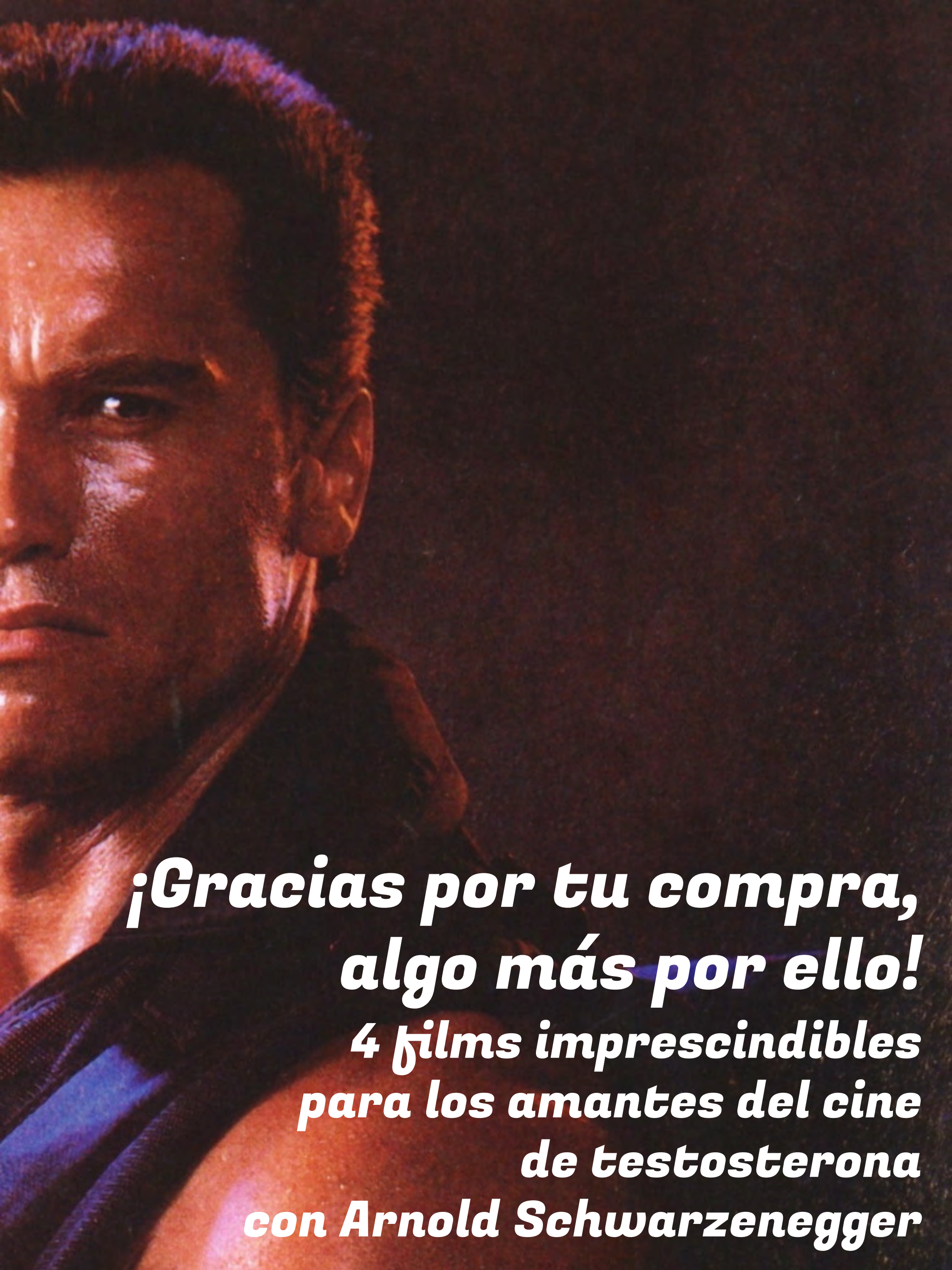
Toda la colección de LASCIVIA, ahora puede ser tuya
Oferta para nuevos suscriptores anuales, por 6 meses, cada compra vale por dos



enrique.rojas.roman@gmail.com

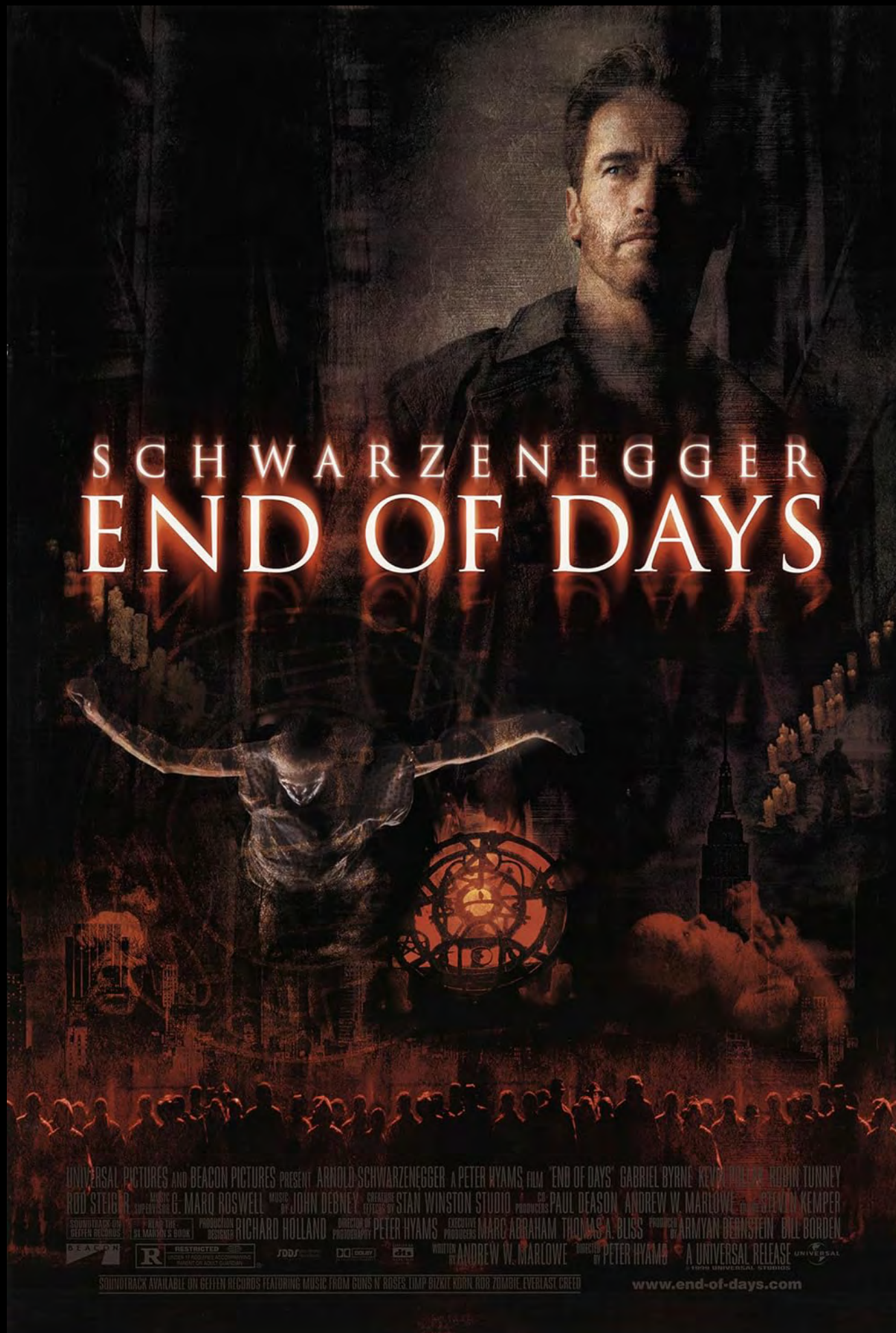






***¡Gracias por tu compra,
algo más por ello!
4 films imprescindibles
para los amantes del cine
de testosterona
con Arnold Schwarzenegger***

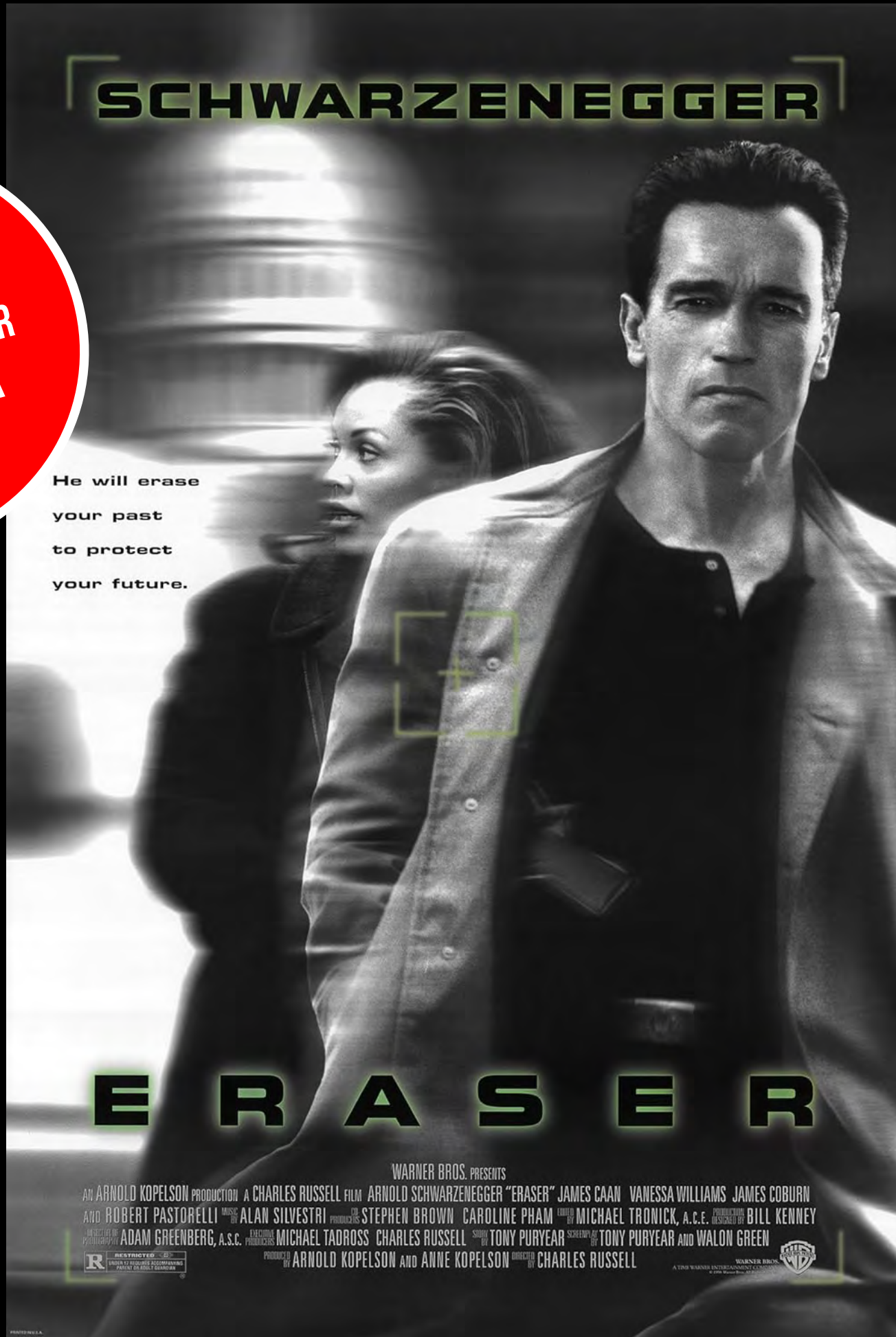
End Of Days 1999



El 28 de diciembre de 1999, los ciudadanos de la ciudad de Nueva York se preparan para el cambio de milenio. Sin embargo, el Diablo decide irrumpir en la fiesta llegando a la ciudad, habitando el cuerpo de un hombre y buscando a su novia elegida, una mujer de 20 años llamada Christine York. Si da a luz a su hijo entre las 11:00 p.m. y la medianoche de la víspera de Año Nuevo, el mundo se acabará, y la única esperanza está en un ex policía ateo llamado Jericho Cane, que ya no cree en Dios debido al asesinato de su esposa e hija

Eraser 1996

HAZ CLIC
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



El alguacil John Kruger, uno de los alguaciles más duros, se dedica a “borrar” la identidad de los testigos que debe proteger. Mientras tanto, Lee Cullen, una mujer que trabaja para Cyrez, realizó un trabajo encubierto para el FBI para revelar un arma ultrasecreta que utiliza pulsos electromagnéticos para eliminar objetivos. Cyrez descubrió esto sobre Lee y ahora está decidido a matarla. El trabajo de Kruger es proteger a Lee para que pueda testificar en su contra. Pero cuando Kruger fue asignado a otro alguacil llamado Robert Deguerin, descubre que Deguerin está detrás de una estafa relacionada con el arma electromagnética, que pasará a manos de un criminal ruso si Kruger no los detiene. Kruger no solo debe proteger la vida de Lee, sino también la suya.

Red Heat 1988

SCHWARZENEGGER



MOSCOW'S TOUGHEST DETECTIVE.
CHICAGO'S CRAZIEST COP.
THERE'S ONLY ONE THING WORSE
THAN MAKING THEM MAD.
MAKING THEM PARTNERS.

RED HEAT

BELUSHI

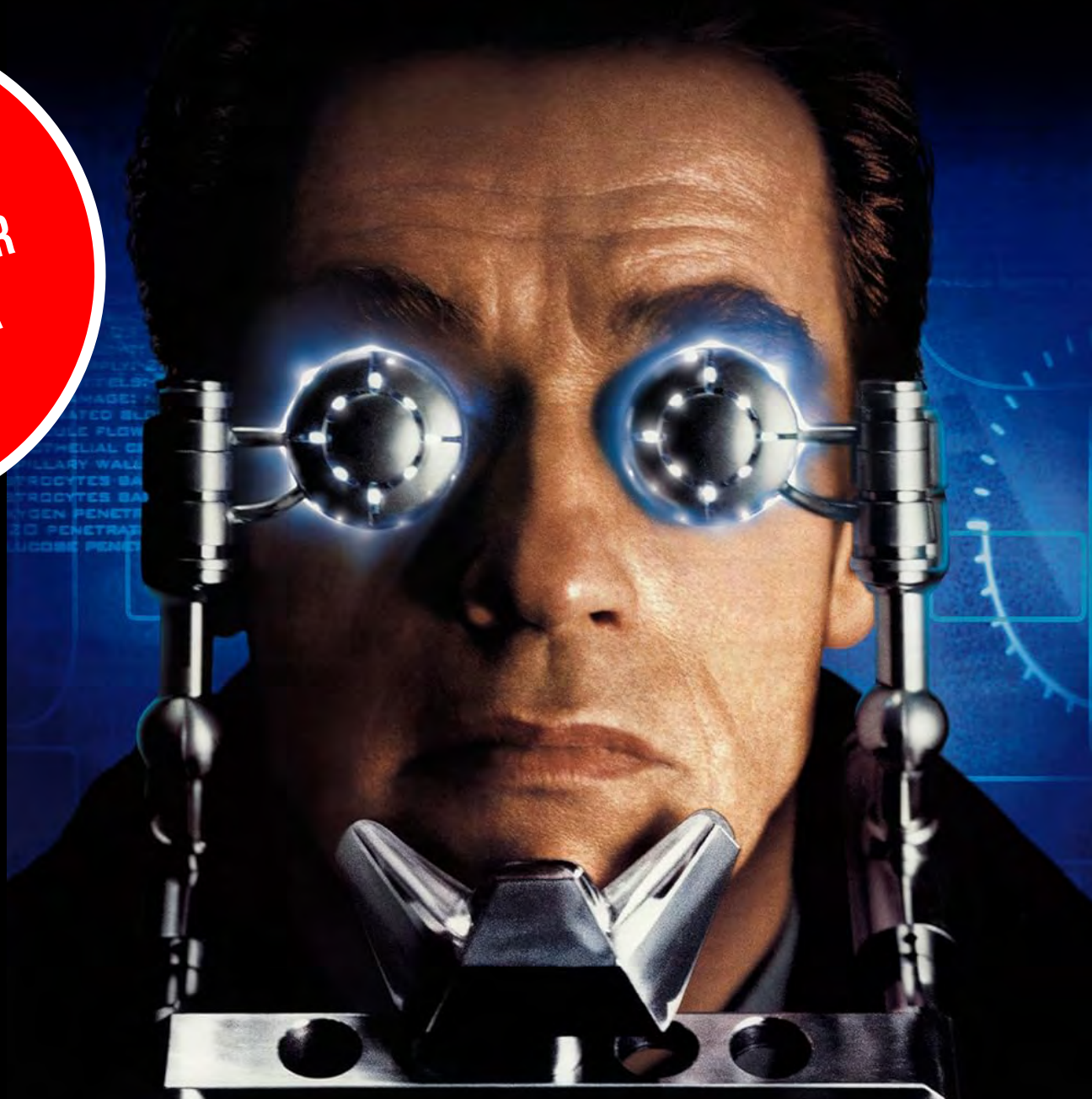
MARIO KASSAR AND ANDREW VAJNA PRESENT
A WALTER HILL FILM ARNOLD SCHWARZENEGGER JAMES BELUSHI
"RED HEAT" PETER BOYLE ED O'ROSS MUSIC COMPOSED BY JAMES HORNER PRODUCTION DESIGNER JOHN VALLONE DIRECTOR OF PHOTOGRAPHY MATTHEW F. LEONETTI, A.S.C.
EXECUTIVE PRODUCERS MARIO KASSAR AND ANDREW VAJNA STORY BY WALTER HILL SCREENPLAY BY HARRY KLEINER & WALTER HILL AND TROY KENNEDY MARTIN
PRODUCED BY WALTER HILL AND GORDON CARROLL DIRECTED BY WALTER HILL
A TRI-STAR RELEASE
ALL RIGHTS RESERVED

Con su compañero caído en el cumplimiento del deber, el oficial de policía soviético Capitán Ivan Danko es enviado a Chicago, Illinois. Y como un pez fuera del agua, Danko llega a Estados Unidos para encontrar y extraditar al despiadado capo de la droga georgiano Viktor Rostavili a Rusia. Pero cuando Danko se une al tranquilo sargento Art Ridzik, dos mundos chocan. Ahora, el desafiante caso se vuelve mortal por minuto, amenazando no solo la incómoda alianza de los camaradas reacios sino también el resultado de la investigación. Mientras las balas vuelan y la gente muere a diestra y siniestra, ¿pueden los más duros de Moscú y los mejores de Chicago dejar de lado sus diferencias en nombre de la justicia?

The 6th Day 2000

SCHWARZENEGGER

HAZ CLIC
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



ARE YOU WHO YOU THINK YOU ARE

THE 6TH DAY

PHOENIX PICTURES PRESENTS A JON DAVISON PRODUCTION A ROGER SPOTTISWOODE FILM ARNOLD SCHWARZENEGGER "THE 6TH DAY" MICHAEL RAPAPORT TONY GOLDWYN MICHAEL ROOKER SARAH WYNTER AND ROBERT DUVALL MUSIC BY TREVOR RABIN COSTUME DESIGNER MARK CONTE A.C.E. DOMINIQUE FORTIN MICHEL ARCANO PRODUCTION DESIGNER JAMES BISSELL JOHN WILLETT DIRECTOR OF PHOTOGRAPHY PIERRE MIGNOT EDITOR RHYTHM & HUES STUDIO EXECUTIVE PRODUCERS DAVID COATSWORTH DANIEL PETRIE JR. PRODUCED BY ANKE MEDAOVY ARNOLD SCHWARZENEGGER JON DAVISON WRITTEN BY CORMAC WIBBERLEY & MARIANNE WIBBERLEY DIRECTED BY ROGER SPOTTISWOODE

NOVEMBER

sony.com/the6thday

En un futuro cercano, la clonación ahora está técnicamente avanzada, pero la clonación humana sigue siendo ilegal. Adam Gibson (Schwarzenegger) regresa a casa después de trabajar con su amigo Hank Morgan (Rapaport), solo para encontrar un clon de sí mismo con su familia. Antes de que tenga la oportunidad de descubrir la verdad, es atacado por un grupo que lo quiere muerto. Adam debe escapar y descubrir la verdad del creador de los clones, Michael Drucker (Goldwyn). Adam sabe con certeza que no podría haber sido clonado, pero no está listo para lo que está a punto de escuchar.

PRIMERA VEZ
NEGADO



LLEGUÉ EN
UNA CAJA.

CERTIFI-
CADA.

ÉL ME
DESEMBALÓ...

... CON UNA SONRISA
DE CAPRICHIO
SATISFECHO.

TE ESPERABA.



TOCÓ MI PIEL, ACARI-
CIANDO Y PELLIZCANDO.

LA HIZO SUYA, SE
ACOSTUMBRÓ A
ELLA.

ME PREGUNTO SI LA COMPARARÍA
CON LA PIEL DE CHICAS ANTERIORES.



HE SIDO ELEGIDA.
ÉL SELECCIONÓ CADA
PARTE DE MÍ.

EL COLOR DE MIS OJOS, EL
TAMAÑO DE MIS NALGAS,
Y TODO LO DEMÁS.



SOY SU NOVEDAD, SU
JUGUETE NUEVO.

ME PREGUNTO CÓMO
ME TRATARÁ UNA
VEZ SE LE PASE LA
CURIOSIDAD.



ESPERO QUE ENTONCES
SEA AMABLE. DE
MOMENTO, PARECE
CONTENTO.



**LA PIDIÓ UNA NOCHE,
POR UNA FANTASÍA.**



**NO POR UNA
NECESIDAD.**



**LA PIDIÓ PORQUE NUNCA HABÍA TENIDO UNA
CHICA ASÍ. Y PORQUE PODÍA PERMITIRSE
CUALQUIER COSA.**



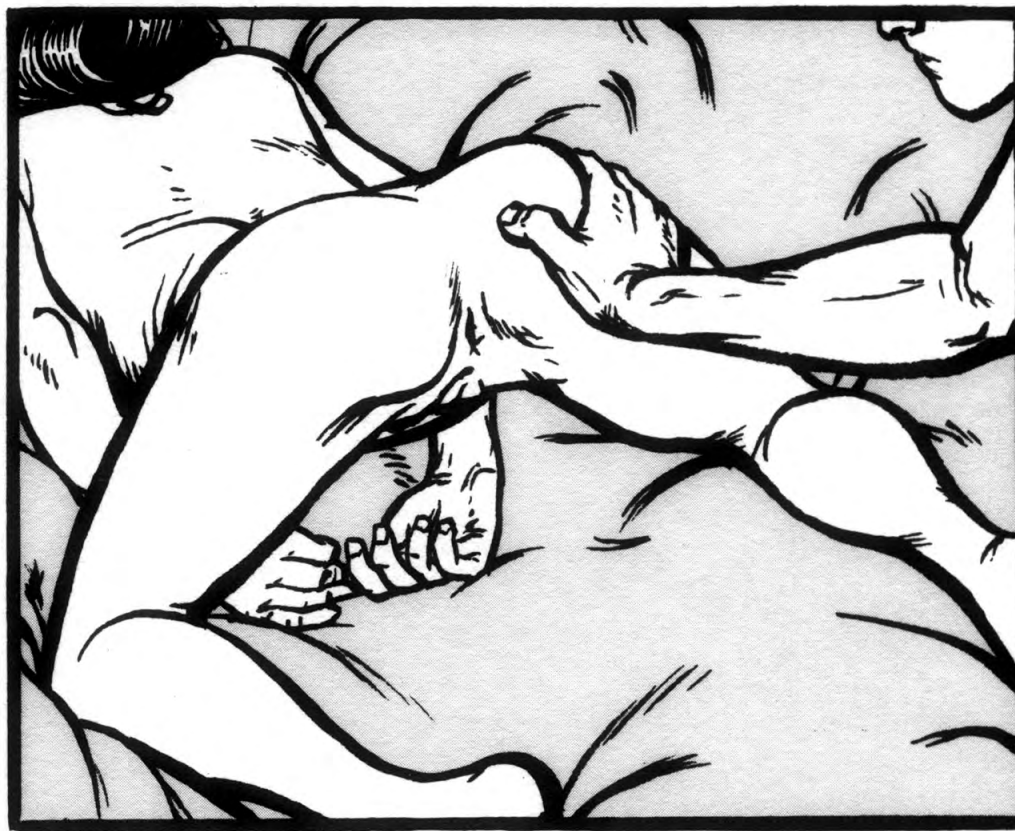
LA ELIGIÓ MORENA, CON UNOS PECHOS IMPRESIONANTES. QUIZÁ DEMASIADO GRANDES, PERO IMPRESIONANTES.



**ES PROFUNDA, Y SE PREGUNTA SI SE LA
PODRÁ CHUPAR COMO UNA DE VERDAD.**



**SEGURAMENTE TIENE EL CULO MÁS PERFECTO QUE HA
VISTO NUNCA. ESTÁ ORGULLOSO DE SU ADQUISICIÓN. PIENSA
QUÉ SE SENTIRÁ FOLLANDO A UNA CHICA INERTE.**



ME HACE SABOREAR SUS DEDOS, ACARICIA MIS NALGAS. SE NOTA QUE ME ENCUENTRA GUAPA.



SE LE NOTAN LAS GANAS.



ELLA NO SE HUMEDECE.



ES ALGO BRUTO, PERO BUENO...

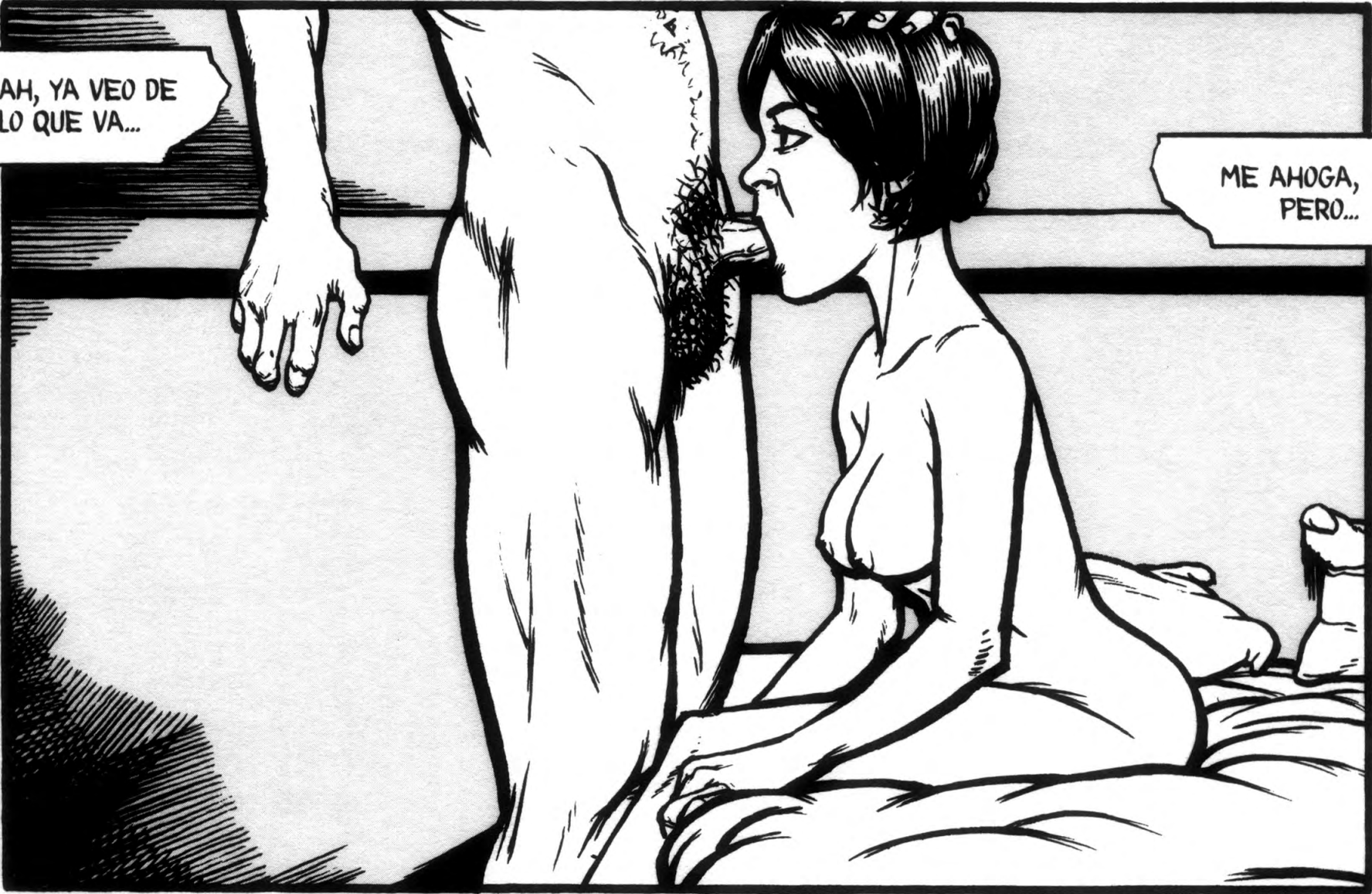


LE FALTA INICIATIVA, CLARO, PERO LE ENSEÑARÁ A FOLLAR. MENOS MAL QUE VIENE CON LUBRICANTE.





¡EH, QUE ESTÁ FRÍO!



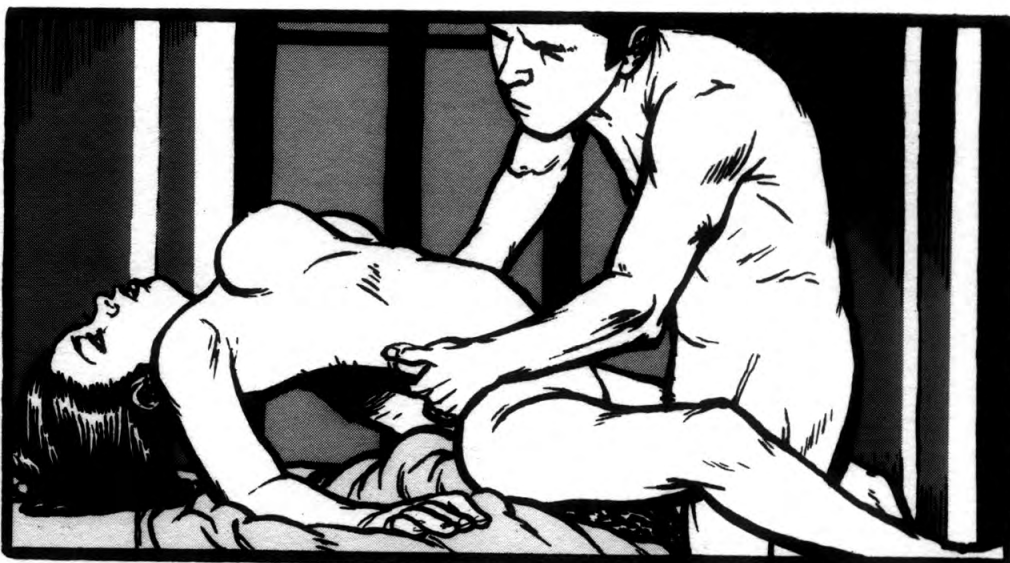
AH, YA VEO DE
LO QUE VA...

ME AHOGA,
PERO...



... ES
AGRADABLE, LA
VERDAD...

AUNQUE PUDIERA MOVERME,
NO LE GUSTARÍA QUE LE
HICIERA ESO.



IGUAL SOLO ES ASÍ CONMIGO...



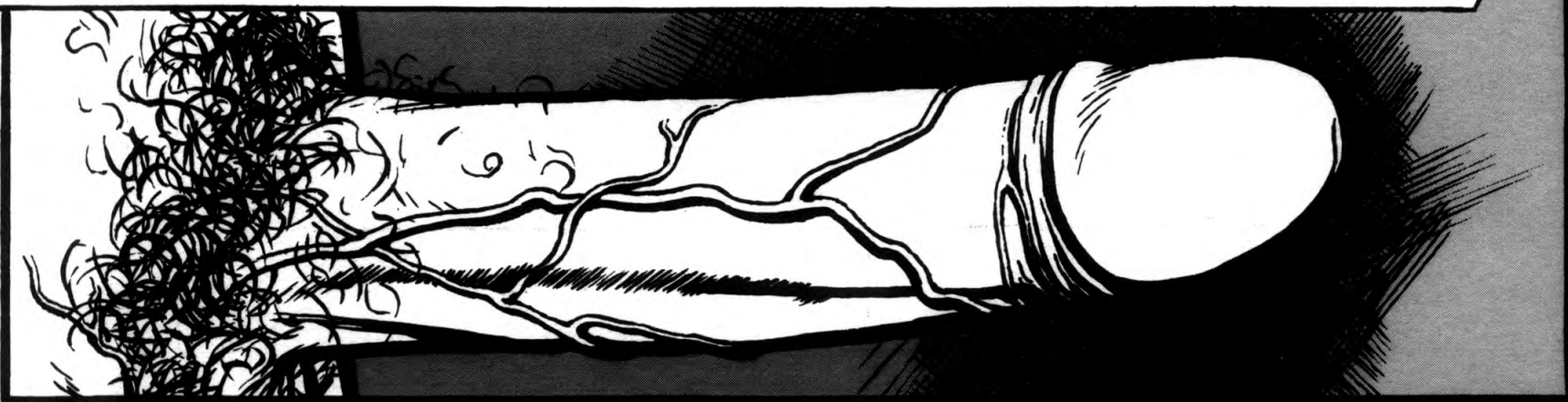
SE DEJA DOMINAR
POR SU POLLA.

DE HECHO, TODO LO HACE DE
FORMA AUTOMÁTICA. ASÍ ES COMO
LE GUSTA FOLLAR.



¡SERÁ
NEGADO!

ME PREGUNTO SI PIENSA, AUNQUE SOLO SEA UN MOMENTO, QUE LO QUE HACE PUEDE GUSTAR A ALGUIEN...



NO, PORQUE, DE TODOS MODOS...



ÉL SE HA CORRIDO Y LA HA DEJADO AHÍ.
CON RESPECTO A LAS DEMÁS, ESTA TIENE LA VENTAJA DE NO QUERER CONVERSACIÓN.

SI PUDIERA, LE DIRÍA HASTA QUÉ PUNTO ES
UN MARGINADO. HASTA QUÉ PUNTO ES
FALSO SU IMAGINARIO SEXUAL...

... Y QUE FOLLA MAL,
PORQUE SIEMPRE SE FOLLA
MAL CUANDO SOLO SE
PIENSA EN UNO MISMO.

ENCUENTRA ESO RELAJANTE.

IGUAL CREE HACERLO BIEN
PORQUE LO HACE CONMIGO...

SOLO QUE, EN VEZ DE IRSE A LA DUCHA, ELLA ESTÁ A PUNTO DE DEJARLO TODO PERDIDO DE SEMEN.

HA PASADO EL TIEMPO...

CADA VEZ PERMANEZCO MÁS TIEMPO EN MI CAJA.
INCLUSO ME HA PRESTADO UNA O DOS VECES.

Y ME HA HECHO DAÑO. ME HA FORZADO
DEMASIADO Y ME HA DESGARRADO
EN ALGUNAS PARTES.

NO HA CAMBIADO NADA,
PERO LO ENTIENDO MEJOR. HE
VISTO LA PORNOGRAFÍA QUE
LE GUSTA... COMO FUENTE DE
INSPIRACIÓN ES EDIFICANTE.
ALIMENTA SUS FANTASÍAS CON
UNA DEMAGOGIA SURREALISTA.

A PRIORI, NO TENGO NADA CONTRA EL
CINE PORNO, ME GUSTA COMO SUENA.

PERO VER A CHICAS ABOFETEADAS
HASTA EL ÚLTIMO CENTÍMETRO DE PIEL
DESCUBIERTA, O ENCAJANDO DOS POLLAS EN
EL MISMO ORIFICIO... ESO ME DESORIENTA.

LOS EXCESOS SON BUENOS
CUANDO SON COMPARTIDOS,
NO CUANDO SON SUFRIDOS.

NO SE ADAPTA A SU PAREJA. LA DOMINA
DE FORMA EGOÍSTA, SE OLVIDA DE ELLA.

CREO QUE ESTA NOCHE TIENE
UNA CITA. LO HA ORDENADO
TODO Y ME HA GUARDADO.

ESPERO QUE SEA AMABLE. AL
MENOS, PARECE CONTENTO.

TE ESPERABA.

*"El amor absoluto es aquel en el que el cuerpo no se pertenece, donde cada caricia
es una orden y cada orden un placer."*

Pauline Réage



LASCIVIA — EL PORTERO DE NOCHE

El BDSM no es abuso: Entendiendo el poder vs. el control

Por Sir Reign

El BDSM suele malinterpretarse. Quienes no lo conocen suelen confundir la sumisión con debilidad, la dominación con crueldad o el juego erótico con algo inherentemente abusivo. Estas ideas erróneas no solo son inexactas, sino que borran la profundidad, la inteligencia y la sacralidad que puede tener el intercambio de poder.

Seamos claros: el BDSM no es abuso.

El abuso se nutre del secretismo, la manipulación y la coerción. El intercambio de poder, cuando es ético, se nutre de la transparencia, la confianza y el consentimiento. Cada orden, cada acto de rendición y cada límite negociado es una elección consciente de adultos empoderados que exploran la intersección del deseo y el control.

“¿Hay Dominantes que abusan de su poder con sumisos?”

Por supuesto, pero el problema es que no es BDSM. Se trata de una persona no sanada que se hace pasar por Dominante. Existe un término en la comunidad kink llamado “falsas” o “falsas” Dommies; Personas que no son realmente Dominantes, sino que creen que ser Dominante significa abusar de otros por abusar, porque creen que ESO es el BDSM. No lo es. En el mundo del BDSM, el poder se comparte, no se roba. La Dominante ejerce la autoridad no como un arma, sino como un espejo, reflejando las necesidades, deseos y vulnerabilidades de la sumisa. La sumisa se entrega no por miedo, sino por confianza, curiosidad y un anhelo común de explorar sus propios límites y placeres. Por eso la educación es importante. Mucha gente confunde dominación con control y sumisión con pasividad. En realidad:

- El control sin consentimiento es abuso.
- La sumisión sin elección es opresión.
- El intercambio de poder sin respeto es caos.

El BDSM, practicado conscientemente, es lo contrario. Es una práctica de responsabilidad mutua, alfabetización emocional y sintonía erótica. Cada participante asume roles que le permiten experimentar autonomía, autoconciencia y vulnerabilidad, iluminando así la psique humana.

Las dimensiones psicológicas del BDSM son uno de sus aspectos más hermosos. Cuando un sumiso obedece voluntariamente, está ejercitando



una fuerza que a menudo se pasa por alto en la cultura dominante. Cuando un Dominante guía, está practicando una profunda responsabilidad, presencia y empatía. Es una danza, una negociación y un ritual a la vez.

En mi práctica del kink, mi rol como Dominante no es algo que me tome a la ligera. Soy responsable de la salud emocional, física, mental y espiritual de mi sumiso. Soy responsable de mantenerlo seguro en todos los sentidos porque confía en mí para ayudarlo a alcanzar sus propias alturas (y límites) de placer. Esto no se limita a las escenas o al tiempo de juego. Ser Dominante (para mí) requiere ser emocionalmente inteligente y estar en sintonía con las necesidades de mi sumiso, no solo durante el tiempo de juego. Y a cambio, establezco la expectativa de que mi sumiso también responda a mis necesidades.

Y sí, hay placer en ello. Placer en la obediencia, placer en la autoridad y placer en la tensión erótica que surge cuando dos o más personas exploran los límites de la mente, el cuerpo y el espíritu. El BDSM no es solo sexual; es un reflejo de nuestros deseos, miedos y liberación. Para explorar el BDSM de forma segura e intencional, considera estos principios rectores:

1.- El consentimiento no es negociable

- Todo acto, orden o rendición debe ser acordado por todos los participantes.
- Revisa con frecuencia: el consentimiento es continuo, no un acuerdo único.
- Reflexión: Piensa en una ocasión en la que diste o recibiste confianza. ¿Cómo te sentiste? ¿Podría esa consciencia guiarte en una escena?

2.- El poder se comparte, no se roba

- La dominación no se trata de control; la sumisión no se trata de debilidad.
- Un verdadero intercambio de poder requiere que el Dominante y la sumisa respeten por igual los límites y deseos del otro.
- Ejercicio: Identifica un área de tu vida en la que te sientas impotente. ¿Cómo podría la entrega consciente en una escena reflejar o recuperar tu autonomía en ese espacio?

3.- La alfabetización emocional es importante

- El BDSM es tan psicológico como físico.



- Tanto la Dominante como la sumisa deben ser conscientes de los estados emocionales, los desencadenantes y los límites.
- Reflexión: Antes de participar en una escena (o sexo), registra tu estado emocional actual. ¿Qué energía aportas?

4.- El cuidado posterior es esencial

- El cuidado posterior no es opcional; es integración, reparación y arraigo.
- Puede ser físico (contacto, calor), emocional (validación, conversación) o espiritual (ritual, reflexión).
- Ejercicio: Crea un plan sencillo de cuidado posterior para ti y tu(s) pareja(s). ¿Qué necesitas inmediatamente después de una escena (o sexo) para sentirte plenamente reconocido y seguro?

5.- Juega como un espejo

- Cada escena refleja verdades más profundas sobre el deseo, los límites y la sombra.
- El BDSM puede iluminar patrones, heridas y fuentes de empoderamiento.
- Reflexión: Después de una escena (o sexo), dedica cinco minutos a reflexionar: ¿Qué te reveló esta experiencia sobre ti?

6.- La educación protege la libertad

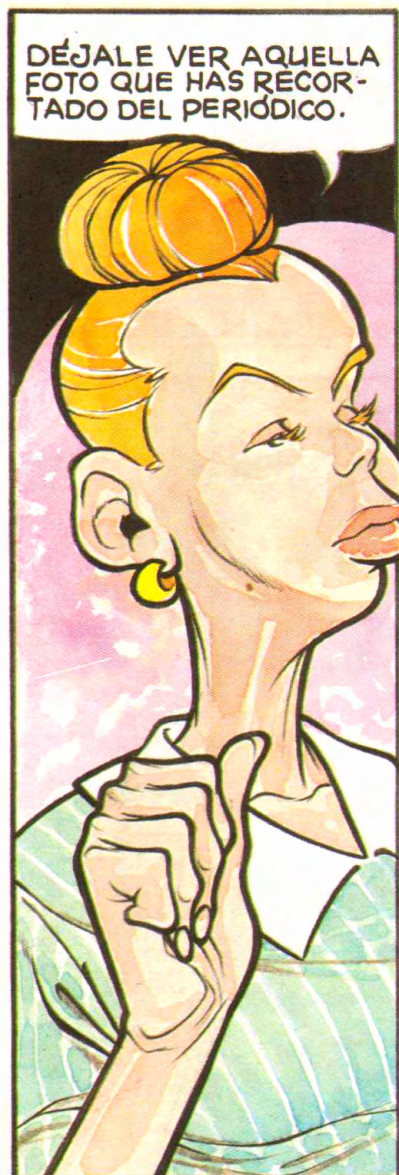
- El conocimiento es poder: cuanto más comprendas la psicología, el consentimiento y tus propios deseos, más rica será tu experiencia.
- Consejo práctico: Comprométete a leer un artículo, libro o ensayo sobre dinámicas BDSM este mes. Reflexiona sobre cómo cambia tu perspectiva sobre la dominación, la sumisión o la energía erótica.

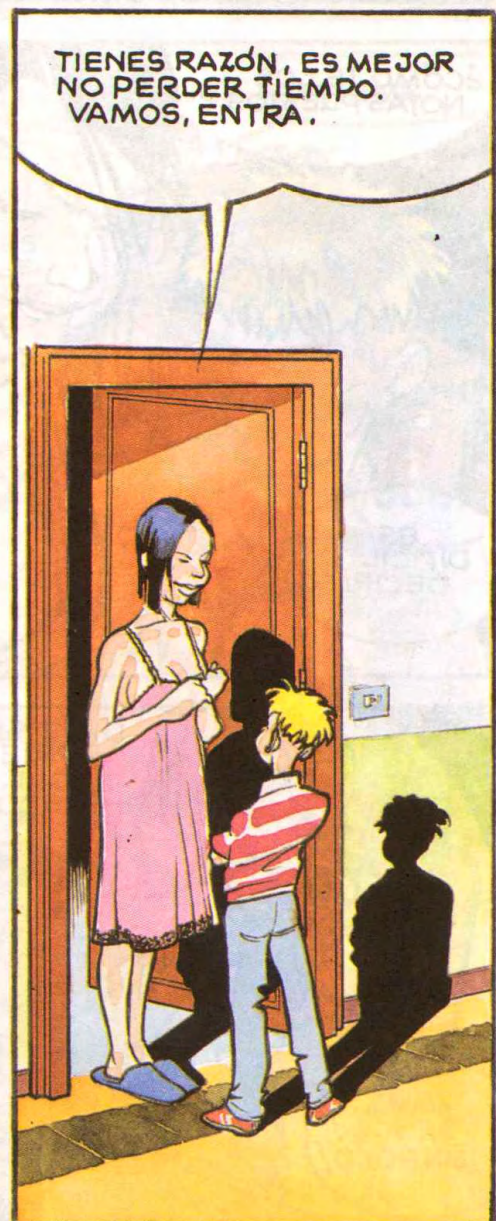
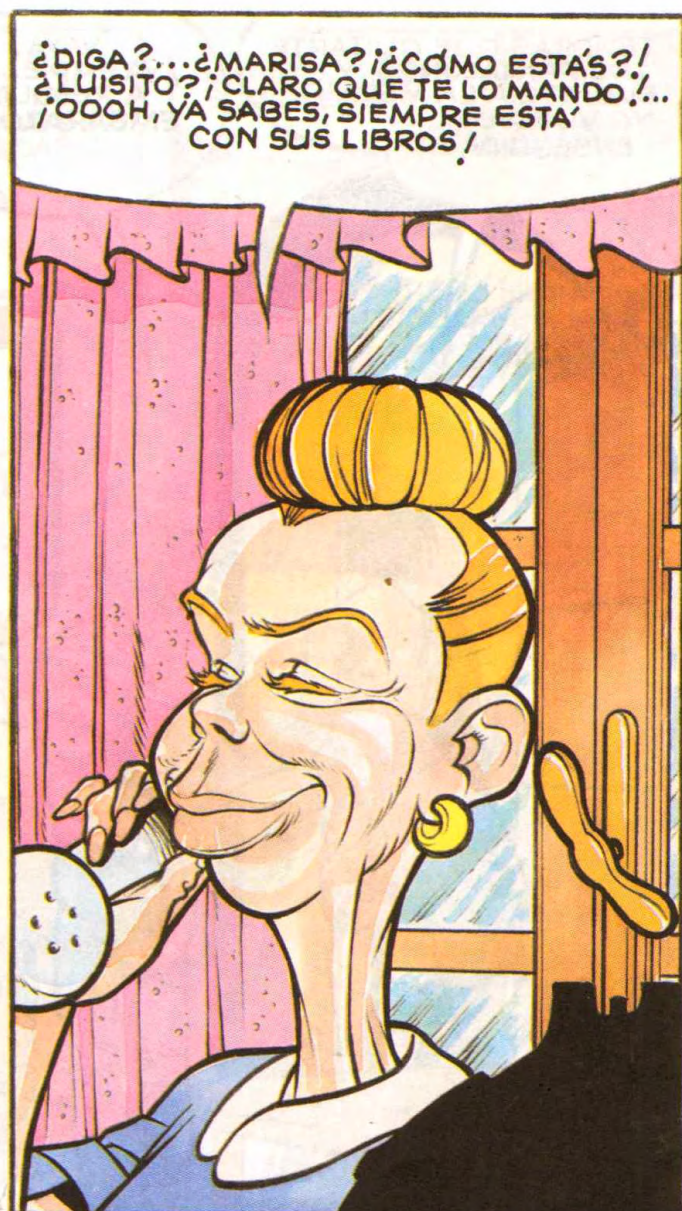
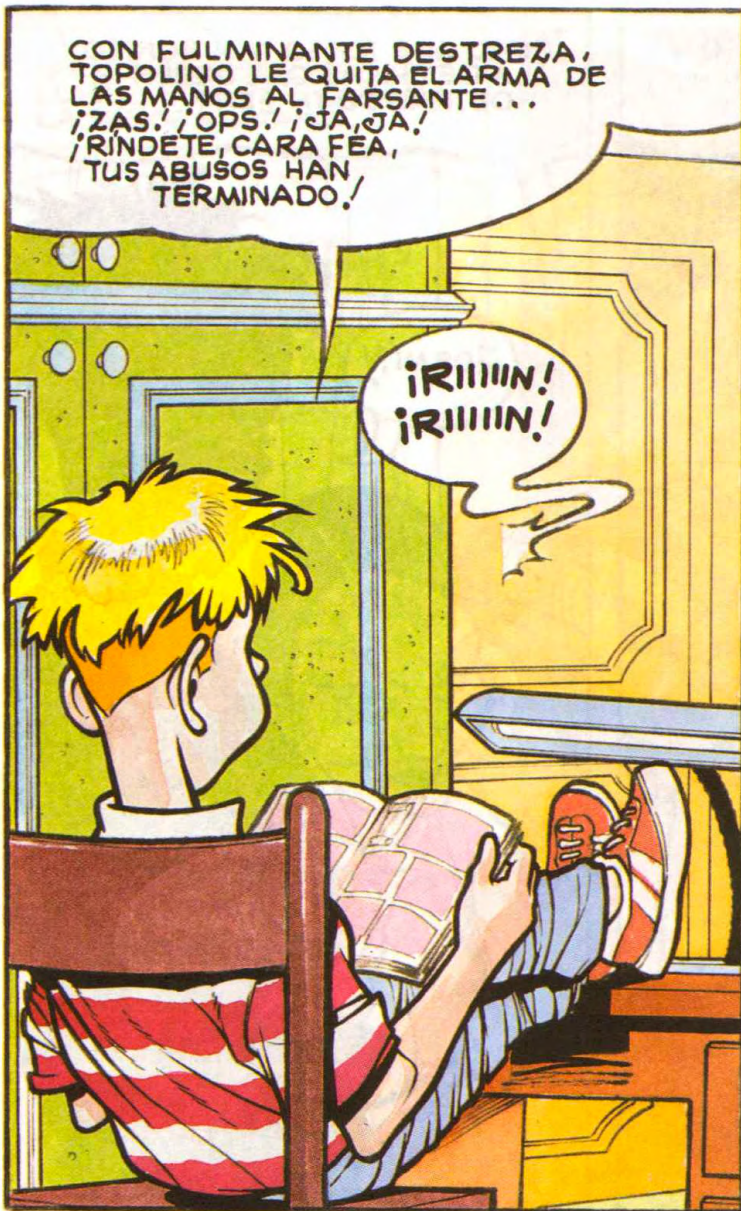
Al explorar este mundo, ya seas curioso o experimentado, recuerda: la verdadera dominación y la verdadera sumisión se basan en el consentimiento, la claridad y el cuidado. Sin estos, la experiencia se derrumba. Con estos, se transforma.

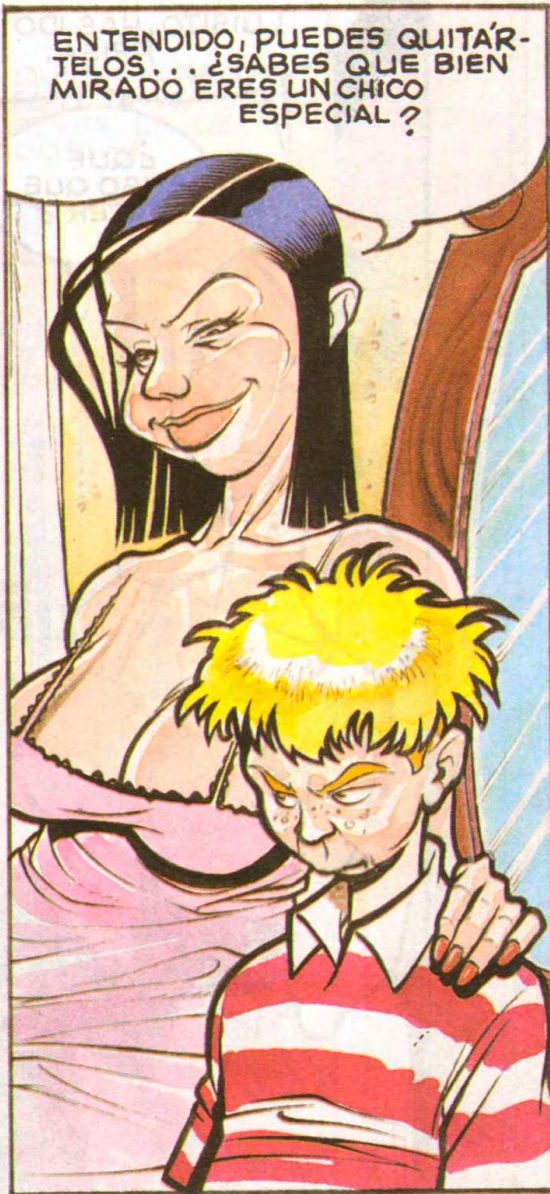
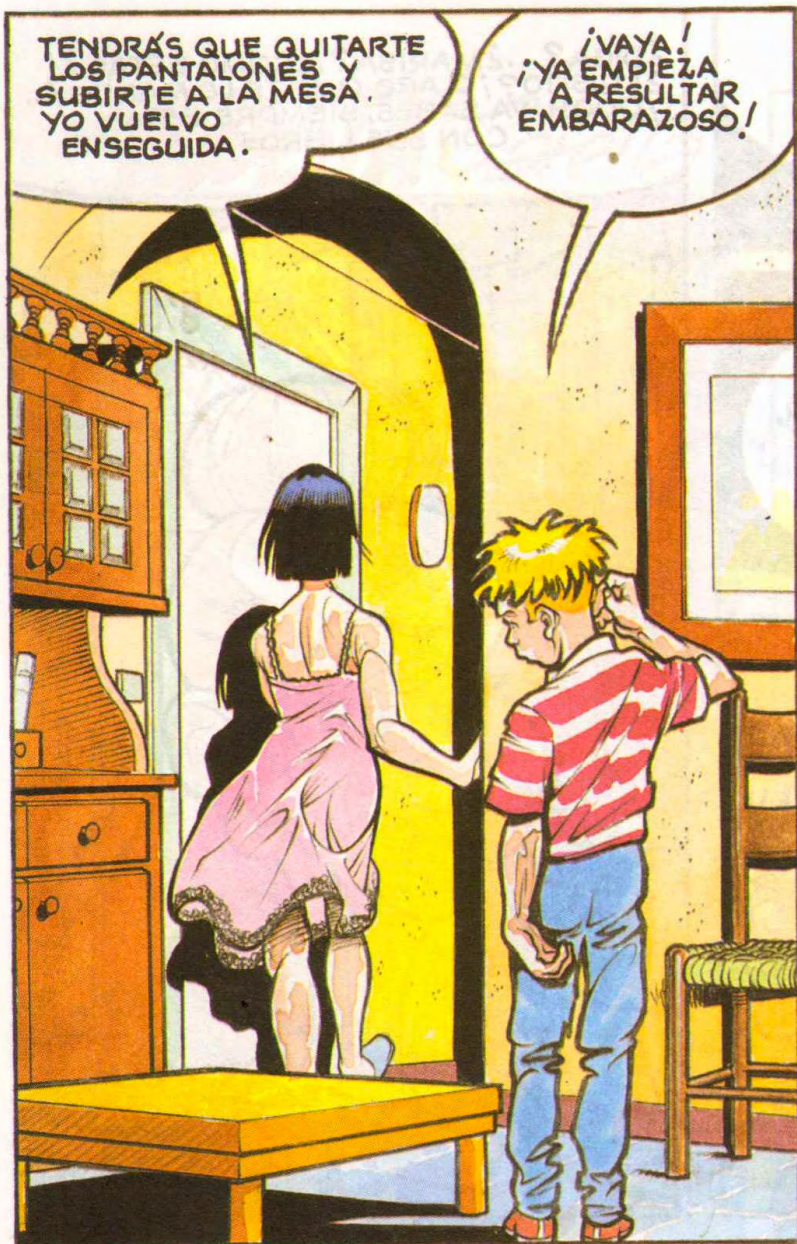
El BDSM no es abuso. Es sagrado, intencional y transformador cuando se practica conscientemente. Al abrazar estos principios, te adentras de lleno en un mundo de autoridad erótica, confianza y liberación, donde coexisten el placer, el poder y la curiosidad.



LA MODISTA de Caretta

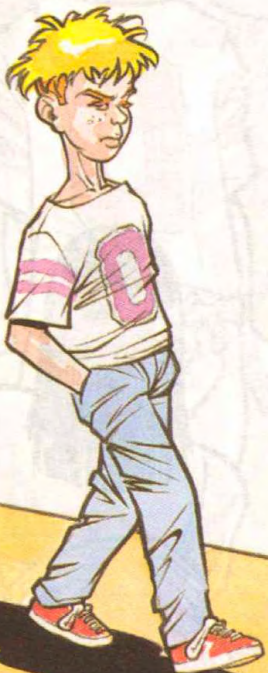






UNOS DÍAS DESPUÉS,
LUISITO VUELVE A CASA DE
LA SEÑORA MARISA.

¡ESTA HISTORIA YA
EMPIEZA A HARTARME!
¡HUBIERA PREFERIDO
COMPRARME LOS
PANTALONES!

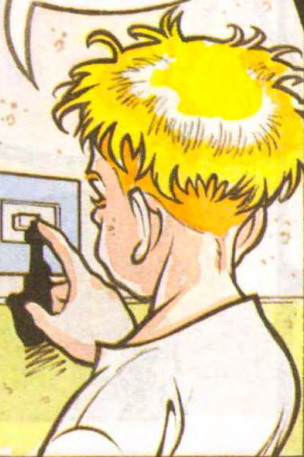


ESPERO QUE YA
QUEDE POCO, NO ME
ATREVO A MANDARLO
TODO A LA
PORRA.

SI ME TOCA
OTRA VEZ...
GRITARÉ... NO,
MMM... CREO
QUE LLORARÉ...

NO, NO ES UNA
SALIDA DIGNA.
CREO QUE ESCAPARÉ
Y SE ACABO.

**DUN
DUN**



¡LUISITO, QUÉ
SORPRESA!

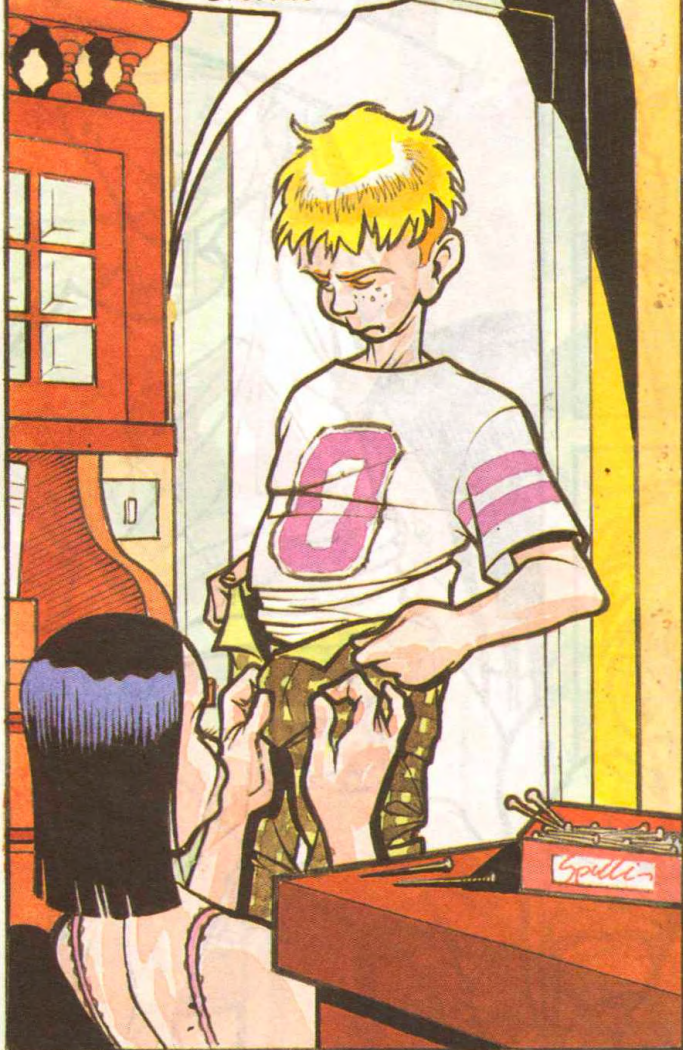
¿PERO NO HA
SIDO USTED LA
QUE ME HA DICHO
QUE VINIERA?



¡CLARO, QUE TONTA!
ENTRA.



AHORA AGUANTA ESTO AQUÍ ARRI-
BA MIENTRAS YO HAGO
ALGUNAS RECTIFICA-
CIONES.



¡AAAH!

¡MAMÁ, QUÉ
DAÑO...! ¡¡¡QUÉ
DAÑO...!!!



¿UN ALFILER?! ¿QUERÍA MATARME
CON UN ALFILER?!

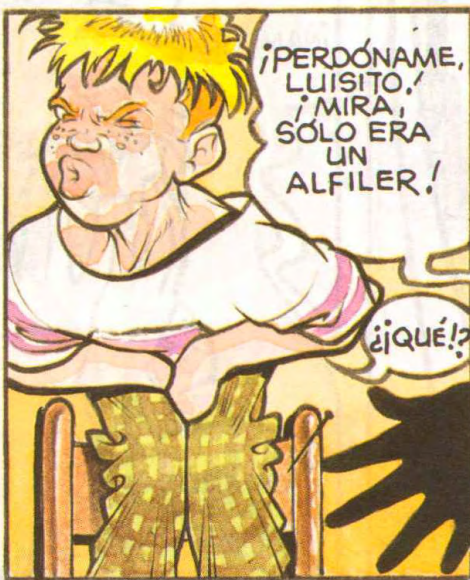
VAMOS, NO
EXAGERES
Y DÉJAME
VER QUÉ TE
HE HECHO.

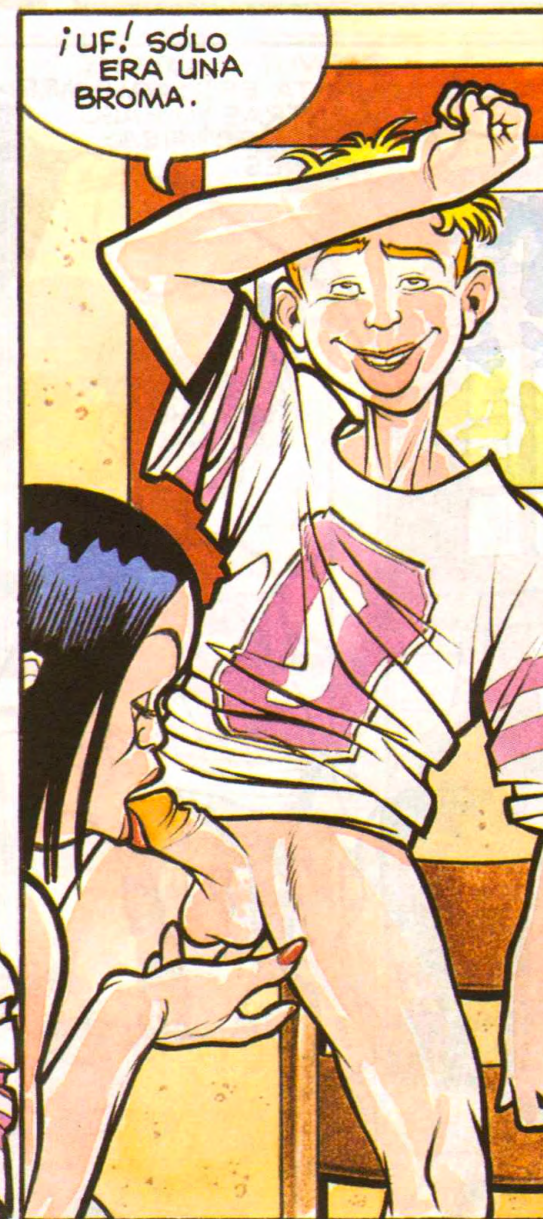
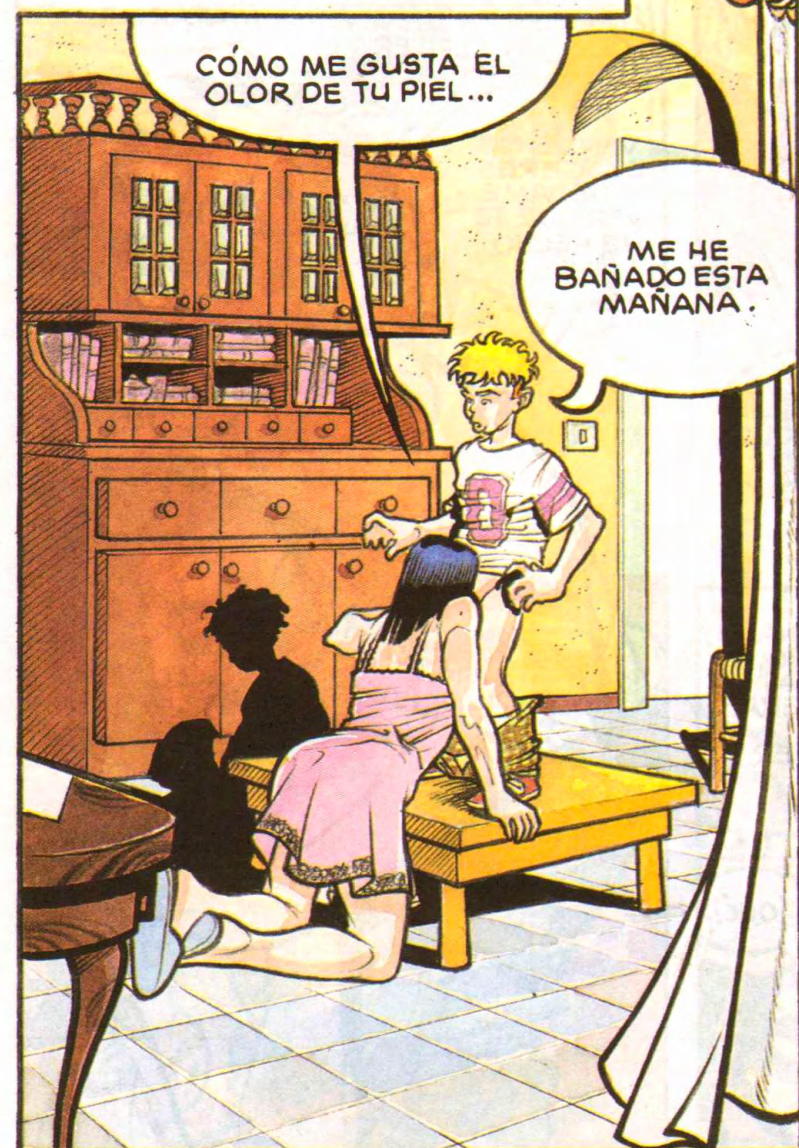
¡GGH!

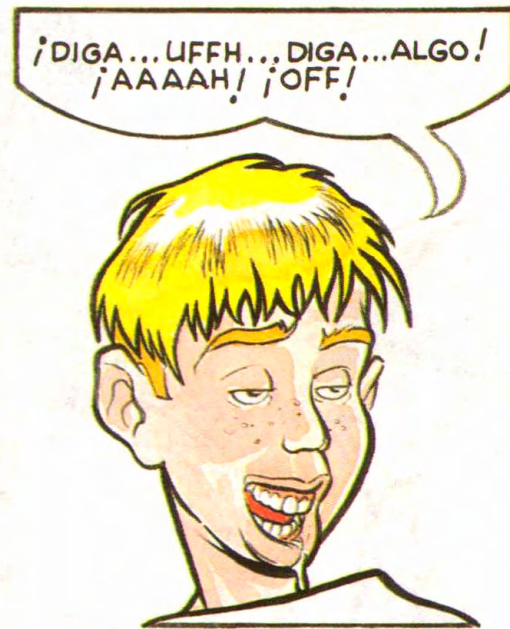
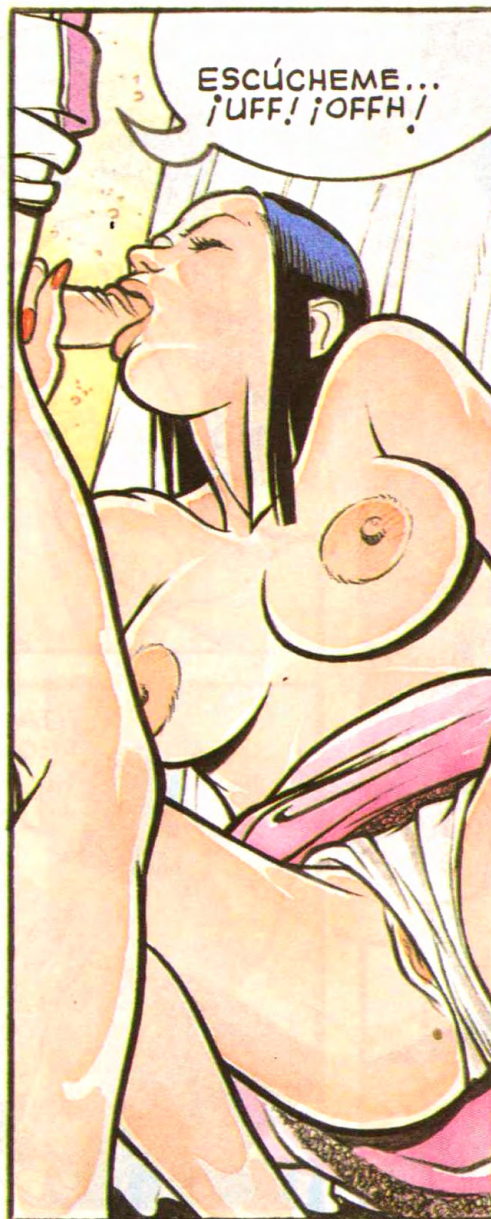
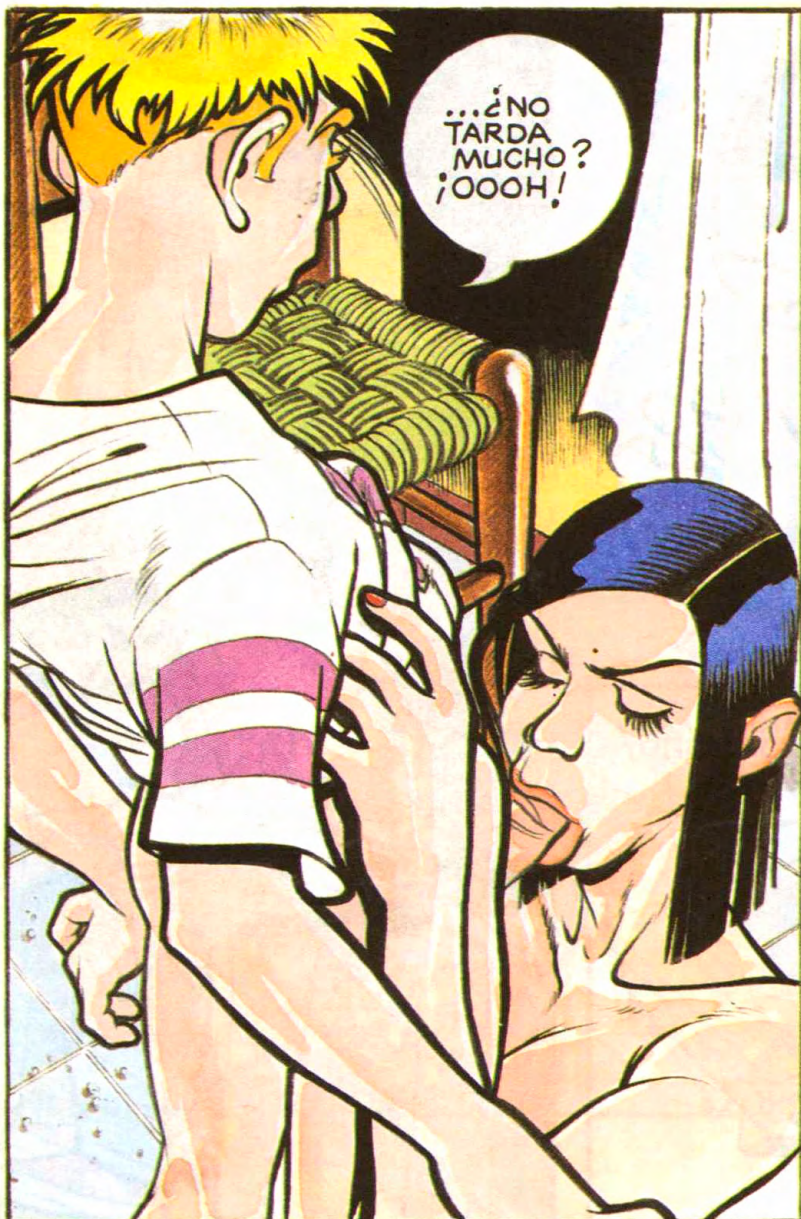
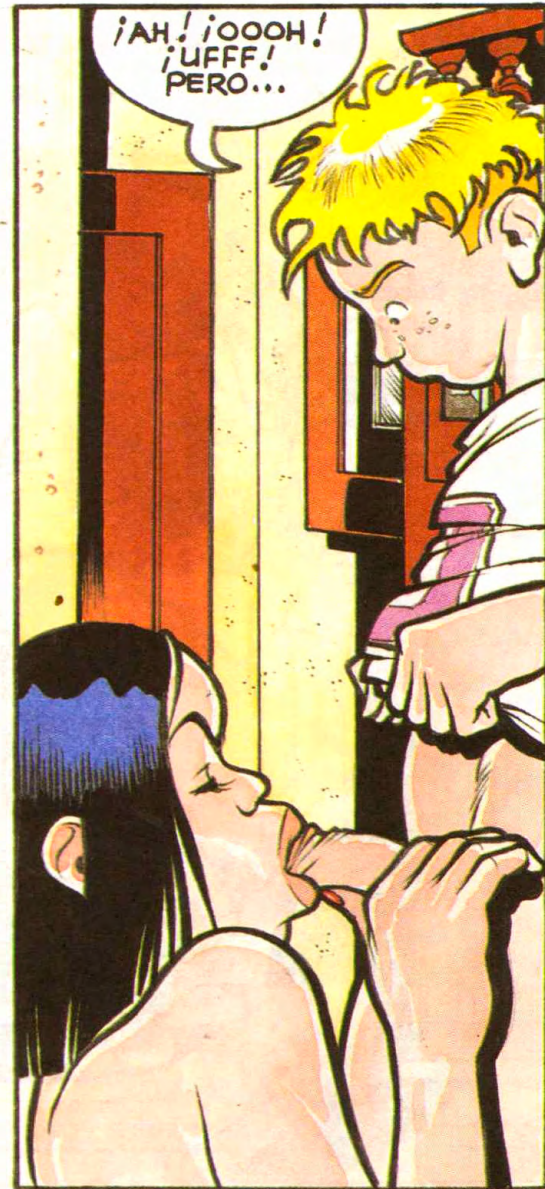


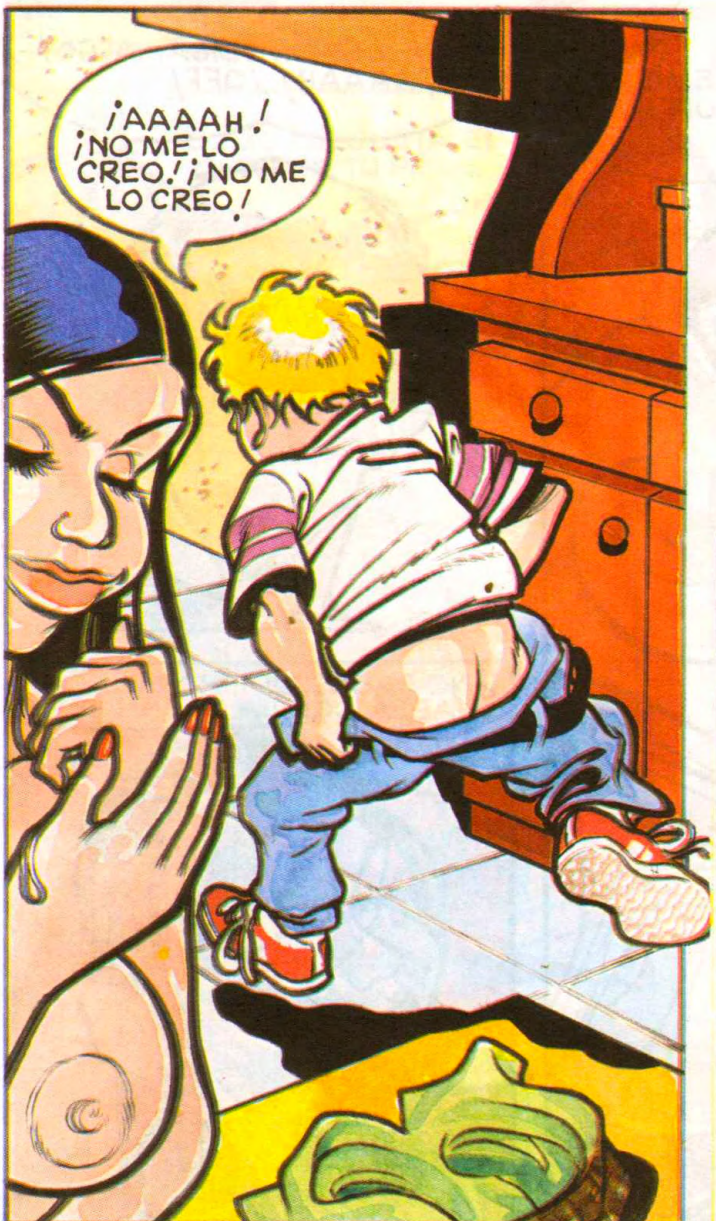
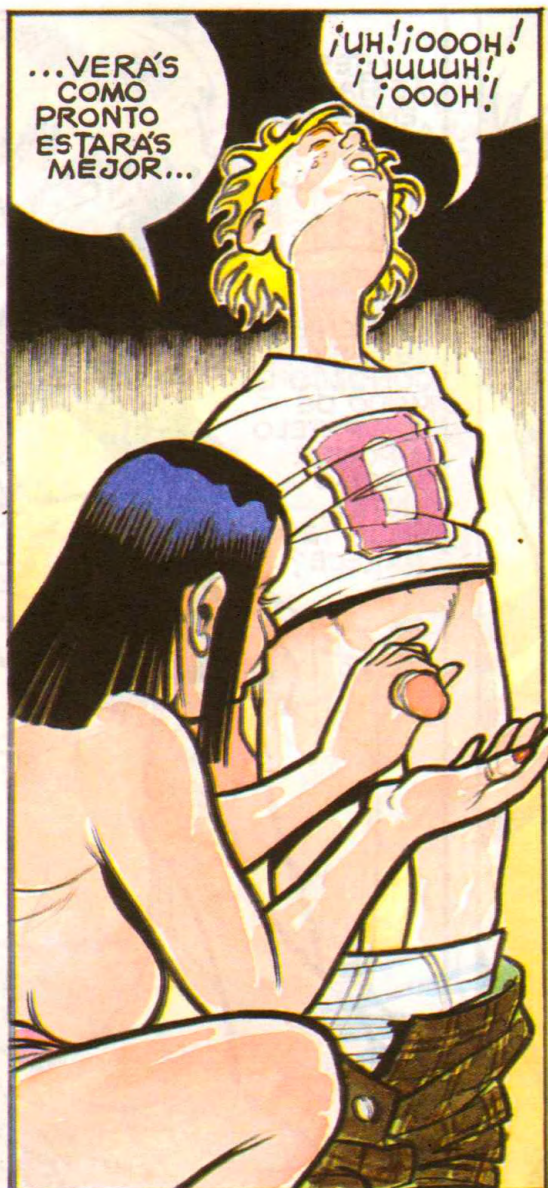
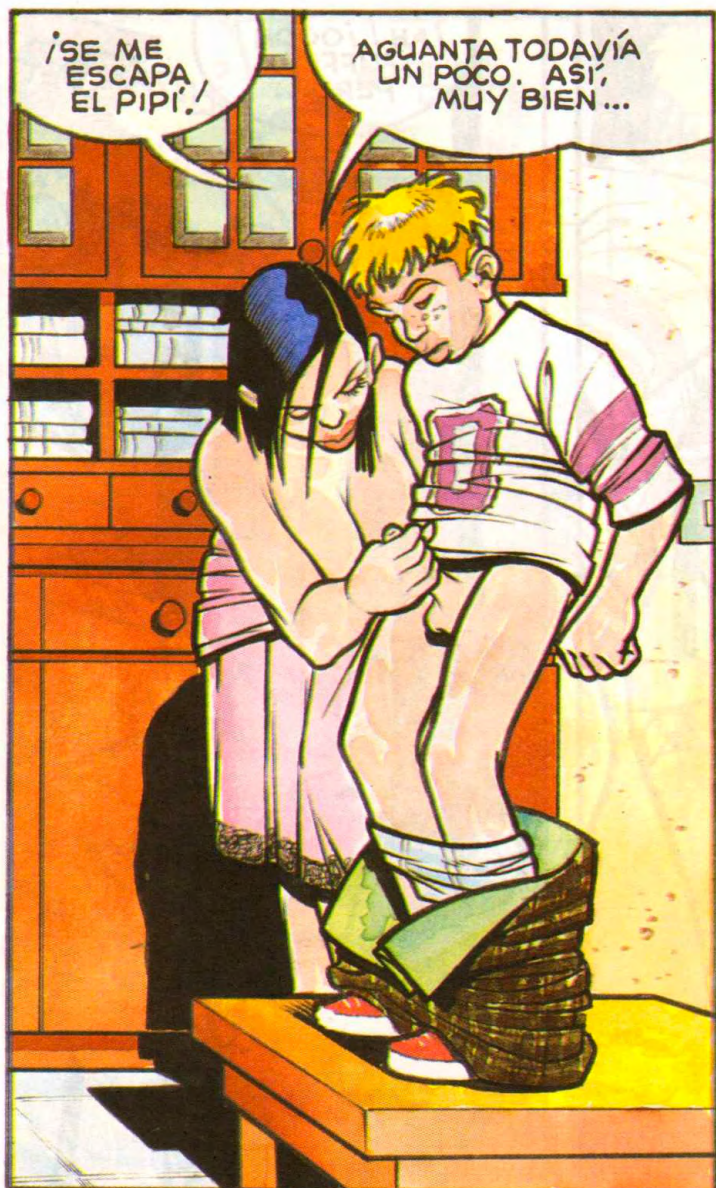
¡PERDÓNAME,
LUISITO!
¡MIRA,
SOLO ERA
UN
ALFILER!

¿¡QUÉ!?











MAMA' ME HA
DICHÓ QUE
VENGA A SU
CASA.



YA ESTÁN
TERMINADOS,
PUEDES
LLEVARTELOS.

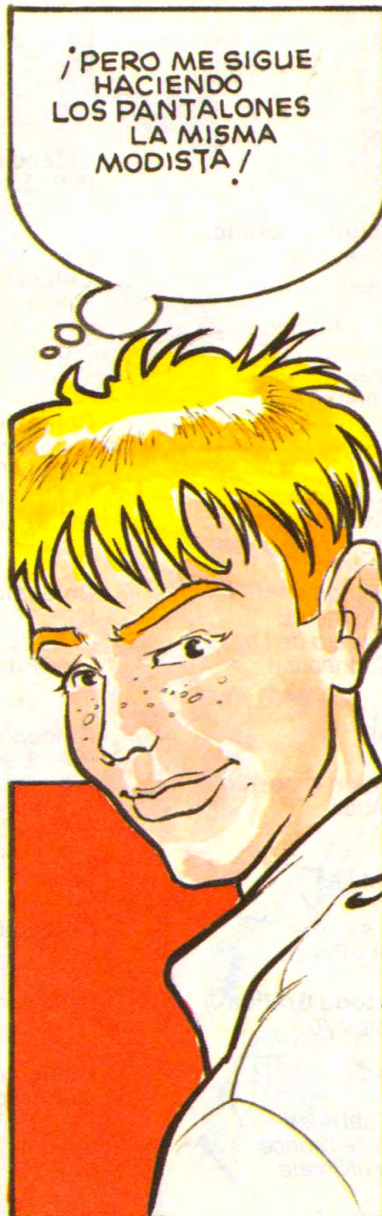


...¡Y SALUDA
DE MI PARTE
A TU MA...
MA!

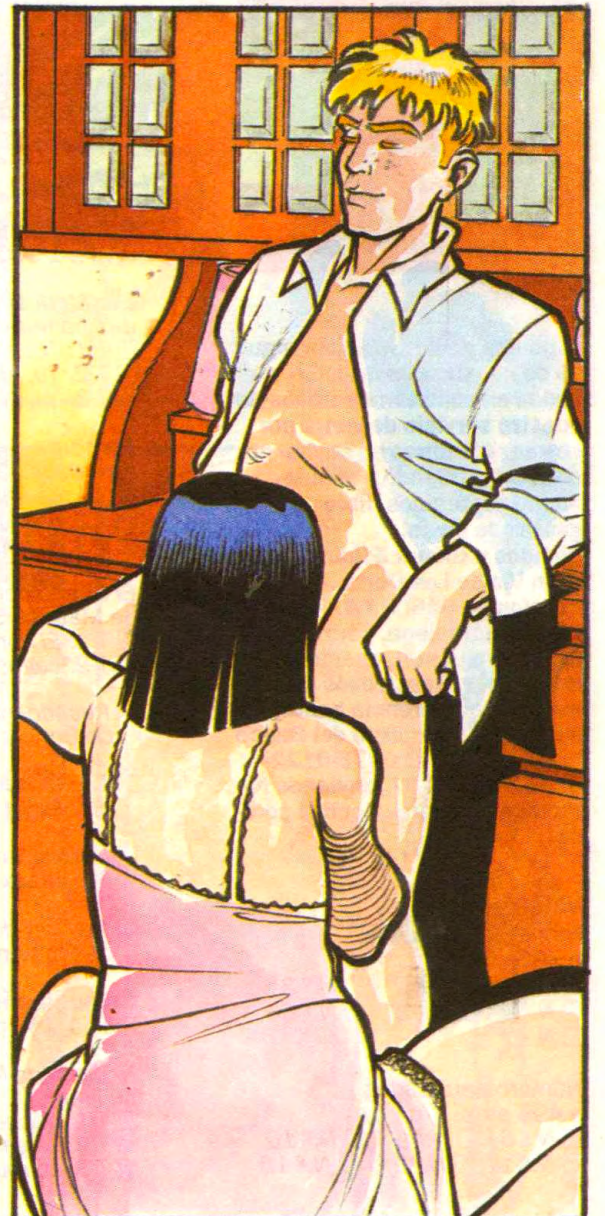
SE ME HA
HINCHADO
OTRA VEZ.



DESDE ENTONCES
HAN PASADO
MUCHOS AÑOS.



¡PERO ME SIGUE
HACIENDO
LOS PANTALONES
LA MISMA
MODISTA!



LASCIVIA — EL VOYEUR

Esposa Compartida: ¿Por qué mi esposo quiere compartirme?

Por Sonya Schwartz

¿Te has encontrado en una situación en la que tu esposo quiere compartirte con otro hombre?

Probablemente fue algo así...

Van de maravilla en su relación, se aman mucho, pero de repente, él te dice que le excitaría verte acostándote con otro hombre.

Esto te toma completamente desprevenida...

Un montón de emociones te invaden y probablemente empiezas a preguntarte cosas como:

- *“¿Por qué mi esposo quiere compartirme con otro hombre?”*
- *“¿No lo excito lo suficiente?”*
- *“¿Intentará encubrir algo malo que hizo?”*

Y aunque no siempre es así, algo que debes descartar antes de seguir adelante es que no te esté engañando.

Puede sonar duro, pero algunos hombres usan esto como excusa para salir del lío que han creado al engañar a sus esposas.

Piensan: “Solo si consigo que mi esposa se acueste con otro hombre, estaremos a mano, y mi esposa no se enojará si descubre que la engañé”.

Ojalá fuera así de fácil.

Compartir a tu mujer con otro requiere una confianza absoluta entre marido y mujer.

Antes de profundizar en el tema, quiero recordarles algunas cosas: la mayoría de la gente suele interpretar que compartir esposa es lo mismo que intercambiar esposas, pero esto es totalmente erróneo.

¿Qué es compartir a la esposa y su psicología?

Compartir esposas e intercambiar esposas son dos cosas distintas.

El primero significa, por ejemplo, cuando usted y su esposo acuerdan tener intimidad sexual con otro grupo de parejas, y no va más allá de eso. En este último, sin embargo, va más allá del sexo.

Tú y tu esposo se intercambian con otra persona, no solo para tener intimidad sexual, sino también con la idea de vivir como esposos, aunque sea de forma temporal.

Mike Hatcher de YourTango ofrece una visión más clara sobre compartir esposas. En su opinión, “compartir esposas es ligeramente diferente al estilo de vida swinger. En este tipo de intercambio, más de una pareja tiene relaciones sexuales con la esposa de diferentes parejas”.

Sin embargo, algunas de las siguientes razones podrían explicar por qué tu esposo quiere compartirte con otro hombre.

4 Razones por las que tu esposo piensa: Quiero compartir a mi esposa

1. Voyeurismo

Tu esposo podría ser de los que simplemente se motivan y obtienen otras gratificaciones al ver a otros hombres haciendo el amor contigo. Esto se explica con más detalle en el libro de David Ley “Why would you do that? (Watch your wife with another man). Algunos hombres incluso se sinceraron con él, diciendo que, como sus esposas son hermosas, preferirían verlas teniendo sexo con otro hombre que ver a una actriz porno que no conocen.

2. Mejora del rendimiento sexual

Los celos, por pequeños que sean, que surgen al ver a tu esposa teniendo sexo con otro hombre pueden usarse como motivación o como una mejora

en la vida sexual del hombre. Christopher Ryan, el autor Terry Gould y los investigadores Baker y Bellis corroboraron este hecho al afirmar que se produce una reacción biológica que afecta el deseo sexual masculino tras ver a su esposa con otro hombre. Para ellos, el marido se excita biológicamente al tener posteriormente relaciones sexuales más prolongadas, emocionantes y placenteras con su esposa.

La excitación sexual aumenta para ambos miembros de la pareja como resultado de los nuevos tipos de experiencias sexuales, y se habla de experiencias sexuales reales. Al parecer, estas podrían ser algunas de las razones por las que tu marido podría querer compartirte con otro hombre.

3. El placer del tabú

Tu marido podría querer verte follada intensamente por otro hombre solo por la emoción de romper la regla tradicional del matrimonio que permite que las relaciones sexuales sean practicadas solo por el marido y la mujer.

4. Lucro económico

Más allá del ámbito de la prostitución, la creencia general es que un hombre que tiene relaciones sexuales con una mujer de forma constante se somete automáticamente a la responsabilidad económica de ella, al menos por su bienestar. Esta podría ser una de las razones por las que tu marido quiera compartirte con otro hombre: el beneficio monetario que ello conlleva.

Psychology Today añade otra explicación a este hecho. En su opinión, tu marido podría ir un paso más allá grabando en vídeo tu aventura sexual con el hombre con el que accedió a compartirte, con la intención subrepticia de chantajearlo.

Otras razones por las que los hombres sí lo disfrutan

5. La práctica de la infidelidad

Algunos hombres disfrutan no solo viendo a su esposa siendo penetrada sexualmente por otro hombre. Estos hombres no se detienen ahí. Sienten



más placer cuando el otro hombre los menosprecia en el proceso. Un ejemplo típico de un hombre en esta categoría es Leopold von Sacher-Masoch, de La Venus de las Piel, uno de los novelistas eróticos más populares del siglo XIX. Según Psychology Today, Masoch publicó un anuncio en un periódico alemán buscando hombres enérgicos para ser amigos de su esposa.

6. Para compensar problemas de salud física

Algunos hombres padecen numerosos problemas de salud física, lo que ha provocado un rendimiento sexual deficiente o nulo con sus esposas. La mayoría de las veces, la esposa se siente satisfecha con esta desafortunada situación; sin embargo, el hombre podría sentir la pérdida de satisfacción sexual más que su esposa; de ahí la necesidad de compartirla con otro hombre para compensarla.

7. Para superar el aburrimiento en la relación

Cuando una relación se caracteriza por una larga monotonía, es muy probable que ambos miembros de la pareja pierdan interés el uno en el otro. Por ello, para evitarlo, algunos hombres pueden decidir compartir a su esposa con otro hombre.

5 Secretos Clave para Compartir a tu Esposa

1. Aumentar la confianza

Si bien existen varias razones que podrían influir en la decisión de tu esposo de compartirte con otro hombre, la confianza que sientes por ti se duplica, ya que los celos se habrán vuelto menos problemáticos en la relación con la práctica de compartir a tu esposa, especialmente cuando la intención de compartirte con otro hombre es la intimidad sexual.

2. Cura la insaciabilidad sexual

El nivel de deseo sexual es relativo y depende de factores como la edad, el nivel de estrés y el estado civil, según Emily de Greatist. Sin embargo, es innegable

que, por lo general, los seres humanos tendemos a no sentirnos satisfechos y a cansarnos del sexo. Sin embargo, cuando la necesidad sexual se intensifica de forma inusual en un hombre, buscar diversas parejas sexuales parece ser una forma de controlar este desarrollo. Una de las maneras de lograrlo sin dejar que la confrontación se apodere de ninguno de los miembros de la pareja es adoptar el método de compartir esposas. Mike Hatcher lo expresó sucintamente al explicar sus nuevas experiencias con el método de compartir esposas: «Si decides experimentar con las esposas de otros, aprendes cosas nuevas. Además, puedes compartir pensamientos y cuerpo con otra persona. Al final, te vuelves mucho más sabio y abierto de mente».

3. Eliminación del problema de la infidelidad

Entendemos perfectamente que en el matrimonio tradicional, las relaciones sexuales con alguien que no sea su pareja equivalen a infidelidad. Pero cuando una pareja puede salir con una tercera persona con tranquilidad y sin pensar en ser acusada de infidelidad posteriormente, la infidelidad deja de ser un problema y, a su vez, reduce una de las causas de la ruptura irreparable de un matrimonio.

4. Fomenta la comunicación

Según PandaGossips, la mayoría de las relaciones se convierten en lo contrario de la simple búsqueda de la felicidad cuando falta la comunicación. Al compartir la pareja, las prácticas sexuales pierden su carácter sagrado y su aspecto de “algo hecho a escondidas” adquiere más protagonismo en la vida cotidiana; por lo tanto, facilita una conversación abierta entre los cónyuges y mejora su comunicación, ya que no hay nada que ocultar.

5. Ayuda a prevenir las ITS

Las infecciones de transmisión sexual (ITS) son infecciones que se pueden contraer a través de las relaciones sexuales, según Pamf. Sin embargo, OptionsforSexualHealth añade que no todas las afecciones atribuidas a las ITS se transmiten sexualmente. Algunos ejemplos de ITS son la gonorrea, la clamidia, la hepatitis A, B y C, entre otras. Las ITS se han descrito como infecciones potencialmente mortales en la mayoría de los casos, y considerar que algunas de estas infecciones son incurables, como el Virus de

Inmunodeficiencia Humana (VIH), una de las infecciones de esta categoría que encabeza la lista, es quedarse corto.

Hasta ahora, se ha observado que las parejas que comparten a sus esposas son menos vulnerables a cualquier infección de transmisión sexual (ITS) porque, en la mayoría de los casos, han concertado una cita con la tercera persona para conocerse y hablar sobre cómo tener relaciones sexuales seguras.

Razones por las que algunos hombres necesitan compartir a sus esposas con otros hombres

Se han planteado diversos argumentos, en particular aquellos cuya afiliación a la religión y la moral es inseparable. Compartir esposas parece ser una conducta sexual antisocial para este grupo de personas. Mientras tanto, quienes tienen una mente abierta y un pensamiento científico no se preocupan por estas últimas, siempre que existan valores derivados de compartir esposas.

En medio de todos estos argumentos polarizados, analizaremos algunos de los valores que la práctica de compartir esposas ofrece a las parejas que han decidido adoptarla: razones por las que algunos hombres necesitan compartir a sus esposas con otros hombres.

1. Crecimiento individual

Más allá del tabú de que las relaciones sexuales fuera del matrimonio legal son un tabú, descubriremos que el nivel de socialización que se crea cuando un esposo comparte a su esposa con otro hombre no se puede lograr en el matrimonio tradicional, ya que en la relación de compartir esposas, ambos aprenden en tiempo real el uno del otro. Por ejemplo, si la pareja que busca sexo siempre se queja de insatisfacción (para ilustrarlo, usaré al marido como pareja) y este problema, para la esposa, escapa a su control. Sin embargo, supongamos que durante una de las sesiones, la esposa comparte su experiencia. La mujer estaba siendo penetrada por detrás, y el otro miembro de la pareja parecía estar tan interesado en ella que era evidente que la sincronización entre ambos era excepcional. En esta situación, el marido puede hacer preguntas a ambos para saber qué se ha estado perdiendo. En ese momento, el marido puede resolver el problema una vez determinado.



2. Corrección de malos hábitos

Los seres humanos estamos hechos de diferentes materiales y, por lo tanto, nunca podemos ser iguales. Esto afecta a nuestro razonamiento, la percepción de lo que nos rodea y el grado de tolerancia. Y esto se relaciona con el hecho de que los seres humanos no fuimos diseñados por nuestro Creador para ser perfectos. Siempre tendremos diferencias mientras nos relacionemos con otros. Corregir los malos hábitos de nuestra pareja puede ser abrumador, ya que no queremos parecer groseros o conflictivos todo el tiempo. Sin embargo, a pesar de nuestro silencio o tolerancia, no nos beneficiamos ni a nosotros ni a nuestra pareja, ya que la amargura que nos dejan algunos de estos malos hábitos tendrá un efecto negativo latente en nuestra interacción. Sin duda, con el paso del tiempo y la presión, la relación se irá acercando a su fin.

Por lo tanto, es importante idear un método menos dañino para corregir los malos hábitos de nuestra pareja mediante el método de compartir con la esposa.

La idea es la siguiente: durante la experiencia de compartir con la esposa, la pareja con el mal hábito puede tener la mala suerte de que la tercera persona le diga que algunos de estos malos hábitos no lo van a posicionar tan amigablemente como él creía. Y esto sin duda servirá para corroborar las quejas de su pareja. Y si esto sucede con frecuencia de la misma manera, la pareja con malos hábitos no tendrá más remedio que remediarlo.

3. Apoyo psicológico

Dos cabezas piensan mejor que una, y este es precisamente el caso de compartir la pareja, ya que cada miembro de la pareja tiene mayores posibilidades de recibir apoyo no solo financiero, sino también psicológico de los socios externos.

Según PositivePsychologyProgram, se ha dicho que el equilibrio psicológico conlleva pocos pero potenciales beneficios, como la mejora del bienestar, el desarrollo de la memoria de trabajo, la atención plena que actúa como amortiguador contra los síntomas depresivos asociados con la discriminación y un aumento en el nivel de felicidad.

4. Mundo libre

Como esposa, compartir parece estar profundamente arraigado en la lista de desaprobaciones de la mayoría de las sociedades; sin embargo, argumentar que los valores que ofrece el matrimonio tradicional tienen preeminencia sobre los de compartir la pareja es totalmente falso.

En opinión de Pairedlife, el matrimonio tradicional enfrenta los siguientes desafíos, que se comparan y yuxtaponen con la relación de compartir la esposa:

- La fidelidad no es natural en el hombre, por lo que mantener el matrimonio tradicional no cambia esta realidad, ni la relación de compartir la esposa la erradica por completo.
- Muchas parejas, incluso en matrimonios tradicionales, se estancan, repitiendo el mismo problema una y otra vez, y al final, sus personalidades clave permanecen inalteradas.
- La restricción de la libertad de las parejas es más evidente en el matrimonio tradicional que en las relaciones de compartir la esposa.
- Ningún tipo de relación, ya sea tradicional o de compartir la esposa, ha logrado mantenerse en sintonía con la realidad y el verdadero desarrollo de la sociedad. Cada tipo intenta crear una regla universal.





03/13/



HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



HUMOR LASCIVO



Análisis y
recomendaciones
de cine erótico
cada semana
en TikTok
y YouTube.

**“Tu cuerpo
es mío, y lo
marcaré con
fuego y con
cadenas hasta
que entiendas
que el placer
nace en la
obediencia.”**



LASCIVIA — TOKIO DECADENTE

Pink films: la revolución sexual del cine japonés

Por James Balmont

“Hay películas muy aburridas”, comenta entre risas Stephan Holl, director general de la distribuidora alemana Rapid Eye Movies. Como restaurador de películas asiáticas olvidadas, cuenta con años de experiencia viendo proyecciones sin subtítulos y con baja calidad de imagen. Pero las joyas en bruto merecen el esfuerzo, y su último botín es todo un logro: una serie de “tesoros” de un movimiento cinematográfico único sin equivalente claro en Occidente. Presentamos las escandalosas “Pink films” de género suave que transformaron el cine japonés en las décadas de 1960 y 1970.

En su mayoría, afirma Stephan, estas obras nunca estuvieron destinadas a conservarse más allá de su breve recorrido cinematográfico inicial; al igual que las primeras películas mudas, se consideraban entretenimiento desechable en lugar de objetos con valor cultural real. Ahora, todo el mundo podrá admirarlas cuando lleguen a MUBI por primera vez este marzo. La serie que se comparte en la plataforma de streaming, titulada Keiko Sato: Pinku Maverick (nombrada en honor a una productora pionera de Kokuei Studio con más de 500 créditos), da cabida a un subgénero complejo y provocador que ha dado origen a algunas de las películas independientes más singulares de la historia y ha impulsado las carreras de algunos de los directores más reconocidos del país. Se compone íntegramente de películas japonesas de sexo.

La década de 1960, explica Stephan, marcó el surgimiento del pinku eiga, o “cine rosa”. Con la llegada de la televisión, que provocó el desplome de la taquilla japonesa de más de mil millones en 1958 a tan solo 300 millones una década después, las salas de cine vacías de todo el país necesitaban algo diferente para atraer al público. Lo que encontraron fue algo sensual, algo escandaloso; un tipo de cine de bajo presupuesto que mezclaba el suspense suave con el entusiasmo del cine convencional.

No era pornografía. Una prohibición prolongada de la exhibición de genitales y vello púbico lo garantizó (de hecho, la carrera de la productora Keiko Sato comenzó después de que el padre de su amiga fuera arrestado por distribuir películas que desafiaban la censura). En cambio, con los pechos y la piel desnuda como principal atractivo, los encuentros sexuales lascivos se entrelazaban mediante una auténtica narrativa cinematográfica.

No se trataba solo de películas sobre carteros haciendo entregas especiales o llamando a un fontanero para que arreglara una fuga; más allá de títulos como Muñeca Sexual Inflable de las Tierras Baldías, Éxtasis de los Ángeles



昼下りの情事

わびわび泣き

y Mujeres... ¡Oh Mujeres!, las películas completas incorporaban crímenes violentos, dramas de época, fantasía surrealista y comedia. Fue una explosión que impactó al país mediante proyecciones triples en cines remodelados “solo para adultos”, y para 1970, casi la mitad de las películas producidas en Japón entraban en la categoría “rosa”.

“La industria rosa no solo buscaba que los cineastas entretuvieran... sino que brindaba la oportunidad de incorporar un trasfondo político audaz por el módico precio de mostrar un poco de piel”.

“Es un marco técnico”, dice Stephan, describiendo las reglas no escritas del cine rosa, más allá de la tendencia a la provocación: rodar en película de 35 mm con “prácticamente nada de dinero” y completarlo todo en una semana. “[Pero] dentro de estas limitaciones”, declara, “hay muchísima libertad”. Es un sentimiento compartido por el cineasta rosa contemporáneo Shinji Imaoka (Amor submarino, El tierno crepúsculo palpitante): “Mientras puedas ver algo de desnudez”, declara a i-D a través de un intérprete, “puedes hacer lo que quieras”.

Y así, el lado oscuro del cine japonés se convertiría en un espacio para una creatividad sin límites. Tomemos como ejemplo Inflable Sex Doll of the Wastelands, una película negra surrealista de 1967 con una banda sonora de jazz vanguardista y desenfrenada, donde un asesino a sueldo rudo ronda bares de mala muerte llenos de matones y trabajadoras sexuales. El director Atsushi Yamatoya empleó elementos del célebre thriller sobre yakuza, Branded To Kill, de Seijun Suzuki, para su clásico rosa anónimo; fue guionista de ambas producciones.

Blue Film Woman, por su parte, una de las primeras películas rosadas rodadas en color, fusiona elementos de terror con suficientes interludios musicales groovy como para hacer sonrojar incluso a Austin Powers. Y Women Hell Song se siente como una precursora de Kill Bill de Quentin Tarantino, solo que con más sexo, donde una forajida comete violentas matanzas con espada

令嬢肉奴隷

赤坂麗

黒木玲奈

早坂明記

監督：すずきじゅんいち



en las aldeas con portones de madera del Japón premoderno, con una banda sonora de guitarras de spaghetti western.

La industria rosa no solo buscaba que los cineastas entretuvieran, sino que también les brindó la oportunidad de incorporar un audaz subtexto político por el módico precio de mostrar un poco de piel y obscenidades.

Así como los vibrantes años sesenta en Estados Unidos proyectaron la libertad sexual como protesta contra la guerra de Vietnam, también en Japón el sexo se utilizó como medio de desafío. A principios de los años setenta, la ira y las protestas contra el gobierno se manifestaron en respuesta a la segunda prórroga del Tratado Anpo (que imponía la adhesión de Japón a las políticas estadounidenses de la Guerra Fría, a pesar de la precaria geografía del país con respecto a los territorios comunistas vecinos). Como documento cultural, pues, la Oración Efusiva dice mucho.

La oscura y críptica película de Masao Adachi narra la historia de una trabajadora sexual adolescente incapaz de experimentar satisfacción, intercalada con monólogos que leen las notas de suicidio de adolescentes desesperanzados. Se trataba de una “película de sexo” que subvertía la noción misma del erotismo como placer y, en cambio, la evocaba como una poderosa expresión de pérdida. El final de la película es sombrío cuando la protagonista sufre un aborto espontáneo, presagiando un futuro sombrío para la siguiente generación.

La década siguiente vio a los grandes estudios japoneses adaptarse para recuperar el público de las salas rosas. Nikkatsu, el estudio más antiguo de Japón, cambió su nombre para producir exclusivamente películas de explotación sexual en los años 70, mientras que su rival Toei se haría conocido por sus películas de “violencia rosa” que mezclaban excitación y acción. En los años 80, el vídeo doméstico transformaría una vez más el panorama del consumo, con la industria rosa ahora asediada ante la asimilación de los grandes estudios y el auge de la industria del vídeo directo.

A medida que los grandes estudios se apretaban los bolsillos durante esta metamorfosis que afectó a toda la industria, el cine rosa adquirió una nueva función. Se convirtió casi en una “escuela de cine”, dice Stephan, ya que jóvenes directores entusiastas buscaban demostrar su valía antes de ascender a las

神代辰巳監督作品
宮下順子 石橋蓮司

赫い髪友の女



alturas del cine convencional. Esta era vería al cine rosa producir algunos de los cineastas más visibles del cine japonés contemporáneo.

Los primeros créditos de Hideo Nakata, quien dirigió el éxito mundial de terror *Ring* en 1998, incluyen películas como *Female Teacher's Diary: Forbidden Sex*. Masayuki Suo, cuya película rosa de 1984, *Abnormal Family*, aparece en la temporada de cine rosa de MUBI, logró una de las películas asiáticas de mayor éxito financiero jamás estrenada en Estados Unidos en 1996 con el drama de salón *Shall We Dance?* (rehecho con Richard Gere y J-Lo en 2004). Incluso Yōjirō Takita, ganador de un Óscar en 2008 por su drama *Departures*, dio sus primeros pasos hacia el éxito en 1982 con la serie de comedia rosa, de dudoso título, *Molester's Train*.

Quizás *Underwater Love*, un “musical rosa” sobre una criatura del pantano que come pepinos y anhela el amor de un humano, represente el apogeo creativo de la industria rosa actual. Es una película que brilla a toda máquina en cuanto a género y estilo, con apasionadas escenas de sexo acompañadas de números musicales y musicales desenfrenados. Producida por Stephan — quien quería hacer el “Apocalipsis ahora de las Pink films” — y filmada por el venerado director de fotografía Christopher Doyle (*In The Mood For Love*) para Kokuei Studio, la coproducción germano-japonesa refleja cómo este singular género se ha forjado una reputación internacional.

Sin embargo, el futuro es menos optimista, según el director Shinji Imaoka (quien, como uno de los “Siete Dioses Afortunados del Rosa”, sigue siendo una figura destacada en el género). “Antiguamente, el sexo y la violencia en la televisión o el cine eran tabú, pero hoy en día están en todas partes”, afirma. “Las películas pornográficas, mientras tanto, están ampliamente disponibles y son fácilmente accesibles en línea. En su apogeo, había muchísimos estudios diferentes como Kokuei, cada uno operando su propia cadena de cines para adultos. Ahora, probablemente solo queden unos 30 [cines]. Toda la industria está en declive; pronto desaparecerá”.

A pesar de esto, con el estreno de las Pink films restauradas de Stephan y Keiko Sato en el mundialmente famoso Festival de Cine de Berlín en 2018, estas obras ahora están llegando a un público más amplio que nunca. Las perspectivas profesionales de Shinji Imaoka, mientras tanto, al igual que las de muchos de sus predecesores del cine rosa (como Hideo Nakata), parecen algo más prometedoras. Su drama independiente y definitivamente no rosa,

娼婦お雪の真つ赤な恋。

完全無修正版

墨東綺譚

ほくとうあだん

津川雅彦

墨田ユキ

新藤兼人 脚本・監

永井荷風 原作

Reiko and the Dolphin, que explora los efectos devastadores de un terremoto en un matrimonio y su hija pequeña, fue nombrado una de las mejores películas del año tras su estreno en 2020 por la prestigiosa revista japonesa de crítica cinematográfica Eiga Geijutsu. ¿Qué lo impulsa a seguir adelante, a pesar del fin de su género favorito? “Ese espíritu libre que tenía mientras hacía Pink films... me gustaría seguir explorándolo”.

Descartado en 1991 por el veterano crítico Donald Richie por tratar menos de “los placeres de la unión sexual” que de “la denigración de la mujer”, el cine rosa ha demostrado desde entonces un valor cultural considerable gracias a su escandaloso revuelo en la industria cinematográfica de los años 60. Ya sean documentos sociales esenciales o, en palabras de Stephan, “artefactos culturales”, el cine rosa, con su propensión a la transgresión de las normas, la emoción y la creatividad desenfrenada, transformaría el modelo de lo que podría ser el cine independiente. Hoy en día, incluso podríamos considerarlos precursores de avances eróticos en el Hollywood de los años 90, como Instinto básico, de Paul Verhoeven.

Como resume Jasper Sharp en su libro Behind The Pink Curtain, «lo que se descartó como explotación en su estreno inicial... bien podría considerarse arte hoy». Y parece que empresas globales como MUBI, el BFI (que proyectó Inflatable Sex Doll of the Wastelands y Gushing Prayer el año pasado) y Third Window Films (que completa una trilogía de reestrenos de Pink films este mes en el Reino Unido) estarían de acuerdo con esto último. Eso sí, no las veas con tus padres.





JAV PORN

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

HUMOR LASCIVO





visita nuestro canal en YouTube
@imagenobscura

LASCIVIA — LA CAJA DE PANDORA

Oz es un lugar en la Tierra

By Blackwell_Link

“Señorita Delain”, dije, estrechándole la mano. Su apretón era profesional, sus manos frescas al tacto.

“Los niños me llaman señorita Chloë”, dijo. Su voz era bastante alta, fuerte, pero con un toque de añorada voz. “Encantada de conocerlo, señor Kendrick”.

“Owen está bien”, dije.

Sonrió con una expresión encantadora. No sabía qué esperar, pero la señorita Chloë no lo era. Por alguna razón, me había imaginado a una mujer mayor, no a esta guapa mujer de veintitantos.

“Para empezar, Haley está genial. Quería dejar eso en claro. Es inteligente, nunca es un problema, siempre ayuda con la limpieza... Ojalá todos los niños fueran como ella”.

“Eso es algo que un padre siempre quiere oír”, dije, aunque era mi primera vez de verdad. La habitación era luminosa y alegre, con una alfombra de tablero de ajedrez con todos los colores del arcoíris, y las paredes estaban cubiertas de dibujos de animales, letras y varios proyectos terminados, todos dibujados con la letra insegura de una niña de kínder.

La señorita Chloë se metió un mechón de pelo detrás de una oreja. Tenía mucho pelo, con ondas castañas que le caían sobre los hombros. Un flequillo recto enmarcaba su rostro. Una vez más me impresionó lo guapa que era. Una belleza que te pillaba desprevenida y que se volvía más interesante cuanto más la mirabas.

Se mordió el labio. Su pintalabios era de un rojo más brillante del que estaba de moda, un recuerdo de los años 40 o 50. Clásico. “Hay una cosa que quería preguntarte. La madre de Haley...”

“Falleció”, dije automáticamente.

“Lo siento mucho.”

“Fue hace cuatro años. Haley no la recuerda.”

“Eso era lo que quería preguntarte. Todos estaban dibujando a sus familias, y, bueno...”

Sacó un papel de una carpeta. En las líneas claras de crayón que sabía que eran de mi hija, vi una representación razonable de los personajes del Mago de Oz.

“Ah, sí.” ¿Cómo explicarlo? “No sabía cómo explicarle la muerte. Se dio cuenta de que algo pasaba en preescolar.”

“Es muy inteligente.”

“Eso lo heredó de su mamá.”

La señorita Chloë sonrió, con preocupación en sus grandes ojos azules. Estaban detrás de unas gafas de hipster gruesas, y eran tan grandes que podrían pertenecer a una princesa Disney. “Continúa.”

“Bueno, a Jenn siempre le encantó esa película. Le regaló a Haley una versión ilustrada de cuentos para niños. Se la leía todas las noches para que se durmiera. Cuando me preguntó, entré en pánico y le dije que Jenn estaba en Oz. Debería haberme preparado para esa conversación, pero no lo hice. Más tarde, le expliqué lo de la muerte y supongo que se me cruzaron un poco los cables, y ahora podría pensar que Oz es adonde vamos cuando morimos.” Me pasé una mano torpe por el pelo. “Lo sé. No es precisamente el mejor padre del mundo.”

“No seas duro contigo mismo. Cada persona se enfrenta a la situación de forma diferente, y ella no tiene ningún signo de trauma. Quizás esto no les guste a sus compañeros religiosos, pero no ha salido a la luz.”

“Se lo explicaré cuando sea mayor.”

“O podría tener una sorpresa divertida si alguna vez termina en una iglesia.” Sus ojos se abrieron de par en par. Bueno, más grandes, al menos. “Lo siento mucho, Sr. Kendrick. No quise tomarlo a la ligera.” “No lo hiciste”, dije. “Sé que es una situación ridícula, pero así es la paternidad”.

“¿Puedo preguntar algo más? ¿Trabajas?”

“Soy directora de fotografía”, dije. Todavía se sentía extraño decirlo, con solo dos películas en mi haber. Como si me lo pudieran quitar. Era lo suficientemente real como para que Haley y yo alquiláramos una bonita casa en las colinas.

“¡Increíble! ¿Qué haces para cuidar niños?”

“Contraté a alguien. Lleva tres años con nosotros. Es universitaria. Se está especializando en desarrollo infantil, así que supongo que está cualificada”.

“Me alegra saberlo”. Se puso de pie. Su atuendo era adorable: una blusa ajustada con un cárdigan encima, una falda de cintura alta y medias oscuras. Sus zapatos eran unos Mary Janes que apuesto que eran auténticos vintage. Tenía ese aspecto. Auténtico vintage. “Eso es todo. Una vez más, no podría estar más feliz de tener a Haley en mi clase.”

Me levanté y volví a tomar la mano de la señorita Chloë. Me dio el mismo apretón de manos directo con los mismos dedos fríos. “Gracias”, dije. “Haley solo tiene cosas buenas que decir de ti.”

“Somos fans mutuas.”

Cuando llegué a casa, Laura estaba jugando con Haley en la sala. Laura Sánchez iba a empezar su último año de universidad en UCLA. Era guapa, con un toque de rudeza. Una cosa que admiraba de ella era su mal carácter con todos, menos con los niños. Con los menores de 13 años, tenía una paciencia infinita. Haley la adoraba. ¡Diablos, yo también! Era la sobrina que nunca tuve.

“¡Papá!” Recibí un fuerte abrazo, el mejor regalo que un padre puede dar.

“Iba a pedir comida china”, dije.

“¿En serio?”, jadeó Haley. El camino al corazón de Haley era el pollo a la naranja. “La señorita Chloë solo tenía cosas buenas que decir, y según yo, las chicas buenas tienen todo el pollo a la naranja que quieran. Laura, ¿quieres quedar un rato? Yo traeré suficiente para todas.”

“Tranquila”, dijo. “Tengo que volver al campus. Mañana tengo un examen importante.” Recogió sus cosas.

“¿Necesitas que te lleve?”

“Traje mi bici. Todo bien.” Se arrodilló y extendió los brazos. “Ven aquí, pequeña.”

Haley corrió a abrazarla. Laura la abrazó, sin más cariño que si fuera su hija. No se parecían en nada. Haley tenía el pelo rubio rojizo y la tez galesa que yo le había dado, mientras que Laura tenía la piel aceitunada con ribetes castaños, y el pelo largo y negro. Le dio un beso en la mejilla a Haley y salió por la puerta.

En menos de una hora, Haley y yo estábamos disfrutando de nuestro festín, y entonces llegó el momento de leerle el libro del Mago de Oz. Como siempre, trazó el dibujo de la Ciudad Esmeralda con los dedos. Sabía que estaba pensando en la



madre que no recordaba bien, a la que solo conocía por la foto en la pared de la cocina. La de Jenn, joven y radiante, sosteniendo a la pequeña y regordeta Haley. La sonrisa de Jenn era brillante y amplia, esperando un futuro que nunca vería.

Haley se quedó dormida al terminar el libro. Fui a la sala y vi la televisión con los auriculares. Mientras intentaba concentrarme en dragones y mujeres hermosas, no podía dejar de pensar en la señorita Chloë. La presión segura de su mano y el azul profundo de sus ojos. Me habían atraído las mujeres antes, pero siempre me había dicho que era demasiado pronto. Quizás no.

Después de la reunión con la señorita Chloë, conseguí un trabajo para rodar una película interesante para un director al que conocía vagamente, Jason Palmieri, a quien le gustó mi trabajo en mi última serie. La historia, escrita por un guionista debutante, era una especie de fantasía oscura urbana y cruda. La rodaron en el centro y a lo largo del río. Me sumergí de lleno, intentando conseguir la estética adecuada, que lo fantástico pareciera parte de la realidad y lo realista, fantástico.

El protagonista era increíble. Había visto a Anna Call en la película que la puso en el mapa, una especie de película de pacotilla que, aunque innegablemente absurda, había arrasado. Se había estrenado hacía un año, y ya tenía otra película en su haber donde había demostrado que su actuación no era casualidad. Cualquiera que viera los diarios de esta película podía ver su talento. Lo tenía.

Era guapísima, una pequeña pelirroja con un cuerpo de modelo pin-up y una cara que daba ganas de despedir a Troy. Abordé su belleza como un efecto especial en sí misma. Algo que maravillaría al público. Esta película sería la carta de amor de la ciudad a ella.

Me absorbió tanto el rodaje que dejé de pensar en la señorita Chloë como algo más que la profesora de mi hija. Haley la adoraba, y eso me hacía feliz. Saber que la niña estaba bien cuidada en el colegio me bastaba.

Fue el fin de semana antes de Acción de Gracias cuando llevé a Haley a una galería de juegos del centro. Era uno de esos sitios de esos que recuerdan a los viejos, un lugar de reunión hipster donde todos podían revivir su juventud jugando con las viejas máquinas de los 80 y los 90. Le había enseñado a Haley esas cosas, y mi primer regalo después de mi primera película fue una máquina Centipede vintage que estaba en mi sala. Haley prefería ver a jugar, elegir el juego y animarme.

Haley y yo comíamos tiras de pollo con patatas fritas, bebíamos demasiado Dr Pepper e íbamos de un partido a otro según sus caprichos. Las puntuaciones altas compraban entradas, y ella tenía el ojo puesto en un Dragonite de peluche en el

quiosco de premios. Como el padre responsable que era, estaba totalmente decidido a que se fuera a casa con esa máquina.

Me estaba yendo bastante bien en Galaga, y pensé que si iba a hablar en serio, debería ir a la máquina Centipede. Haley, sentada en un taburete a mi lado, bebiendo un sorbo de su refresco, me dijo: “¡Hola, señorita Chloë!”.

Con la concentración rota, di un giro brusco cuando debería haberlo hecho en zigzag y le di a una mariposa alienígena en la cara. Mi nave se desvaneció en una explosión gutural. Empecé a girar, lista para disculparme con quienquiera que hubiera confundido con su maestra. “Cariño, no puedes llamar a todas las chicas guapas con gafas...” Terminé de girar y encontré a la señorita Chloë a menos de un metro y medio. Vestía de forma un poco más informal, con pantalones cortos y mallas, y una camiseta de los Muppets debajo de una chaqueta ligera. Su expresión era entre incómoda y divertida.

“¡Hola, Haley!”, dijo. “El Sr. Kendrick”.

“Soy Owen. Lo siento, solo asumí que Haley se estaba equivocando”.

“No deberías asumir eso, papá”, dijo Haley con gravedad. “Veo muy bien”.

Tuve que reírme, besando la frente de mi hija. “Nunca volveré a dudar de ti, Calabaza”. Miré a la maestra de kínder, recordando una vez más lo atractiva que era. Incluso vestida de forma informal. ¡Rayos!, sobre todo vestida de forma informal. “¿Qué haces aquí?”

Señaló hacia la zona del restaurante. “Es el cumpleaños de mi amiga. Os vi por aquí y no dejaba de pensar si debía ir, y luego pensé que sería más raro si no lo hacía, y cada vez era más raro...”

Una explosión me devolvió la atención a la pantalla. Fin del juego. Había estado tan distraída con la señorita Chloë que había dejado que la Tierra cayera ante los extraterrestres.

“Ay, papá”, regañó Haley, negando con la cabeza. Miró a su maestra. “¿Cuál es tu juego favorito, señorita Chloë?”

“Tú lo estás jugando”, dijo.

“Entonces adelante”, dije, haciéndome a un lado.

“¿Seguro? Soy bastante buena. Puede que me quede aquí un rato.”

“Llévame a la escuela.”

“Tú lo pediste.” Metió una ficha en el armario y tomó los controles como una pistolera. Las naves alienígenas cayeron desde lo alto de la pantalla y, con una eficiencia despiadada, la señorita Chloë las destrozó con chorros de fuego. Con Galaga, las primeras fases son fáciles, pero el juego se acelera con cada una. Después de cierto punto, se vuelve injugable con las naves alienígenas zumbando por la pantalla como abejas hiperactivas, con proyectiles imposibles de esquivar.

O eso creía. O la señorita Chloë tenía reflejos asesinos alienígenas dignos del Juego de Ender o conocía tan bien los patrones de la máquina que no importaba. Avanzaba fase tras fase, acumulando bonificaciones y vidas extra. Haley aplaudía y vitoreaba. Dejé de mirar el juego por completo y centré mi atención en el rostro de la señorita Chloë.

Estaba absorta, con los labios apretados. Sus grandes ojos azules se movían nerviosamente mientras seguía las amenazas en la pantalla. Sus gafas estaban iluminadas, y sabía que si la veía de frente, serían reflejos de la pantalla del juego. En ese momento, me sentí como un niño otra vez, en una sala de juegos con mi amor platónico, viéndola aniquilar por completo una puntuación alta.

Nada dura para siempre, y finalmente perdió su última vida. El tablero de puntuación alta se abrió, pidiendo sus iniciales en el número 4. La vi ponerlas.

“¿CAD?”, pregunté.

“Chloë Allison Delain”, dijo, terminando. Fue entonces cuando vi que 7 de las 10 iniciales en el tablero de puntuación alta eran suyas.

“No bromeabas”.

“Tengo que quitar esos otros nombres”, dijo con una sonrisa. La máquina escupió un rollo de billetes, que ella recogió. “Bien, Haley, vamos a comprarte algo con estos”.

“Hay un Dragonite por ahí...”

“Entonces, vamos a comprarte un Dragonite”.



“No tienes que hacerlo”, le dije a Chloë. “Esos son tus billetes. Una vez que le dé a la máquina Ciempiés, ese Dragonite será tan bueno como el suyo”.

“Quiero. Además, soy una chica Charmander”. Me guiñó un ojo y supe lo que se sentía que se me derretiera el corazón.

Chloë cambió los billetes por el peluche y se lo entregó a una Haley que chillaba, quien abrazó a su maestra. “¡Gracias, gracias, señorita Chloë!”

“Fue un placer. Tendrás que elegir algo más para tu papá para ganar”.

Haley asintió solemnemente y empezó a mirar atentamente. “En serio, gracias”, dije.

“Es un placer.”

“¿Te invito a comer algo al menos? Tengo entendido que los perritos de maíz están buenos aquí. Importados de Francia.”

Miró hacia una mesa de quienes supuse que eran sus amigos. Todos eran unos cinco años menores que yo, como ella, un grupo de hombres y mujeres, con una actitud tan agradable que me habría intimidado en otros tiempos. Algunos nos miraron y siguieron comiendo. Uno, un chico guapo y delgado que parecía haber ido a los micrófonos abiertos de la zona, la hizo señas para que se acercara.

“A menos que tengas que volver con tus amigos.”

“Pero entonces me perdería un perrito de maíz francés.” Le hizo un gesto para que se fuera.

La llevé a la barra y pedí un par de perritos de maíz y bebidas. Haley me convenció para que me diera unos caramelos de maíz, y entonces me di cuenta de que conseguir que se durmiera iba a ser casi imposible. Valió la pena por la sonrisa en su cara y la charla emocionada sobre su nuevo juguete.

“¿De dónde eres?”, pregunté.

“De Portland.”

“¿Qué te trajo por aquí?”

“Iba a salir en American Idol.”

“¿En serio?”

“No. Solo quería un cambio. ¿Y tú?”

“Soy de una pequeña playa en la costa. Me mudé aquí para hacer películas.”

“La razón habitual para venir a este pueblo.”

Seguimos charlando, y fue fácil. Nos metimos en la conversación como si lleváramos años haciéndolo. Una simple facilidad que me hacía desear más. Las tres juntas en ese lugar, se sentía bien de una manera que no podía identificar. Sentí una punzada momentánea de culpa. Jenn, mirándome desde Oz, pero era difícil sentirla con los ojos azules de Chloë fijos en mí.

“Papá”, dijo Haley. “Es hora de Ciempiés.”

“Bien, Calabaza.”

La señorita Chloë miró a sus amigas. “Debería volver”, dijo.

Haley me guiaba por el pasillo para recoger la máquina. “Sí”. La idea de no hacer nada me parecía desoladora. Necesitaba esa sensación de nuevo. Necesitaba estar con ella de alguna manera. “Oye, ¿sería raro si te pido tu número?”

“¿Para hablar del progreso de Haley? Sí, eso no se ha hecho de verdad”.

“Estaba pensando más bien en invitarte a una cita. ¿Te parece bien?”

“¡Oh!” Arqueó las cejas y, por la expresión de su rostro, ni siquiera lo había pensado. “Sería genial”.

Le di mi teléfono desbloqueado y marcó su número. “Gracias, señorita Chloë”.

“Si me vas a invitar a salir, ¿qué tal si solo me invitas a Chloë?”

“Tienes razón. Lo de la señorita sería raro”.

Le escribí a Chloë justo cuando terminaba el rodaje ese enero. Se acercaba la fiesta de fin de curso y me pareció una buena idea llevar a una cita. Impresionarla un poco y hacerla pasar un buen rato. Me quedé en la cocina, mirando el móvil, intentando encontrar el mensaje perfecto que la convenciera de quedar.

Hola, Chloë, soy Owen. Me preguntaba si estarías libre el sábado por la noche.

En cuanto terminé el mensaje, pensé en media docena de maneras de reformularlo, para hacerlo más atractivo. Entonces vi los tres puntos. Me estaba respondiendo.

¿Quién?

Me dio un vuelco el corazón. No había causado la impresión que esperaba. Owen Kendrick. El padre de Haley.

Me estoy metiendo contigo. ¿Qué es el sábado?

Ojalá pudiera verla, o incluso oír su tono de voz. El mensaje era imposible de interpretar. Claro, ese era el objetivo. Fiesta de fin de curso de la película. Un cóctel elegante. Quizás algo de baile.

¿Pongo acento? Una pausa, luego otro mensaje. Sería gracioso si me oyeras.

Me río.

¿Qué me pongo? ¿Qué llevas puesto?

Formal, no de etiqueta.

Entendido.

¿Esto es un sí?

Me puso el emoji de la cara sacando la lengua. Esto es un sí.

Te recojo a las 7.

Nos vemos entonces. Me envió su dirección.

El corazón me dio un vuelco. Laura entró, su habitual expresión melancólica se iluminó. “¿Qué te ha pasado?”

“Tengo una cita el sábado.”

“Bien. Así que me quedo hasta tarde.”

“Mierda. Perdona, sí. ¿Te parece bien?”



Esbozó una sonrisa. “Sí, está bien. Me vendría bien el dinero y Dios sabe que a ti te vendría bien la cita.”

“Tan mal, ¿eh?”

Se encogió de hombros. “Solo sería bueno que pudieras superarlo un poco.”

“No creo que esté superando...”

“No me refería a eso. No le des demasiadas vueltas. Ten tu cita. Si necesitas que me quede a pasar la noche, escríbeme antes de medianoche. ¿Te parece bien?”

“Te parece bien. Gracias, Laura.”

“Tienes suerte de que quiera a Haley.”

Salí de la cocina. No podía escapar de lo que Laura había dicho. Sentía un poco de alivio ante la posibilidad de una cita con Chloë, pero esas palabras fueron un ancla que me devolvió a la Tierra. Seguir adelante. Me detuve en la pared del comedor, decorada con fotos de Jenn y yo. Mi mirada se posó en mi favorita: Jenn con la bebé Haley en brazos y sonriendo con todo el brillo del sol.

Cuatro años ya. Todavía podía oír su voz. A veces, cuando me despertaba en mitad de la noche, estaba segura de que me daría la vuelta y ella estaría allí. Esto había sido un sueño. Entonces llegaba y su lado de la cama estaba vacío y frío. Incluso la idea de que tuviera un lado de la cama era absurda. Nunca había dormido en esa cama, nunca había pisado esa casa. Todo esto se debía al éxito que tuve tras su muerte. Nunca había conocido ese lugar. La vida que llevé con Haley le resultaría irreconocible.

Estaba siendo ridícula. Apenas conocía a Chloë. Habíamos tenido una reunión de padres y maestros y una vez nos lo pasamos bien en una sala de juegos. Esto podía no ser nada. Una tarde divertida con alguien importante para Haley. No había nada más significativo.

Estuve en ascuas hasta el sábado. Llevé a Haley al zoológico por la mañana para pasar el rato, y corrió de un recinto a otro con su entusiasmo habitual. Observamos a los leones durante una buena hora, un macho y una hembra que dormían una siesta abundante bajo el sol invernal.

Por la tarde, nos subimos al coche y nos llevé a casa, conduciendo con cuidado por las colinas de Hollywood.

“Esta noche te quedas con Laura”, le dije. “Estaré en casa después de que te duermas, así que no intentes quedarte despierta, ¿de acuerdo?”

“De acuerdo, papá”. Sentí su mirada desde el asiento trasero. En el retrovisor, su carita era una máscara de concentración. En ese momento era la viva imagen de Jenn. “Parece que vas a una fiesta de cumpleaños”.

“¿Sí?”

“Parece que vas a abrir regalos. ¿Hay regalos?”

“No, es una fiesta de trabajo. El único regalo es quizás una chaqueta deportiva. De hecho, considerando el presupuesto, quizás una taza”.

“Espero que sea una buena taza”, decidió.

“Gracias, Calabaza”.

La llevé a casa y la metí en la bañera mientras me cambiaba. Era un traje tipo Mad Men que esperaba que le gustara a Chloë. Laura llegó poco después y estaba ayudando a Haley a salir de la bañera cuando entré completamente vestido.

“No está mal”, dijo Laura.

“¡Qué bien, papá!”

Le di un beso de despedida a la niña y bajé la colina. Chloë vivía al este, en un edificio de apartamentos en el laberinto de calles cerca de Hollywood, donde todo estaba a un paso de las zonas silvestres y las calles urbanas congestionadas. La arquitectura de estilo español de su complejo había estado de moda en los primeros tiempos, cuando Los Ángeles pasó de ser una mota de polvo a una ciudad en auge. Tomé una escalera exterior para encontrar su apartamento. El número 13 de la suerte. Llamé y al instante me pregunté si debería haber llevado flores. Me convencí de que debía haberlo hecho cuando se abrió la puerta.

Chloë siempre fue guapa. El adjetivo “adorable” se había instalado en mi mente sin querer. Esta noche, sin embargo, estaba hermosa.

Sus abundantes ondas castañas estaban recogidas en una elegante cola de caballo. Su vestido, color crema con cinturón dorado, se ajustaba a su esbelta figura. Su maquillaje era más intenso: su lápiz labial rojo cereza y su sombra de ojos, densos,

atraían la atención hacia sus increíbles ojos. Parecía salida de un túnel del tiempo, un fantasma del viejo Hollywood en tiempos modernos.

“¡Te ves estupenda!”, dijo.

La había estado mirando fijamente. “Perdona, Chloë, te ves...”. Intenté pensar en un adjetivo que la describiera con precisión, pero perdí la cuenta, descartando cada uno por insuficiente.

“¿Hermosa?”

“Hermosa, asombrosa, increíble...”. La vi empezar a encogerse. “Ya paro”.

“Qué bien. Demasiados cumplidos. Me alegra que te guste el atuendo”. Cerró la puerta con llave y me siguió hasta mi coche. Nos dirigimos hacia el sur, al centro.

“Me gustas, no es una palabra lo suficientemente fuerte”. “Conduces con cuidado”, comentó, creo que solo para cambiar de tema.

“Sí, lo siento. Después de lo que le pasó a Jenn...”

“Oh, mierda. Lo siento.”

“No, no pasa nada. Sé que conduzco como una abuela.”

“Tienes una buena razón.” Nos quedamos en silencio y me regañé por haberlo fastidiado. Ella rompió el silencio. “¿Qué es una fiesta de despedida?”

“Al final de un rodaje, ya sea de una película o de una temporada de televisión, organizan una fiesta para el reparto y el equipo.”

“Ah, como en ‘ya está todo dicho’.”

“Sí. Con las largas horas y las emociones fuertes, uno se convierte en una especie de familia en un rodaje como este. Necesitas una despedida para ponerle un punto final a todo.”

“¿Ya no trabajan juntos?”

“Ah, siempre. Cualquier excusa para una fiesta.”



La fiesta era en la azotea de un loft en el centro. Aparqué en un aparcamiento de pago y rodeé el vestíbulo hasta donde un guardia de seguridad nos indicó que tomáramos un ascensor. Subimos y salimos a la azotea bajo el cielo siempre crepuscular de Los Ángeles por la noche. Todo el lugar estaba decorado con hileras de luces doradas. Mesas y sillas altas estaban dispersas por todas partes, y un bar se alzaba en un extremo del tejado. Unos camareros uniformados circulaban con bandejas de aperitivos. Reconocí al elenco y al equipo, ahora bien arreglados, todos con un acompañante.

Me acerqué a la barra y pedí un old fashioned. Chloë pidió un rosado. El camarero mezcló y sirvió, y le metí 20 dólares en su vaso de propinas. Sí, intentaba impresionar a mi cita. La miré de reojo. Estaba asimilando la situación. Una auténtica fiesta de Hollywood. Sí, una pequeña en una película de bajo presupuesto, pero una auténtica.

“¿Owen?”, me dijo una voz a mis espaldas. Me giré.

Anna Call lucía radiante, como si pudiera verse de otra manera. Llevaba un vestido azul que le cubría bastante las curvas, con el pelo rojo recogido. Era tan hermosa que era difícil mirarla, una perfección que no pertenecía al plano mortal. La verdad es que me encantaba fotografiarla. Estaba hecha para la pantalla.

“Anna, me alegra verte.”

Me abrazó. “Este es el tipo que me hace ver bien”, dijo con su acento de Kentucky. Lo moderó durante la filmación, pero en cuanto las cámaras cortaron, salió más espeso que la miel en diciembre.

Me giré para tomar la mano de su acompañante y fue entonces cuando me di cuenta de que era una mujer. Una mujer de complexión atlética, unos centímetros más alta que Anna, con rasgos entre caucásicos y asiáticos, ojos oscuros y almendrados y cabello corto teñido de un azul brillante. Llevaba un esmoquin, con la parte superior abierta para mostrar un poco de escote. Tenía que ser actriz. Cualquiera tan guapo encajaba frente a una cámara.

“Owen Kendrick”, dije. “Y Anna hizo que Anna se viera bien”.

“Natalie Cho”, dijo, tomándome la mano, “y lo sé”.

“¿Es tu esposa? Hola, soy Anna”. Anna se acercó a Chloë.

“Chloë. Y no. Es una cita. Una primera cita”.

“Oh, intenta impresionarte. ¿Te impresionaste?”

“Un poco”.

“Owen es un encanto. ¿Te dedicas a esto?”

“Enseño en preescolar”.

“Oh, un trabajo de verdad”, dijo Anna con una sonrisa. “Tengo que ir a conocer gente. No seas una desconocida y fue un placer conocerte, Chloë. Trátala bien, Kendrick”. Me abrazó y volví a estrecharle la mano a su cita.

“Es guapísima”, dijo Chloë.

“No tenía ni idea de que era gay.”

“¿Decepcionado?”

“No salgo con actrices.”

“¿Ah?”

“Sí, solo salgo con profesoras.”

“¿Maestras de kínder? ¡Qué suerte la mía!”

“No, profesoras de taller. Me gustan las mujeres a las que les faltan algunos dedos.”

Chloë se rió y se inclinó hacia mí. “Me alegra que hayas hecho una excepción.”

Impulsivamente, la rodeé con el brazo y le puse la mano en la cintura. La suya la cubrió y la abracé. Inhalé su perfume, un sutil aroma floral al borde de la consciencia. Disfrutamos de la noche juntas.

Le presenté a Chloë a todos. Hicimos un almuerzo con los aperitivos y bebimos alcohol gratis. Me callé después de la primera copa, pasando a agua con gas y lima. Parecía un cóctel, pero me aseguré de conducir sobrio y tranquilo. Recibí mi regalo de tripulación, y de hecho era una taza en perfecto estado. Alrededor de las 11, nos escapamos y la llevé a un restaurante abierto toda la noche en Hollywood.

“Bueno, eso fue un poco impresionante”, dijo. Se había tomado al menos tres copas de rosado y hablaba más despacio de lo habitual. “¿Qué hacemos aquí?”

“Helado”, dije, como si fuera lo más natural del mundo.

Pedí un batido de mantequilla de cacahuete y ella un banana split. “¿Es lo que sueles hacer? ¿Achicharrar a una chica y llenarla de lácteos?”, preguntó, haciendo girar la cuchara en el helado y el sirope de chocolate.

“No suelo hacer eso. No salgo mucho con nadie”.

“Vale”, dijo con un guiño exagerado. “Apuesto a que es difícil para los peces gordos de Hollywood”. Me sonrojé y me incliné por encima de la mesa. Me tomó la mano.

La llevé a casa y la acompañé hasta la puerta. “Lo pasé muy bien”, dije.

Abrió la puerta y, por primera vez, miré dentro de su apartamento. Cuando la recogí, estaba demasiado distraído como para ver nada. Vislumbré un apartamento amueblado con el mismo estilo vintage que su look. Discos de los Muppets enmarcados colgaban en la pared detrás del sofá. Tenía su estilo desenfadado, pero a la vez acogedor y hogareño.

Se giró, apoyándose pesadamente en el marco. “Yo también lo pasé bien”.

“¿Te importaría que te llamara otra vez?”

“Sí. No. Lo dijiste raro”.

“¿Quieres salir conmigo otra vez?”

“Sí”. Se irguió y, tras pensarlo un momento, se puso de puntillas y me besó en los labios. Sentí el sabor a sirope de chocolate en su lengua. “No tardes tanto en escribirme esta vez, ¿vale?”.

Se metió en su apartamento y volví a casa, sin pensar en nada más que en ella. Le escribí al día siguiente.

Chloë y yo seguimos saliendo. Cenas, películas, paseos por la playa. Cuanto más tiempo pasaba con ella, más me gustaba. Aún no habíamos ido más allá de los besos. Una sesión de besos, pero ella detuvo cualquier otra cosa. Sentía una barrera entre nosotros, una que cada vez me empeñaba más en derribar.

Por lo demás, era perfecta. Divertida, inteligente, guapísima. Era el tipo de mujer que no conocía en mi círculo, y eso solo habría bastado. Todo lo demás era un



capricho. Y la mayor preocupación para cualquier padre era que ella amara a Haley. Y así era, un sentimiento que era correspondido.

Por supuesto, cuanto más perfecta se volvía en mi opinión, más difícil se me hacía pasar las fotos de Jenn fuera de la cocina. Había muerto tan repentinamente que nunca habíamos tenido esas grandes conversaciones. ¿Qué haríamos la una sin la otra? Estaba conmigo un día y se iba al siguiente, dejándome con un bebé que aún no podía caminar. ¿Le gustaría Chloë? ¿O la odiaría? ¿Querría que estuviera solo? ¿O querría que la guardara en mi corazón y le hiciera espacio a alguien más?

Todas estas cosas me rondaban por la cabeza mientras llevaba a Chloë de vuelta a su apartamento después de cenar una noche. Se inclinó para besarme y luego se apartó, mirándome a los ojos. “¿Estás bien? Estás a un millón de kilómetros de distancia.”

“Estoy bien, lo siento. ¿Estás libre el sábado?”

“Ajá.” Me miró, mordiéndose el labio inferior. “Estoy libre ahora mismo si quieres pasar.”

“¿En serio?”

Se sonrojó. “Sí. O sea, ¿no se supone que es como la tercera cita?”

“Esta es como la décima cita.”

“Decimotercera. No es que las cuente. Solo que me muevo un poco despacio.”

“Despacio está bien. Empezaba a pensar que no te movías nada.”

Me llevó adentro. Solo había entrado en su apartamento un par de veces, y nunca en la parte de atrás. Su sala era luminosa y acogedora. Un sofá y varias sillas se apiñaban alrededor de un pequeño televisor. Todo estaba cubierto con edredones y tapetes. Una estantería abarrotada estaba decorada con juguetes antiguos. Revisé los álbumes enmarcados de los Muppets en la pared sobre el sofá. Una Rana Gustavo estaba sentada en su sofá como invitándome a pasar. Así que has venido a llevar a mi Chloë al baile de graduación, decía con su voz de Gustavo.

“¿Quieres algo de beber?”, preguntó.

Su sala daba a un rincón de desayuno, con la mesa cubierta de papeles y una puerta que daba a una cocina al lado. Al otro lado había una puerta que daba a un pasillo

oscuro, donde supuse que estaba su dormitorio. Mientras mi corazón se aceleraba y una descarga me recorría la piel, empecé a creer que iba a ver ese dormitorio.

“Sí, ¿solo un poco de agua?” Me senté junto a Gustavo mientras ella desaparecía en la cocina. “¿Algún consejo?” Le pregunté a la rana, pero no tenía nada que añadir.

Volvió con dos vasos de agua helada y me entregó uno. Estaba temblando. Nervios, pensé. Igual que yo.

“¿De verdad te gustan los Muppets?”

Se sonrojó. “Sí, es un poco raro.”

“Para nada. Hace que sea más fácil comprarte.”

Nos quedamos en silencio.

“Esto es súper incómodo”, dijo.

“Lo siento, perdí los movimientos que tenía.”

“¿Quieres... quieres ir a la habitación?”

“Mucho.”

“De acuerdo”, dijo, saliendo al pasillo. La seguí, vibrando. El pasillo era corto, apenas cabíamos los dos. Un extremo era el baño, el otro el dormitorio. Su cama estaba cubierta con una colcha de verdad de la que estaba segura que tendría una historia. Encendió un par de velas a cada lado de la cama, luego apagó las luces, sumergiéndonos en una tenue penumbra. Fue a su cómoda y sacó una muestra de tela.

“Voy al baño a cambiarme, ¿vale?”

“Me parece bien.” A pesar del agua, tenía la garganta seca. Me pregunté si debería desvestirme. Quizás fue presuntuoso. Me quité los zapatos y me senté en la cama.

Cuando volvió a la habitación, me di cuenta de mi exceso de precaución.

Llevaba un camisón babydoll verde azulado diáfano y una cinta a juego atada alrededor del cuello. La tela no ocultaba su cuerpo, solo le daba un halo vaporoso. Posó en la puerta, con una pierna adelantada, la parte superior de su vello púbico

negro asomando por encima de un muslo color marfil. Los pezones de sus pechos, del tamaño de una toronja, cubrían la fina tela.

“Hola”, dijo. Guardé silencio, mirándola fijamente. Después de un buen rato, dijo: “Dejé mis gafas en el baño. No sé si te gusta”.

“Ah, sí. Muchísimo. Lo siento, cuando una fantasía se hace realidad, el cerebro tarda un poco en recuperarse”. Me acerqué a ella y la abracé. Esta vez su beso fue más profundo, sus brazos se enroscaron alrededor de mi cuello, atrayéndome hacia ella. Chloë siempre había tenido el aspecto de una muñeca, con su piel de porcelana, su melena oscura y sus ojos demasiado azules, pero ahora estaba tan ardiente como la llama de una vela.

Sin pensarlo dos veces, la levanté para llevarla en brazos. Ella gritó y luego se echó a reír. La llevé a la cama y la acosté. Me besó la boca, con las manos en mi cara.

“No quiero ser insistente, pero vas demasiado abrigado”, dijo.

“Tienes razón”. Me desvestí lo más rápido que pude. Cuando me quité los bóxers y vi mi erección, sus ojos se abrieron un poco.

“De verdad vamos a hacerlo”, dijo.

“Podemos hacer lo que sea”, dije. “Si quieres terminarlo en cualquier momento, puedes”.

“¿Intentas evitar dormir conmigo?”

Me subí a la cama, agachándome sobre ella. “Ni hablar”.

Besé su cara, su cuello. Abrió las piernas; sentí que esperaba que la tomara en ese mismo instante. Seguí cayendo, deteniéndome en sus pechos, besando sus pezones duros a través de la tela, luego en su vientre plano. Su aroma me atrajo hacia abajo, un sutil olor otoñal que me hizo pensar en hojas caídas, mojadas por la lluvia fresca.

El dobladillo de su camisón le llegaba hasta la parte superior de los muslos. Su vulva estaba tras la tela vaporosa, con el vello negro contra su piel marfileña. Me dejé caer bajo el dobladillo, besándola y mordisqueándola. Ella rió y suspiró al encontrarle el pulso en la cara interna del muslo. Suavemente, levanté el dobladillo hasta el borde de su sexo. Su aroma me había atrapado. Ahora me recordaba a hojas de té recién remojadas.



La miré. Una de sus manos jugueteaba con sus pezones. La otra acariciaba mi cabello. Tenía la cabeza hacia atrás y respiraba con dificultad, entrecortada. Sus rodillas se separaron de la cama, con los muslos separados. Continué con mis caricias, explorando cada parte de ella menos su centro. Más rocío se aferraba a su vello púbico, perfectamente cuidado. En ese momento me di cuenta de que lo había planeado. La besé justo por encima de su raja, contra una suave almohada de vello púbico. Luego pasé a sus muslos. Finalmente, recorrí con la lengua su pulso hasta el centro y su entrada. Suspiró, y percibí ese maravilloso sabor a té, sutil y penetrante a ratos.

Me tomé mi tiempo con ella, abriéndola, explorando sus pliegues desde su sabrosa vulva hasta el duro nudo en la cúspide de su sexo. Me enorgullecía de mi habilidad oral. Era lo único en lo que siempre había confiado. Una amiga de la universidad me lo había enseñado, y lo había tomado en serio. Ninguna mujer con la que había estado desde entonces había estado más que extasiada. Siempre me gustaba hacer que mi pareja se corriera primero, así podía asegurarme de que se lo pasara bien.

Aunque me estaba tomando mi tiempo con Chloë, no estaba tan madura como creía. Cada mujer es diferente, pero yo estaba empezando a flaquear. Tal vez mi boca estaba deforme. Sentía como si me tiraran de la lengua desde la raíz y me dolía la mandíbula. Me concentré, siguiendo sus suspiros y gemidos, intentando encontrar algo que la llevara. Deslicé los dedos dentro de ella, follándola, llamándola. Chupé su clítoris mientras le hacía cosquillas en el punto G. Chloë gemía y se retorció, pero no se corría ni daba señales de acercarse.

“Ven aquí”, jadeó, tirando de mí hacia arriba. Su boca encontró la mía. Mi lengua estaba torpe e hinchada.

“Aún no has terminado”, dije.

“Está bien”, jadeó. “Me divertí. Quiero que tengas algo”.

Su mano encontró mi polla, y la dirigía hacia su sexo. Agotado y embelesado, dejé que me guiara hacia sus pliegues empapados. Con una embestida, estuve dentro de ella, gimiendo su nombre. Movié sus caderas contra mí, besándome la boca.

La agarré, subiendo sus caderas y empujando mi sexo hacia abajo. Gemía con cada embestida. Luché contra el placer que se acumulaba en mi interior. Pensaba que este sería el momento de romperla, que este sería el momento en que sus entrañas se convertirían en líquido. Parecía que se lo estaba pasando bien, pero no lo suficiente.

Y, por supuesto, su belleza me cautivaba. Sus pechos se movían con cada embestida, sus pezones danzando bajo la tela transparente. Su abdomen estaba tenso, su sexo apretaba el mío. Tenía los ojos cerrados, su boca en una O incitante.

Era perfecta y, en ese momento, solo podía pensar en ella. Ya no podía contenerlo. “Chloë, me voy a correr”, jadeé.

“Boca abajo”, jadeó ella.

Una, dos, tres embestidas y ya no pude resistir. El placer fluía de mí en una deliciosa oleada. Me retiré de ella, lanzando cuerdas perladas sobre su pálido vientre. Cuando escapé la última, caí en la cama, con todo el cuerpo suelto.

Se giró de lado para mirarme; la imagen de su rostro recatado contrastaba con un cuerpo apenas oculto por el camisón. Su coño estaba casi fuera de la vista ahora, lejos y tras esa tela vaporosa.

“¿Estás bien?”, preguntó.

“Sí, lo siento. Es solo que me siento un poco culpable. No te corriste.”

“No pasa nada. No siempre lo hago.”

“Con gusto...”

Negó con la cabeza. “No, soy demasiado sensible. No pasa nada. Me divertí.” Me tocó la cara. “Te divertiste, ¿verdad?”

Reí. “Me divertí.”

“¿Vas a pasar la noche?”

Quise decirle con ella, pero la culpa tiene una forma de aferrarse a cualquier cosa que tenga a mano. Ahora estaba pensando en Jenn. “Debería irme a casa con Haley”.

“Lo entiendo”, dijo, y el problema con los ojos de Chloë es que no podían mentir. Puede que lo entendiera, pero eso no significaba que no doliera.

“¿Te llamo mañana?”

“Sí”, murmuró.

Me vestí y la mujer con la que solo deseaba meterme en la cama estaba tumbada sobre las sábanas. Ahora se veía un poco ridícula en lencería y manchada de mi semen. Odié haber pensado eso. Se merecía más. La besé para despedirme y conduje a casa.

Laura estaba en la sala y esbozó una sonrisa burlona. “Parece que alguien se lo pasó bien”.

“Sí”, dije. “¿Cómo está Haley?”

“Se quedó dormida como media hora después de acostarse”.

“Gracias”.

“¿Estás bien?”

“Estoy bien”, mentí. Laura lo vio, pero dejó pasar el asunto. Seguimos saliendo. Fuera de la habitación, era genial. Chloë era divertida e inteligente, la compañera perfecta. El sexo era decente. Pero lo único que me volvía loco era que no se corriera. Ni una sola vez. Insistía en que no lo necesitaba, que bastaba con verme correrme, pero sabía que estaba equivocado.

Y mi mente seguía enfrascada en Jenn. Chloë y yo nos lo estábamos tomando en serio. Había llegado al punto en que no imaginar un futuro con ella era lo extraño. Había un obstáculo más que superar.

Un sábado senté a Haley. Estaba a un mes de que terminara el curso escolar, mi pequeña hija de kínder a punto de entrar en primer grado. Le preparé su desayuno favorito: panqueques de dólar de plata con tocino, sin huevos. Mientras comía, intenté pensar en cómo abordar el tema, pero las palabras que había ensayado no me cuadraban.

“¿Papá? ¿Por qué me miras?”

“Lo siento, Calabaza. Estoy pensando en algo.”

“¿En qué estás pensando?”

“Tu profesora, la señorita Chloë.”

“¿Y ella?”



“Me gusta. Muchísimo.”

“¿Quieres ser su novio?”

“Solo si te parece bien.”

“No pasa nada. Me gusta la señorita Chloë. Me gusta cómo nos canta canciones sobre números.”

“Iba a llevarnos al Museo de Historia Natural. Iba a encontrarnos allí. ¿Te parece bien?”

Asintió. “¿Puedo coger un peluche de la tienda de regalos?”

“Por supuesto.”

“Entonces no pasa nada.”

Resoplé. “Eso es extorsión.”

“Creo que quiero un triceratops.”

Nos preparamos y condujimos hacia el sur del centro, al Museo de Historia Natural. Chloë nos esperaba, con una blusa sin mangas y pantalones cortos de cintura alta, su melena castaña recogida en una coleta alta. Sentí que volvía a casa. Que era lo más natural del mundo. Que no se trataba de un padre y una hija conociendo a una amiga, sino de conocer al resto de la familia.

Darme cuenta me dejó sin aliento.

“¡Hola, Haley!”, saludó Chloë con la mano. Mi hija corrió hacia ella y la abrazó.

“¡Hola, señorita Chloë!”, soltó a su maestra y dijo con solemnidad: “Papá dice que le gustas mucho y yo le dije que no había problema”.

“Qué bien”, dijo Chloë, sonrojándose al mirarme. “A mí también me gusta tu papá. Nos alegra que te parezca bien”.

Decidido el asunto, entramos, pasamos junto al esqueleto de ballena que colgaba del techo y entramos. Haley corrió delante y la mano de Chloë encontró la mía. Nuestros dedos se entrelazaron con tanta naturalidad. Nunca habría pensado que

era Jenn. Las manos de Chloë siempre estaban un poco frías, sus dedos eran finos. Dedos de artista. Pero abrazarla se sentía normal. Bien. Perfecto incluso.

Le compré a Haley su triceratops y recorrimos el museo de arriba abajo, pasando por la sala de dinosaurios más de una vez. Chloë no me soltó la mano ni una sola vez, y era fácil olvidar que lo estaba haciendo.

Cuando llegó la hora de irnos, Haley habló, dirigiéndose a su maestra. “¿Quieres venir?”

“¡Suenan genial! ¿Te parece bien?”

“Claro que sí”, dije.

Chloë nos siguió desde el centro hasta Hollywood Hills. Mi casa era bastante pequeña para algunos de los lugares de aquí, en voladizo hacia las colinas doradas. Nuestra vista era principalmente del cañón, pero un trocito de la ciudad se veía desde la terraza trasera a través de un pliegue en las colinas. Aparqué en la entrada y le indiqué a Chloë que entrara después de mí. Conducía un pequeño Prius que parecía haber tenido mejores días.

“¡Qué bien!”, dijo al salir.

Abrí la puerta. La casa había sido construida en los años 60, un hogar de mediados de siglo para una familia pequeña. La pared del fondo era casi toda de cristal y daba a una terraza que rodeaba la casa. La sala de estar era abierta, con la cocina a un lado y un pasillo que conducía a la mía, a la de Haley y al dormitorio de invitados al otro.

La atención de Chloë se dirigió de inmediato a la máquina Centipede que sonaba contra la pared de la sala. “¡Guau! No bromeabas”.

Reí con timidez. “Mi primera película como director de fotografía, di la entrada para este lugar y compré aquello”.

“¿Director de fotografía?”

“Director de fotografía. Es el crédito para el director de fotografía”.

“Si voy a salir con un chico famoso de Hollywood, necesito la jerga”. Me señaló con los dedos y me reí, queriéndola cada vez más.

“¡Quiero enseñarte mi habitación!”, dijo Haley, llevándose a Chloë a rastras.

Mientras lo hacían, preparé vasos de agua para los adultos y jugo para la niña, y los llevé a casa de Haley. Mi hija estaba presentando a Chloë todos sus juguetes, lo cual Chloë se tomó con la seriedad propia de encontrarse con una delegación de la ONU.

Oí una llave en la puerta y fui a la sala cuando Laura entró. “¡Laura! ¡Mierda! Lo siento. No creo que te necesite esta noche”.

“¿Sin cita?”

Chloë entró por la parte de atrás. “No, ya está aquí”.

“Sí que está. Hola”, dijo Laura, extendiendo la mano.

“Laura Sánchez, Chloë Delain”.

“Mucho gusto”, dijo Chloë.

“Me alegra saber quién es”. Laura se giró hacia mí. “¿Te importa si me quedo un rato? Regreso después de descansar”.

“Al menos déjame prepararte la comida”, dije.

Laura accedió y fui a la cocina mientras Laura y Chloë entretenían a Haley. Estaba cocinando pollo desmenuzado para tacos cuando Laura entró, sirviéndose un vaso de agua del refrigerador. “Me cae bien”, dijo.

“Me alegro.”

“Es buena con la niña. Y la forma en que la miras... es algo.” Hizo una pausa. “Solo en el segundo que dije eso te tensaste más que una cuerda de guitarra. ¿Qué pasa?”

Laura era un polígrafo con forma humana. Era inútil mentirle, y se había ganado algo más que eso. Le había confiado a Haley. “Ese es el problema.”

“No lo entiendo.”

“Me cae bien. De verdad, me cae bien.”

“Sigue sin ser un problema.”



“¿Qué pensaría Jenn?”

“Ah.” Laura miró su vaso de agua. “Nunca conocí a Jenn, pero no puedo evitar pensar que querría que fueras feliz, ¿verdad?”

“¿Pero con otra mujer?”

“Te amaba, ¿verdad? ¿Y amaba a Haley?”

“Más que a nada.”

“Creo que sería feliz. Conoces a una mujer a la que claramente le gustas, que es genial con el Mendigo... en el mejor de los casos. Creo que si yo fuera ella, me preocuparía que te unieras a una secta o algo así.”

“¿Crees que es una posibilidad?”

“O una usuaria, o alguien que sería mala con la niña. Esa mujer, vale, es un poco cursi, sí. Pero es dulce, es genuina y se lleva muy bien con Haley.”

“Siento que estoy siendo un mal esposo.”

Laura me puso la mano en la espalda. Sé que esto está en ti, así que no hay nada que pueda decir. No eres un mal esposo. No eres una mala persona. Esperaste y encontraste a la mujer indicada.

Sentí un gran alivio. Se me nubló la vista. “Gracias por...”

“Hola”, dijo Laura, abrazándome. “Estás bien”.

Me sequé los ojos. “¿Y tú también? ¿Aprendiste todo eso en la clase de psicología?”

“Sí, bueno. La concentración en desarrollo infantil significa que todavía tengo que tomar las clases habituales. Tienes que entender que esta conversación no es la panacea. Seguirás sintiendo algo de culpa, algo raro. Pero quiero que te digas a ti misma que está bien. Chloë es buena para ti. Es buena para Haley.

“Te voy a extrañar cuando te vayas al posgrado”.

“Te voy a extrañar a ti y a la Mocosa también”.

“Gracias, Laura. Eres... eres una amiga increíble”.

“Sí, soy genial. Ahora, presta atención a ese pollo antes de que se queme.”

“Sí, señora.”

Tenía razón. Los sentimientos no habían desaparecido, pero me había dado una forma de verlos. Una vez que monté la barra de tacos improvisada, llamé a todos. Chloë supervisó a Haley, y mi hija siguió su consejo sin dudarlo.

“La señorita Chloë dice que tenemos que ver La Gran Travesura de los Teleñecos”, dijo Haley. “¿Podemos verla hoy?”

“No veo por qué no. Tendremos que alquilarlo.”

“Podría ir corriendo a casa a buscar mi DVD”, dijo Chloë.

“Y traer una bolsa de viaje”, dijo Laura, mientras se preparaba el taco.

Chloë se sonrojó y se encogió de hombros. “¿Qué te parece?”

“Bueno, parece que tenemos una noche de cine.”

Laura se fue a casa después de comer, y Chloë la siguió colina abajo, volviendo un rato después. Vimos la película con la cena y luego salimos a la terraza, observando cómo el sol se escondía tras las colinas y los coyotes comenzaban su coro nocturno. Acostamos a Haley y ella me pidió que le contara un cuento a Chloë en lugar de a mí.

Chloë se reunió conmigo en la terraza, mientras la noche se cernía sobre nosotras. “¡Está dormida!”, dijo. “Léele ese libro del Mago de Oz. Es precioso. Su madre tenía muy buen gusto.”

“Sí, lo hizo. ¿Te preparo un cóctel?”

“Sí, tomaré lo mismo que tú.” Entré, preparé un old fashioned y me reuní con ella en la terraza. “Gracias. Este lugar es increíble.”

“Me gusta.”

Nos quedamos allí juntas, disfrutando de la noche. “¿Quieres ir a la cama?”, preguntó. La tomé de la mano y fuimos a mi habitación. Pensé que, con algunos de los sentimientos exorcizados, lo superaríamos. Por fin se correría. Pero no lo hizo.

Las cosas finalmente cambiaron una noche, cuando estaba en su casa. Estábamos en el sofá, viendo esa película de Anna que la había hecho famosa. Chloë yacía entre mis piernas, con la cabeza apoyada en mi pecho y mis brazos rodeándola. Mientras pasaban los créditos, bostezó adorablemente. “Si me deseas, es ahora o me duermo.”

“¿Puedo preguntarte algo?”, pregunté, recorriendo su brazo con las manos.

“Sí, claro.”

“Nunca te corres cuando estamos juntos. ¿Pasa algo? ¿Estoy haciendo algo mal?”

“No, no pasa nada. Te lo dije, no siempre me corro.”

“Es eso, Chloë. No es que no siempre lo hagas. Nunca. Siento que tiene que haber algo. Algo que no estemos haciendo. Algo que quieras.”

La sentí tensa. Guardó silencio un buen rato. Casi dije algo cuando habló. “Hay algo. Pero... no pasa nada si no lo quieres.”

Mi mente ya daba vueltas a lo que quería decir. “Puedes decírmelo.”

“No puedo correrme a menos que...”, tragó saliva. “A menos que mi culo reciba atención.”

“¿Atención? ¿Como qué? ¿Quieres que te toque? ¿Sexo anal?”

Estaba roja como un tomate y tenía los hombros tensos. “Sí y sí. Cuanto más, mejor.”

“¿Por qué sería eso un problema?”

“Porque los chicos me miran y tienen esta imagen en la mente. Como si fuera una pequeña duendecita o algo así. Y descubrir que su duendecita necesita sexo anal duro para correrse no encaja con la fantasía.”

“¿Duro?”

“¿Ves? Ahora lo haces. Supongo que simplemente no me preocupa. O sea, el sexo sigue siendo divertido. Contigo es incluso genial. Y puedo correrme sola.”

“No, Chloë. Estoy bien con esto.”



“¿Has tenido sexo anal antes?” preguntó.

“Sí. Tuve una novia en la universidad. Solo fueron un par de veces.”

“¿Te gustó?”

“Sí.”

“¿Y te parecería bien hacerlo conmigo?”

“Me gustas mucho. Deberíamos al menos intentarlo, ¿no?”

Asintió. “Vale.”

“¿Así que te has estado masturbando?”

“Sí.”

“No me importaría ver eso.”

“¿Ah, sí?”

“Me daría una idea de qué hacer. ¿Te parece bien?”

“Si te enseño mis juguetes, no te vas a poner nervioso, ¿verdad?”

Sentí que me apretaban los pantalones. “No, quiero verlos.”

Respiró entrecortadamente. “Vale. Vamos.” Se levantó y la seguí al dormitorio. Me miró, metió la mano debajo de la cama y puso una pequeña caja encima. La abrió, y mis cejas se alzaron hacia el techo. Tenía que admitirlo, la maestra de kínder tan íntegra con ese arsenal era algo especial. Vi las aristas de lo que quería decir con la imagen que tenía en mente. La diferencia era que yo quería a la mujer bajo la imagen.

Los colocó en una fila ordenada sobre su edredón. Una varita estrecha con mango y un interruptor. Un consolador morado con una bola en la punta. Una colección de tapones de diferentes formas. Los saludó con la mano como un crupier en Las Vegas, suspirando. “Aquí estamos”.

“¡Guau!”, dije.

“Me voy a duchar, ¿vale?”

“Y entonces vas a...”

Ella asintió. “Sí.”

Salió de la habitación y me quedé mirando los juguetes. Había un frasco de lubricante en el estuche. Me hormigueaba la piel al mirarlos. Oí la ducha, pero era como si me hubiera congelado.

Chloë regresó, envuelta en toallas, una alrededor de la cintura y la otra como un turbante para el pelo. Se había quitado el maquillaje, y allí, húmeda y desnuda, parecía tan vulnerable. La vi escurrirse el pelo, dejándolo de mojado a simplemente húmedo. Luego dejó caer una toalla, colgándola del pomo de la puerta. La otra la puso en la cama y luego puso tres juguetes encima: un tapón, la varita y el consolador. Estaba de pie frente a mí, desnuda.

La vi encender las velas aromáticas y luego poner el lubricante en la mesita de noche, con sus juguetes a mano.

“¿Dónde debería estar?”, pregunté.

“No lo sé.” Nunca había hecho esto con compañía.

“Yo tampoco.” Me arrodillé junto a la cama y la besé. “Chloë... gracias por confiar en mí.”

Sonrió, un poco insegura. “No creo que correrme haya tenido nunca tanto riesgo.”

Me senté a los pies de su cama. Tenía una erección, apretada contra mis pantalones. Ella se recostó, apoyada en las almohadas. Tenía las piernas abiertas, los pies apoyados en la cama. La postura era informal, pero había tensión en todos sus movimientos. Mi mirada se posó en su coño. Lo había llegado a conocer bien, pero ahora me parecía un territorio desconocido.

Cerró los ojos. Una mano jugueteó con sus oscuros pezones, la otra se deslizó entre sus piernas. Trazó círculos en su piel, encontrando su punto. Su aroma, ese maravilloso aroma a té que había llegado a adorar, llenó la habitación. Se metió un dedo entre los labios, presionándolo contra su cuerpo. Suspiró, y la primera pizca de tensión desapareció.

Continuó así un rato. Vi cómo su respiración se aceleraba, sus fluidos fluían ahora, adhiriéndose al vello negro entre sus piernas. Hay pocas cosas más atractivas que ver a una mujer masturbarse, pero hasta ahora no había visto nada que pudiera ayudarme.

Se acercó al soporte y se echó un poco de lubricante en los dedos. Luego dejó el frasco a un lado y cogió el tapón plateado. Me encontré inclinándome más cerca. No abrió los ojos. Entonces me di cuenta de que era un patrón habitual en ella. Todo estaba en su lugar. Untó el lubricante sobre el tapón.

Sus ojos se abrieron y se encontraron con los míos. Parpadearon y luego se cerraron. Se deslizó por la cama, inclinando el culo hacia adelante. Con una mano, se separó. Con la otra, llevó el tapón hasta su centro.

Vi por primera vez el ano de Chloë. Era una visión tan extraña. Una parte tan carnal, tan íntima. Había estado allí muchas veces, pero me había concentrado en su coño. Había ignorado la parte que más placer le daba. El anillo era oscuro contra su piel de alabastro. Me hizo pensar en la sombra de ojos negra que usaba habitualmente, atrayendo la atención hacia un hermoso rasgo.

El tapón en sí parecía un pezón de acero, delgado, que luego se engrosaba, luego volvía a adelgazar, con un anillo en la base. Movía el resbaladizo dispositivo alrededor del halo de su ano, jugueteando con la abertura fruncida como había jugueteado con los pliegues de su sexo. La observé dar vueltas y vueltas, untando el oscuro anillo con lubricante brillante.

Su otra mano cayó sobre su sexo, su dedo recorriendo su raja de arriba a abajo, un círculo arriba, luego abajo de nuevo. Introdujo el tapón. Su ano lo tragó, apretando la estrecha punta en la base. Dejó escapar un suspiro de felicidad. Sus movimientos sobre su coño se aceleraron. No estaba quieta con el tapón. La observé mover el anillo en círculos, la punta del juguete encontrando diferentes puntos dentro de ella.

Sus movimientos se aceleraron, tartamudearon. Su pecho se agitaba con su respiración. El sudor le corría por la piel mientras mecía las caderas en la doble sensación de la mano y el tapón. Y entonces, vi algo que nunca había visto, algo que anhelaba desde que habíamos intimado. Se quedó sin aliento y un ligero escalofrío recorrió su cuerpo.

Se correría. Un poco. Abrió los ojos y me sorprendió el deseo intenso que vi en ellos. Se quitó el juguete del culo, dejándolo a un lado, y su mano se dirigió al



siguiente. Quizás fue una tontería por mi parte, pero no esperaba que diera la vuelta al mundo así.

Tenía una erección dolorosa. El interior de mis pantalones cortos estaba húmedo de necesidad. Quería acariciarme, pero no lo hice. Necesitaba observarla. Necesitaba saber qué le gustaba. Necesitaba ver esta exhibición lasciva.

Tomó la varita y le aplicó más lubricante en la punta. Usó mucho. Su ano brillaba con él. Bajó la varita entre sus piernas. Su piel se sonrojó y respiró temblorosamente. Entonces encendió el juguete. Un suave zumbido llenó la habitación.

Lo colocó sobre el anillo de carne, deslizándolo alrededor del borde. Introdujo la punta con cuidado. Después del tapón comparativamente más grueso, esto fue más sencillo. Ya ni siquiera tocó su sexo. Ahora se masturbaba suavemente con la varita, deslizándola más profundo, luego más superficial, penetrando cada rincón de su interior con la punta vibradora. El zumbido, ahora amortiguado, encontró sus zonas sensibles.

Esta vez, sus gemidos fueron un poco más fuertes, sus movimientos más extremos. Frunció el ceño, cerró los ojos y abrió la boca. Sus caderas se movieron hacia adelante, incapaz de contenerse, intentando introducir el juguete.

Su coño estaba completamente desatendido, pero a ella no le importó. Capté un destello rosado al moverse, y sus fluidos gotearon de sus labios para caer en su trasero, uniéndose al lubricante que ahora agitaba el vibrador.

Se corrió de nuevo. Esta vez, la cascada de escalofríos fue más profunda, su gemido más gutural. Se quitó la varita del culo, la apagó y la dejó a un lado. Luego cogió el consolador.

El juguete era estilizado: un cilindro morado ligeramente curvado con un globo en la punta. Le puso aún más lubricante. Había algo maravillosamente obsceno en la forma en que lo aplicaba. No parecía una polla, así que era fácil imaginar que le estaba haciendo una paja a uno de sus queridos Muppets.

Cualquier gracia que me diera esa imagen se desvaneció cuando se colocó la punta de la bola en el ano. La movió y, ahora, relajada por el esfuerzo y hambrienta de placer, sentía como si su trasero intentara consumir el juguete. La vi abrirse una y otra vez, pero el movimiento de su muñeca pasó desapercibido. Presionaba, pero no con la fuerza suficiente para penetrarse. Volvía a masajear el oscuro anillo de tejido que rodeaba su centro, ahora pegajoso por el lubricante, y yo estaba paralizado.

Contuvo la respiración, sus suaves gemidos, un fondo de esta exhibición, se detuvieron, y empujó la bola morada dentro de sí. “¡Oh!”, logró decir, y ya había oído esa exclamación de alegría antes, en contextos inocentes. Estábamos paseando por un parque y, al pasar junto a un estanque, una pata madre salió de un arbusto seguida de un reguero de cuatro patitos amarillos. Era el mismo “¡Oh!” complacido, pero ahora cargado de sensaciones que le surgían de las entrañas, subiendo por su esbelto cuerpo hasta su garganta jadeante.

El eje del juguete desapareció dentro de ella. Su gemido se extendió desde la entrada hasta donde el eje se hundía en ella. Lo empujó hasta la empuñadura con precisión. Conocía las dimensiones exactas de aquella cosa. Era su amante más fiel, el que nunca la juzgaba por sus inclinaciones.

Lo sacó con dolorosa lentitud, luego lo volvió a meter, amasando la carne de su ano con la herramienta. Sus gemidos fueron agudos de placer y sorpresa, luego guturales y graves al sacarlo. Cada embestida se hacía más rápida. Se estaba follando a sí misma, ganando velocidad y potencia, convirtiendo una delicada exploración en una robusta penetración.

Ahora sus jadeos eran rápidos, un brillante “¡Oh!” al introducirlo, y solo podía inhalar mientras se lo arrancaba. Vi el eje morado penetrar su dulce anillo y solo podía imaginar mi propia polla deslizándose dentro y fuera de ella. ¿Sería cara a cara, donde podría besarla en su adorable boca jadeante? ¿O la follaría por detrás como un animal?

Sus pies se bajaron de la cama, con el trasero apuntando hacia afuera y hacia arriba, clavándose el juguete una y otra vez. Esta vez, cuando los escalofríos la invadieron, fueron fuertes, temblores que le recorrían el cuerpo hasta las extremidades; su grito, desesperado, incluso asustado.

Entonces se relajó, sacándose el juguete del culo y dejándolo a un lado. Su cuerpo estaba brillante de sudor, su pecho jadeaba. Abrió los ojos para mirarme y me acerqué a ella, tomándola en mis brazos. Me abrazó con la fuerza del alivio.

“¿Está bien?”, dijo en voz baja.

“Está bien. Es mejor que bien. Solo quiero estar contigo”, dije.

“Esta noche no. Así no. Siempre me duele un poco después”.

“Entiendo. ¿Te importa si me masturbo?”

“No. Quiero hacer algo por ti”.

“Tú ya...”

“Shh. Quiero hacer algo. ¿Confías en mí?”

“Sí”. “Desvístete. Vuelvo enseguida.”

Se levantó, acomodándose en la cama, recogió los juguetes y fue al baño. Oí la ducha y me desvestí, tumbándome en la cama. Mi polla estaba más dura que nunca. Me acaricié, descubriendo que estaba pegajosa con mis propios fluidos. Un orgasmo se gestaba en mi vientre, pidiendo a gritos ser derramado dentro de Chloë.

Volvió, con el cuerpo recién mojado de la ducha, el pelo recogido en un moño despeinado. Dejó la toalla y guardó el tapón recién lavado y el consolador morado en el estuche. Se arrodilló en la cama y levantó la varita. “Quiero usar esto contigo.”

“¿Qué?” El pánico me invadió. Nunca había pensado en eso. La idea de ser penetrado nunca había estado en mis planes.

“Quiero hacerte sexo oral. Y mientras lo hago, quiero usar esto.”

El corazón me latía con fuerza en las costillas como si quisiera salir. Chloë me había hecho sexo oral varias veces, pero nunca del todo, y siempre lo sentía a regañadientes, como si estuviera obligada después de que la comiera durante una hora.

“¿Quieres tragar?”, pregunté.

Ella asintió. “Hasta la última gota. Pero siempre he querido usar esto con un hombre. ¿Puedo usarlo contigo?”

Tragué saliva con fuerza. Este iba a ser el momento de la verdad. Un cambio para mí, para cómo me veía a mí mismo. Asentí. “Vale. Pero si digo que no, entonces se acaba”.

“Por supuesto. ¿Por quién me tomas?”

Se me escapó una risa nerviosa. “Ya no lo sé”.

Me besó suavemente en la boca. “Soy solo yo”.



Abrí las piernas con vacilación y Chloë se arrodilló entre ellas. Se inclinó y sentí su aliento caliente contra mi polla. Presionó sus labios contra mi glande y casi me corro. Estaba acalorado, abrumado y abrumado.

Presionó la varita, y el zumbido se sintió vagamente amenazante. Intenté relajarme, recordando que podía detenerlo en cualquier momento. La bajó y sentí su glande contra mi nalga. Me estremecí, cosquilleado y sorprendido. Abrió la boca y sintió la humedad aterciopelada envolver el glande. Ya no eran los sorbos superficiales que a veces usaba para excitarme. Esta vez, su lengua me acarició mientras me succionaba.

El vibrador regresó. Mi trasero se tensó. La punta, húmeda de lubricante, se deslizó entre mis nalgas. El zumbido no era desagradable. Todo lo contrario. Se extendió por todo mi cuerpo, subiendo hasta la cabeza de mi pene, donde Chloë me succionaba, liberándome, con su lengua ocupada.

Sentí el orgasmo justo después, listo para empezar. Después de verla correrse, no necesitaría mucho detonante. Me estaba conteniendo solo porque sentía que esto era algo que ella deseaba, algo que era importante para ella.

El vibrador ahora descansaba sobre mi ano. El placer me hizo girar los ojos hacia atrás. Toda la parte inferior de mi cuerpo se sentía como la cabeza de mi pene. Su lengua solo podía estar en un lugar, y sin embargo, sentía que estaba en todas partes.

Y entonces, empujó dentro de mí. La vibración atrapó el orgasmo, apretándolo hasta que estalló. Todo mi cuerpo se incendió en luces explosivas. Oí un sollozo ahogado y me di cuenta de que era mío. El placer me invadió por completo, derramándose sobre mi cabeza. Vi a Chloë intentar tragar, atragantarse una vez, y un hilo de semen escapó obscenamente de la comisura de sus labios para deslizarse por su barbilla.

Y de alguna manera, me quebré de nuevo. Esa visión y el zumbido en mi culo se combinaron. Un segundo orgasmo tras el primero. Tosió, su cabeza se separó de mi polla, y un chorro de semen le golpeó la cara. Gritó, luego se inclinó, apretando su boca sobre mi cabeza, lamiendo, tragando. Tenía un hambre que nunca antes le había visto.

El vibrador se deslizó de mi culo. Estaba completamente deshuesado, completamente relajado. No creía poder moverme.

Chloë dejó el vibrador, se secó la cara con la toalla y lo puso todo en el suelo. Luego se acurrucó a mi lado, su cuerpo desnudo presionando contra el mío.

“¿Qué tal?”

“¿Qué te parece?”

Sonrió, besándome el pecho. “¿Te quedas a dormir?”

“Sí. Solo necesito escribirle a Laura. Agradecerá el dinero extra.”

Con el mensaje enviado y confirmado, tomé a Chloë en mis brazos y me dormí con ella sobre las sábanas.

Al día siguiente éramos como adolescentes, compartiendo algún secreto delicioso. La pillaba sonriéndome y yo solo podía devolverle la sonrisa. Seguro que parecíamos locos. Volvimos a mi casa, despedí a Laura con un sincero agradecimiento y pasé el día con Haley. Los tres.

Solo nos quedaba una cosa por hacer. El momento que lo sellaría. Tenía que esperar una semana desesperante, una semana que pasé con una erección perpetua. Todas las noches me quitaba los pantalones cortos con una mancha húmeda donde había estado la punta de mi pene. Pero me negaba a masturbarme, quería esperarla.

Era la última semana de Haley en el jardín de niños. Su última semana como alumna de la señorita Chloë. Recogí a Haley ese viernes. Besé a Chloë. Me pareció bien. Quería besarla después del trabajo todos los días.

“¿Vienes esta noche, verdad?”, pregunté.

“Sí, solo quiero recoger unas cosas de casa.”

“¿Otra película de los Muppets, señorita Chloë?”, preguntó Haley con inocencia.

“¡Sí! Eso es”, dijo, mirándome con indiferencia, como si eso no fuera cierto.

“Oye, Haley, creo que ya no tienes que llamarla señorita Chloë.”

“¿Cómo la llamo?”

“Por ahora me basta con Chloë”, dijo, arrodillándose frente a mi hija.

“Lo intentaré. Pero va a ser raro.”

“Si eso no la describe a la perfección”, dije.

Chloë me dio un golpecito en el brazo. “Sé amable.”

“Sí, señorita Chloë.”

Lo preparé todo. Haley se metió en la bañera y yo empecé a picar verduras para el salteado. Le escribí a Laura diciéndole que no la necesitábamos esa noche y me respondió con un guiño. Sentí que me ponía rojo de ira. Laura no sabía qué tenía planeado para esa noche. Me preguntaba si sería tan arrogante. O si estaba exagerando donde no lo había.

Chloë llegó poco después con su bolso de mano y lo guardó en el dormitorio. Los tres jugamos un rato en la sala, luego me disculpé para preparar la cena. La película era la siguiente, Los Muppets toman Manhattan, y Haley era fan. Después, dejamos a la niña leyendo su cuento del Mago de Oz. Haley roncaba suavemente mientras salía sigilosamente de su habitación.

Chloë se reunió conmigo en la terraza. Sin dudarlo, se sentó en mi regazo, apoyándose en mi pecho. Lo hizo sin darse cuenta, como todos los días. Olí su pelo, su marca de champú que siempre olía a fresas, el toque de perfume que se ponía en el cuello. La abracé. Miramos el cañón, las luces de las otras casas como estrellas contra los oscuros pliegues del terreno.

“¿Cómo estás?”, pregunté.

“Un poco nerviosa.”

“Yo también.” Le toqué el pelo. “Parece que vamos a tener nuestra primera vez.”

“Sí.” Me tomó la mano y me besó un dedo. “¿Estás bien con esto, verdad?”

Giré su rostro hacia el mío para que pudiera mirarme a los ojos. “Mejor que bien. Solo... quiero que te vaya bien.”

Sus suaves labios encontraron los míos. “Estará bien. Pero... ¿Cuánto ruido podemos hacer?”

Haley duerme como un tronco, y le subí el volumen a su máquina de ruido blanco, pero por si acaso, podríamos poner una toalla debajo de la puerta.

Voy a asearme. ¿Nos vemos ahí?



Suena bien. La besé y la vi pasar a la otra habitación. Al cabo de un rato, me levanté y fui al dormitorio. Encendí las velas que había comprado para eso. El aroma a jazmín llenó la habitación. Dejé el lubricante en la mesita de noche. Luego me desvestí y me tumbé en la cama. Las cortinas estaban abiertas, y al cabo de un rato las cerré.

Entró. Tenía el pelo seco, pero su cuerpo relucía y olía a mi jabón. Llevaba el mismo camisón babydoll que había usado la primera noche, con el mismo lazo alrededor del cuello. Me di cuenta de que debía de ser su única prenda de lencería sexy, y eso me calentó aún más. Mientras entraba sigilosamente, con su cuerpo apenas oculto por una gasa verde azulado, supe con una repentina claridad que la amaba.

Se metió en la cama, abrazándome y besándome. “Estás temblando”, dijo.

“¿Y tú también?”

“¿Estás lista?”

“Sí.” La hice tumbarse boca abajo. Le puse almohadas bajo la pelvis, empujándole el trasero hacia arriba. Ahora se presentaba ante mí. La línea de su cuerpo era arte. Me arrodillé detrás de ella. Había estado pensando en esto toda la semana. Al principio, era especulativo, pero se había arraigado en mi mente. No podía exorcizarlo. Tendría que hacerlo.

Recorrí con las manos la parte posterior de sus muslos, sobre sus nalgas, separando suavemente sus nalgas, revelando el anillo oscuro que había cautivado mi imaginación. Soltó una risita gutural y meneó el trasero ligeramente. Creo que esperaba que trajera el lubricante y empezara a tocarla con los dedos.

Me incliné, rozando sus suaves mejillas con besos. Recorrí su piel con la lengua, mordisqueándola y provocándola. Ella gimió. “¿Owen? ¿Qué haces?”

Respondí de la mejor manera que se me ocurrió. Besé su ano, mis labios contra el anillo de goma.

“¡Oh!”, exclamó deleitándose y sorprendida.

Mi atención se desvió y me alegró ver que ella se movía detrás de mí, su ano persiguiendo el beso. Continué la provocación, luego subí con la lengua por su pierna, donde habrían llegado las costuras de sus medias. Se estremeció debajo de mí, su gemido ascendía, hasta que mi lengua encontró su centro.

Sabía a jabón, con un aroma almizclado y terroso. El aroma de su sexo me llegó, su aroma a té que exigía un lugar en mi lengua. Seguí la tentación, penetrando su coño una vez. Ella gritó y volví a su ano, jugueteando con su borde.

“¡Oh!” Ese maravilloso y delicioso sonido salió de sus labios más rápido a medida que exploraba.

La textura de su coño era aterciopelada, su ano más firme, más apretado. La abrí, el sabor a jabón desapareció en favor de sudor salado. Palpé la abertura fruncida con la punta de la lengua y luego, con un empujón, la penetré.

El “¡Oh!” que siguió fue tan fuerte que miré momentáneamente hacia la puerta, seguro de que me iban a interrumpir. No llamaron y volví a lo que estaba haciendo.

Su culo estaba increíblemente apretado, y pasé la lengua por el anillo. Dentro, el sabor era más salado, más terroso. Metí la mano entre sus piernas, masajeando su coño, de atrás hacia adelante. Ella chilló y sentí un escalofrío.

Se había corrido.

No apreté el puño. Pero cuando sentí ese temblor, el feliz “¡Oh!” al alcanzar la cúspide de su placer y descender estremecedor, mi corazón dio un vuelco.

Me incorporé, echándome lubricante en las manos y frotándolo a lo largo de mi longitud. El aroma a cereza artificial se unió a la miasma sobre la cama. Otra descarga, y la calenté en mis manos antes de volver a su ano. Ahora tenía hambre, sus caderas se movían contra mí. La almohada debajo de ella estaba empapada, su aroma a té me inundaba. Pasé mi dedo por su ano, imitando los movimientos que había hecho con el tapón.

Otro “¡Oh!”. Tenía los ojos cerrados, la boca abierta, el ceño fruncido. Era adorable, y este acto obsceno solo la hacía más maravillosa.

Examiné el anillo y sentí que me deseaba. Sus caderas se balancearon hacia atrás, y su ano se tragó mi dedo índice hasta el primer nudillo. Se movió hacia atrás contra mí, intentando hundir mi dedo más profundamente. Metí la mano entre sus piernas y volví a explorar su coño. Mientras rozaba su clítoris, deslicé un segundo dedo en su ano.

Su “¡Oh!”, tan encantado, tan feliz.

Estaba más contenta con el tercer dedo. La follé con mis dedos, acariciando su coño con la otra mano. Sus escalofríos la dominaron, y se movió más rápido, empujando los tres dedos hasta el fondo. Sus caderas estimulaban un movimiento de martillo neumático que apenas podía creer.

Jadeó mi nombre una vez y supe a qué se refería. Retiré los dedos de su ano y vi cómo el agujero se cerraba ante mis ojos. Tomé mi polla en la mano, ahora rozando su cabeza donde mi lengua había estado brevemente. Mis propios fluidos se unieron a los pegotes de lubricante que se habían derramado y chapoteado de ella.

Se apretó contra mí, desesperada por meterme dentro. Observé, hipnotizada, cómo su ano se tragaba la punta de mi polla. “¡Oh!”, esta vez fue más pesado, más gutural. Noté alivio en su voz, como si la gran presión que había sentido sobre sus hombros hubiera desaparecido de repente, solo porque estaba dentro de ella. Solo mi cabeza se había desvanecido, el oscuro anillo se aferraba a la punta de mi miembro.

Recordé aquellas tardes pegajosas en la universidad cuando mi novia me acompañaba. “Ve despacio”, me había dicho, y luché contra el impulso de empalar a Chloë. Ver mi polla en su culo era indescriptiblemente erótico. La sensación era mejor, su estrechez, el calor de sus entrañas, aferrándose a mí con una fuerza desesperada.

Se empujó hacia mí, penetrando un poco más. La acaricié, deslizando mis manos desde sus caderas hasta debajo de su camisón. Se contoneó con el ligero cosquilleo, su ano apretándose a mi alrededor. Suspiró con el repentino placer y me hundí aún más en ella.

Una de sus manos se extendió hacia mí, buscando la mía. La tomé, entrelazando nuestros dedos. Ella exhalaba sus “ohs” en un flujo constante, sin que nada nos separara. Su ano me arrancó un gemido de la garganta, arrancándolo del agarre que ejercía sobre mi polla, recorriendo mi cuerpo, subiendo por mi columna vertebral electrizada, hasta mi garganta. Nunca había experimentado nada como la dicha que encontré en su culo.

Y entonces, me enterré hasta los huesos. Su coño estaba abierto, empapado, sus contorsiones manchando mis testículos con sus fluidos. Me quedé allí, disfrutando de la conexión entre nosotros. Cada centímetro de mí estaba abrazado amorosamente por su culo. Su calor y el latido de su corazón acariciaban mi longitud, exprimiendo el placer insistente que crecía en mi vientre.



Empecé a retirarme, encendiendo todos los nervios a lo largo de mi polla, alcanzando con dedos explosivos cada parte de mí. Su “¡Oh!” fue esa exclamación más profunda y anhelante, mezcla de pérdida y éxtasis en una sola sílaba.

Entonces, en la punta de mi pene, volví a penetrarlo. Ahora estábamos follando de verdad. Mis embestidas eran lentas, uniformes. No quería lastimarla, quería seguir construyendo aquello dentro de nosotros. Lo sentía como una criatura viviente, unida a través del contacto de nuestros dedos contra su cadera, mi placer alimentando el suyo, el suyo alimentando el mío, un circuito de retroalimentación que solo crecía en potencia.

Jadeó una palabra, una sola palabra entrecortada y rota. No creo que hubiera podido pronunciar nada más complejo. Una palabra rompió el cielo que estábamos creando entre nosotros.

“Más fuerte”.

Por un momento, no estuve seguro de haberla oído. Entonces recordé lo que había dicho: sexo anal intenso. En ese momento había registrado la palabra, pero estaban sucediendo tantas cosas que se desvaneció. Ahora la recordaba. Esto era lo que ella quería. Esta era la fantasía que yo la ayudaría a experimentar.

Saqué mi polla hasta que su ano solo agarró la cabeza, luego, en equilibrio, inhalé, absorbiendo los olores de la habitación. El jabón desapareciendo bajo el olor almizclado de nuestro sudor. Su aroma a té empapando la almohada. La cereza sintética del lubricante. Algo más profundo y terroso dentro de ella, extraído por nuestra follada.

Entonces la embestí con fuerza. Su “¡Oh!” fue un sollozo ahogado, temblores que sacudían su cuerpo. Se estremeció violentamente, los nudillos de su mano se pusieron blancos al agarrar la mía. A través de esto, sentí su resistencia. Quería más.

Se lo di. Volví a retirarme casi por completo antes de embestirla. Los temblores solo se hicieron más fuertes, su agarre más fuerte.

A través de ella, la forma en que el orgasmo sacudió su cuerpo, la forma en que se deslizó en el mío, atrapando el mío en sus tentáculos. Seguí follándola, tan fuerte como pude, hundiéndola una y otra vez. Ella tembló, se estremeció y gritó. Y finalmente, no pude aguantar más.

El orgasmo fue como nada que hubiera sentido jamás. Ella lo sacó de mí, arrastrándolo como una telaraña por cada parte de mi cuerpo, iluminando mis nervios como estrellas, y yo derramé esas estrellas en ella, tan profundo como podía imaginar. Tenía la sensación de estar fuera de mi cuerpo, de que el placer era demasiado, de que me expulsaba al cosmos. Pero Chloë estaba allí, abrazándome, meciéndose con su propia dicha indescriptible.

De repente, estábamos acurrucadas de lado. Me estaba ablandando dentro de ella. Nuestros dedos seguían juntos. Los miré con asombro, llevándome su mano a la boca, besándola, como si tuviera que convencerme de que era real.

“Eso era... todo lo que quería”, murmuró.

“Me alegro.”

“No creo que pueda caminar mañana.”

“Nos quedamos en casa.”

Se rió. “Voy a limpiarme.”

Se levantó, tambaleándose como un potro recién nacido. Volvió un rato después y me tocó ir al baño. Nos acurrucamos juntas en la cama, con Chloë acurrucada en mi brazo. Dormí mejor que en años.

A la mañana siguiente, sí, caminaba un poco raro, y solo bromeé una vez. Sonrió con suficiencia y me lanzó un beso. A Haley le encantaba tener a Chloë en casa, aunque todavía la llamara “señorita”. Les preparé el desayuno mientras jugaban juntas.

Pasé por delante de la foto de Jenn más de una vez y me pregunté qué veía en sus ojos. Me pregunté si de verdad estaba contenta con esto, contenta en nuestra propia versión de Oz. Afuera, en la terraza, Chloë rodeaba a Haley con el brazo, señalando un halcón que volaba sobre el cañón. Mi hija tenía los ojos abiertos de par en par, maravillada. Era una imagen que ya había visto antes, pero Chloë le dio más importancia.

Fue entonces cuando lo supe. Besé mi dedo, le toqué la cara a Jenn y me uní a mi familia en la terraza.





Hentai Life

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



*¡La más grande colección de erotismo,
en una revista digital!*

LASCIVIA

una publicación para gente grande



**Do you like our content?
SUPPORT US SO WE CAN SURVIVE!
Get the full magazine and enjoy the entire
LASCIVIA experience
visit imagenobscura.com**



**¿Te gusta nuestro contenido?
¡APOYANOS PARA PODER SOBREVIVIR!
Adquiere la revista completa y disfruta
de toda la experiencia LASCIVIA
visitaimagenobscura.com**

HUMOR LASCIVO



“¿Hasta dónde llegué en la escuela? Bueno... a veces, hasta el final.”

LASCIVIA — DETRAS DE LA PUERTA VERDE

Sentirse libre y sin preocupaciones a los 50 significa disfrutar de un sexo mejor que nunca

By Melanie Macleod

Un nuevo estudio revelador revela que el 52% de las personas afirman tener mejor sexo que nunca después de los 50, desmintiendo el viejo mito de que el sexo disminuye en la mediana edad. Hablamos con mujeres cuyas vidas sexuales están prosperando en su segundo acto.

En la mediana edad y más allá, nos hacen creer que la disminución de la libido, sumada a vidas agitadas y relaciones largas y cómodas, resulta en una vida sexual menos activa. De hecho, la influencer de 70 años, Jo Good, admitió en el podcast “Second Act” de HELLO! que se queda “vidriada” cuando se menciona el sexo. Para quienes tienen una mentalidad amorosa, esto puede ser desalentador, pero tenemos buenas noticias para quienes aún se sienten atraídos por la idea de una vida amorosa activa en la mediana edad y más allá. Nuevas estadísticas, cortesía de la aplicación de citas DateMyAge, sugieren que el sexo puede mejorar con la edad. De las 1000 personas mayores de 50 años encuestadas, el 52 % afirmó tener mejor sexo que nunca.

Una persona que comparte esta idea es la columnista de ¡HOLA!, Rosie Green, de 51 años, quien afirma haber encontrado su magia sexual después de los 40. “Mi despertar sexual llegó después del divorcio”, afirma. “Sabendo que (con suerte) iba a experimentar el sexo con alguien nuevo, me obligué a superar la vergüenza de hablar de ello. Leí sobre ello, hablé con amigos y parejas. Quería deshacerme de la vergüenza y la incomodidad que había cargado con ello. ¡Y disfrutarlo! Y ahora lo hago”. Otra mujer que disfruta plenamente del sexo en la vejez es la creadora de contenido Tina Pemberton, de 69 años: “Un despertar sexual es posible en cualquier momento. Mucha gente piensa que el sexo se detiene con la edad, pero aunque no te veas igual, sigues sintiéndote igual”. La atleta olímpica Michelle Griffith Robinson, de 53 años, compartió la opinión de Tina durante su participación en el podcast Second Act de HELLO!. “Mi vida sexual es muy, muy saludable”, declaró a la presentadora Ateh Jewel. “Mis amigas me dicen: ‘Michelle, me das vergüenza. Ni nos lo digas’, pero tengo un marido maravilloso al que le gusta el sexo, y yo también disfruto practicando sexo”.

Positividad sexual

La positividad sexual a cualquier edad es la misión de Anna Richards, fundadora del sitio web de pornografía ética FrolicMe. “Cuando cumplí 50, reafirmé mi creencia de que aún podía ser una mujer sexual en la mediana edad”, cuenta Anna a HELLO! “Vi que la edad no tenía por qué definir mi perspectiva, reducir mi capacidad de seguir sintiéndome atractiva y deseada, ni reducir mi interés en la satisfacción y el placer sexual.



“Los 50 son una época maravillosa para disfrutar de tu propio placer”

Anna Richards

“Existe la idea errónea de que las mujeres mayores de 50 años tienen menos interés en el sexo”. En realidad, estamos viendo que las mujeres tienen mucho más poder para explorar su propia sexualidad, lo que a su vez les permite comprender cómo tener mejores relaciones sexuales.

“Los 50 son una época maravillosa para disfrutar de tu propio placer, lo que te permite ser más consciente de lo que disfrutas con menos inhibiciones. Siento que mis 50 son una época gloriosamente rica tanto emocional, física como intelectualmente. Me siento mucho más libre y despreocupada, y esto sin duda se refleja en mi vida sexual”.

1. Sabemos lo que queremos

“Al llegar a los 50, tenemos una comprensión clara de lo que queremos y lo que no”, afirma la experta en relaciones y terapeuta Jaime Bronstein. “A diferencia de cuando éramos más jóvenes, no tenemos miedo de comunicarnos. Es empoderante usar la voz, respetar nuestros sentimientos y necesidades, y compartir lo que buscamos”.

2. Tenemos una imagen corporal más saludable

Nuestra comodidad con nuestro propio cuerpo es una razón clave por la que el sexo puede ser más satisfactorio a medida que envejecemos. Quienes han experimentado la evolución de los cánones de belleza comprenden lo efímeras que son estas tendencias —dice Jaime—. Delgadez en una época, curvas en otra, afeitado versus natural, o peinado recargado versus informal. Hemos visto tantas tendencias ir y venir que nos damos cuenta de que no estamos hechos para encajar en ningún molde. Nos deshacemos de ellas y abrazamos la belleza del cuerpo, sea cual sea su aspecto. El amor propio y la confianza en uno mismo entran en acción, y nos cambia la vida. La vergüenza y las inseguridades dan paso a la seguridad en uno mismo, y esta confianza no solo mejora nuestras vidas, sino que también es atractiva y sexy.



Rosie Green coincide: «Cuando eres joven, la duda sobre tu aspecto corporal puede aparecer. Estás tan obsesionado con ser velludo o pálido, o no ser perfecto como una supermodelo, que toda la experiencia [del sexo] está llena de ansiedad. Ahora me importa menos mi aspecto. Pienso más en mi placer que en si mi trasero se ve horrible».

Según Anna, es la liberación de inhibiciones lo que crea una vida sexual más plena. “Se ha demostrado que la confianza en el cuerpo, asociada con el funcionamiento sexual, aumenta con la edad en las mujeres. Tener más confianza en el cuerpo puede traducirse en mayor exploración, mayor espíritu aventurero y mejor sexo. Me siento mucho más a gusto conmigo misma, lo que me aporta mayor seguridad interior. La edad conlleva menos inhibiciones, lo que fomenta una mayor curiosidad, a la vez que me siento más cómoda explorando los placeres con una mente abierta”.

3. Las opiniones de los demás no importan

“Con el paso de los años nos liberamos del juicio externo”, dice Jaime Bronstein. “Con el tiempo, las opiniones externas pierden importancia en tu vida. Te importa menos. Dejas de obsesionarte tanto con lo que piensan los demás y abrazas de verdad lo que realmente quieres, disfrutando cada aspecto de tu vida y viviéndola al máximo sin cargas innecesarias. La vida es corta y, por alguna razón, la inspiración para vivirla bien y centrarte en lo que te hace feliz no llega hasta que te haces un poco mayor”.

Rosie añade: “Cuando eres mayor, te importa menos. O al menos yo sí. Y tengo amistades en la vida real con mujeres que tienen sexo de maravilla a los 60 y 70 años, así que no veo por qué no lo disfrutaré durante décadas”.

4. Nos encanta experimentar

Anna señala que los estudios demuestran que las personas de entre 45 y 64 años son las más propensas a tener juguetes sexuales. Entiendo por qué. Me encanta usar juguetes y accesorios sexuales para intensificar el momento y aumentar la sensación de aventura sexual. Anna cree que una mayor disposición a experimentar también tiene un beneficio adicional. “Te centras solo en lo que realmente te excita o te satisface. Saber lo que quieres en la cama te da más confianza en la vida”.



Broken
Latina
Whores

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

HUMOR LASCIVO



DISCOVER THE LOVER'S ART THAT CELEBRATES BEAUTY. A COLLECTION OF DRAWINGS INSPIRED BY ADOLESCENCE



YOU CAN ADMIRE AND BUY LOVER'S DRAWINGS ON

LOVER-ART.IT

[instagram.com/lover.illustrazioni/](https://www.instagram.com/lover.illustrazioni/)

[instagram.com/loris.gothicart/](https://www.instagram.com/loris.gothicart/)

LASCIVIA — EL TEMPLO DE VENUS



Eros & Art





Hungry?



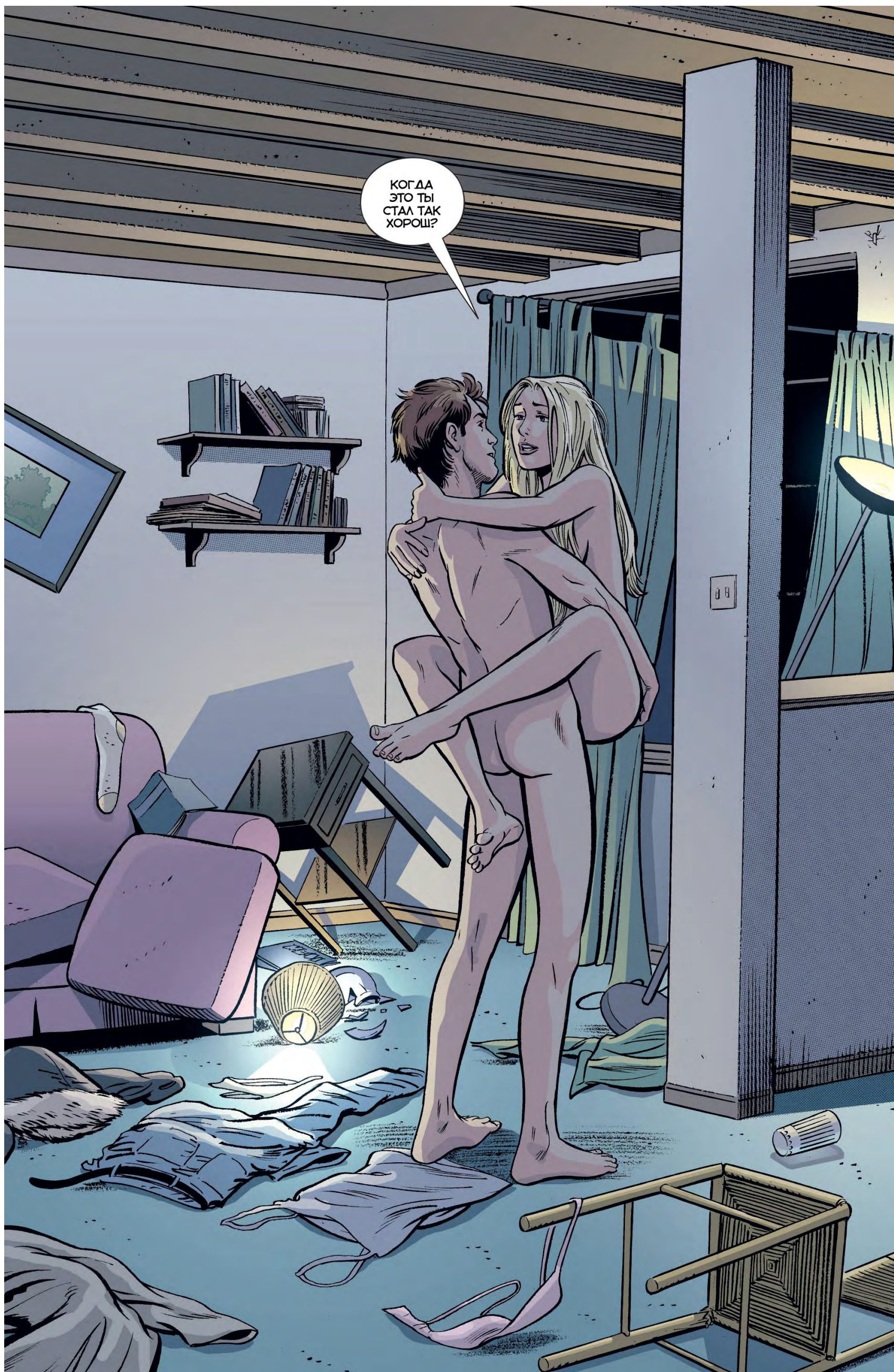




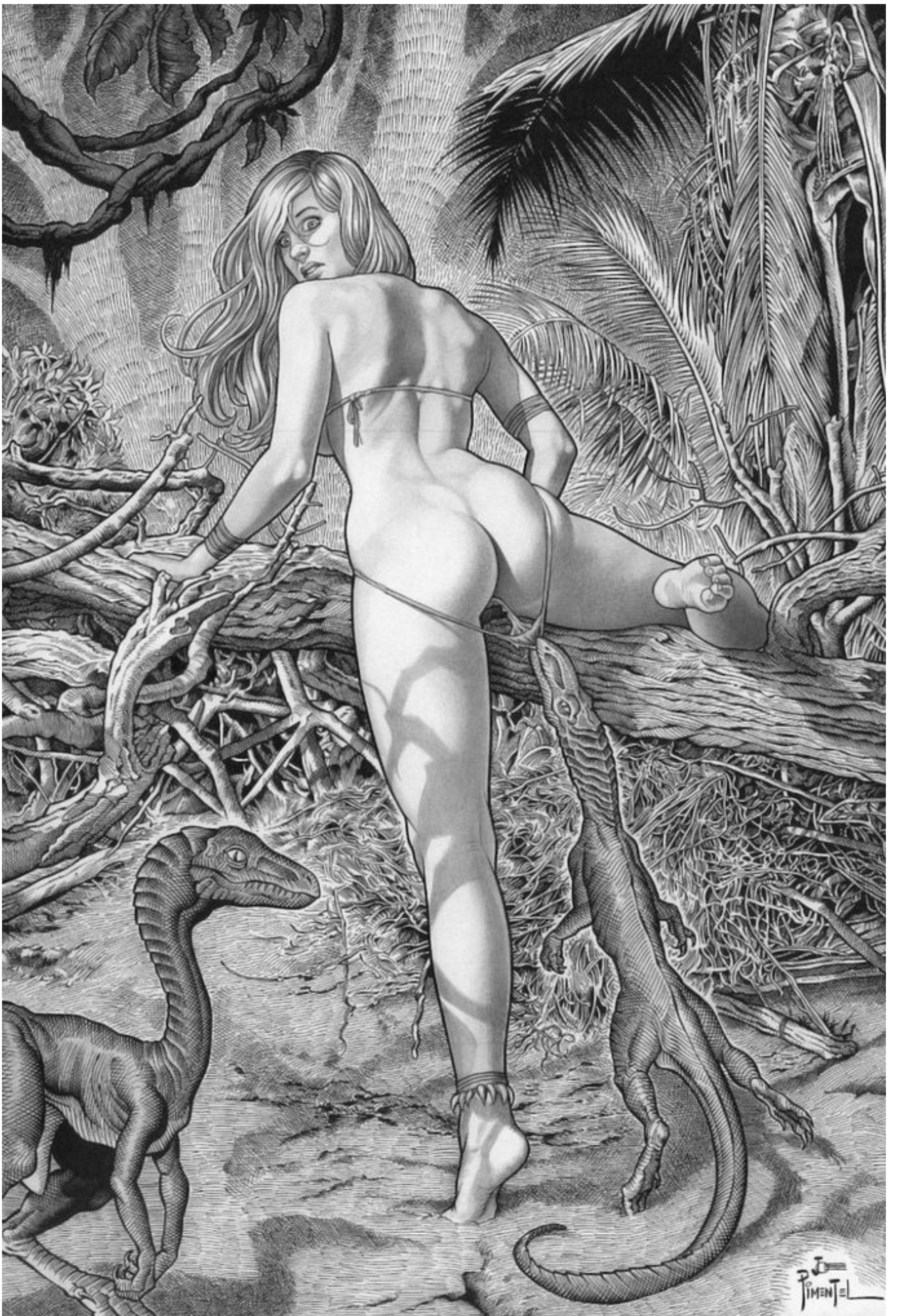


Peter!
I thought you'd
be home LATER...?





КОГДА
ЭТО ТЫ
СТАЛ ТАК
ХОРОШ?





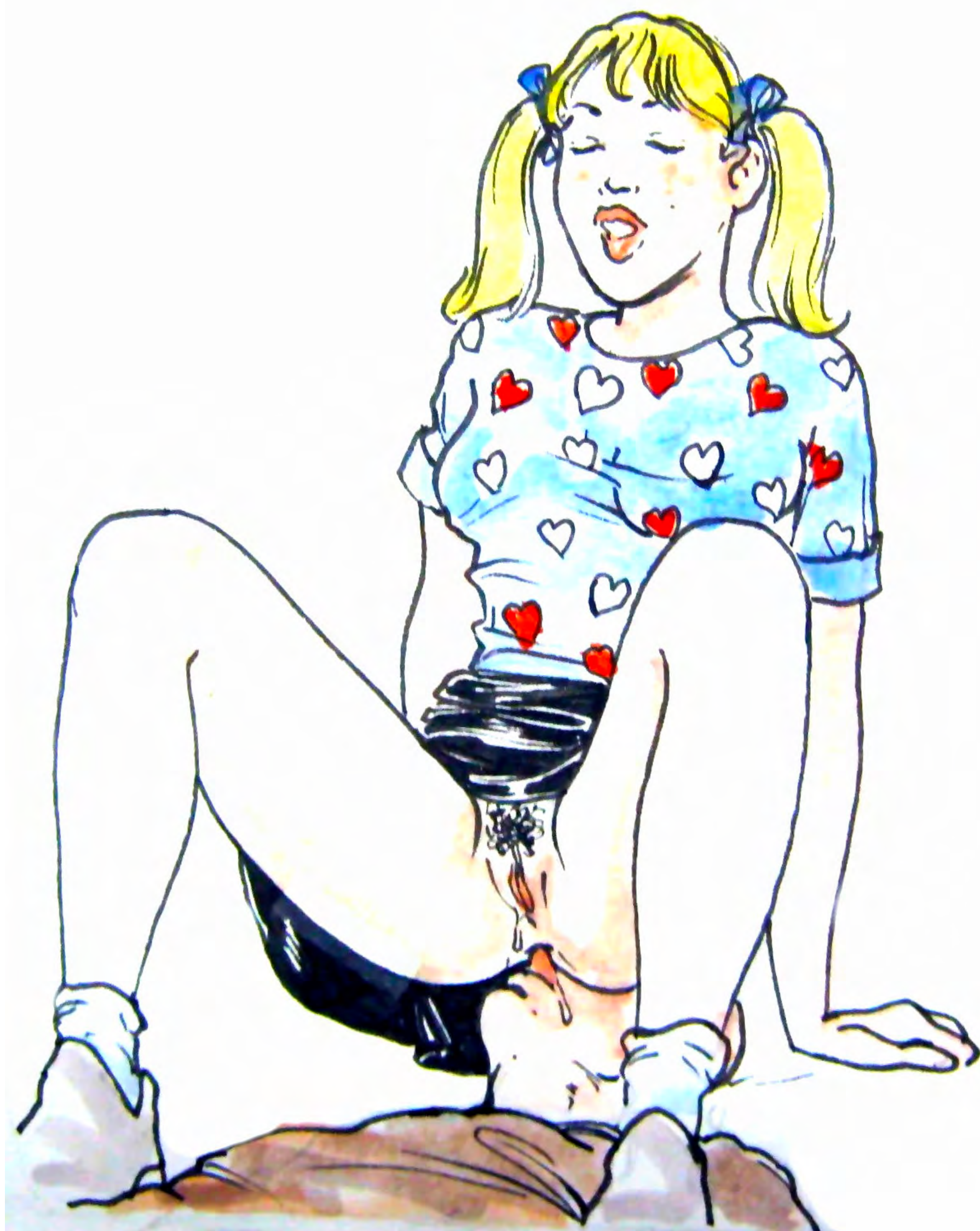










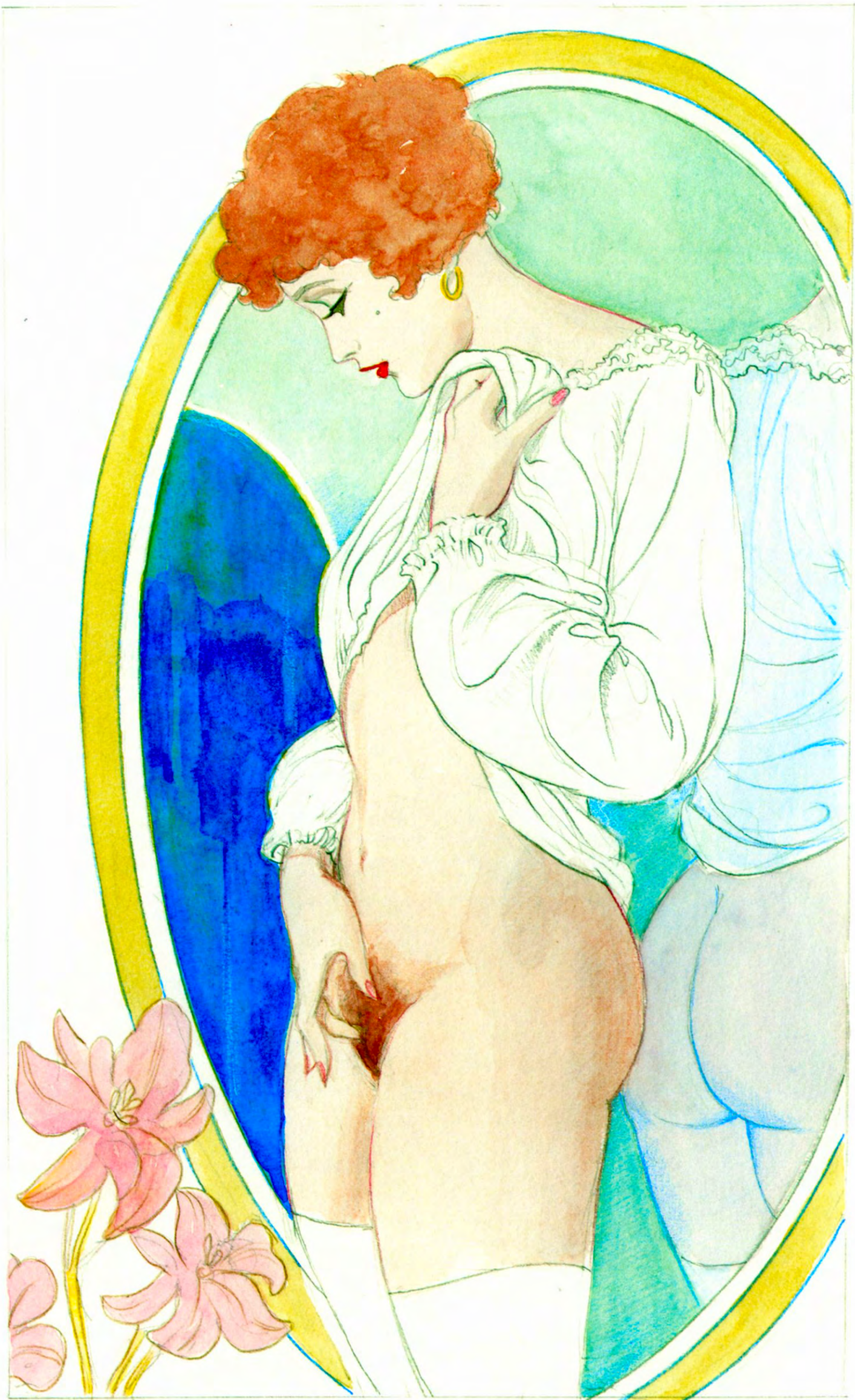






Krysdecker
patreon.com/krysdecker

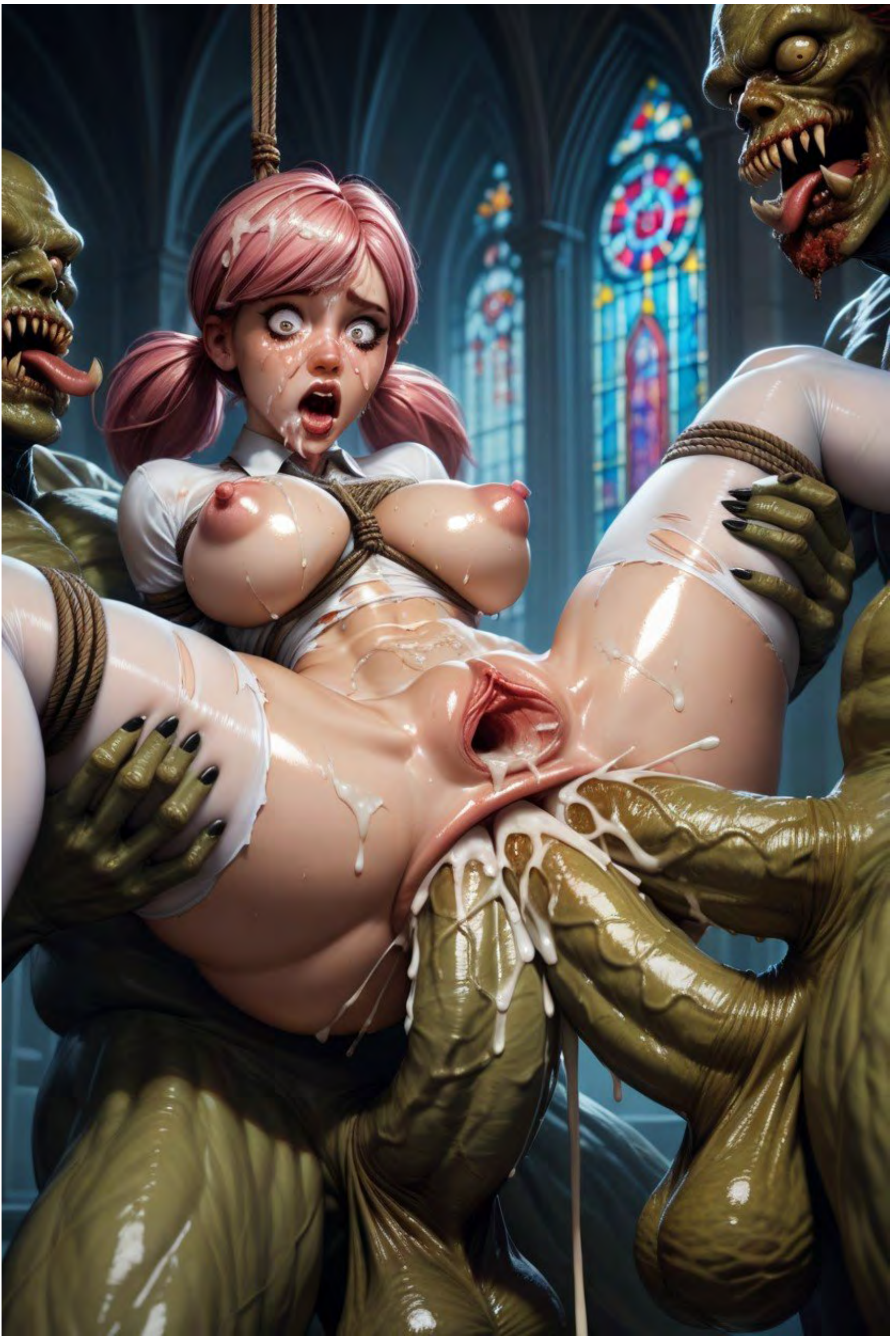








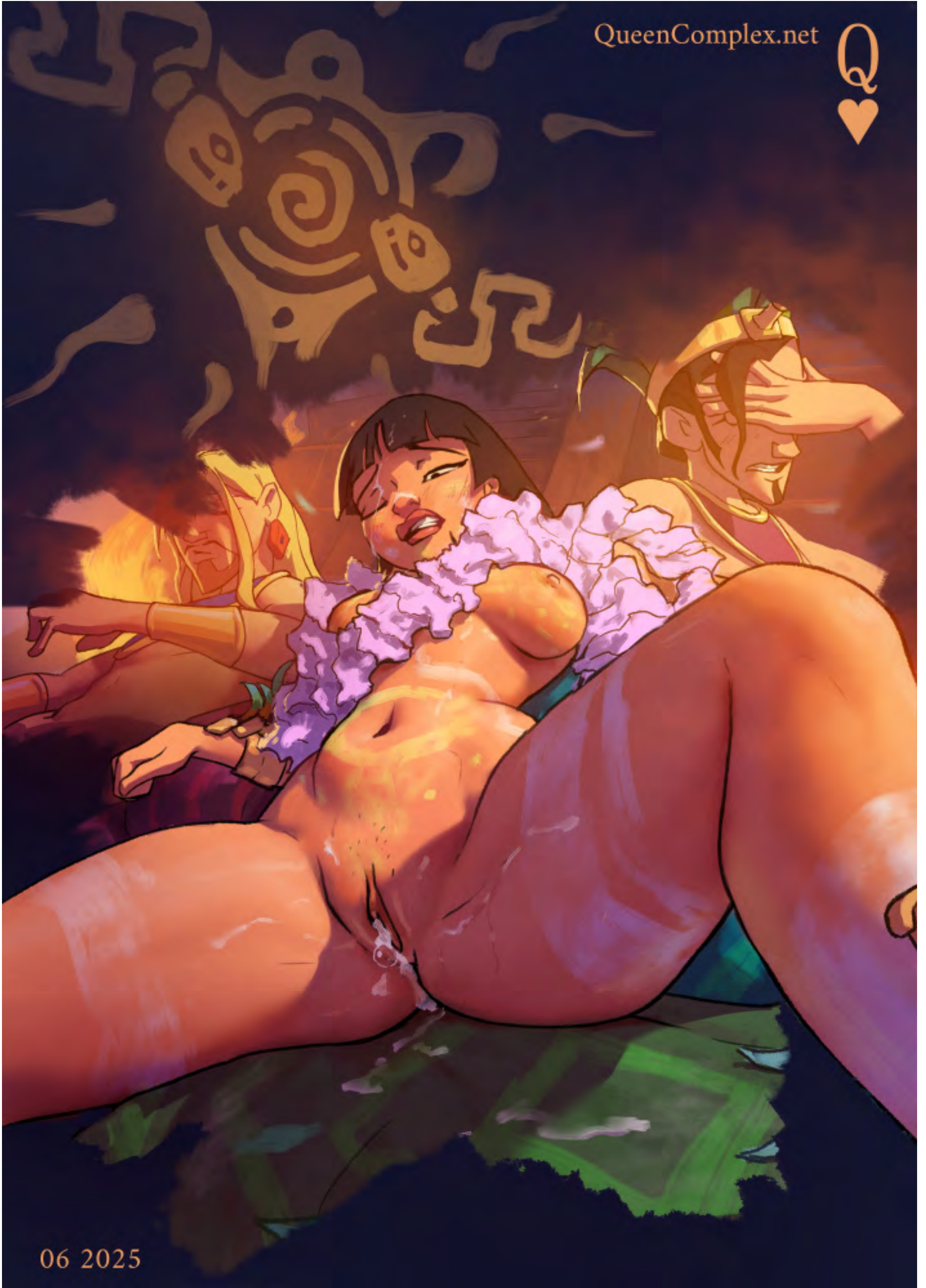






REBECCA













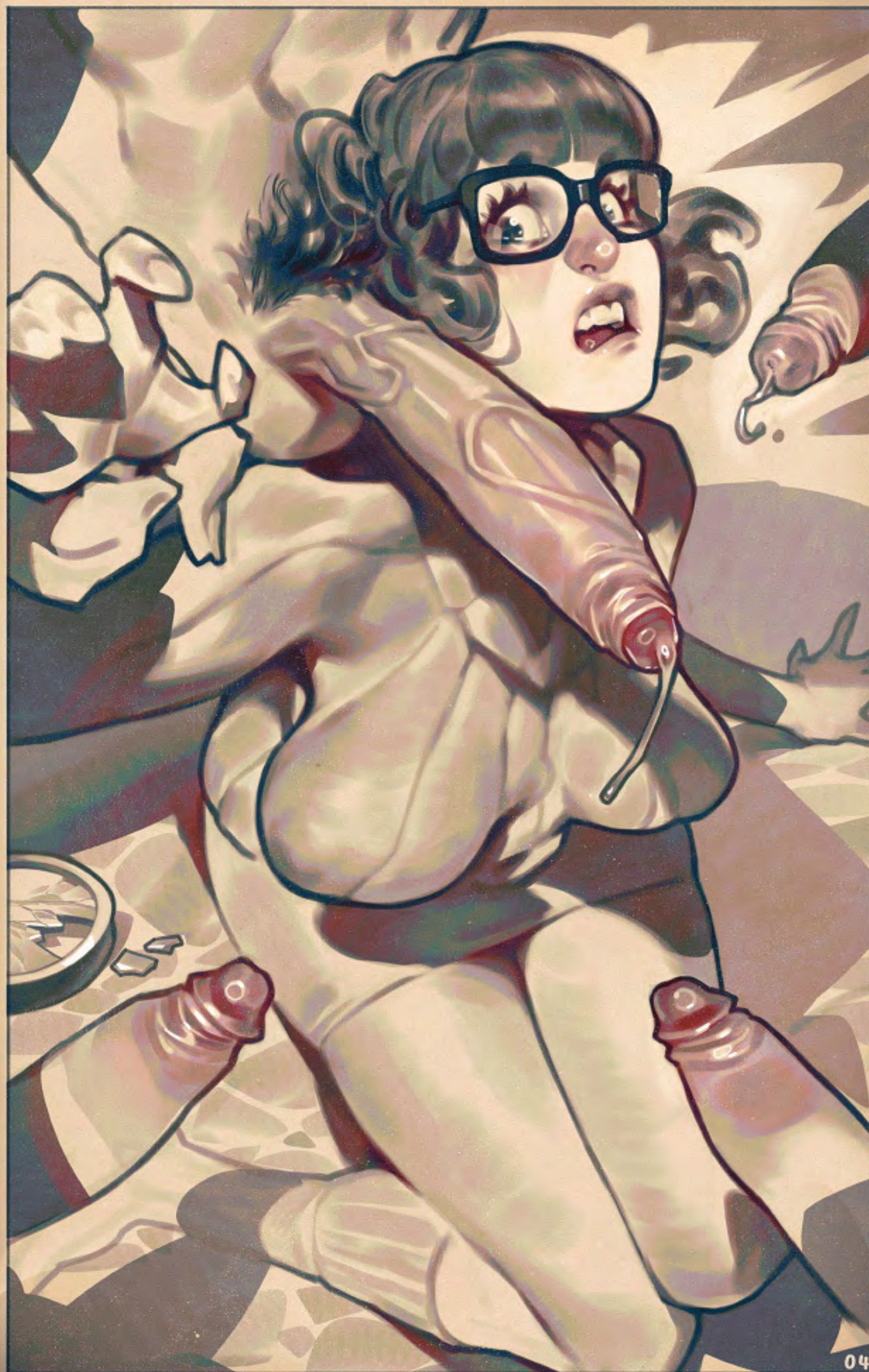




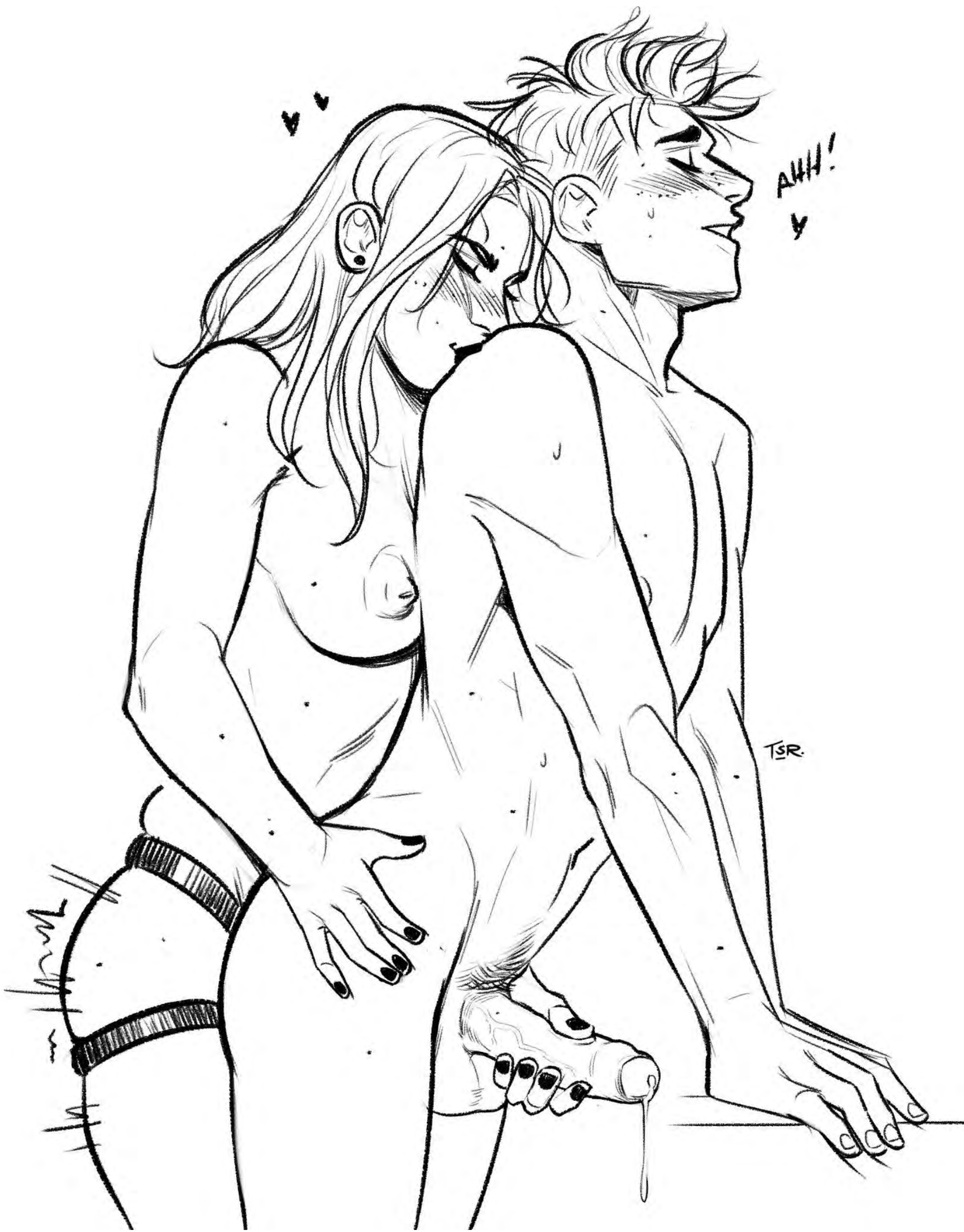














“ELLA SE ABRIÓ ANTE MÍ COMO UNA HERIDA,
Y EN ESE ABISMO ENCONTRÉ LA ETERNIDAD DEL DESEO.”

Georges Bataille



LASCIVIA — LAS PUERTAS DEL OCASO

Millones de niños se enfrentan a la violencia sexual a medida que las deepfakes con IA impulsan el aumento de nuevos casos

Por Deborah Fry

Alrededor de 5 millones de niños en Europa Occidental declaran haber sido violados o agredidos sexualmente antes de cumplir los 18 años, según los últimos datos recopilados por Childlight, el Instituto Global de Seguridad Infantil. Esto representa aproximadamente el 7% de la población infantil.

En el sur de Asia, los datos de India, Nepal y Sri Lanka sugieren que la cifra asciende al 12% de los niños: más de 50 millones de jóvenes solo en esos tres países.

El panorama en línea es igualmente alarmante. Solo en Europa Occidental, uno de cada cinco niños (19,6%) afirma haber sufrido interacciones sexuales no deseadas o bajo presión en línea antes de la edad adulta.

Los datos también revelan que más del 60% de todo el material de abuso sexual infantil en Europa Occidental (y el 30% a nivel mundial) se encuentra en los Países Bajos.

Estas impactantes cifras provienen del último índice Into the Light de Childlight. Como director de datos de Childlight y profesor de investigación internacional sobre protección infantil, he dedicado casi 20 años al estudio de los patrones de explotación y abuso sexual infantil en todo el mundo. Lo que muestran nuestros datos es profundamente preocupante y, al mismo tiempo, un llamado a la acción urgente.

Cómo medimos la magnitud

En 2024, lanzamos el primer índice Into the Light, el primer informe global exhaustivo sobre explotación y abuso sexual infantil. Introdujo un nuevo marco, las primeras estimaciones de prevalencia regional e indicadores de material de abuso sexual infantil.

La edición de 2025 va más allá. Abarca tanto el abuso en línea como fuera de línea, así como datos a nivel nacional de 41 países de Europa Occidental y el sur de Asia, incorporando el análisis de:

- 89 Estudios que utilizaron métodos de encuesta para identificar a víctimas de violación y agresión sexual.



- Estadísticas de delincuencia y datos de líneas de ayuda para niños.
- Tendencias globales de material de abuso sexual infantil, incluyendo imágenes generadas por IA y patrones de alojamiento.

En Europa Occidental, revisamos 48 estudios de 19 países y descubrimos que entre el 3,7 % y el 9,6 % de los menores denunciaron haber sido violados o agredidos sexualmente antes de los 18 años. En el sur de Asia, datos representativos de India, Nepal y Sri Lanka muestran que alrededor del 12 % de los menores fueron violados o agredidos sexualmente a los 18 años: el 14,5 % de las niñas y el 11,5 % de los niños.

Qué revelan los datos

Nuestra investigación apunta a un abuso generalizado y se han identificado algunos problemas clave.

El material de abuso sexual infantil generado por IA está en aumento: las denuncias aumentaron un 1325 % entre 2023 y 2024, en medio de la creciente preocupación por las imágenes ultrafalsas que utilizan rostros de menores en material sexual. Este aumento se observó en los informes al Centro Nacional para Niños Desaparecidos y Explotados, que ascendieron a más de 67.000 en 2024, frente a los 4.700 registrados en 2023.

Mientras tanto, el abuso familiar está dando lugar a la creación de nuevo material de abuso sexual infantil, y una gran proporción del material identificado muestra a familiares directos.

Detrás de estas cifras se encuentran niños reales, millones que guardan silencio por miedo, culpa o lealtad a sus familiares. Sin embargo, las consecuencias son de por vida y afectan la salud mental, la salud física e incluso la esperanza de vida.

Uso de datos para combatir el abuso infantil

Childlight, organizado por la Universidad de Edimburgo y la Universidad de Nueva Gales del Sur, es el primer instituto de datos global e independiente del mundo dedicado a proteger a los niños de la explotación y el abuso sexual.



Como ya he escrito, la lucha para proteger a los jóvenes se ha visto obstaculizada por las diferencias en calidad y consistencia de los datos en todo el mundo. Nuestro objetivo es colaborar con muchas otras organizaciones para ayudar a integrar el sistema y subsanar las deficiencias de datos.

¿Qué se puede hacer?

La buena noticia es que existen soluciones y el impulso está cobrando impulso. Desde la cumbre intergubernamental celebrada en Colombia en noviembre pasado, 30 gobiernos de todo el mundo se han comprometido a tomar medidas para mejorar la seguridad infantil en línea.

La legislación muestra señales prometedoras. La Ley de Servicios Digitales de la UE y la Ley de Seguridad en Línea del Reino Unido exigen ahora que las plataformas evalúen el riesgo infantil, denuncien incidentes y publiquen datos de transparencia. El Comisionado de Seguridad Electrónica de Australia también ha obligado a las empresas a publicar informes que revelen cómo no están rastreando el problema.

La aplicación de la ley está teniendo un impacto. En abril de 2025, Kidflix, una de las plataformas de pedófilos más grandes del mundo, fue clausurada mediante una operación internacional respaldada por Europol, con servidores incautados y los autores arrestados.

La prevención también está funcionando. El modelo Barnahus en Europa, por ejemplo, reúne a la policía, la salud y los servicios sociales para apoyar a los niños en un entorno adaptado a ellos. Se ha vinculado a un mayor número de autores acusados y condenados.

Además, la tecnología de “listas de bloqueo”, que actúa como un escudo virtual, impide 3 millones de intentos de ver imágenes sexuales ilegales de menores en línea cada semana.

Organizaciones como Internet Watch Foundation recopilan y comparten listas de direcciones de internet conocidas que albergan material de abuso sexual infantil para que los principales proveedores de servicios de internet puedan bloquearlas, impidiendo así el acceso a imágenes dañinas.

1h ago



Celebrating New Year's Eve only made better having convinced her into a good ol' double anal 🙌💦💦💦

La urgencia importa.

La ley debe exigir la detección y eliminación proactiva de material de abuso sexual infantil. Es necesario apoyar y fomentar la educación y las conversaciones abiertas que empoderan a los niños y a las familias. Y, por último, debemos invertir en modelos de prevención eficaces.

En el Reino Unido, esto podría significar ampliar la ley que penaliza los manuales de pedofilia para incluir material generado por IA. Podría implicar una expansión de Barnahus, y sin duda debería implicar la reforma del Plan de Compensación por Lesiones Criminales para que todas las víctimas de abuso sexual infantil (incluidas aquellas afectadas “virtualmente” a través de la tecnología) sean reconocidas y apoyadas.

La explotación y el abuso sexual infantil no son inevitables. Al igual que otras crisis de salud pública, son prevenibles y pueden evitar traumas de por vida, con beneficios para los niños, las familias, las comunidades y las economías.

Pero la prevención depende primero de comprender la verdadera magnitud y naturaleza del problema. Nuestros datos son un foco de atención que expone lo que con demasiada frecuencia permanece oculto.





TEEN FIDELITY

ART. PASSION. HARDCORE.

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

"El dolor bien administrado es la llave maestra de la voluptuosidad;
no hay caricia más intensa que un azote bien dado."

Marqués de Sade





¡No quiero tu ternura: fóllame como si odiaras mi
cuerpo, como si mi sumisión fuera tu única música!

IMAGENOBSCURA

LASCIVIA — OJOS BIEN CERRADOS

¡Mamma mia! Las Mejores Películas Eróticas Italianas

Por Arturo G. Maiso

CINE CALIENTE AL DENTE: UN RECORRIDO POR EL ÉROTISMO ITALIANO

El cine italiano ha jugado un papel clave en el género erótico, destacando por su habilidad para combinar la sensualidad con aspiraciones provocativas y artísticas. Esta lista de películas eróticas italianas pone de manifiesto cómo un buen puñado de directores italianos rompieron barreras, fusionando el erotismo con otros géneros como la comedia, el drama, y el terror, dando lugar a subgéneros como el giallo, el drama erótico, y la sátira sexual, y ofreciendo una mirada única al deseo y la atracción humana. Desde los años 60 hasta los 80, Italia se convirtió en el epicentro de un cine erótico que reflejaba tanto la liberación sexual como las complejidades de la psicología humana.

El auge del cine erótico italiano comenzó a declinar en los años 90, en parte debido al acceso más fácil y extendido a la pornografía, que empezó a dominar el mercado con contenidos más explícitos y accesibles a través del video doméstico y, más tarde, de internet. Esta nueva forma de entretenimiento ofrecía una gratificación más inmediata y redujo el interés por un cine erótico más sofisticado y narrativo. Con la creciente presencia de la pornografía, el cine erótico italiano, que se había caracterizado por su elegancia visual y su enfoque en las relaciones humanas, fue perdiendo relevancia y espacio en las pantallas. Aquí le rendimos homenaje.

ITALIA EN LLAMAS: LAS MEJORES PELÍCULAS ERÓTICAS MADE IN ITALY

17 - DIAVOLO IN CORPO 1986, DE MARCO BELLOCCHIO

Marco Bellocchio adapta la novela de posguerra de Raymond Radiguet con un enfoque provocador y audaz en *El diablo en el cuerpo*. Esta película es conocida por una de las escenas más polémicas del cine europeo, donde la actriz Maruschka Detmers realiza una felación explícita, convirtiéndose en la primera escena de sexo oral auténtica protagonizada por una actriz en una obra de cine comercial europeo. Bellocchio, que también dirigió *La condena*, se caracteriza por explorar las tensiones emocionales y sexuales en sus personajes, desafiando constantemente los límites del cine convencional.

MARUSCHKA DETMERS

FEDERICO PITZALIS



Diavolo in corpo

ĐAVO U TELU

Režija: MARCO BELLOCCHIO

6



16 - LO SQUARTATORE DI NEW YORK 1982, DE LUCIO FULCI

Dirigida por Lucio Fulci, especialista en giallos, El destripador de Nueva York es una mezcla de erotismo y terror extremo. La película destaca por su brutalidad gráfica y sus escenas sexualmente cargadas, características del estilo de Fulci. Ha mantenido su relevancia por su impacto visual y su enfoque despiadado, marcando una etapa donde el erotismo y la violencia se fusionaron en el cine italiano.

15 - L'AFFITTACAMERE 1979, DE MARIANO LAURENTI

Mariano Laurenti, acostumbrado a dirigir comedias picantes como La estudiante en la clase de los suspensos y La secretaria privada de mi padre, ofrece con Pensión Paraíso una mezcla de erotismo con humor ligero. Aunque no es una obra trascendental, es un ejemplo típico del subgénero de la comedia sexy italiana de los años 70.

14 - CALÍGULA 1979, DE TINTO BRASS

Dirigida por Tinto Brass y producida por la revista para adultos «Penthouse», Calígula es una de las películas eróticas más polémicas de todos los tiempos. La producción estuvo plagada de conflictos, especialmente entre el productor Bob Guccione y Brass, lo que resultó en un montaje final lleno de escenas sexualmente explícitas que escandalizaron tanto al público como a la crítica. Brass, que también dirigió Salon Kitty, La llave secreta, y El hombre que mira, utiliza un enfoque audaz y provocador del erotismo, mezclando el sexo con un estilo visual característico.

13 - COSÌ COME SEI 1978, DE ALBERTO LATTUADA

Así como eres generó controversia debido a su trama sobre la relación entre un hombre mayor y una joven adolescente, interpretada por Nastassja Kinski. Dirigida por Alberto Lattuada, toca temas como el deseo prohibido y el tabú de la diferencia de edad en las relaciones. Lattuada maneja el material con una cierta sensibilidad, pero la naturaleza provocativa de la trama y su tratamiento visual explícito llevaron a debates sobre los límites del erotismo en el cine.

Titanus

GALLIANO JUSO
presenta

L'AFFITTACAMERE



GLORIA GUIDA

e in ordine alfabetico

**LINO BANFI • ENZO CANNAVALE • VITTORIO CAPRIOLI
ADOLFO CELI • GIANCARLO DETTORI • FRAN FULLENWIDER
GIUSEPPE PAMBIERI • LUCIANO SALCE
MARILDA DONA' • GIULIANA CALANDRA** Regia di **MARIANO LAURENTI**

Colore della TELECOLOR

Una Produzione CINEMASTER S. R. L.

12 - MALADOLESCENZA 1977, DE PIER GIUSEPPE MURGIA

Maladolescencia, dirigida por Pier Giuseppe Murgia, fue objeto de controversia por su representación de menores en escenas sexualmente explícitas, lo que provocó debates legales y éticos que llevaron a su prohibición en varios países. Esta controversia destaca el dilema de hasta dónde puede llegar el cine erótico en su representación de la juventud y la sexualidad.

11 - L'ULTIMA DONNA 1976, DE MARCO FERRERI

En La última mujer, Marco Ferreri indaga en la masculinidad, el deseo y el poder en una sociedad en transformación. Se distingue por su enfoque satírico y, a veces, sombrío de las relaciones humanas. Ferreri, director de otras obras picantes como Historia de Piera y La carne, a menudo utiliza el erotismo para subrayar los absurdos de las convenciones sociales, convirtiéndose en una voz crítica e innovadora en el cine italiano.

10 - DIVINA CREATURA 1975, DE GIUSEPPE PATRONI GRIFFI

Giuseppe Patroni Griffi, con Divina criatura, ofrece una exploración del deseo y la obsesión en un entorno aristocrático. Se distingue por su elegante dirección artística y su erotismo representado a través de una lente romántica. Griffi, que también dirigió La jaula, es un maestro en capturar la belleza visual y emocional del deseo, haciendo de esta película un clásico del cine erótico italiano.

9 - EMANUELLE E FRANÇOISE 1975, DE JOE D'AMATO

Joe D'Amato, uno de los directores más prolíficos del cine erótico italiano, comenzó su serie de películas sobre el personaje de Emanuelle con Venganza de mujer. Inspirado por la popularidad del personaje de Emanuelle, D'Amato llevó el concepto a límites más oscuros y explícitos, explorando la venganza y el deseo desde una perspectiva femenina. Esta película, junto con otras de la serie como Emanuelle y los últimos caníbales y Emanuelle in America, ayudó a consolidar el mito de Emanuelle como un ícono del cine erótico.



Maladolescenza

Martin Loeb

Eva Ionesco

Lara Wendel

8 - IL PORTIERE DI NOTTE 1974, DE LILIANA CAVANI

Dirigida por Liliana Cavani, *El portero de noche* es una de las películas más relevantes del cine erótico italiano. La película aborda la compleja relación entre una superviviente del Holocausto y un exoficial nazi, explorando temas de poder, obsesión y redención. Su tratamiento audaz del erotismo y el trauma ha sido ampliamente discutido por críticos y académicos, consolidando su lugar como un clásico del cine transgresor y de autor.

7 - LA SEDUZIONE 1973, DE FERNANDO DI LEO

Fernando Di Leo, conocido por sus películas de crimen y suspense como *Infamia*, dirige *La seducción*, una película que mezcla el erotismo con el drama psicológico. La historia gira en torno a un triángulo amoroso complejo que explora la manipulación y el deseo, utilizando el erotismo para desentrañar las motivaciones ocultas de sus personajes. La habilidad de Di Leo para crear tensión y suspenso se traslada al género erótico, haciendo de esta película una obra notable.

6 - MALIZIA 1973, DE SALVATORE SAMPERI

Salvatore Samperi, con *Malicia*, aborda la inocencia y la perversión a través de una historia que mezcla la comedia y el erotismo. Protagonizada por Laura Antonelli, es un ejemplo clásico del cine erótico italiano que utiliza el humor y el deseo para hablar sobre las dinámicas familiares y sociales. Samperi, autor de otros largometrajes del género como *Me gusta mi cuñada* y *La criada*, es recordado por su habilidad para capturar la tensión sexual en entornos domésticos, convirtiendo el erotismo en una herramienta de crítica social.

5 - I CORPI PRESENTANO TRACCE DI VIOLENZA CARNALE 1973, DE SERGIO MARTINO

Sergio Martino, conocido por su trabajo en el giallo, fusiona el erotismo con el terror en *Torso: Violencia carnal*. La película hace un uso innovador de la violencia y la sexualidad, contribuyendo al desarrollo del subgénero giallo. Martino, quien también dirigió *Vicios prohibidos*, utiliza el erotismo para intensificar la tensión y el horror, haciendo de esta película un clásico del cine de género italiano.

Collector's Edition
RARO VIDEO & **NOCTURNO** presentano

**IL CINEMA
SEGRETO
ITALIANO**

LISA GASTONI MAURICE RONET in

la Seduzione

DAL ROMANZO "GRAZIELLA"
DI ERCOLE PATTI

CON **JENNY TAMBURI**

*Versione
restaurata
digitalmente*



REGIA DI **FERNANDO DI LEO**



4 - ULTIMO TANGO A PARIGI 1972, DE BERNARDO BERTOLUCCI

El último tango en París, dirigida por Bernardo Bertolucci, es una de las películas más polémicas de la historia del cine. La película causó un gran revuelo por sus escenas explícitas y su tratamiento abierto de la sexualidad, enfrentando censura y controversias legales en varios países. Bertolucci, que también dirigió Soñadores y Belleza robada, desafió las normas sociales de su tiempo y creó un film que aún se discute hoy por su audacia y enfoque artístico en la exploración del deseo humano.

3 - IL DECAMERON 1971, DE PIER PAOLO PASOLINI

En El decamerón, Pier Paolo Pasolini adapta libremente las historias medievales, llenándolas de un erotismo festivo y provocador. La película es parte de la trilogía de la vida de Pasolini, que también incluye Las mil y una noches y Los cuentos de Canterbury. Su enfoque en el erotismo natural y sin inhibiciones ofrece una celebración de la sexualidad humana que contrasta con el estilo más oscuro de Saló, o los 120 días de Sodoma, que, a pesar de sus escenas explícitas, no la considero erótica.

2 - MARQUIS DE SADE: JUSTINE 1969, DE JESÚS FRANCO

Jesús Franco, amado y odiado por su prolífica carrera en el cine de explotación y erotismo, realiza una de sus pocas incursiones en el cine italiano con Marqués de Sade: Justine. La película, una adaptación de la obra del Marqués de Sade, mezcla el erotismo con el sadismo, un tema recurrente en la filmografía de Franco. Aunque no es una de sus películas más conocidas, destaca por su enfoque audaz en la representación de la perversión y el deseo.

1 - LE MALIZIE DI VENERE 1969, DE MASSIMO DALLAMANO

Massimo Dallamano, quien también dirigió Las noches pecaminosas de una menor, explora el deseo y la obsesión en El placer de Venus. La película pone su atención en la psicología del deseo y la manipulación sexual, combinando el erotismo con un tono oscuro y psicológico.

laura antonelli



le malizie di venere

CON REX DUVAL · RENATE KASCHE · EWING LOREN · VERNER PÖCHATH
UNA PRODUZIONE VIP PRODUCTION LTD. ROXY INTERNATIONAL G.M.B.H.

REGIA DI MAX DILLMANN

TECHNICOLOR TECHNISCOPÉ





Compulsion 2024

En la isla de Malta, una ladrona extravagante y despiadada llamada Diana, y una joven aparentemente inocente llamada Evie, terminan involucradas en una serie de brutales asesinatos. La película se desarrolla en este escenario donde la tensión aumenta entre las dos mujeres, sugiriendo una conexión o complicidad en los sangrientos eventos.



E la chiamano estate 2012

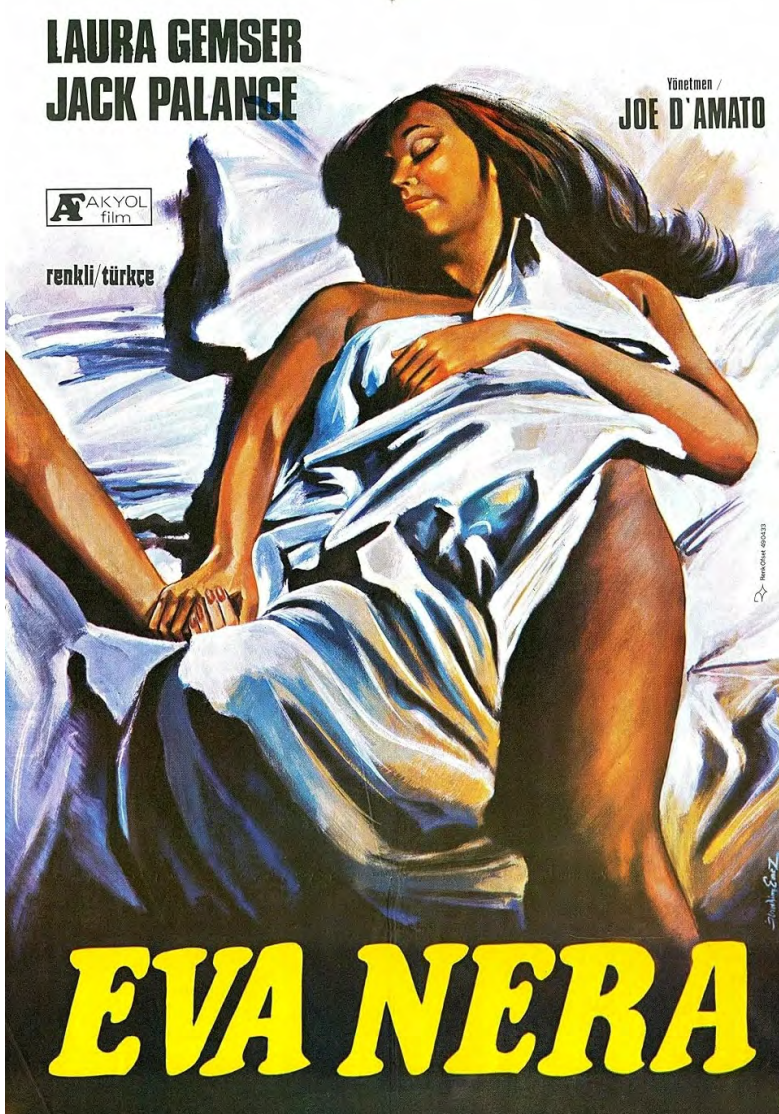
Dino es un hombre atormentado, con una sexualidad corrupta, que adora a su esposa Anna pero no consigue hacer el amor con ella. Así que busca el placer por otra parte. Prostitutas y locales de intercambio de parejas. Se acuesta con cualquiera, hasta con mujeres más bien poco atractivas. Vemos su actividad a través de los vídeos que hace con el móvil, imágenes confusas y repletas de gente. Después, cuando vuelve a casa, con su amada mujer, todo se convierte en lírico y puro. La pareja se promete amor eterno, pero ni siquiera se rozan.

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**



Entangled 2019

Marin es una joven francesa que vive en la ciudad de Nueva York y que ha sufrido un aborto. Cada vez más insensible, se encuentra desconectada de su cuerpo, de su novio y su familia. Un fin de semana tumultuoso en el que tiene encuentros casuales con un extraño y un ex novio le ayudará quizá a comenzar a encontrar su voz y a sí misma.



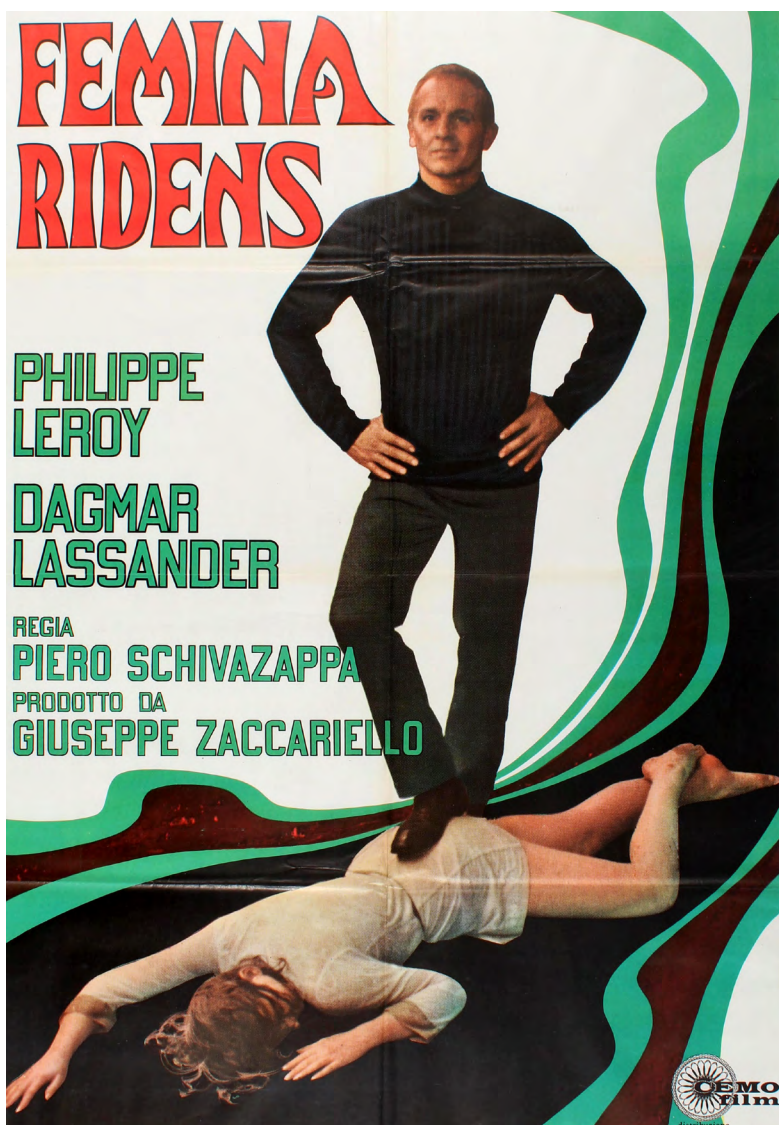
Eva nera 1976

Judas, un playboy rico que vive en Hong Kong, está obsesionado con las serpientes. Su apartamento está lleno de ellos, y los trata como si fueran sus hijos. Una noche, el hermano de Judas lo convence de que lo acompañe a ver un acto de baile en un club nocturno. Judas se sorprende al ver que el acto consiste en una hermosa mujer asiática que baila desnuda mientras sostiene una pitón. Inmediatamente se enamora y termina contratándola para que cuide de sus serpientes mientras él está fuera por negocios. Sin embargo, las cosas comienzan a tomar un giro siniestro.



Fanny Hill 1983

La joven, bonita e inocente Fanny Hill ha perdido a sus padres y debe encontrar su camino en la vida en medio de los peligros de la turbulenta Londres del siglo 18. Ella tiene la suerte de encontrar rápidamente un lugar como camarera de la efusiva señora Brown. La señora Brown vive en una gran casa llena de mujeres “parientes” en negligé y con modales muy relajados. También insiste en que Fanny se encuentre con varios señores que muestran un interés ferviente en Fanny.



Femina Ridens 1969

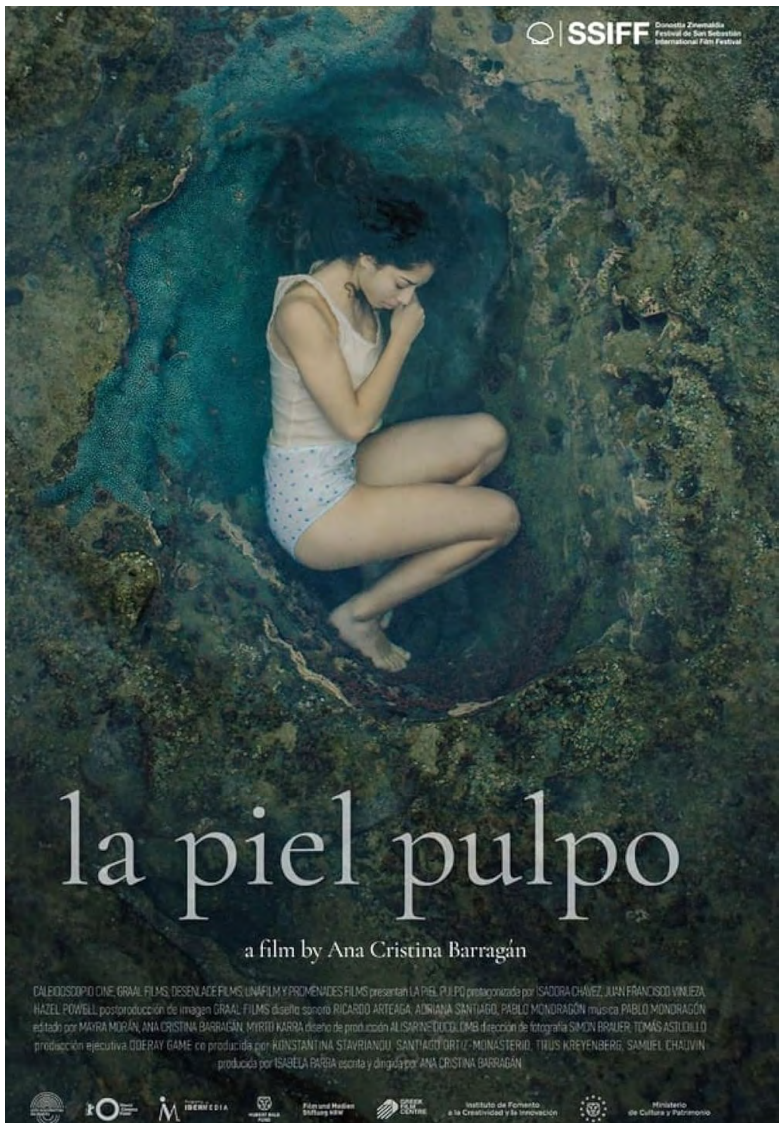
El doctor Sayer, estimado director de una institución filantrópica, esconde una personalidad misógina y sexofóbica que da rienda suelta los fines de semana, dedicándose en su aislada villa a juegos sádicos en compañía de profesionales expertos en satisfacer inclinaciones similares y escenificando su muerte de maneras más imaginativas. Aprovechando la visita de una de sus empleadas, Mary, decide pasar de la ficción a la realidad, encarcelando a la mujer y sometiéndola a tortura física y psicológica.

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**



Honey Don't! 2025

“Honey Don't!” 2025 es una comedia negra de misterio sobre la investigadora privada Honey O'Donahue (Margaret Qualley), quien investiga una serie de muertes extrañas en su pequeño pueblo vinculadas a una misteriosa iglesia y su líder, el reverendo Drew Devlin (Chris Evans). Durante la investigación, se ve envuelta en un mundo de cultos religiosos y tiene un romance turbulento con la oficial de policía MG Falcone (Aubrey Plaza). La película es la segunda de una trilogía de Ethan Coen y Tricia Cooke.



La Piel Pulpo 2022

Iris y Ariel tienen 17 años, son hermanos mellizos que viven junto a su madre y su hermana mayor Lía en una isla rocosa repleta de moluscos y reptiles. Los adolescentes han crecido aislados del continente, en una relación fraternal que supera los límites de la intimidad común y su relación con la naturaleza es trascendental.



MAYUMI 2025

Mayumi es una joven que despierta el deseo en su amigo, lo que marca el inicio de su viaje de descubrimiento sexual. A medida que su vínculo emocional crece, la relación los lleva a un camino de crecimiento personal, pero también a la desilusión y al desamor.



VELLUTO NERO 1976

La glamorosa, pero pasiva e intimidante modelo Laura y su abusivo esposo fotógrafo Carlo van a Egipto para visitar a Crystal, la rica amiga de Laura. Mientras se hospeda en la morada palaciega de Crystal, Laura se hace amiga de Pina, la hija de espíritu libre de Crystal, y cae bajo el hechizo carismático del astuto gurú espiritual Horatio.

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

*“De día soy esposa fiel, de tarde me vendo a desconocidos.
Y en ambas cosas encuentro la misma verdad.”*



LASCIVIA — EL NOVENO ARTE

La rica historia del terror en los cómics que quizás te estés perdiendo

Por MikeyD

Es fácil pensar en los cómics de terror como un nicho de interés, pero sus raíces están profundamente arraigadas en el mundo de la narrativa. A lo largo de las décadas, estas escalofriantes historias han reflejado los miedos sociales, desafiado las expectativas y moldeado los cómics hasta convertirlos en lo que son hoy. Poca gente se da cuenta de la influencia que han tenido títulos como “Historias de la Cripta” o “La Cosa del Pantano”, no solo en la definición del terror, sino en la ruptura de barreras para todo el medio. Los cómics de terror son mucho más que simples historias espeluznantes; son una lección de historia sobre creatividad y resiliencia. Quédate con nosotros mientras descubrimos los momentos que definieron este emocionante género.

LOS ORIGENES DE LOS COMICS DE TERROR

El auge de los cómics de terror se remonta a una fusión entre las primeras historias policiales y la literatura gótica clásica. Aunque muchos piensan que el género surgió de la nada, es fascinante ver cuánto le debe a formas anteriores de entretenimiento y narrativa. Profundicemos en dos influencias principales que moldearon los cómics de terror hasta convertirlos en la forma intrigante que conocemos hoy.

INSPIRACIONES Y ADAPTACIONES TEMPRANAS

Antes de que los cómics de terror se convirtieran en un género propio, los cómics policiacos como “El crimen no paga” ya estaban sentando las bases. Estos cómics prosperaron a finales de la década de 1930 y en la de 1940, ofreciendo historias con una fuerte carga moral sobre criminales que encontraban su fin definitivo. Con sus narrativas sombrías e imágenes impactantes, “El crimen no paga” no solo definió el género de crímenes reales, sino que también fue precursor de los temas de terror en los cómics. La idea de mostrar las consecuencias espantosas del mal comportamiento abrió las puertas a los relatos de moral oscura, que se convirtieron en un sello distintivo del cómic de terror.

Paralelamente, el terror se apoyó con fuerza en clásicos literarios como “El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde” de Robert Louis Stevenson. Esta historia atemporal sobre la dualidad humana y los deseos monstruosos reprimidos influyó no solo en los cómics de terror, sino en todo el género del suspense y el terror. Las primeras editoriales adaptaron esta historia al cómic, utilizando

CRIME

ONLY
10¢

DOES NOT PAY

Published by Comic House, Inc., 114 East 32nd St., New York City, N. Y.
Lev. Gleason, Publisher P.O.C. Charles Biro and Bob Wood, Editors

ALL
TRUE
CRIME
STORIES!

DEATH
WORKS
OVER TIME
IN
PHILADELPHIA
meet
MISTER
CRIME

NOV. 24



THE TRUE STORY
OF
"LEGS" DIAMOND



The
MILLEN-
FABER
case

THE MOST DARING
BANK ROBBERY
OF ALL TIME!!

BILLY *the* KID
DEADLIEST KILLER
IN
WESTERN HISTORY



THE MYSTERY OF
INDIAN DICK

THE
POISON RING
MURDERS

BE A
DETECTIVE! CAN YOU SOLVE
THE MURDERS OF
MALTESE MANSION?

sus temas para explorar los instintos más oscuros de la humanidad. Literatura gótica como esta allanó el camino para una narrativa más matizada y misteriosa en los primeros cómics de terror.

LA INFLUENCIA DEL CINE DE TERROR EN LA DÉCADA DE 1930

La década de 1930 fue una época dorada para el cine de terror, gracias a las inolvidables películas de monstruos de Universal como Drácula, Frankenstein y La Momia.

Estas películas cautivaron al público y sembraron ideas que posteriormente influirían tanto en los cómics de superhéroes como en los de terror. El lenguaje visual del terror (sombras, poses dramáticas, escenarios inquietantes) se transfirió de forma natural al medio del cómic. Elementos como villanos trágicos o monstruos descomunales se convirtieron en elementos básicos de los primeros cómics de superhéroes antes de convertirse en ingredientes clave de las narrativas de terror.

No solo se fusionaron los elementos visuales, sino también los temas. Personajes que lucharon con su doble naturaleza, como Hulk de Marvel o Solomon Grundy de DC, se inspiraron en monstruos como el Hombre Lobo o la transformación del Dr. Jekyll en Mr. Hyde. Incluso hoy en día, se pueden ver ecos de estas películas clásicas de terror en la representación de villanos y antihéroes.

Los cómics de terror no surgieron de forma aislada; se forjaron en un crisol de crimen, literatura y cine. Cada influencia añadió profundidad y textura a un género que pronto se convertiría en una corriente dominante. Sigamos desentrañando esta fascinante historia en la siguiente sección.

LA EDAD DE ORO DEL CÓMIC DE TERROR

A finales de la década de 1940 y principios de la de 1950, los cómics de terror alcanzaron su apogeo, a menudo conocido como la “Edad de Oro del Cómic de Terror”. Este período no se limitó a historias escalofriantes, sino que marcó una revolución en la narrativa, el aspecto visual y la reflexión cultural que cautivó a los lectores y revolucionó la industria del cómic.

OCT. No. 61



Hop Harrigan

ALL-AMERICAN COMICS

REG. U. S. PAT. OFF.



10¢

IND



Green
Lantern
IN
FIGHTERS NEVER QUIT!

P.R.

TÍTULOS INNOVADORES DE EC COMICS

EC Comics se convirtió en pionera en el género del terror, lanzando títulos icónicos como *Tales from the Crypt*, *Vault of Horror* y *Haunt of Fear*. Estas series eran más que simples fiestas de terror; establecieron el referente de la narrativa inteligente y cautivadora dentro del cómic de terror. En lugar de ofrecer suspenso barato, EC Comics se apoyaba en la moralidad, la ironía y el humor negro para enganchar a su público.

Las historias a menudo seguían a protagonistas que sucumbían a su codicia, lujuria o arrogancia, solo para enfrentar consecuencias horribles. Estos arcos argumentales con giros inesperados se convirtieron en un sello distintivo del enfoque de EC. La serie contaba con narradores memorables como el Guardián de la Cripta y el Guardián de la Bóveda, quienes añadían un toque de ingenio macabro a las historias.

En cuanto a la temática, *Tales from the Crypt* y sus homólogos no rehuían las críticas sociales. Mientras que *Vault of Horror* exploraba los aspectos más oscuros de la psicología humana, *Haunt of Fear* se adentraba en las fuerzas sobrenaturales y la tendencia humana a inmiscuirse en lo desconocido. ¿La narrativa visual? Más que cautivadora. Ilustradores como Graham Ingels, a menudo conocido como “Ghastly”, dieron vida a estas historias con expresiones faciales exageradas, un intenso trabajo de sombras y detalles sombríos que realzaban el factor escalofriante.

IMPACTO DE LOS ACONTECIMIENTOS HISTÓRICOS

Los cómics de terror de esta época reflejaban los miedos y las ansiedades de la sociedad durante la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría. Con el transcurso de la historia, estos cómics se convirtieron en artefactos culturales que reflejaban preocupaciones colectivas, al igual que las películas de terror de la época. Pero, ¿cómo influyó exactamente el clima sociopolítico en lo que adornaba las páginas de estos cómics?

- **Consecuencias de la Segunda Guerra Mundial:** Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, el público global lidiaba con el trauma de la bomba atómica y los horrores de la guerra. Temas de destrucción, culpa y ambigüedad moral aparecían con frecuencia en los cómics de terror.

**T
E
R
R
O
R**



TALES **FROM THE** **CRYPT**

VOLUME

1

THE CRYPT OF TERROR
ISSUES 17-19 AND
TALES FROM THE CRYPT
ISSUES 20-22

THE EC ARCHIVES

FEATURING



THE KEEPER OF
THE CRYPT OF
TERROR!



THE KEEPER OF
THE VAULT OF
HORROR!



THE OLD WITCH
FROM THE
HAUNT OF
FEAR!



FOREWORD BY **JOHN CARPENTER**

Exponían el lado oscuro de la humanidad, obligando a los lectores a enfrentarse a preguntas inquietantes: ¿Qué sucede cuando la humanidad traspasa los límites éticos? ¿Podemos escapar de las consecuencias de nuestras acciones?

- **Paranoia de la Guerra Fría:** Tras la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría trajo consigo un trasfondo de terror a la sociedad estadounidense: aniquilación nuclear, espionaje y desconfianza. Los cómics de terror se aprovecharon al máximo para explotar estos miedos. Las historias podían girar en torno a mutantes nacidos de la radiación o a sociedades enteras que se derrumbaban bajo el peso de la paranoia y la decadencia moral. Estos cómics funcionaron como una liberación catártica y una advertencia para los lectores atrapados en la red de ansiedades de la Guerra Fría.

Las intervenciones gubernamentales también influyeron. Algunos veían los cómics como potencialmente dañinos, alimentando el temor a la delincuencia juvenil y la “influencia corruptora”. Este estigma eventualmente conduciría a la Autoridad del Código del Cómic, que censuró el tipo de contenido oscuro y grotesco que estos cómics prosperaban. Pero durante un breve período en la década de 1950, los cómics de terror plantearon preguntas difíciles sobre la civilización y su fragilidad. Este artículo profundiza en el uso del cómic durante la Guerra Fría, arrojando luz sobre cómo no eran solo entretenimiento, sino una herramienta para la crítica cultural.

La Edad de Oro pudo haber terminado bajo la censura, pero EC Comics y el clima histórico de su época dejaron una huella imborrable en el género del terror, abriendo las puertas a las novelas gráficas y películas modernas. Con el tiempo, los cómics de terror cobrarían nueva vida, pero sus raíces a mediados del siglo XX siguen siendo fundamentales para su identidad.

LA CAIDA Y LA CENSURA DE LOS COMICS DE TERROR

Los cómics de terror alcanzaron su máximo auge durante su época dorada en la década de 1940 y principios de la de 1950, cautivando a los lectores con relatos gráficos de terror y moralidad. Pero este reinado no duró mucho. Una combinación de escrutinio público y regulación a nivel de toda la industria llevó al género a la ruina. Lo que una vez fue un floreciente panorama de creatividad macabra se convirtió en una sombra de lo que fue, relegado a un

ONLY A STRONG AMERICA CAN PREVENT

NOV.
10c

ATOMIC WAR!



segundo plano. exploremos cómo la censura presionó a las editoriales para limitar su producción creativa y cómo algunas se defendieron.

EL PAPEL DE LA AUTORIDAD DEL CODIGO DEL COMIC (CCA)

Si alguna vez te has preguntado por qué la narrativa cruda de los cómics de terror clásicos se desvaneció, la respuesta reside en gran medida en la Autoridad del Código del Cómic (CCA). Fundada en 1954, la CCA impuso un estricto código de conducta sobre el contenido de los cómics. ¿El detonante? Una protesta pública impulsada por el libro del psiquiatra Fredric Wertham, “Seducción del Inocente”, que afirmaba que los cómics violentos estaban corrompiendo a la juventud estadounidense. A esto le siguieron audiencias en el Senado, y aunque no se aprobaron leyes, el temor a la regulación era inminente. Las editoriales buscaron una solución desesperadamente.

Las directrices de la CCA prácticamente eliminaron los cómics de terror de las estanterías del mercado general. Las normas prohibían la violencia excesiva, el gore y la mención de lo sobrenatural, básicamente el pan de cada día del género. Palabras como “terror” y “horror” no podían aparecer en los títulos. ¿Vampiros, hombres lobo y zombies? Prohibidos. Incluso los villanos tuvieron que abstenerse de mostrar victoria, obligando a las historias a convertirse en moralejas desinhibidas. Como resultado, muchas editoriales de terror como EC Comics sufrieron grandes reveses o cerraron por completo.

Estas restricciones perduraron durante décadas, sofocando la libertad creativa que había permitido el florecimiento del género. Sin embargo, el vacío dejado no duró mucho. Editoriales y artistas encontraron maneras ingeniosas de eludir la censura, demostrando que el oscuro atractivo del terror estaba lejos de extinguirse.

ESTRATEGIAS EDITORIALES PARA SUPERAR LAS RESTRICCIONES

Ante las estrictas normas de la CCA, algunas editoriales no se rindieron. En cambio, se adaptaron, encontrando lagunas legales y formatos alternativos para mantener vivo el terror. Es una lección de resiliencia: donde hay voluntad, hay un camino, o en este caso, donde hay miedo, hay innovación.

**T
E
R
R
O
R**



№4

EPITAPHS



OCT

FROM THE

AWVS



- **Cómics en Blanco y Negro:** Una de las maneras más efectivas en que las editoriales sortearon la CCA fue publicando revistas en blanco y negro en lugar de cómics tradicionales. Las normas de la autoridad no se extendían a las revistas, lo que les dio a los creadores de terror un resquicio para explorar contenido sin restricciones. Revistas como Creepy y Eerie prosperaron en este espacio, ofreciendo historias escalofriantes a un público ávido de lo macabro.
- **Editoriales pequeñas e independientes:** Mientras que las grandes editoriales se adhirieron a la CCA por temor a perder distribución, las compañías independientes más pequeñas asumieron riesgos. Experimentaron con temas que el público general evitaba, aunque a menor escala. Esto condujo a un resurgimiento lento pero vital de la narrativa de terror entre un público nicho.
- **Mercados extranjeros:** Algunos creadores de cómics de terror trasladaron su trabajo al extranjero para eludir por completo las restricciones. En países sin directrices tan estrictas, los artistas pudieron explorar libremente temas más oscuros y vender a un público internacional.
- **Cómics underground (Comix):** Las décadas de 1960 y 1970 presenciaron un auge del cómic underground, o “comix”, que se rebeló contra las restricciones de la CCA. Estas obras a menudo incluían temas de terror gráfico junto con comentarios políticos y sociales, sentando las bases para el movimiento moderno de la novela gráfica.

La adaptación no fue fácil, pero permitió que el género de terror persistiera y evolucionara. Si bien el público general pudo haber permanecido en silencio, estas estrategias creativas aseguraron que el terror se mantuviera vivo de alguna forma.

El control restrictivo de la CCA finalmente se debilitó a finales del siglo XX, pero las cicatrices que dejó siguen siendo un capítulo decisivo en la historia del cómic de terror. Este período no fue el final, sino el comienzo de algo diferente, ya que las editoriales encontraron maneras de innovar y adaptarse a pesar de las adversidades.

WARREN
MAGAZINE



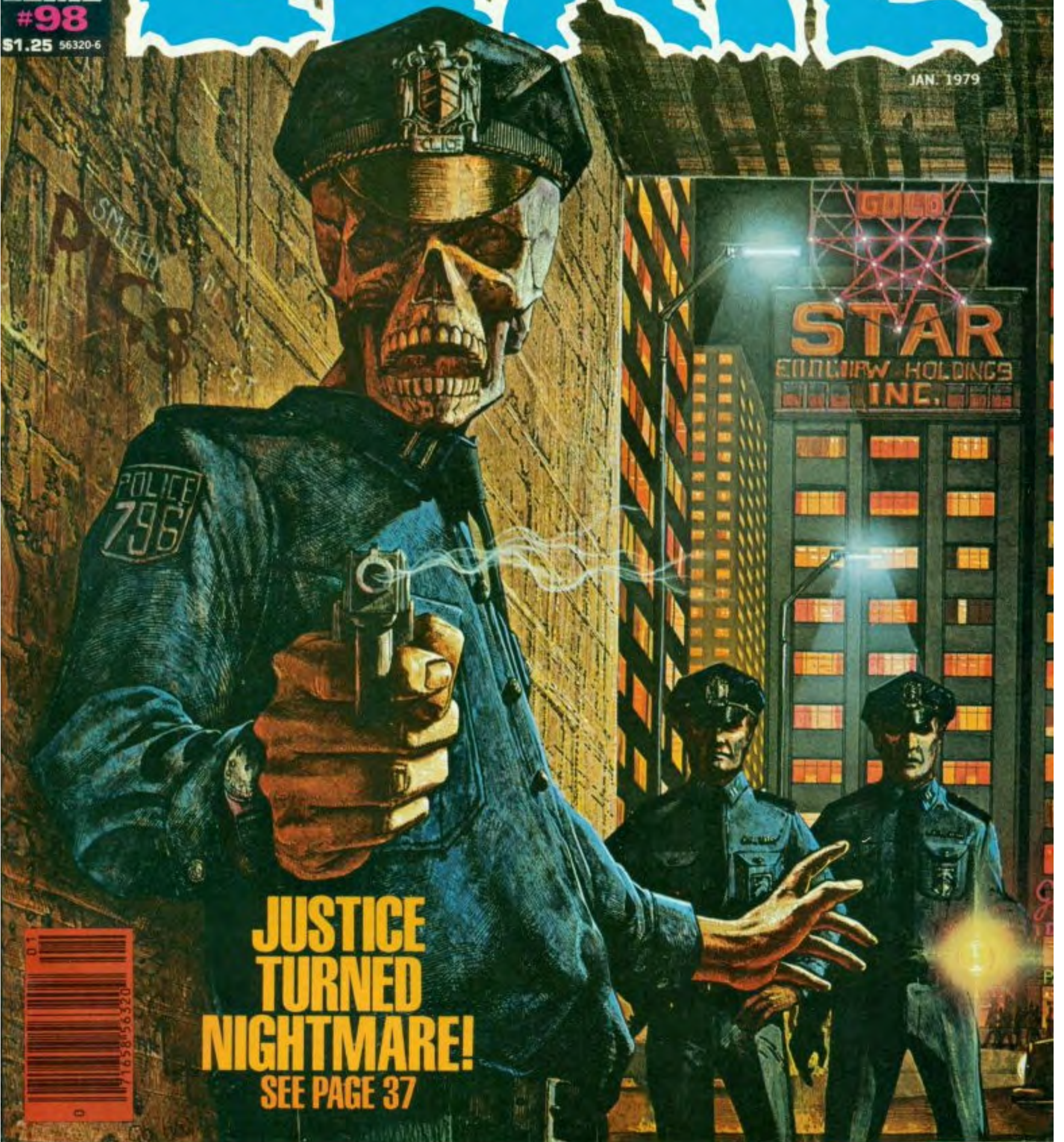
EERIE
#98

\$1.25 56320-6

THE ROOK IN A GIANT 31 PAGE EPIC!

EERIE

JAN. 1979



JUSTICE
TURNED
NIGHTMARE!
SEE PAGE 37



EL RESURGIMIENTO DEL COMIC DE TERROR

El cómic de terror siempre ha logrado recuperarse, sin importar cuántas veces el género se haya enfrentado a la censura o al rechazo social. Desde la década de 1960 hasta la actualidad, el resurgimiento del cómic de terror revela no solo su atractivo atemporal, sino también su capacidad para adaptarse a los cambios culturales. exploremos los momentos e influencias clave que revitalizaron este género.

MOVIMIENTOS CONTRACULTURALES Y COMIC INDEPENDIENTE

El movimiento contracultural de la década de 1960 dio un nuevo impulso al cómic de terror, impulsado por una juventud rebelde con ganas de traspasar los límites. El cómic underground, escrito con “x” para indicar su carácter provocador, se convirtió en un caldo de cultivo para temas que las editoriales convencionales no abordaban. Esta era no se trataba solo de flower power y protestas, sino también de rechazo a la autoridad, y el género de terror se convirtió en una vía para explorar temas más oscuros y sin censura.

Títulos como Zap Comix y The Fabulous Furry Freak Brothers reflejaban actitudes antisistema y no rehuían la violencia gráfica ni las imágenes grotescas. Estas obras experimentales desafiaban la narrativa tradicional al abordar problemas políticos y sociales con narrativas y visuales crudas. El movimiento del cómic underground se convirtió en un espacio para que los creadores exploraran el terror en todo su esplendor crudo y sin censura.

Con el auge de las editoriales pequeñas y los cómics independientes, el terror conectó con los lectores cansados del contenido censurado y desinhibido. Los creadores se inclinaron por el terror surrealista y psicológico, alejándose del sangriento gore de décadas anteriores y acercándose a narrativas que cuestionaban la realidad y la moral. Esta rebelión contra la corriente dominante allanó el camino para que los cómics de terror salieran poco a poco de la sombra del Código del Cómic.



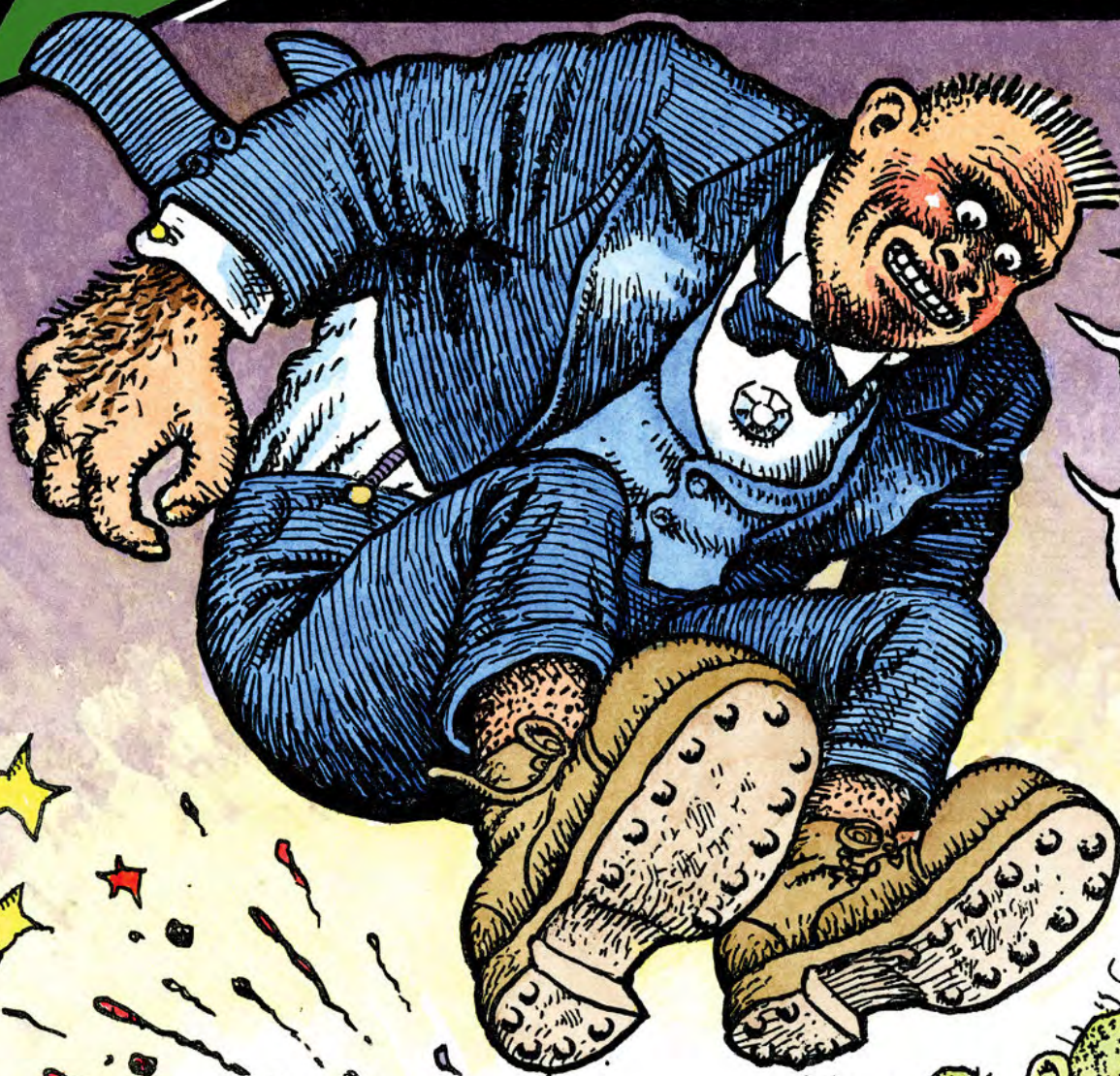
No.16

ADULTS
ONLY

\$6.95

ZAP

comix



YEAH, PLAY
ME DAT BYOOTI-
FUL TRAUMERIE,
LIKE MY MUDDER
YOODSTA SING
TA ME!

PLAY IT LOUDER!
YER NOT PULLIN' IN
ENUFF CUSTOMERS!

AN' PLAY IT
SWEET! THAT'S
HOW DEY LIKE
IT!



**IT'S THE HUMAN
CONDITION!**

R. CRUMB
2014

INFLUENCIAS JAPONESAS Y MANGA

En las décadas de 1980 y 1990, el mundo del cómic de terror había comenzado a absorber influencias de Japón. El manga de terror, creado por artistas visionarios como Junji Ito, se convirtió en un fenómeno global. Las obras de Ito, incluyendo Uzumaki y Tomie, mostraron al mundo la profundidad psicológica y la intrincada narrativa que el terror podía alcanzar. Sus historias no se basaban únicamente en el impacto, sino que utilizaban un terror inquietante y detalles intrincados para inquietar al lector.

El terror japonés incorporó los siguientes elementos al género en general:

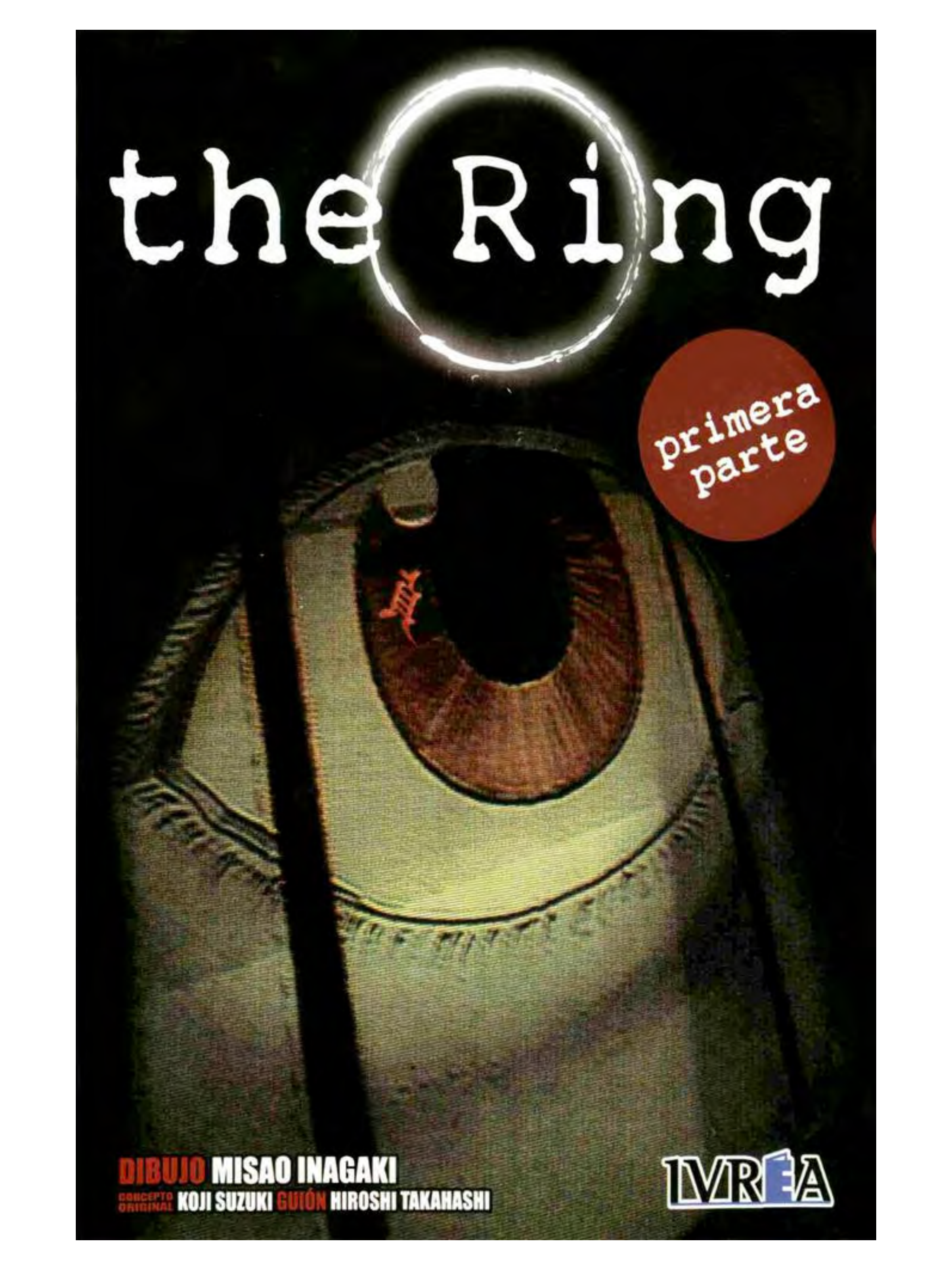
- **Terror psicológico:** Mangas como The Ring inspiraron al público global con una tensión gradual y una imaginería inquietante e inolvidable.
- **Mitos y folclore cultural:** El terror japonés a menudo se inspira en antiguas historias de fantasmas, reinterpretadas de forma moderna y aterradora.
- **Detalle gráfico:** Los artistas japoneses elevaron el horror corporal a una forma de arte, representando transformaciones surrealistas y grotescas que fascinaron a lectores de todo el mundo.

El impacto del terror japonés es innegable. Sus influencias estilísticas se pueden apreciar hoy en día en los cómics de terror occidentales, donde los creadores experimentan con el ritmo, la narrativa y el diseño visual.

TÍTULOS MODERNOS Y PLATAFORMAS ONLINE

El resurgimiento del cómic de terror no solo ha persistido, sino que ha prosperado en la era moderna, gracias a títulos innovadores y al auge de las plataformas digitales. Historias como Locke & Key, de Joe Hill y Gabriel Rodríguez, cautivan a los lectores con relatos profundamente personales entrelazados con elementos sobrenaturales. Esta serie de fantasía oscura incluso ha trascendido el mundo del cómic, consiguiendo una adaptación para Netflix.

the Ring



primera
parte

DIBUJO MISAO INAGAKI
CONCEPTO ORIGINAL **KOJI SUZUKI** **GUIÓN HIROSHI TAKAHASHI**

IVREA

De forma similar, *Something is Killing the Children*, de James Tynion IV, se popularizó enormemente gracias a sus imágenes conmovedoras y su narrativa cautivadora y emotiva. La serie ha redefinido el terror contemporáneo, combinando violencia gráfica con momentos de vulnerabilidad.

No olvidemos *The Walking Dead*, uno de los cómics de terror más exitosos de todos los tiempos. Al fundamentar el terror apocalíptico en el drama humano, la serie de Robert Kirkman encontró un gran atractivo y se convirtió en la base de un imperio multimedia en expansión.

Más allá de los cómics impresos tradicionales, plataformas digitales como Webtoon y Kickstarter también han democratizado el acceso y la producción para los creadores de terror. Estas plataformas permiten a autores y artistas conectar directamente con su público, evitando las restricciones de las editoriales tradicionales. Como resultado, los creadores emergentes pueden publicar historias llenas de conceptos inquietantes y estilos artísticos experimentales, listas para asustar y cautivar a un público global.

El género del terror se ha adaptado y prosperado abrazando sus raíces underground, adoptando influencias internacionales y evolucionando junto con la tecnología. Con el éxito de los títulos modernos tanto impresos como digitales, es evidente que los cómics de terror han llegado para quedarse, cautivando y aterrorizando a los lectores por igual.

LA IMPORTANCIA CULTURAL DE LOS COMICS DE TERROR

Los cómics de terror van más allá del susto, reflejando los miedos de la sociedad y ofreciendo una narrativa única que atrapa al lector como ningún otro medio.

UN REFLEJO DE LAS ANSIEDADES SOCIALES

Los cómics de terror abordan nuestros mayores miedos. Durante la Guerra Fría, exploraron la guerra nuclear y el espionaje a través de monstruos y distopías.

En los años 50, “Cuentos de la Cripta” expuso las ansiedades ocultas de la vida suburbana con historias de monstruos y reliquias malditas.

JAMES
TYNION IV

WERTHER
DELL'EDERA

MIQUEL
MUERTO

SOMETHING is KILLING the CHILDREN™

VOLUME ONE

"IT'S HORROR
DONE INSPIRINGLY,
TERRIFYINGLY RIGHT."

SCOTT SNYDER
NEW YORK TIMES BESTSELLING
WRITER OF BATMAN



Hoy en día, los cómics abordan el cambio climático, los sistemas corruptos y los efectos de la tecnología. “Algo está matando a los niños” combina el susto sobrenatural con las dificultades del mundo real.

Estos cómics también desafían las normas culturales. En muchas culturas y épocas, el terror ha servido como plataforma para cuestionar la autoridad y desmentir los tabúes sociales. Temas como la culpa reprimida, la justicia y la rebelión aparecen con frecuencia en el género, a menudo envueltos en metáforas escalofriantes.

¿Conclusión? Los cómics de terror no se limitan a asustar. Son un hilo conductor de la historia que nos muestra lo que más teme la humanidad: perder el control, enfrentarse a lo desconocido o afrontar las consecuencias de nuestros actos.

EL COMIC DE TERROR COMO MEDIO NARRATIVO

Hay algo en el cómic de terror que lo distingue de otros géneros narrativos. A diferencia de las películas, que se basan en gran medida en el ritmo y el sonido, o las novelas, donde la imaginación llena los vacíos, el terror en el cómic tiene un impacto directo y visceral a través de sus imágenes y estructura.

- **Suspense visual:** Uno de los aspectos más singulares del cómic de terror es cómo los creadores crean suspense controlando el paso de página. Piénsalo: tienes el control total de cuándo te asalta la siguiente imagen aterradora, pero la anticipación crece a medida que tus ojos recorren cada viñeta. Ese elemento visual atrae a los lectores de una manera completamente diferente. El uso de sombras por parte del artista o un toque de rojo estratégicamente colocado pueden moldear el tono incluso antes de leer una sola línea. Esta reseña explica cómo los cómics ofrecen imágenes únicas y llenas de tensión.
- **Manipulación del tiempo:** Los cómics difuminan las líneas de la narrativa lineal. Los lectores pueden elegir su ritmo, adelantando o deteniéndose en momentos inquietantes. Una escena que podría transcurrir rápidamente en una película puede permanecer en el lector tanto tiempo como desee en un cómic, creando una sensación de terror que se acumula con el tiempo. Un ejemplo contundente de esto se encuentra

THE PLOT



DANIEL ◦ MORECI ◦ HIXSON ◦ BOYD ◦ CAMPBELL

en las obras de Junji Ito, donde los intrincados detalles te atrapan en las imágenes aterradoras, haciendo casi imposible apartar la mirada.

- **Metáfora a través de monstruos:** Los cómics de terror a menudo personifican miedos a través de personajes grotescos o criaturas aterradoras. Estos pueden representar cualquier cosa, desde desastres climáticos hasta luchas internas. Consideremos La Cosa del Pantano: si bien es una historia sobre una criatura monstruosa nacida de la naturaleza, también está profundamente ligada a los pecados ambientales de la humanidad.

Lo que distingue a los cómics de terror es su equilibrio entre la narrativa y la imaginación del lector. Como una historia de fantasmas contada alrededor de una fogata, ofrecen lo justo para crear la atmósfera, pero dejan espacio para la interpretación personal. Ya sea la viñeta inacabada que insinúa al monstruo fuera de cuadro o el ritmo cuidadoso de los bocadillos de diálogo, los cómics de terror nos invitan a participar activamente en el miedo.

Para ser un medio a menudo subestimado, los cómics de terror ofrecen una de las mejores experiencias narrativas que existen. Son la prueba de que, a veces, el miedo es más efectivo cuando nos dejan solos con nuestra imaginación.

Los cómics de terror no son solo obras de arte independientes: conectan con la psique del público, utilizando las sombras y el ritmo como herramientas para crear pesadillas inolvidables. Con cada viñeta inquietante, nos recuerdan que el miedo no se trata solo de lo que tenemos delante, sino de lo que se esconde en el más allá.

CONCLUSION

Los cómics de terror combinan historias cautivadoras con análisis cultural. Han sobrevivido a la censura y siguen siendo una poderosa forma de afrontar los miedos y cuestionar las normas.

Desde clásicos góticos hasta thrillers psicológicos, hay para todos los gustos. Visita tu tienda local o explora online: es el momento perfecto para encontrar tu próximo susto. ¿Qué miedos de la vida real podrían inspirar el próximo éxito? ¡Comparte tu opinión! Comparte esta entrada del blog con otros coleccionistas de cómics.

BOOM!TM
STUDIOS

R.L. STINE ADAM GORHAM FRANCESCO SEGALA

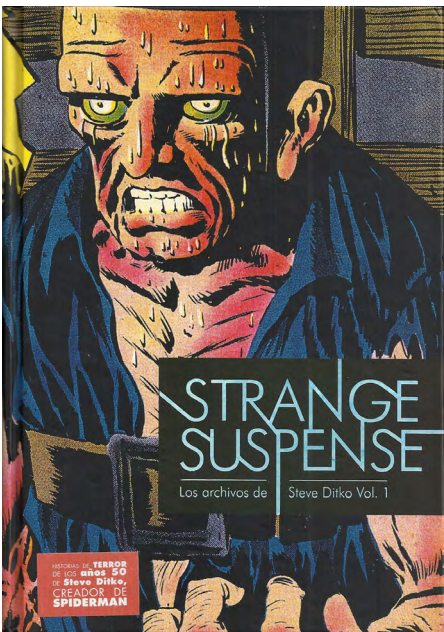
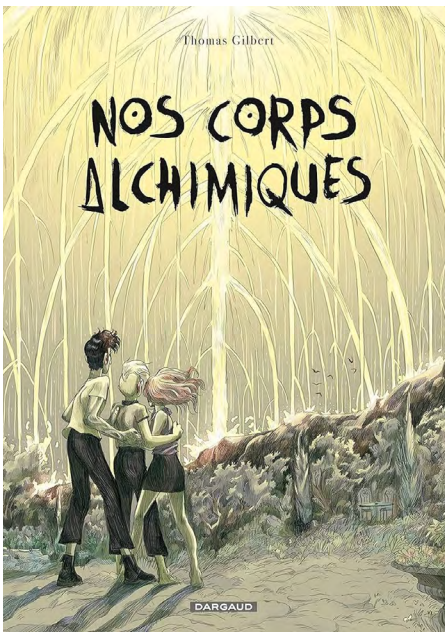
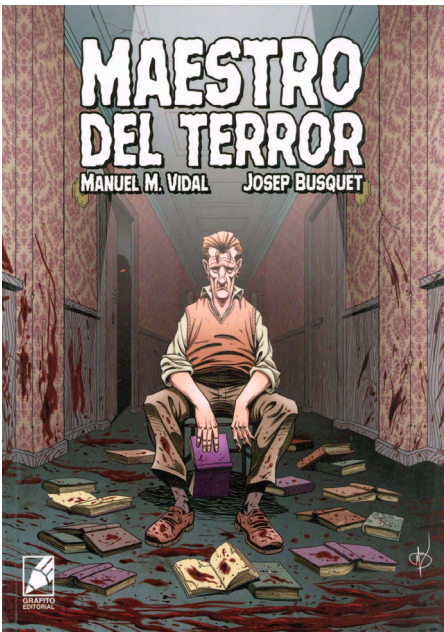
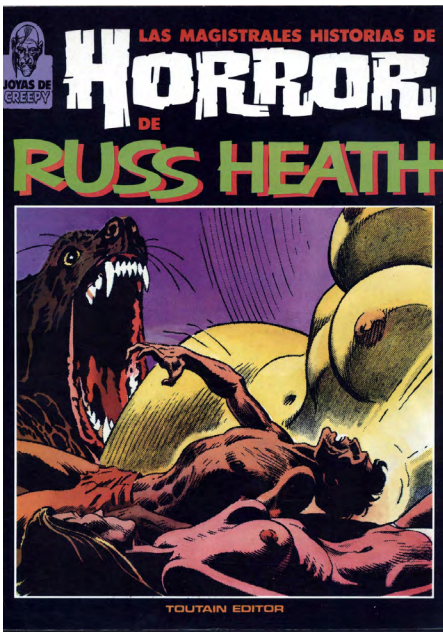
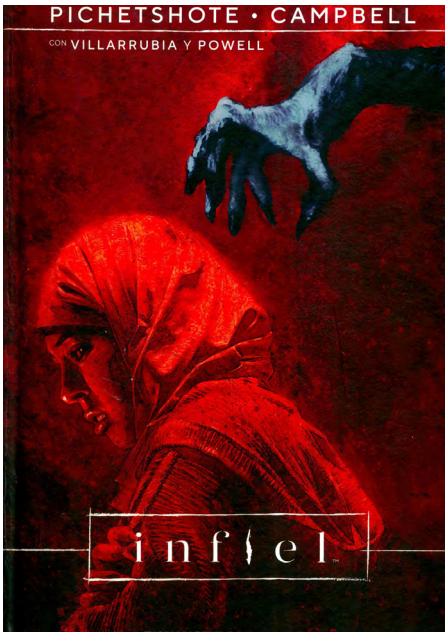
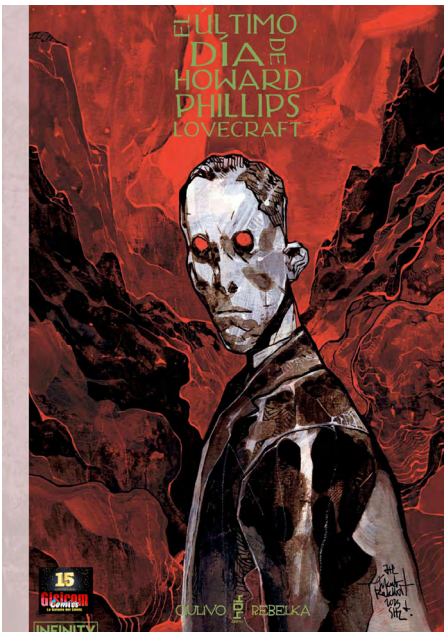
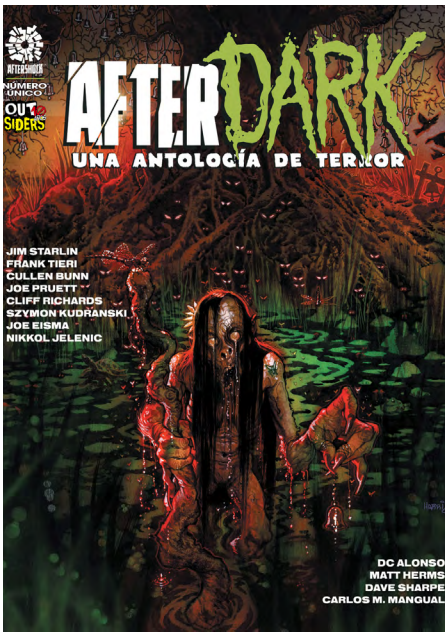
1

STUFF OF NIGHTMARESTM

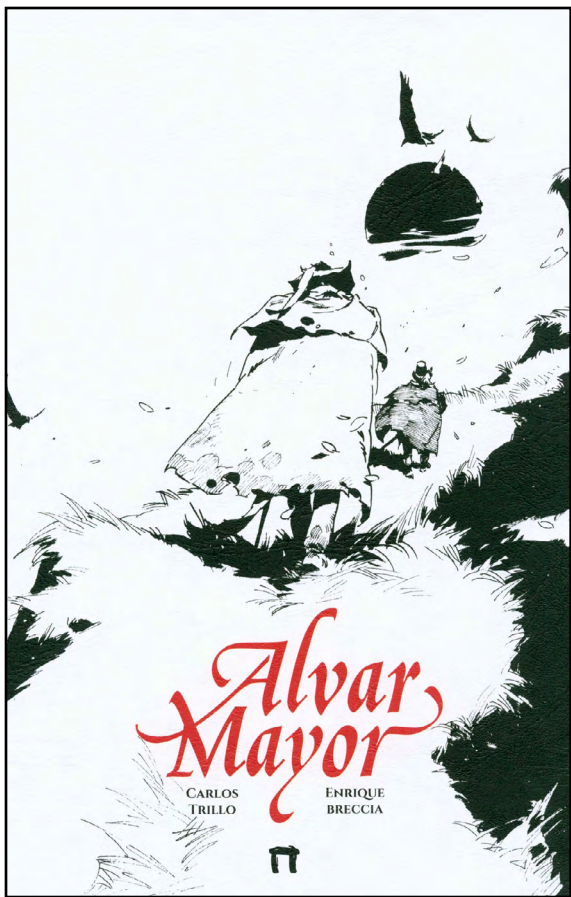


RED MURDER

EL CÓMIC DE TERROR



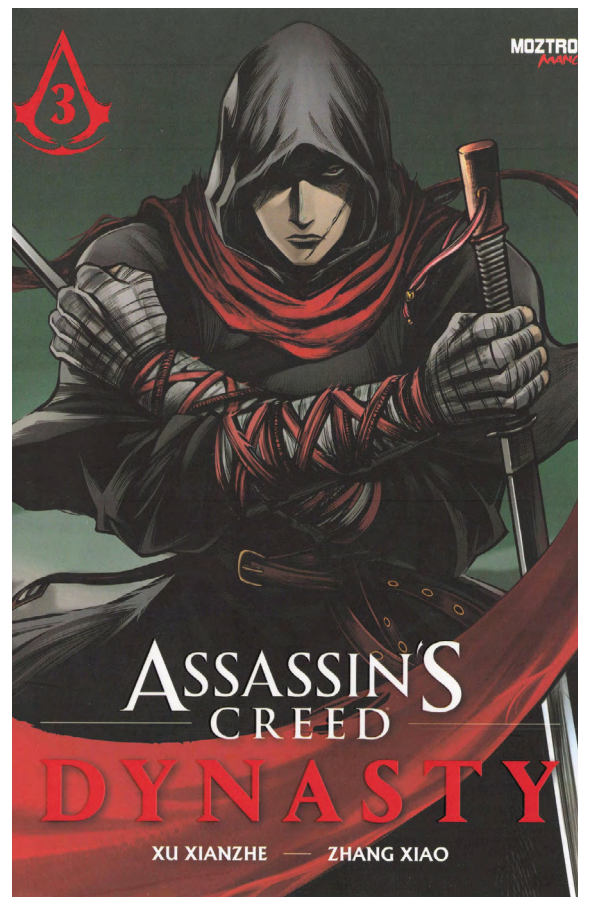
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



ALVAR MAYOR VOL 3



AMERICAN VAMPIRE 4B



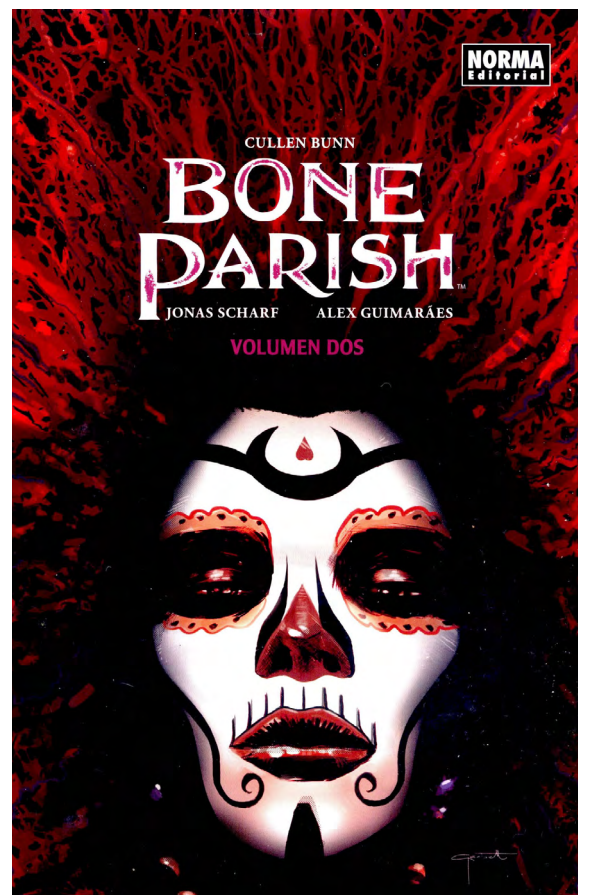
ASSASSIN'S CREED DYNASTY -
TOMO 3



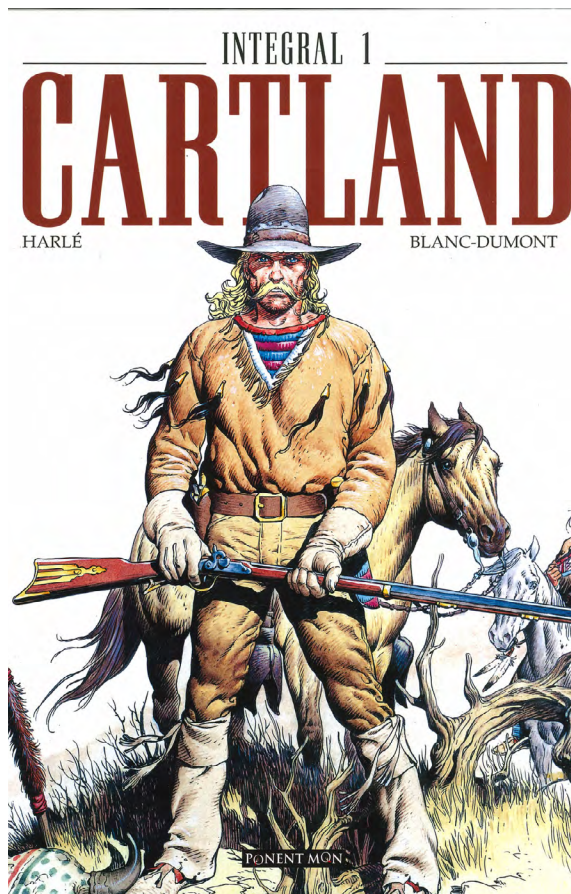
BAJO LOS ÁRBOLES,
DONDE NADIE TE VE



BLOODSHOT REBORN 1 -
COLORADO



BONE PARISH VOL 2



CARTLAND INTEGRAL 1



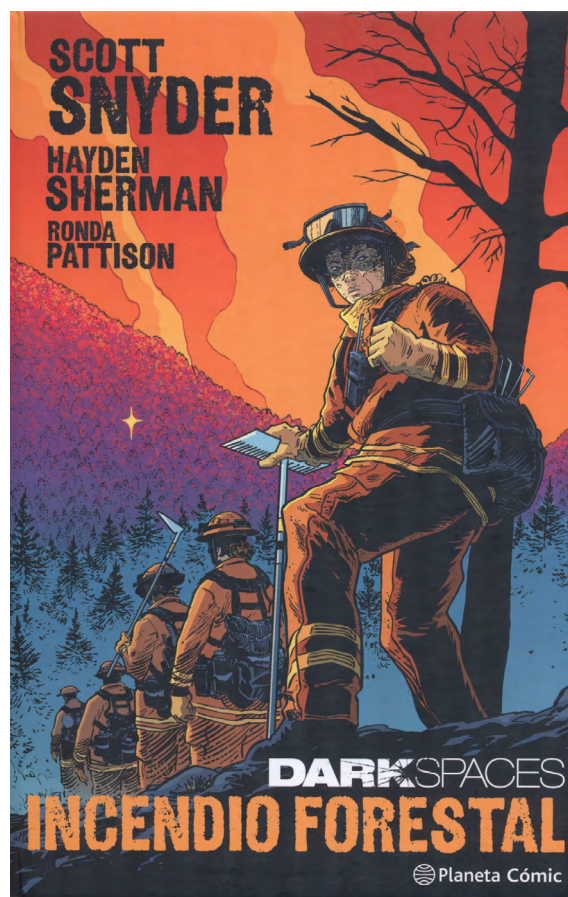
CORTO MALTES -
LA LINEA DE LA VIDA



CYBERPUNK 2077 -
BIG CITY DREAMS



DAMPIERRE 1 INTEGRAL



DARK SPACES -
INCENDIO FORESTAL

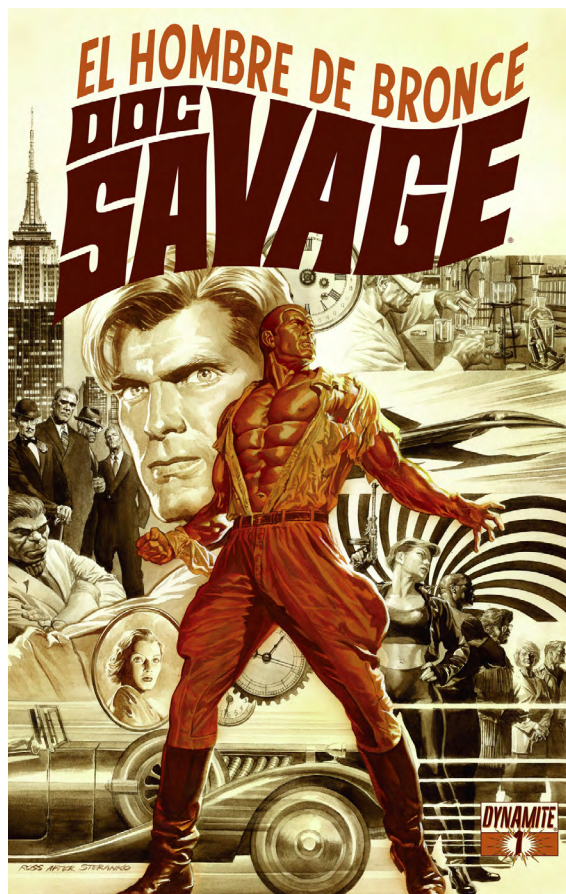


DEAD SPACE - LIBERACIÓN

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



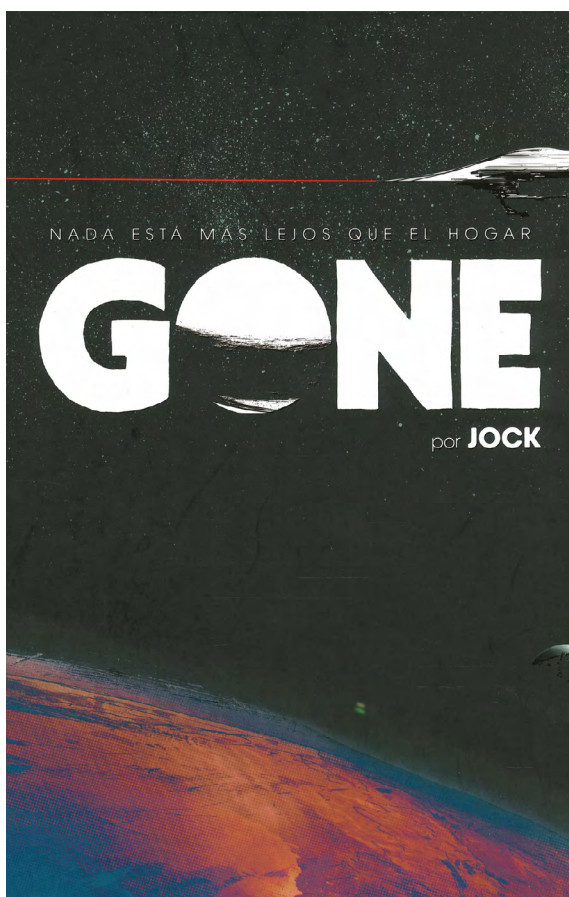
DIE VOL 2 - LA RUPTURA



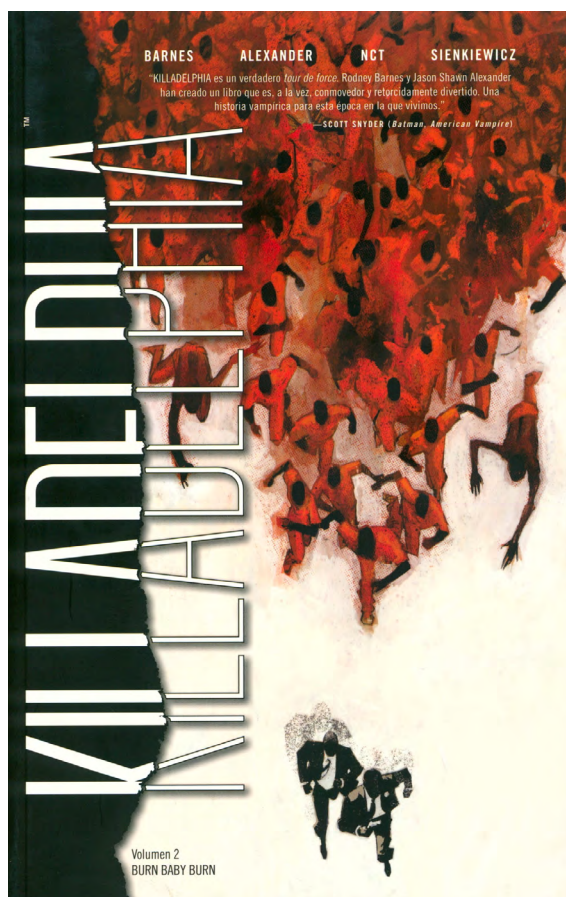
DOC SAVAGE -
EL HOMBRE DE BRONCE



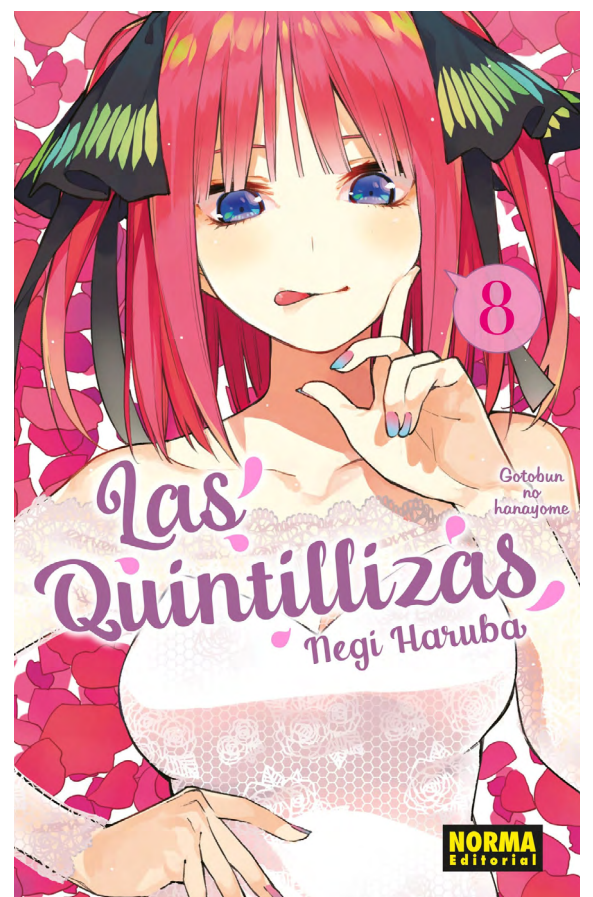
FREAKS' SQUEELE ROJO TOMO 2 -
MI DULCE NIÑA



GONE - NADA ESTA MÁS LEJOS
QUE EL HOGAR



KILLADELPHIA VOL 2 -
BURN BABY BURN



LAS QUINTILLIZAS TOMO 8



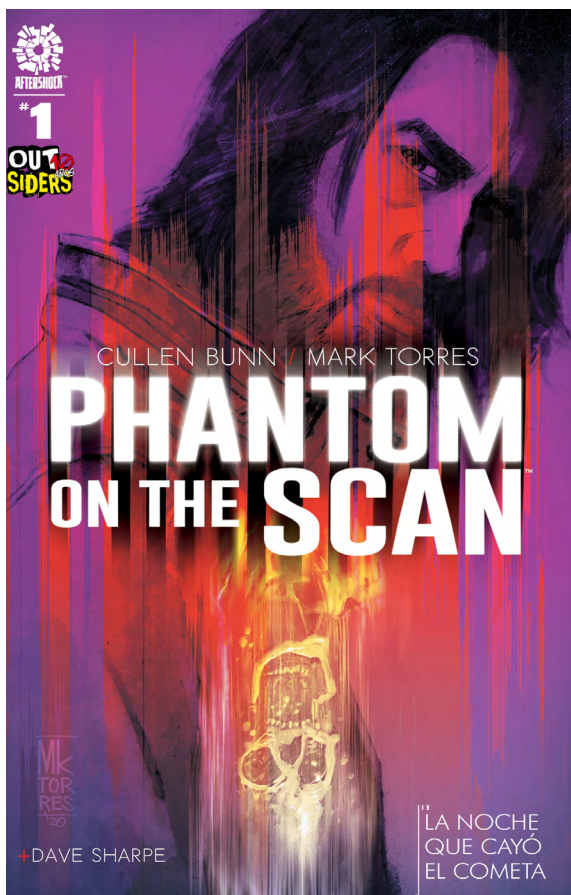
LILITH 13 - LA GUERRA FLORIDA



MIDDLEWEST VOL 2



OBLIVION SONG VOL 2 -
LA CANCIÓN DEL OLVIDO



PHANTOM ON THE SCAN 1



RAI



ROAD MONSTER

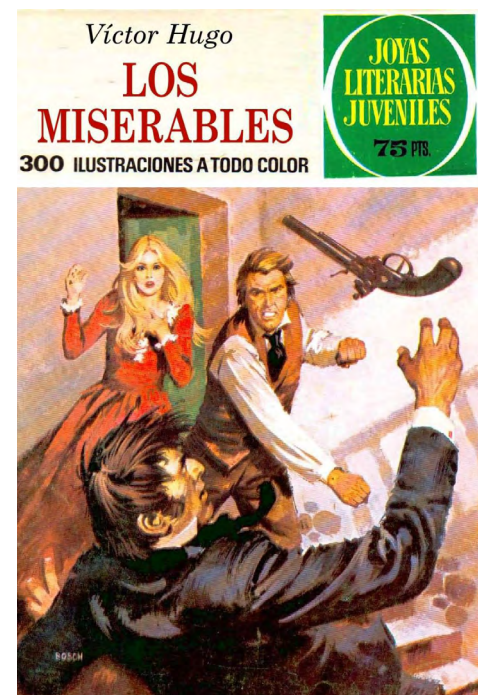
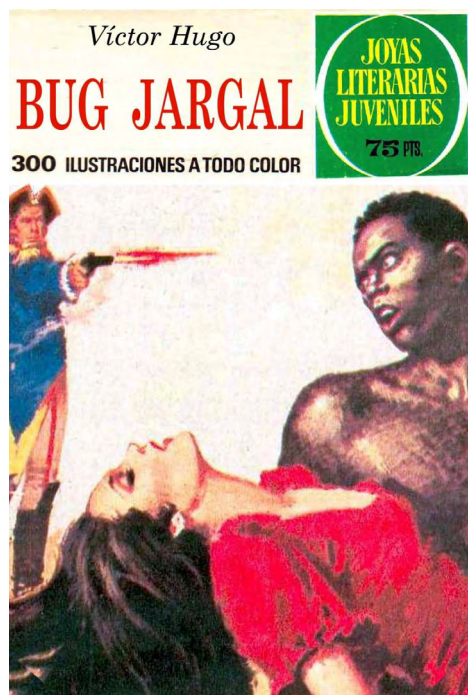
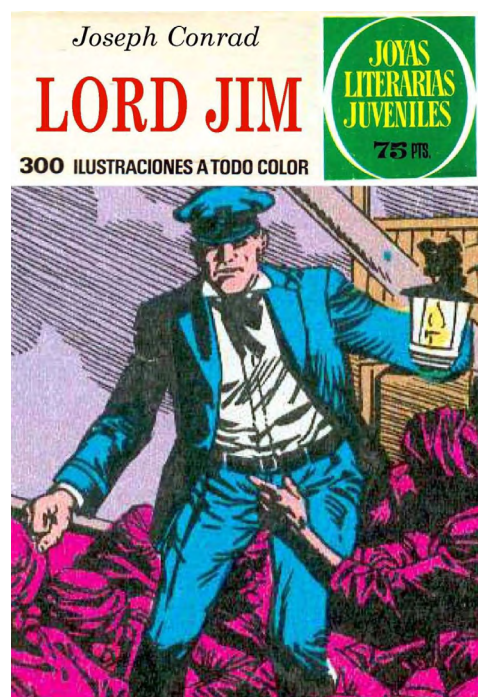
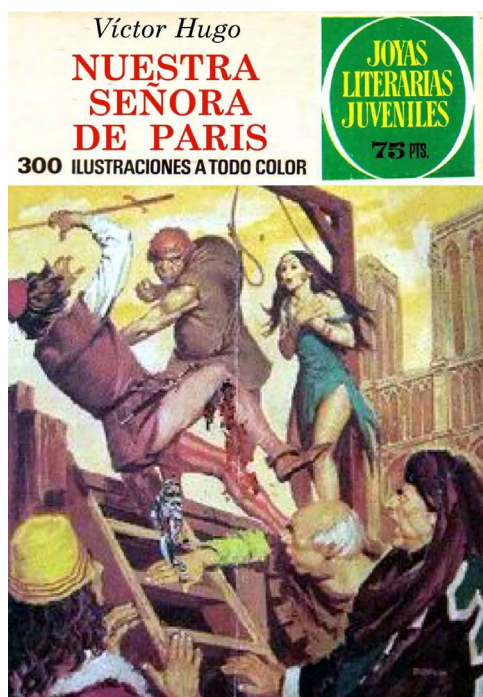
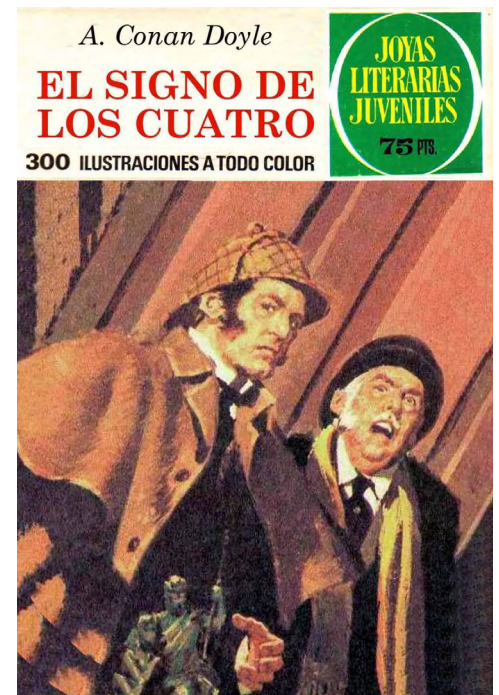
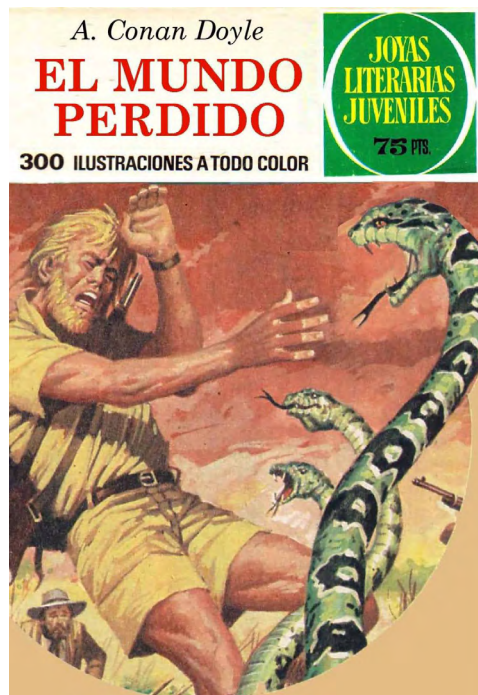
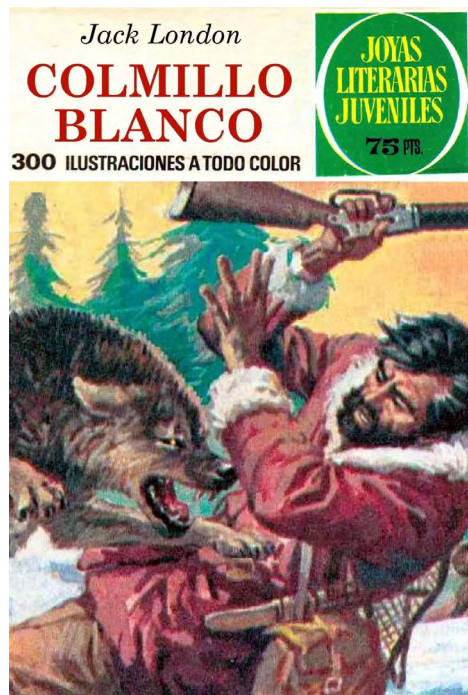
HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



Joyas Literarias Juveniles fue una serie de 272 adaptaciones a historieta de clásicos de la literatura, fundamentalmente de aventuras, que se empezó a publicar en 1967 en las revistas de Editorial Bruguera. Su posterior recopilación y expansión en tebeos monográficos constituyó uno de los grandes aciertos de la editorial en la década de los setenta, junto a la Colección Olé! y la revista Gran Pulgarcito.

JOYAS LITERARIAS JUVENILES

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



HUMOR LASCIVO



“¡Ninguno de ustedes se vaya hasta que cada uno prometa no decir nada!”

LASCIVIA — EL ÚLTIMO TANGO

Abuelo Billy

Por Pippa76

Capítulo 1

Sábado por la noche.

“Entonces me dice... bueno, ya me conoces, no puedo negarme... así que los tres volvieron a su casa y se la llevaron a la vez... John y su amigo Anthony... uno en cada extremo”. Lucy ríe y se relaja en su silla, agarrando el tallo de un vaso grande de gin tonic rosado y dándole un buen trago.

Le está contando a su marido Jason las últimas aventuras románticas de su amiga. La joven pareja acaba de disfrutar de una cena en el restaurante “faro” y ahora se relajan, charlando y tomando unas copas. Lucy va por su tercer gin tonic grande de la noche y empieza a sentirse un poco mareada.

“La buena Tracy...”, ríe Jason, reclinándose también en su silla, después de que las cabezas confidenciales se juntaran al otro lado de la mesa, “...nunca ha sido capaz de decir que no... ¿Recuerdas el camino de sirga del canal?... ¿detrás del molino con esos gitanos?... ¿A quién se le habría ocurrido buscar una cámara de seguridad allí?... Esa grabación corrió por todas partes.”

Lucy vuelve a reírse al recordar vívidamente a Tracy agachándose para recibir a la tropa y asiente: “Dios mío, sí, qué vergüenza... Creo que todos en el pueblo debieron haber visto ese video”.

Se produce una breve pausa en la conversación y Jason mira a su esposa, admirándola mientras ella recorre el amplio comedor, observando a la gente... observando a la gente.

Lucy, con el pelo largo y rubio, tiene ojos azules, es delgada y menuda, pero con una figura perfecta, como la de un reloj de arena.

Esta noche lleva un vestido negro corto que se ciñe a cada una de sus curvas. A pesar de su baja estatura (1,55 m), la joven de 23 años ya ha atraído la atención de varios chicos sentados cerca, mirándolas disimuladamente mientras creen que sus esposas y Jason no están mirando.

Pero sí se ha dado cuenta: Jason disfruta mucho de la atención que otros hombres le prestan a Lucy; le excita.

El vestidito negro fue idea suya para que lo usara esta noche, sabiendo que Lucy llamaría la atención con él.

El vestido no solo se ciñe a la figura, sino que también tiene un escote pronunciado que revela mucho escote, y los pechos 34DD de Lucy se convierten en el centro de atención.

Lucy necesitó mucha persuasión y ánimo para salir esta noche con esa prenda; tímida por naturaleza y un poco recatada, no era su primera opción para el atuendo de esta noche.

De hecho, fue idea de Jason que lo llevara en su... Vacaciones de 10 días aquí en el parque vacacional Smugglers Cove. Lucy solo obedece para que su marido no se moleste, con la intención de no usarlo.

Pero Jason es muy efectivo para conseguir que Lucy haga lo que quiere, con un don para que sienta lástima por él. Así que, después de algunos: “Bueno, lo compré especialmente para ti” y “Te ves guapísima”. Etc., etc., cedió y aceptó ponerse el vestido. Al principio se sentía cohibida e incómoda, pero después de unas copas empezó a relajarse.

Ahora, con la ginebra fluyendo, Lucy se sentía más segura de sí misma, de ahí la buena mirada que le daba a los demás clientes... algunos de los cuales la miraban fijamente.

Rápidamente vuelve su atención a Jason; las miradas lascivas que recibía la incomodaban... y también la excitaban un poco.

Siempre callada y poco predispuesta a coquetear, es plenamente consciente de las miradas masculinas sobre ella esta noche, lo cual le produce una mezcla embriagadora de nerviosismo.

“Entonces... ¿te diviertes?” La pregunta de Jason es una distracción bienvenida, y ella responde con un toque de sarcasmo desenfadado.

“Ah, sí... diez días en la playa en la caravana de tu abuelo en una reliquia de campamento de vacaciones... ¿quién necesita Italia, eh?... con todo esto”.

Echa un vistazo a la decoración anticuada del restaurante del faro para reforzar su... Apuntó, provocando una risita en Jason.

“Lo sé, lo sé... no es la situación ideal para nosotros, pero cumple 68 años la semana que viene y nos invitó... este parque de vacaciones es su lugar favorito... le encanta, lleva viniendo muchos años... en fin...” Jason hace una breve pausa para extender

la mano por encima de la mesa y tomar la de su esposa. “...piensa... en un par de meses estaremos a orillas del lago de Garda tomando el sol”.

Lucy sonríe y le devuelve el apretón a su marido. “Ojalá... qué ganas... no hemos ido al extranjero desde nuestra luna de miel... tengo muchas ganas... y solo bromeo sobre este lugar... la verdad es que está bien”.

En ese momento se acercan para darse un pequeño beso, para envidia de los hombres que los observaban disimuladamente.

Al separarse, Jason recuerda que ha notado algo raro con su esposa desde que llegó ayer. El roce de sus labios es diferente y parece... Preocupado.

Sentir que sabe cuál es el “problema” le acelera el corazón; una oscura emoción crece en lo más profundo de su ser.

“¿Estás bien esta noche? ¿Te preocupa algo?”, pregunta, esperando oír una historia conocida.

Lucy baja la vista hacia la mesa y considera brevemente la idea de no contarle a Jason lo que ha estado haciendo su querido abuelo. Sin embargo, siente la necesidad de decir algo... por una razón que se niega, al menos por ahora, a reconocer.

Inclinándose sobre la mesa una vez más, baja la voz y se sincera con Jason.

“Ah, lo de siempre... tu abuelo... Billy siendo Billy... desde que llegamos me han pellizcado el trasero ocho veces... me han acariciado otras tantas... lo han llamado princesa al menos cinco veces... no me quita los ojos de encima cuando estoy cerca de él y, justo esta noche, me han manoseado los pechos... ese hombre es un adicto al sexo”.

Todo es música para los oídos de Jason, pero intenta disimularlo, restándole importancia al comportamiento de su abuelo. Sin embargo, la mención de que le han manoseado los pechos a su esposa resulta demasiado tentadora; con la curiosidad encendida, le pregunta a Lucy qué ha pasado.

“Fue poco antes de que te siguiera... estabas lista antes que yo, así que te pusiste en camino para conseguirnos una mesa... dejándome sola con él... ahí fue cuando sucedió.”

Lucy continúa, describiendo cómo Billy se acercó por detrás mientras se secaba el pelo en el salón: “Me sorprendió... me agarró por la cintura al principio... luego



empezó a besarme el cuello... protesté... forcejeé, pero... bueno, ya sabes lo grande que es, no tuve ninguna oportunidad.”

Jason escucha con atención mientras Lucy le cuenta que Billy pronto apartó las manos de su cintura y las colocó sobre sus pechos, tocándola bien antes de soltarla finalmente.

“Le dije, ¿sabes?... que era demasiado y que se había pasado, pero se rio... dijo que lo había disfrutado y volvió a llamarme su princesa... la verdad... ese hombre está loco por el sexo... bueno, ya me he acostumbrado después de tanto tiempo, pero a veces se pasa.”

Mientras escuchaba, la excitación de Jason seguía aumentando... junto con algo más. Ahora, luciendo un pronunciado bulto en el pantalón, afortunadamente oculto bajo la mesa, sus sospechas sobre el extraño comportamiento de Lucy se habían confirmado.

Consciente del interés malsano de su abuelo por Lucy, desde que empezaron a salir juntos, siempre lo había encontrado intensamente excitante, pero este último “incidente” es, sin duda, el más excitante: la imagen del viejo Billy con las manos sobre los pechos de Lucy resultaba ser muy excitante.

En el pasado, Jason siempre había intentado ocultar su fascinación por las travesuras de Billy con humor, restándole importancia a la situación; sin embargo, esta vez está tan excitado que se pasa un poco, haciéndole a Lucy una pregunta que subraya lo que ella ya sabe.

“¡Guau!... el viejo verde de verdad, ¿eh?”. Jason ríe entre dientes antes de continuar, con una mirada ferviente tras una sonrisa: “...bueno, sospecho que no pudo evitarlo, la verdad... no contigo tan bien... así que... ¿en qué estabas pensando cuando lo hizo?... ¿te... gustó?”.

Ahora es el turno de Lucy de fingir, lanzándole una mirada de desagrado y el ceño fruncido a Jason, quien se da cuenta de que se ha delatado.

“Por Dios, Jason... es tu propio maldito abuelo... bueno...”. Mientras habla, Lucy empieza a levantarse de la silla. “...es demasiado raro”.

Jason entra en pánico e intenta desesperadamente que Lucy se quede, disculpándose mientras atrae la atención de los comensales cercanos. Sin embargo, sus esfuerzos son rechazados; Lucy le dice que necesita un tiempo a solas antes de dirigirse a la salida, dejando a Jason herido... y avergonzado.

Dejando atrás el ruido y las luces del restaurante y del complejo principal, Lucy sigue caminando y se aleja del extenso parque vacacional. El clic de sus tacones cortos pronto se silencia con la hierba mientras recorre los aproximadamente 800 metros hacia los acantilados.

Apenas es finales de abril y el aire fresco de la noche hace que Lucy desee haber sacado un abrigo esta noche, o al menos una chaqueta de punto. Al llegar al borde del acantilado, se detiene a observar su entorno, empezando a sentirse un poco tonta por estar allí sola en la oscuridad. Se aparta de las luces del campamento a lo lejos, se sienta en un banco cercano y contempla el mar.

Las luces de dos barcos se ven a lo lejos, marcando el horizonte casi imperceptible. La marea está alta, el mar está en calma, y 60 metros más abajo las olas acarician la costa; todo está quieto, tranquilo, en calma.

Condiciones ideales... para perderse en sus pensamientos.

Y Lucy, sin duda, tiene mucho en qué pensar. Había estado medio esperando que Jason hubiera superado de alguna manera su obsesión por la obsesión de Billy con ella, algo que conocía demasiado bien a pesar de los intentos de su marido por ocultarlo.

Medio esperando que lo hubiera superado... ¿significaba eso que medio esperaba que no? Porque, claro, eso facilitaba lo que se atrevía a contemplar, sabiendo que Jason lo aprobaría... como mínimo.

Y luego estaba su propia excitación ante la perspectiva, algo que apenas se atrevía a reconocer, hasta hacía poco.

Había estado pensando mucho en ello estas últimas semanas... una oportunidad.

Una oportunidad que surgió gracias a su estrecha amistad con su suegra Pat, y a una conversación muy privada durante la cual se reveló un oscuro secreto familiar y se ofreció una solución a un problema... el abuelo de Jason. Billy, el patriarca de la familia Dalton, un hombre dominante, seguro de sí mismo, corpulento, de 1,93 m y complexión robusta, mujeriego empedernido y esposo productivo, padre de 10 hijos que Lucy conocía, sin duda había más, y al menos uno más que había descubierto recientemente a través de Pat, siendo esta unión ilícita un secreto familiar.

Verán, lo que Lucy más deseaba en su vida era tener su propio hijo. Jason no quería ser padre y se lo había dejado claro poco después de casarse 5 años antes.

Novios de la infancia, se conocieron en el colegio y se enamoraron perdidamente desde pequeños, ansiaban casarse y lo hicieron a los 18 años. Lucy asumió naturalmente que Jason querría tener hijos, pero cuando él rechazó la idea, pensó que con el tiempo cambiaría de opinión.

Pero Jason nunca lo hizo; ahora, a los 23 años y desesperada, Lucy ya había recurrido a tácticas turbias para concebir.

Había dejado de tomar la píldora en secreto 7 meses antes. Pero fue en vano.

No era que no lo hubieran estado intentando; ambos tenían una libido alta; lo hacían casi a diario, pero nada.

La idea de dejar de tomar la píldora la había sugerido Pat, la madre de Jason, con quien Lucy mantiene una relación muy estrecha. Su madre falleció cuando ella tenía solo 9 años, posiblemente la peor edad para perder a una madre, si es que alguna vez la hubo.

Así que, al crecer sin una figura materna, se aferró naturalmente a la madre de Jason cuando la joven pareja empezó a salir, y desde entonces han sido mejores amigas. Al tener a alguien especial en quien confiar, habló con Pat sobre su gran deseo de tener hijos y la obstinación de su hijo al respecto.

En el fondo, Lucy había estado pensando en dejar de tomar la píldora; era casi infalible, pero los accidentes ocurrían y era posible quedarse embarazada mientras la tomaba; Jason nunca sabría que la había dejado deliberadamente.

Pero se sentía culpable por hacerlo, y entonces, cuando Pat le sugirió el camino a seguir, Tras prometer mantenerlo en secreto, se sintió mejor. Después de todo, como dijo Pat, también era su matrimonio y debía tener lo que siempre había deseado.

Así que, cuando Lucy seguía sin concebir después de tanto tiempo, fue al médico temiendo un problema interno. Sin embargo, al salir de la consulta, todo funcionaba como debía, bien y fértil.

Así que el problema era con Jason, y con esta noticia salió a la luz el secreto familiar.



En una conversación privada con Pat, durante la cual la mujer se mostró visiblemente molesta por la noticia de que su hijo probablemente era infértil, le contó a Lucy que cuando intentaba concebir con Alex, el padre de Jason, tuvieron el mismo problema. Tras dos años intentándolo, buscaron ayuda médica y resultó que el problema era con Alex, quien era infértil y tenía un recuento de espermatozoides muy bajo.

Se les dieron opciones para considerar y, mientras tanto, el consejo fue que siguieran intentándolo, lo cual hicieron.

Pat se puso más ansiosa y agitada al revelar que, casualmente, durante ese tiempo había comenzado una aventura... sin nadie. Aparte del padre de Alex, Billy.

Pat le dejó claro a Lucy que no había intentado engañar a Alex, y que fue Billy quien la persiguió sin descanso hasta que finalmente cedió a la tentación.

A las pocas semanas de ver a Billy, se quedó embarazada, y como él nunca usó protección, parecía muy probable que Billy fuera el padre de Jason, no Alex.

La aventura duró varios meses hasta que la conciencia de Pat finalmente la dominó y dejó de ver a Billy.

Le dijo a Lucy que Billy estaba disgustado, pero que pronto encontró consuelo en los brazos y las piernas de otra joven de la mitad de su edad: «Le gustan jóvenes». Las palabras de Pat resonaron en la cabeza de Lucy.

Al parecer, había engañado a su pobre esposa Mary innumerables veces. Mary había muerto de cáncer varios años antes, tras haber ignorado las infidelidades de su marido durante todo su matrimonio. Dicen que hay de todo.

Pat continuó, contándole a Lucy que, cuando Alex supo que estaba embarazada, asumió naturalmente que el consejo de “seguir intentándolo” había dado resultado, sin saber que su propio padre, Billy, le había puesto los cuernos en secreto.

Esa noticia fue bastante impactante, pero quedó eclipsada por otra charla privada entre Lucy y Pat días después, durante la cual ella hizo una sugerencia increíble.

Sabiendo que Billy siente debilidad por ella, insinuó que sus posibilidades de quedarse embarazada serían mucho mayores si tuviera una aventura con el viejo casanova. Jason nunca lo sabría, creyendo que la concepción fue obra suya, un accidente.

Esto había sucedido hacía más de un mes y Lucy todavía no podía creer que Pat hubiera dicho eso de verdad; era tan descabellado. de carácter, mostrando un lado más oscuro de su suegra.

Durante el último mes, las ideas de Lucy sobre el asunto habían ido de un extremo a otro. Inicialmente, estaba sorprendida y un poco disgustada con Pat por sugerir que engañara a Jason. Con el tiempo, su oposición a la idea comenzó a suavizarse.

El deseo de ser madre era tan fuerte que era difícil ignorarlo y dejar pasar la oportunidad.

Así que, durante las últimas semanas, había estado considerando una aventura con Billy, con resultados inesperados.

En el pasado, siempre había considerado al alto y corpulento exsargento del ejército un acosador sexual, que es lo que es. Sin embargo, nunca antes se había planteado ceder a sus insinuaciones. Esta mentalidad diferente le produjo algunas ensoñaciones muy emocionantes, al principio.

Y últimamente, estas fantasías se habían infiltrado no solo en sus momentos a solas, sino también durante el sexo con Jason, con resultados asombrosos: Lucy experimentó orgasmos muy intensos en varias ocasiones.

Otra cosa que la sorprendió fue lo emocionante que fue contarle a Jason lo que Billy había estado haciendo. Esto también había empezado a pasar hacía poco, tras la sugerencia de Pat. Gran parte de la emoción residía en saber que a Jason le excitaban las travesuras sexuales de Billy.

Unas voces a sus espaldas la sobresaltaron y la apartaron de sus pensamientos. Al mirar rápidamente a su alrededor, vio una linterna a unos 50 metros y oyó a una mujer gritarle a su perro.

Al darse cuenta de que era hora de irse, se levantó del banco y regresó al campamento, decidida a buscar a Jason y charlar un rato con él.

“No sé, la verdad... es que... me excita... me pone muy nerviosa... saber que lo excitas tanto... tanto que solo quiere agarrarte así...”. En ese momento, Jason levantó la vista del suelo del salón para dirigir una breve mirada tímida a Lucy, sentada frente a él, observándolo. “...debes pensar que soy un bicho raro... tenías razón antes... sí, es raro... mucho”.

La pareja ha vuelto a la caravana del abuelo Billy. Se han reencontrado, se han abrazado, se han besado y ambos se han disculpado por la pelea. Decidiendo que necesitaban un lugar privado para hablar, han vuelto a la caravana mientras el viejo está ausente, jugando al billar y bebiendo en el club de propietarios.

Lucy acaba de preguntarle a su marido por qué le gusta saber lo que Billy hace con ella cuando no está.

Finge comprensión, pero oculta cuidadosamente sus verdaderos sentimientos al respecto, al menos por el momento. Sin embargo, sabiendo que eso excitará tanto a Jason como a ella misma, tiene toda la intención de provocarla.

“No eres un bicho raro... ¿eh?... mírame...”

Jason vuelve a levantar la vista, con una expresión de vergüenza en el rostro que se suaviza bastante al encontrarse con la cálida sonrisa de Lucy. Ella continúa: “...ahí... mejor así... no eres un bicho raro, ¿vale?... pervertido sí, sin duda... ¿y quién no lo es?... es solo un poco inusual, eso es todo... exageraré... no debería haber salido furioso de esa manera”.

Sonríe de nuevo antes de preguntarle cuánto tiempo llevaba sintiéndose así, pues ya sabía la respuesta.

Como predijo, Jason le dice que lleva sintiéndose así mucho tiempo, años.

“Más o menos lo sabía, la verdad”, admite Lucy. “Pero hice la vista gorda... así que... ¿por eso me hiciste ponerme este vestido esta noche?... ¿para excitar a Billy?” Jason asiente: “Sí... él y... eh... otros chicos también... como en el restaurante antes... había varios mirándote... me gusta... cuando veo que otros te observan”.

Lucy le dice a su marido que era consciente de que la observaban mientras cenaban y que le pareció emocionante, pero también un poco aterrador. Continúa preguntándole qué le gusta más, si que su abuelo la mire fijamente o que los desconocidos la miren.

La respuesta de Jason es inmediata y segura, lo que le indica a Lucy que se siente más seguro al hablar de ello: “Oh, claro, abuelo... es de la familia... y la diferencia de edad me pone mucho”.

Viéndolo como su señal para seguir adelante, Lucy sugiere: “Ya veo... porque es de la familia...”. Le dedica una sonrisa sensual a Jason: “...pervertido... bueno...”



te diré qué... la próxima vez que pase algo con tu abuelo... te informaré y no me enfadaré, ¿vale?... Incluso entraré en detalles... ¿qué te parece?”.

El rostro de Jason se ilumina de emoción y sorpresa. “¿En serio? ¿Me lo contarás todo? Porque sé que a veces no mencionas algo porque podría molestarme, pero por favor, de ahora en adelante, todo, sin importar lo grande o pequeño que sea, quiero saberlo todo, por favor... No estaré despierto...”.

En ese momento, Lucy interrumpe a su animado esposo, que empieza a divagar de la emoción.

“Vale, vale, lo entiendo... cálmate un poco...”, hace una pausa para reírse, emocionada por la respuesta tan positiva de Jason, que hasta ahora todo bien. “... te emociona, ¿verdad?... a mí también saber que te afecta”.

Lucy, pícara, continúa, añadiendo un poco de broma.

“Ah, y... ¿en respuesta a tus preguntas de antes en el restaurante?”.

Jason asiente; su rostro refleja la máxima emoción.

“¿En qué estaba pensando...? Bueno... sorpresa al principio... simplemente me agarró... No sabía que se había estado acercando sigilosamente por detrás... luego... después, forcejeaba para soltarme... pero es tan grande y fuerte... era inútil... y fue entonces cuando sentí algo que en ese momento intenté ignorar... pero...”

La emoción de Jason vuelve a interrumpirla con impaciencia, preguntándole a Lucy qué sentía. Ella vuelve a reírse; nunca lo había visto tan emocionado. “...Me sentí excitada... ya lo he dicho... se siente tan bien sacarlo a la luz ahora que sé que te parece bien”.

Jason asiente con entusiasmo antes de confirmar su aprobación: “Dios mío, Lucy, me parece de maravilla... mira... mira lo que me está haciendo”.

Jason abre las piernas para mostrarle un bulto pronunciado en sus vaqueros, lo cual tranquiliza a Lucy. Esto va mejor de lo que imaginaba.

Abre la boca de par en par con un jadeo y se tapa la boca con una mano en señal de excitada sorpresa. Lucy sabía que Jason estaba excitado con todo esto, pero no se daba cuenta de lo que solo hablar de ello podría hacerle.

“Ves... ves a lo que me refiero... ay, Lucy... ¿podrías responder a esa otra pregunta? ¿Te gustó cuando te tocó? ¿Te tocó los pechos?”

Ver que Jason está obsesionado con lo que ha pasado con Billy y ella misma tranquiliza la conciencia de Lucy, dándole la confianza para provocar a Jason un poco más y hacerlo esperar.

Bajando la mano, se levanta, su mirada roza brevemente el bulto en la entrepierna de Jason, antes de establecer contacto visual con una mirada ardiente. “Lo haré... pero luego...”. Aquí se detiene para mirar hacia la ventana del salón. A lo lejos se ven las luces del complejo principal y se oye débilmente música, el Waterloo de Abba.

...pero primero creo que necesito otra copa... vamos, vamos al bar... podemos escuchar algo de música.

En medio de la protesta de Jason, Lucy empieza a ponerse una chaqueta y a coger su bolso, dirigiéndose a la cocina. “Te lo cuento más tarde esta noche”. Responde a su súplica, añadiendo: “Valdrá la pena la espera... ya verás”.

Con la gravedad de la situación disipada temporalmente, prevalece un ambiente desenfadado cuando Jason cambia de tema y habla de un problema obvio. Ahora, de pie, el bulto es aún más notorio. Lucy estalla en risas mientras Jason se señala la entrepierna y pregunta qué van a hacer con “esto”.

Esperando un momento para controlar la risa, Lucy responde que está oscuro y nadie lo verá, añadiendo que puede pasarlo caminando.

Sonriendo ante la respuesta de Lucy, Jason empieza a perseguirla: “¡Pase lo que pase!... Te daré un paseo... tú empezaste esto, ahora ven aquí”.

Lucy chilla de emoción y corre hacia la puerta, escapando justo a tiempo con Jason pisándole los talones.

Más tarde esa noche...

Un viento frío azota el campamento, obligando a los noctámbulos a regresar a sus furgonetas a toda prisa, con los brazos cruzados y la cabeza gacha, la mayoría tambaleándose por los excesos de la noche.

De vuelta en la caravana del abuelo Billy, todo está quieto y en silencio excepto...

Excepto el chirrido del colchón y el crujido de la cama, un susurro entrecortado, jadeos y gruñidos. Lucy siente su poder, su urgente necesidad; con las piernas alrededor de Jason, lo besa profundamente. Este es el resultado final de una noche de lujuria a fuego lento en su acto final, la culminación de los deseos de ambos jóvenes amantes.

Separándose, mira hacia arriba, a los ojos brillantes en la tenue luz del dormitorio principal, la cama que Billy renunció por la joven pareja; parece mucho más travieso hacerlo en su cama... tabú.

Mueve las manos hacia arriba desde sus nalgas flexionadas, hasta su cabeza, acunándolo, mientras se acerca al clímax; necesita decirle algo importante, algo oscuro y retorcido, pero muy, muy emocionante, algo nuevo entre ellos.

Entre jadeos cada vez más fuertes, Lucy le dice a su esposo lo que ha estado esperando oír toda la noche... una respuesta a una pregunta candente... y una confesión.

“Sí... sí, oh Dios, sí... me gustó... me encantó... cuando Billy me tocó... lo deseaba... lo necesitaba... me hace sentir tan bien.”

Lucy rara vez dice palabrotas, excepto durante el sexo intenso; oírla incita a Jason a seguir, follándose a su excitada esposa con más fuerza, ante sus gemidos de aprobación.

Sigue susurrándole lo que le gustaría que Billy le hiciera... obscenidades llenas de alcohol y lujuria que vuelven loco a Jason.

En el dormitorio contiguo, a través de las delgadas paredes interiores de la furgoneta, otro par de ojos brillan bajo la tenue luz de una farola cercana. Billy Dalton escucha a la joven pareja de al lado, con una mano agarrando su pene erecto, acariciándolo rápidamente de arriba abajo. No oye lo que dice Lucy, pero sí sus jadeos y gemidos, el crujido del colchón. Sabe lo que Jason le está haciendo.

Escuchando, con la imaginación enriquecida por los dulces sonidos que emite Lucy, imagina cómo será con ella.

Porque el viejo Billy tiene una confianza suprema en sí mismo, y sabe que, aunque ya lo ha intentado muchas veces antes, esta vez es especial... y no pasará mucho tiempo antes de que sea él quien la haga gemir de placer.



Capítulo 2

Domingo por la mañana.

Al despertar con la música de Maggie May en Magic FM, Lucy se incorporó con cuidado en la cama, temiendo un fuerte dolor de cabeza, pero afortunadamente no sentía nada, un milagro considerando lo mucho que había bebido la noche anterior.

Poco a poco fue tomando conciencia de su entorno: un coche que pasaba, el graznido de una gaviota, el sonido de un panecillo y el rasguño de las patas de los pájaros en el tejado, el olor a tocino friéndose que le abría el apetito... y la voz de Billy cantando con Rod en la cocina... sintiendo vergüenza al recordar con nitidez los detalles de la noche anterior.

«Oh, no», susurró Lucy para sí misma. ¿De verdad le había dicho eso a Jason? En efecto, en ese momento, con la lujuria y el alcohol recorriéndole las venas, le había parecido lo más emocionante que habían hecho en mucho tiempo, tan deliciosamente perverso revelarle sus sentimientos por Billy a su marido.

Aunque en su momento la había vuelto loca, ahora, a la luz del día, se sentía sucia... como una cualquiera... y un poco tonta.

Levantándose lentamente de la cama, Lucy intentó apartar el recuerdo, como quien se quita ropa sucia y mojada. Se concentró en lo básico, en sus necesidades corporales: primero orinar, luego ducharse. Tenía semen seco en el interior de los muslos y el vello púbico enmarañado con la sustancia; el olor a sudor y semen impregnaba el dormitorio.

Se detuvo para abrir una ventana; el suelo de la furgoneta crujió, un ruido ya familiar. Se dirigió a la puerta del dormitorio y la abrió... sin pensarlo.

Billy, al ver a Lucy salir de su habitación con su camisón corto, retiró inmediatamente la sartén del fuego y se acercó a ella con los brazos abiertos.

“Princesa... mi princesa...”, resonó su voz, “...ven aquí, muchacha... dale un abrazo a este viejo”.

La abraza con fuerza, su cuerpo pegado al de él. “Buenos días, Billy...”, sus palabras se oyen algo amortiguadas por el ancho pecho de Billy; a pesar de su edad, se siente duro y musculoso.

“...¿Dónde está Jason?”

Sin soltarla, Billy responde que ha salido a correr y que están solos, antes de preguntarle si quiere desayunar.

“Sí, por favor... ¿un sándwich de tocino?”

Aún sujetándola, Billy empieza a bajar las manos. “Por supuesto... cualquier cosa por esta dulce señorita.”

Sintiendo cómo su tacto se vuelve íntimo, sus grandes manos palpando su trasero, Lucy protesta mientras intenta liberarse. “¡Oye!... no... necesito orinar.”

Tras apretarle un último apretón a cada nalga, Billy finalmente la suelta, bromeando sobre disfrutar de una buena “lluvia dorada” y llamándola perversa.

Escapa al baño con las palabras de Billy resonando tras la puerta cerrada con llave: “Si necesitas que te lavemos la espalda, solo avísanos”.

Suspirando aliviada, Lucy se pregunta en qué se está metiendo. Su nerviosismo matutino es señal de que la situación la supera. Aunque no tiene dudas, la imponente presencia de Billy y su personalidad dominante a veces la asustan.

Después de orinar, se quita el camisón y entra en la ducha, dejando volar su imaginación, repasando lo que ha pasado y lo que le espera con una mezcla de nerviosismo y excitación.

¿Cómo sería... con él?... ¿Había tomado ya la decisión de ceder a los encantos de Billy y dejarse atrapar? Parecía que en algún momento sí, y hacía poco. Gracias a la actitud tan positiva de Jason, todo estaba sucediendo muy rápido y era abrumador... y muy excitante.

Tras un agradable momento de ensoñación bajo el agua caliente, Lucy se seca y se vuelve a poner el camisón. Sale del baño y se sienta rápidamente a la mesa de la cocina antes de que Billy pueda volver a agarrarla.

Después de terminar de cocinar, la ha esperado para desayunar juntos. Calienta el desayuno en el microondas, se sienta frente a ella, le pasa el sándwich y una taza de té antes de zamparse un desayuno inglés completo, con morcilla incluida.

Entre bocado y sorbo de té, Billy la llena de halagos, diciéndole lo bien que le queda el camisón, la suerte que tiene su “nieto” de tenerla como esposa y cómo desearía ser Jason, mientras la observa con ojos hambrientos.

Tras su encanto vulgar, Billy le pregunta si ella y Jason se lo pasaron bien en el bar de espectáculos. Lucy responde que ambos lo pasaron muy bien y que el grupo tributo a ABBA estuvo genial.

Tras terminar su desayuno, Billy pregunta qué hicieron al regresar a la caravana. Luego, toma un sorbo lento de té, observando a Lucy con atención por encima del borde de la taza... mientras se ruboriza.

El corazón le da un vuelco al darse cuenta de que Billy probablemente los oyó teniendo sexo la noche anterior. La sonrisa lasciva que se revela cuando él baja la taza es prueba irrefutable.

No saber si escuchó lo que ella le susurró a Jason mientras él la penetraba con frenesí hace que el momento sea aún más preocupante. Esto podría ser el fin, si Billy la confronta con lo que dijo de él...

Intentando contener el pánico, Lucy le dice que estaban cansados y se fueron a la cama.

La mirada lasciva de Billy permanece mientras habla, con seguridad: “Oh, te acostaste bien... pero no a dormir... no de inmediato, al menos”.

Lucy aparta la mirada, sintiendo que le arde la cara. Quiere levantarse e irse, pero está pegada al asiento, incapaz de moverse, como un conejo atrapado en las luces altas de un coche. La mirada de Billy la mantiene allí.

“Lucy... mírame... está bien... vamos, princesa, mírame”. Ella obedece, mirando fijamente los ojos marrones de Billy, notando el intenso deseo que se refleja en ellos.

“No te pongas tímida... solo estoy aquí el viejo Billy... sí... sé lo que hiciste... estaba escuchando en la habitación de al lado... Ay, Lucy, haces un ruido tan bonito... tuviste un... eh...” Billy hace una pausa para reírse un poco antes de continuar: “...un efecto estimulante en mí, no me importa decirlo...” En ese momento, Billy extiende la mano por encima de la mesa para tomar la de Lucy, acariciándola suavemente el dorso con el pulgar. “...me pusiste tan duro, cariño... ¿adivinas qué hice mientras te escuchaba?”



Lucy lo mira a los ojos, con el corazón latiendo con fuerza, logra decir en voz baja: “¿Qué hiciste?”. Sabía cuál sería la respuesta, pero quería, no, necesitaba confirmación; una parte de su ansia por oírlo decirla.

Su sonrisa se ensancha y está a punto de hablar, pero un crujido de los escalones de la caravana anuncia el regreso de Jason. Retirando rápidamente la mano, el hechizo se rompe y Lucy intenta recuperar la compostura antes de que Jason entre en la cocina, sin conseguirlo.

Abriendo la puerta, entra en la habitación, su sonrisa se transforma rápidamente en un ceño inquisitivo al ver el rostro sonrojado de Lucy y oír su saludo nervioso. Las palabras casi balbucean mientras se levanta de la mesa: “Oh, hola, cariño... ¿quieres desayunar?”.

Jason niega con la cabeza: “No, gracias”. Sin llegar a preguntarle si está bien, siente que algo ha sucedido; el ambiente es tenso, y aunque su pulso sigue alto por correr, se aviva con su ardiente curiosidad... ¿qué habrá hecho Billy esta vez?

Sentado de espaldas a Jason, sin darse la vuelta, Billy comenta que necesita comer si va a correr, que necesita mantener las fuerzas.

“Lo haré... solo voy a enfriarme un poco primero”. Aquí, Lucy, que estaba poniendo su plato en el fregadero, asiente y le indica a Jason en silencio que la siga al dormitorio.

Le agradece a Billy por el desayuno y anuncia que se va a cambiar, dirigiéndose al dormitorio con Jason siguiéndola.

Cerrando la puerta tras ellos, Jason es agarrado de la mano y alejado de la puerta y de los oídos curiosos. Una vez fuera de su alcance, Lucy le susurra emocionada al oído a su esposo: “Tengo mucho que contarte... no vas a creer lo que pasó anoche... Me vestiré, luego iremos a un lugar privado y te lo contaré todo”.

Lucy se aparta del oído de Jason y ve una expresión de emoción en su rostro, idéntica a la suya. Aunque antes estaba nerviosa en presencia de Billy, ahora que su esposo ha vuelto la tensión ha desaparecido, dejando en su lugar una oleada de emoción.

“Pensé que algo había pasado... en cuanto entré en la cocina me di cuenta... ¿qué ha hecho? ¿No puedes contarme un poco?”

Dejándose llevar por la emoción, Jason vuelve a mostrar su impaciencia, pero Lucy se mantiene firme, negándose a revelar nada hasta tener privacidad. Rápidamente se pone pantalones cortos y camiseta y salen del dormitorio, diciéndole a Billy que van a dar un paseo.

Dejando atrás la furgoneta, la pareja camina de la mano por un camino sinuoso entre hileras de caravanas. Son solo las 8 de la mañana, pero ya hay niños emocionados corriendo de un lado a otro entre las furgonetas, jugando, disfrutando de sus vacaciones.

Lucy sugiere los bancos en lo alto de los acantilados donde, hace mucho tiempo, estaba sumida en sus pensamientos e indecisa. Ahora todo es diferente, un camino claro se abre ante ella, Jason y ella felices y emocionados por lo que está sucediendo.

Al llegar al acantilado 10 minutos después, la pareja se sienta y Lucy empieza a contarle lo sucedido esa mañana a su marido, que la escucha atentamente.

Sin embargo, tarda un poco, pues las preguntas de Jason la interrumpen constantemente. Él está fuera de sí de la emoción mientras Lucy describe cómo su abuelo la abrazó como un oso y cómo le tocó el trasero, luego todo el encanto que él derramó, el comentario sobre si necesitaba que le frotaran la espalda, etc.

Guarda lo mejor para el final, sintiendo cómo se humedece abajo mientras le describe a Jason cómo Billy no solo los escuchaba tener sexo anoche, sino que también insinuó que se jugueteaba mientras lo hacían.

La noticia tiene un efecto bastante profundo en Jason, provocándole una erección que no desaparece hasta que Lucy le ayuda a aliviarla con su mano y un poco de su saliva a modo de lubricante. La zona del acantilado está bastante tranquila y solo tienen que esperar un rato a que pase un corredor antes de que Lucy haga su magia.

El joven esposo no tarda en eyacular, tan excitado está.

Después, ya más tranquilo, Jason le pregunta a Lucy si cree que Billy oyó lo que le susurró en el calor del momento.

Ella le dice que no lo cree, o Billy habría estado aún más ansioso por acostarse con ella.

La pareja ahora planea divertirse un poco con el abuelo Billy, decidiendo que necesita que lo provoquen. Así que, en adelante, se acuerda que Lucy vestirá de

forma un poco más provocativa y Jason se hará el desentendido con más frecuencia, y por supuesto, habrá sexo más ruidoso hasta altas horas de la noche.

Y así, durante los siguientes días, Billy se vuelve loco de deseo mientras la pareja conspira para crear momentos “especiales” entre él y Lucy. Hay muchos toqueteos, manoseos, insinuaciones y comentarios sugerentes del viejo casanova.

Esto resulta un entretenimiento muy excitante para Jason y Lucy, mientras que Billy se siente algo... frustrado. Sin embargo, la situación está a punto de estallar, ya que se acerca el 68 cumpleaños del anciano... y la tensión sexual latente estalla.

“Sí, ¿y sabes qué?... Me he dado cuenta de que me faltan las bragas... las que he estado usando... del cesto de la ropa sucia... Fui a poner una lavadora esta mañana... Tenía dos pares y ambos han desaparecido.”

Es una tranquila noche de miércoles en el restaurante del faro. Lucy y Jason, tras encontrar una mesa, acaban de cenar y ahora comentan el tema candente de las vacaciones.

La expresión de entusiasmo de Jason se torna más apasionada antes de que responda en voz baja: «¡Sí!... el viejo verde... ¿sabes qué?... Apuesto a que las está oliendo mientras nos escucha por la noche».

Lucy asiente, toma un sorbo de vino y responde con seguridad: «Claro... he notado que me faltan bragas usadas... ¿te acuerdas de cuando nos quedábamos en su casa un fin de semana hace años?».

Jason asiente: «Sé que lleva mucho tiempo obsesionado contigo... así que... ¿qué crees que pasará mañana?».

La pregunta de Jason alude a lo que estaban hablando antes, algo que sucedió mientras él estaba en la tienda del camping.

Lucy había sido sorprendida por la espalda una vez más por el lascivo Billy, esta vez mientras lavaba los platos sucios en el fregadero. Él la agarró por la cintura, sus manos inquietas encontraron sus pechos y, sin sujetador, solo la fina tela de una camiseta separaba sus sensibles pezones de las manos viejas y codiciosas.



Por supuesto, ella se resistió, en parte para mantener su papel de joven inocente acosada por el viejo verde, y en parte porque... bueno... le gustaba. Le excitaba sentir lo indefensa que era entre los fuertes brazos de Billy.

Él la besó en la nuca como tantas veces antes, y luego le preguntó si al día siguiente, ya que iba a cumplir 68 años, podría darle un beso de cumpleaños.

Parecía algo inocente, y Lucy estaba a punto de decir que sí cuando Billy añadió algo más: le dijo que, puesto que iba a ser su cumpleaños, quería un beso “de verdad”.

Al darse cuenta de que probablemente se refería a un beso apasionado, Lucy se resistió al principio. Sin embargo, Billy la amenazó con dejarla ir solo si prometía algo de verdad, y ella aceptó.

Ahora, sabiendo lo que les depara el día siguiente, la pareja tiene una gran pregunta que considerar: ¿y si ese beso se convierte en algo más?

Hasta ahora, todo había sido solo un juego, pero la cosa se está poniendo seria. Habiendo hablado el día anterior sobre hasta dónde estaban dispuestos a llegar, Jason ya había dejado claras sus intenciones. Durante la conversación íntima entre la pareja, el joven esposo de Lucy reveló que su mayor fantasía era que ella se acostara con su abuelo y le permitiera tener sexo con ella.

Al oír esto, Lucy fingió sorpresa, diciéndole a Jason que pensaba que solo era un juego y que, aunque le gustaba provocar, otra cosa muy distinta era hacerlo de verdad con Billy.

En realidad, claro, aquello era música para sus oídos, justo lo que quería; Jason le estaba haciendo el juego. Ahora no habría secretos, su conciencia tranquila, no le mentiría a Jason, y el “aventura” con Billy, recomendado por Pat, contaba con la aprobación total de su marido.

Tras dar otro sorbo a su copa de tinto, Lucy se mantuvo fiel a su inocencia, sin comprometerse con nada, siendo cautelosa y haciéndose la interesante al decirle a Jason que le preocupaba la seriedad de la situación, pero que cumpliría su promesa a Billy y le daría el beso de cumpleaños que se merecía.

Y ahí quedó el asunto, por el momento.

Más tarde esa noche, mientras la joven pareja hacía el amor en la cama doble de Billy, que crujía y chirriaba, el anciano yacía en la habitación contigua escuchando, con una erección palpitante. Los gemidos lascivos de Lucy se colaban por las finas paredes mientras él aspiraba su aroma íntimo, acercando las diminutas bragas negras de la joven a su nariz.

Era tan tentador simplemente hacerlo, jugar con su miembro dolorido y alcanzar el clímax con imágenes de Lucy en su mente, pero no, no, se estaba guardando, guardándolo todo para mañana, porque mañana era su cumpleaños... y el viejo Billy se sentía afortunado.

Jueves por la mañana.

“Sí, esa es... sabía que era algo sureño... Southern Comfort, eso es... me conseguiste una anoche en el club de propietarios... está buenísima... gracias, Jase... vale... ¿cuánto tiempo tardarás?... vale... nos vemos luego... adiós.”

Billy cuelga el teléfono tras asegurarse de que Jason está donde debe estar, de camino a la tienda del campamento. Originalmente iba a comprar velas para su tarta de cumpleaños, pero el anciano aprovechó para pedirle algo de alcohol como excusa para llamar.

Es la mañana del cumpleaños de Billy y, tras abrir sus tarjetas y regalos, una oleada de emoción lo invade al encontrarse de nuevo a solas con el objeto de su deseo: Lucy.

Ella, por supuesto, sabe lo que se avecina; también lo presiente, pero la ansiedad se mezcla con la emoción. Nunca antes había engañado a Jason y, aunque él le había expresado su deseo de que se acostara con Billy, para su lado sensato y moral, seguía pareciendo incorrecto.

Esto chocaba con su plan oculto: quedarse embarazada de Billy, sumado a la excitación casi indescriptible de provocarlo. En los últimos días, Lucy se había aficionado a su papel de seductora; había disfrutado de las atenciones lascivas de ambos hombres... y le encantaba.

Ahora, mientras se acerca el beso de cumpleaños de Billy, se prepara entre una embriagadora mezcla de emociones.

Hoy lleva una minifalda y un top corto, sin sujetador. La fina tela del top deja entrever fácilmente el contorno de sus pechos a cualquiera que preste atención, y esta mañana Billy sin duda sería esa persona.

Sentado en el salón, la observa con ojos codiciosos mientras ella lava los platos de la mañana. Siente su mirada, pero finge no darse cuenta. Su corazón empieza a latir más rápido. Ha llegado el momento.

—¿Lucy?... ¿Oh, Lucy?

Se gira y ve a Billy mirándola triunfante, con la mano extendida y el dedo índice curvado hacia atrás, invitándola.

—Ven aquí, princesa... ven y siéntate a mi lado...

Hace una breve pausa para mover el móvil y dar una palmadita al espacio vacío a su lado—...Es hora del beso... ¿Lo prometiste, recuerdas?

Sintiendo un poco de miedo, pero intentando disimularlo, Lucy sonríe, niega con la cabeza y chasquea la lengua. Se seca las manos y comienza a caminar hacia Billy. “Ya sabía que no lo olvidarías... bueno, solo esta vez”.

Se sienta a su lado y enseguida siente un brazo rodeándola; la gran mano de Billy descansa sobre su hombro.

“¡Oye, espera un momento!”, protesta. “Al menos cierra las cortinas, que no se ve todo el mundo”.

Billy la suelta un instante para levantarse y cerrar las cortinas del salón, pero enseguida vuelve a sentarse con el brazo alrededor de ella.

“Venga, pues... planta esos labios bonitos”.

Lucy obedece. Billy se inclina hacia ella y sus labios se unen en un beso suave y lento, seguido de otro y otro... y otro.

Con el corazón latiéndole con fuerza, siente cómo el abrazo se intensifica a medida que el beso se vuelve más apasionado y Billy introduce su lengua en su boca.

Ella no se resiste y recibe su lengua con la suya. Su respiración se agitaba por la nariz mientras la pasión crecía. Sintió cómo su mano descendía, acercándose a su pecho izquierdo, tanteándolo.



Ante su contacto íntimo, dejó escapar un suave gemido. El sonido y la vibración en la boca de Billy lo animaron aún más. Su mano bajó hasta el borde de su blusa y comenzó a deslizarse por debajo.

El gesto provocó una reacción en Lucy. Hasta ese momento, había experimentado una mezcla de emociones intensas, un torbellino de sensaciones en su mente, la excitación al máximo. Había estado a punto de ceder a los encantos de Billy, con toda la intención de hacerlo.

Sin embargo, la fascinación por las insinuaciones ahora se interponía, una actividad traviesa recién descubierta que deleitaba a su lado más oscuro.

Interrumpió el beso, apartando a Billy mientras jadeaba, sin aliento y sonrojada: «¡No!... Billy, no, eso es demasiado».

Pero Billy permaneció impasible. Sonriendo, tomó su mano y la detuvo contra su entrepierna.

—Oh, princesa... esto es lo que me provocas... tócalo... vamos, tócalo.

La mano de Lucy presionaba con fuerza contra el bulto grande y firme de los pantalones de Billy, despertando su curiosidad y aumentando la excitación, pero pronto se liberó y retiró la mano, más porque Billy la soltó que por algún esfuerzo de ella.

“Puedes fingir...”, dice Billy mientras se levanta, con la sonrisa lasciva intacta, “... pero ya sé... el viejo Billy lo sabe todo... Te dejaré provocar un poco más, jovencita... pero solo porque me gusta.”

Le guiña un ojo a una Lucy avergonzada, cuyo rubor se intensifica.

“Me voy a duchar... voy a tener que aliviar esto... lo has despertado, sí...”, señala el bulto en su entrepierna, que parece haber aumentado de tamaño, “...y estaré pensando en ti mientras lo hago.”

Lucy observa cómo Billy le lanza un beso y luego sale del salón hacia el baño, silbando.

Se había arriesgado con el cambio de opinión de último minuto. Billy podría haberse enfadado con ella o incluso haber seguido con lo suyo; no habría podido detenerlo. Este pensamiento había generado una excitación especial, despertando

su lado sumiso natural hasta el frenesí. ¿No era por eso que la provocaba? ¿Para que fuera duro con ella cuando llegara el momento?

Lucy solo lo reconoció a medias antes de pasar página rápidamente. Ahora, sintiéndose físicamente más tranquila, solo le quedaba la vergüenza y la sensación de tonta. Durante los últimos días, Lucy había fingido ser inocente, especialmente con Billy, pero obviamente el astuto zorro se había dado cuenta.

Continuó sentada allí durante el siguiente cuarto de hora, reflexionando, hasta que el sonido de la caldera apagándose la interrumpió. Poco después, una petición a gritos desde el baño:

“¿Lucy?... ¿Lucy?... ¿Me pasas una toalla?... No hay ninguna aquí.”

De repente, ante la posibilidad de ver a Billy desnudo, Lucy duda, optando por volver a la timidez y seguir fingiendo: “Sí, claro... no voy a caer en esa trampa”. Grita.

Su respuesta está cargada de sarcasmo y habla con seguridad, pero la respuesta de Billy la devuelve a la excitación nerviosa.

“Bueno, entonces tendré que salir a buscar una, ¿no?”

Lucy cede rápidamente, diciéndole que se quede quieto y que ella le traerá una toalla. Coge una del armario de la ropa blanca y se acerca a la puerta entreabierta del baño con el corazón acelerado; traga saliva antes de abrirla.

Su intención era mantener la vista en el suelo y tirarle la toalla, pero la visión periférica de un Billy desnudo, de pie en la ducha, es demasiado para su curiosidad, así que levanta la cabeza para mirar.

Billy está completamente desnudo, empapado en agua, con una mano agarrando su pene erecto, subiéndolo y bajándolo, con una mirada excitada y decidida en su rostro.

“Te lo dije, ¿no?... esto es para ti... Ya casi estoy... súbete la blusa y enséñame las tetas... vamos... vamos, princesa, hazlo... sé que quieres”. Las palabras de Billy se entremezclan con una respiración acelerada mientras se masturba.

Lucy observa al hombre corpulento que tiene delante. Un vello espeso cubre el pecho y el abdomen de Billy, su color gris se ha oscurecido por el agua. Una gran

cicatriz blanca se extiende desde su hombro izquierdo, a lo largo del pecho, y más abajo, la mirada de la joven se posa en la erección de Billy.

Lo primero que nota es que es más grande que Jason, más largo, y el miembro es más grueso. Su marido mide unos 18 cm, pero lo que ella mira ahora, aparentemente hipnotizada, mide al menos 27 cm, con una cabeza grande con una pronunciada forma de campana.

Colgando abajo, hay un saco abultado, con dos grandes plumadas dentro que se mecen al ritmo de la mano de Billy.

Con más insistencia del anciano, Lucy suelta la toalla, duda un instante y, sin dejar de mirar fijamente la polla de Billy, se agarra el dobladillo de la blusa y se la levanta, mostrando sus firmes y jóvenes pechos a Billy.

—¡Oh, sí!... Buena chica, Lucy... oh, sí, mira esas malditas bellezas... oh, sí... joder, eres guapísima... ah... ah... ah... estoy tan cerca... —La mano de Billy se mueve más rápido y empieza a sacudirse—. ¡Aquí viene!... ¡Todo para ti, princesa... ah... ah... ah... aagh!

Se sacude de nuevo, esta vez con violencia, y Lucy observa mientras La polla temblorosa de Billy emite una masa viscosa y perlada que vuela una corta distancia y aterriza en el cristal de la ducha. Rápidamente le sigue otra, antes de que el torrente se convierta en un rezumar, goteando, goteando, goteando, goteando, goteando, sobre el suelo de la ducha.

Con el flujo de semen menguando, el hechizo se rompe y de repente Lucy despierta de su estado de trance, sintiéndose caliente y algo tonta allí de pie, sujetándose la camiseta. Se la baja, mira tímidamente a Billy, sin palabras, antes de regresar rápidamente por el pasillo hacia la cocina.

Siente una mancha húmeda en las bragas y el corazón latiendo con fuerza en los oídos. Por un momento, insegura de qué hacer, recupera la compostura, se pone un cárdigan para no parecer demasiado picante en público y sale de la caravana en busca de Jason... con más noticias emocionantes que compartir.

“¡Déjame terminar, por favor!”



La emoción de Lucy al revelar a Jason los últimos acontecimientos se ve empañada por la molestia cuando él la interrumpe con un Comentario entusiasta por enésima vez.

Se lo encontró quince minutos antes, cuando él volvía de la tienda del camping, y la pareja caminó hasta los bancos del acantilado para tener algo de privacidad.

Ahora, sentados uno al lado del otro, Jason escuchaba con atención el relato de su esposa, rebosante de excitación y con una erección visible.

“Vale, vale, lo siento... no te interrumpiré más... lo prometo”, aseguró.

Hubo una breve pausa y Lucy continuó: “Empujé la puerta del baño y allí estaba él, desnudo en la ducha... y estaba... ya sabes... espera... masturbándose”.

Hizo una pausa cuando una pareja mayor pasó cerca, a poca distancia. El sendero del acantilado estaba concurrido esa mañana. Esperó a que pasaran y, mirando a su alrededor para asegurarse de que no había nadie más cerca, Lucy reanudó la conversación.

Le contó a su marido, con los ojos muy abiertos, todo lo que sucedió después, disfrutando de los detalles, sabiendo que lo volvía loco.

Cuando termina, la cara de Jason es todo un poema. Se queda un breve silencio, como asombrado, seguido de una simple exclamación: “¡Joder!”.

A esto le siguen varias preguntas, una tras otra, incluyendo: “¿Sentiste la tentación de acostarte con él?” y “¿Cómo era su pene?”.

En respuesta a la pregunta de si sintió la tentación, Lucy decide provocar a Jason y llevar la conversación un poco más allá, revelando que sí, que la tentó, pero que los nervios la traicionaron.

La otra pregunta es un poco más complicada, ya que Lucy sabe a qué se refiere Jason... al tamaño. Sabe que el tamaño es importante para un hombre, así que ¿debería mentirle a su marido y decirle que su abuelo tiene el mismo tamaño que él o quizás menos?... o...

Se arriesga a poner celoso a Jason diciendo la verdad; sin embargo, a él no parece importarle que sea más pequeño, está demasiado emocionado de que Lucy sintiera la tentación de dejar que Billy la penetrara.

Es obvio que tanto el marido como la mujer están desesperados por un respiro tras lo sucedido esa mañana, pero en los acantilados hay demasiada gente como para hacer nada, así que deciden probar suerte en la caravana. Quizás Billy haya salido, o quizás podrían ser un poco traviesos y hacerlo con él dentro; eso sí que sería una provocación.

Decididos a intentarlo, dejan atrás los acantilados y regresan rápidamente a la caravana.

Al volver, encuentran a Billy viendo la televisión en el salón, imperturbable, y con la excitación en aumento, la pareja se retira al dormitorio. Sin embargo, antes de que puedan hacer nada, llaman a la puerta de la caravana... tienen visitas.

La frustración llega en forma de una visita sorpresa de la familia: el tío Vic y la tía Julie de Jason, acompañados por un miembro bastante reciente de la familia Dalton, su nieto Archie, el bisnieto de Billy, de dos años.

De repente, todo cambia: la caravana se llena de bullicio, gente hablando, la risa alegre de un niño pequeño, el “Cumpleaños feliz” cantado por segunda vez esa mañana.

Con la caravana llena de actividad y la atención centrada en la familia, poco pueden hacer para aliviar la tensión, así que estos deseos tienen que esperar, al menos por un tiempo.

Como Vic y Julie sabían que era el cumpleaños de Billy y habían planeado una excursión cerca del camping, trajeron más tarjetas y regalos de parte suya y de otros familiares.

Lucy se siente inmediatamente atraída por el pequeño Archie, que está en esa edad en la que le interesa todo... aparentemente todo a la vez. En cuanto lo sacan chillando de un armario, ya está en otro, investigando con ahínco su contenido para frustración de sus abuelos.

Sin embargo, Lucy, que es educadora infantil y tiene un don para los niños pequeños, pronto lo entretiene con diversas actividades, para alivio de todos.

La madre, cariñosa y con ganas de ser mamá, está prendada de Archie y sugiere que después de cenar, ella y Jason lo lleven a dar un paseo hasta los recreativos y la zona de juegos para que se canse un rato mientras la tía, el tío y el abuelo Billy charlan un rato.

Todos aceptan sin dudarlo, y después de cenar, la joven pareja sale a disfrutar de una agradable tarde de primavera con Archie.

Se lo pasan tan bien jugando con el pequeño que este se niega a que lo cojan en brazos y, a medio caminar y a medio tropezar, recorre casi un kilómetro hasta el complejo principal, donde hay un montón de actividades.

En un momento dado, Lucy los ve a los tres juntos en un espejo mientras están en los recreativos; parecen una familia feliz de verdad: mamá, papá y su hijo pequeño.

Esto le impresiona mucho a Lucy, y una parte de ella, en algún rincón de su subconsciente, decide en ese mismo instante dejar de jugar con Billy y seguir adelante... se acabó el tiempo de las bromas.

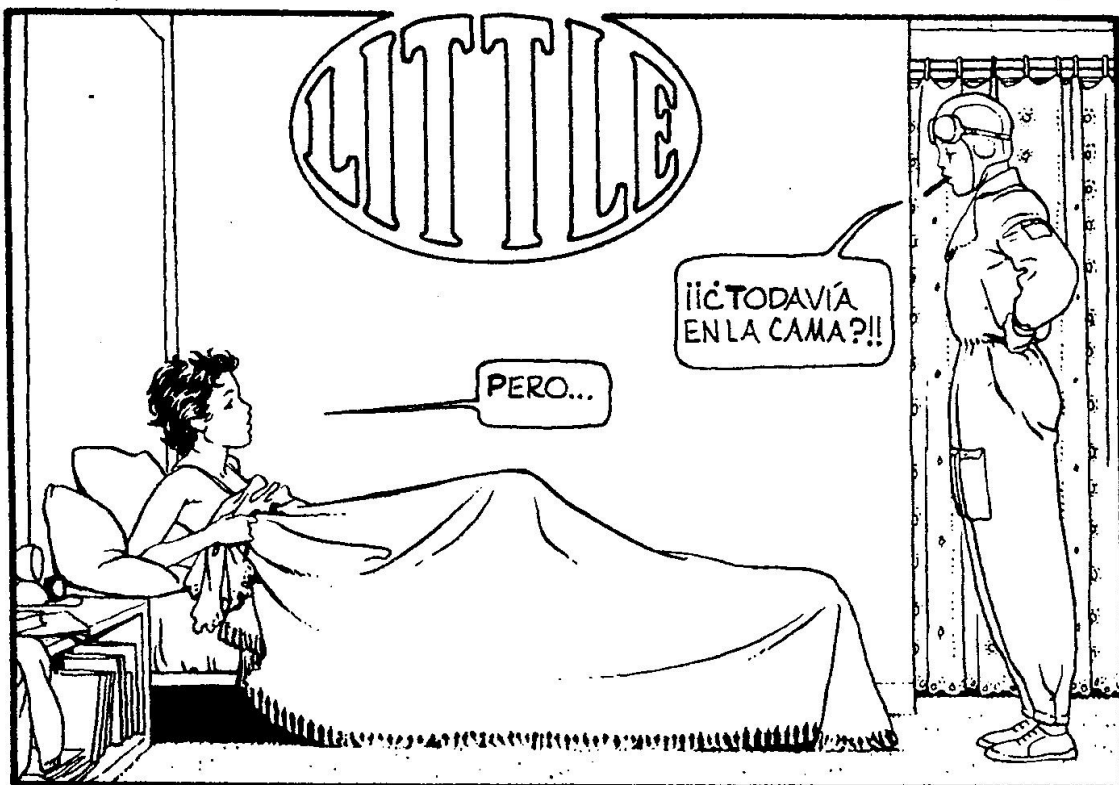
Continuará...





Beauty AND THE Senior

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA



¡¿TODAVÍA
EN LA CAMA?!!

PERO...



¿ACASO NO
RESERVASTE
DOS SEMANAS EN
ZAMBANIA CON
LA "MORPHEUS
TOURS" LOS
VIAJES QUE
SIEMPRE
SONO
REALIZAR?

SÍ, PERO...



YO SOY ONIS,
TU GUÍA.
PREPARATE.

ENSEGUIDA.

AH
NADA DE
SOBREPESO
LLEVA LO
MÍNIMO.

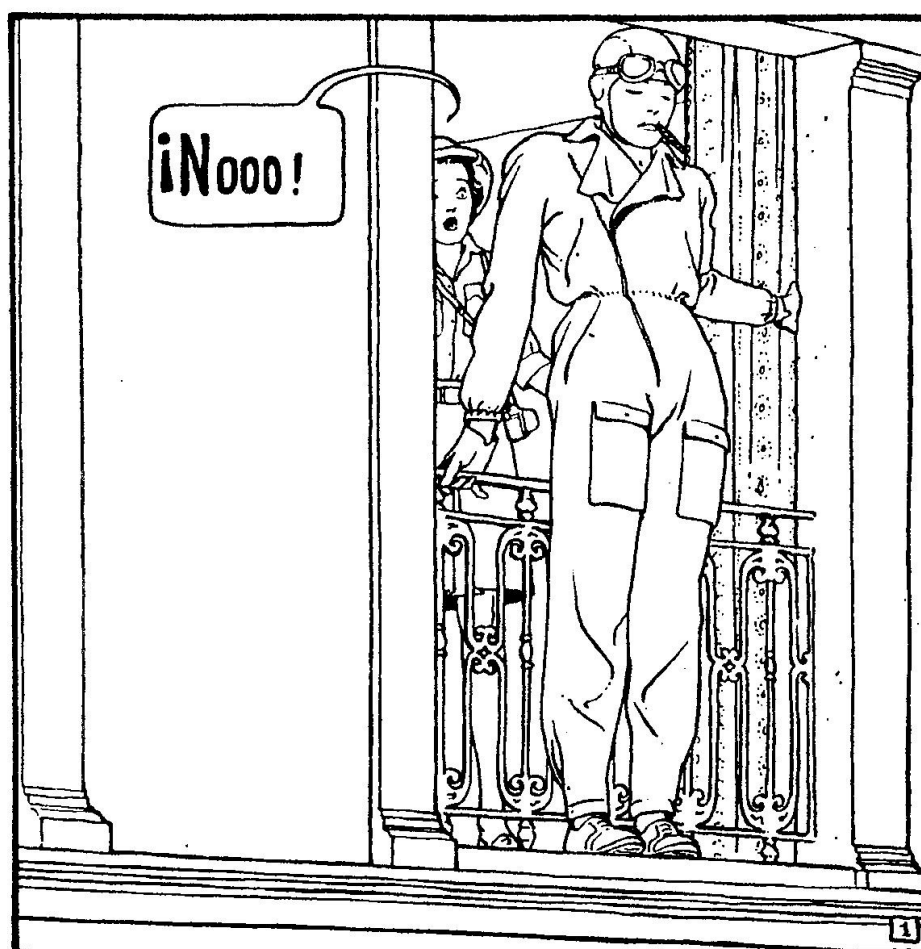
DE
ACUERDO.

Y MOVETE.
EL AVIÓN
NO PUEDE
ESPERAR.

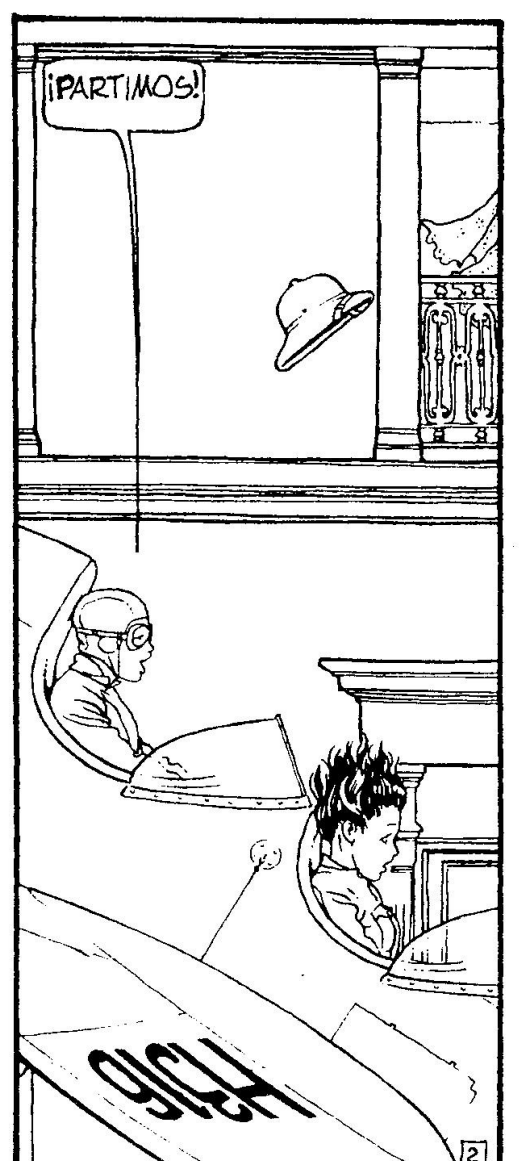
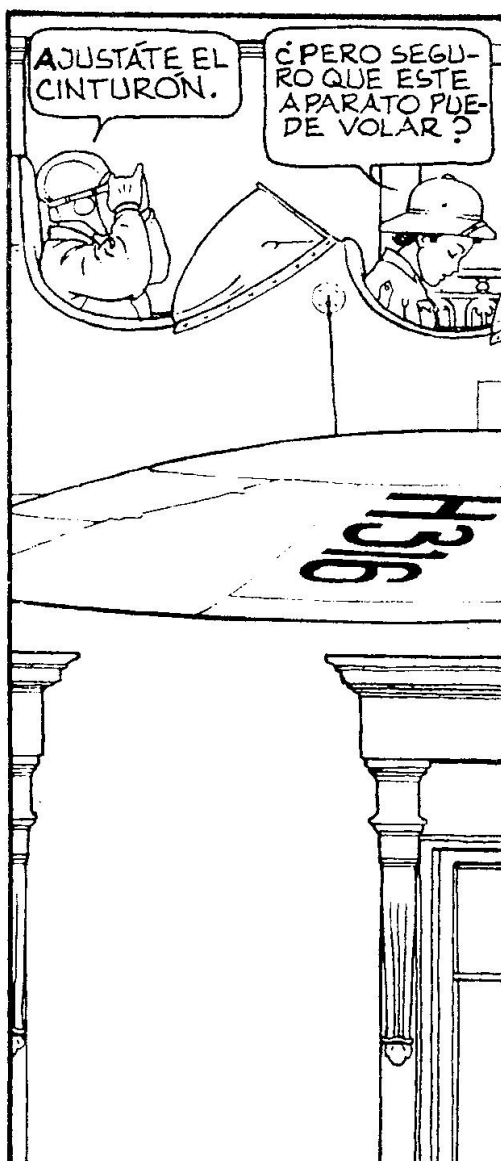
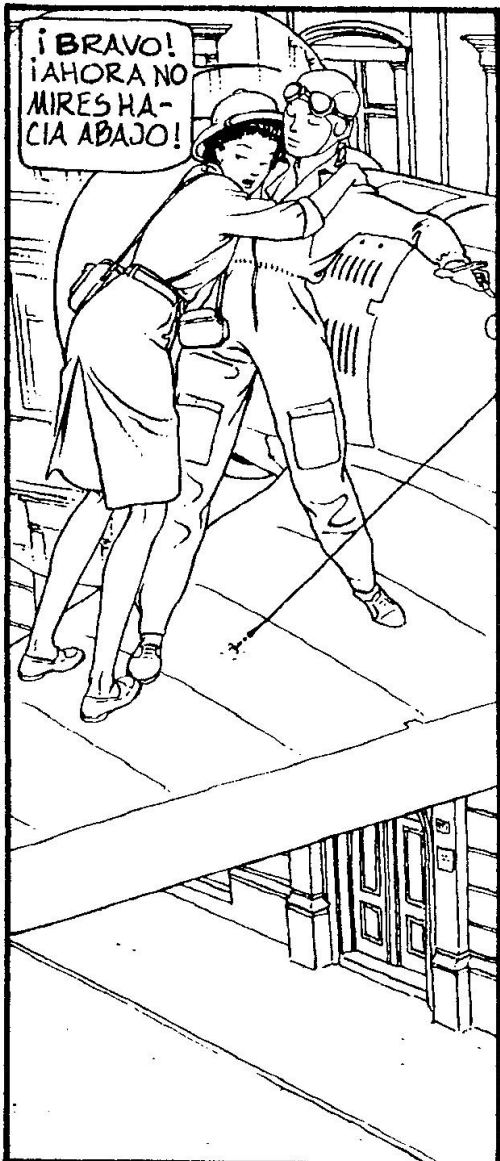
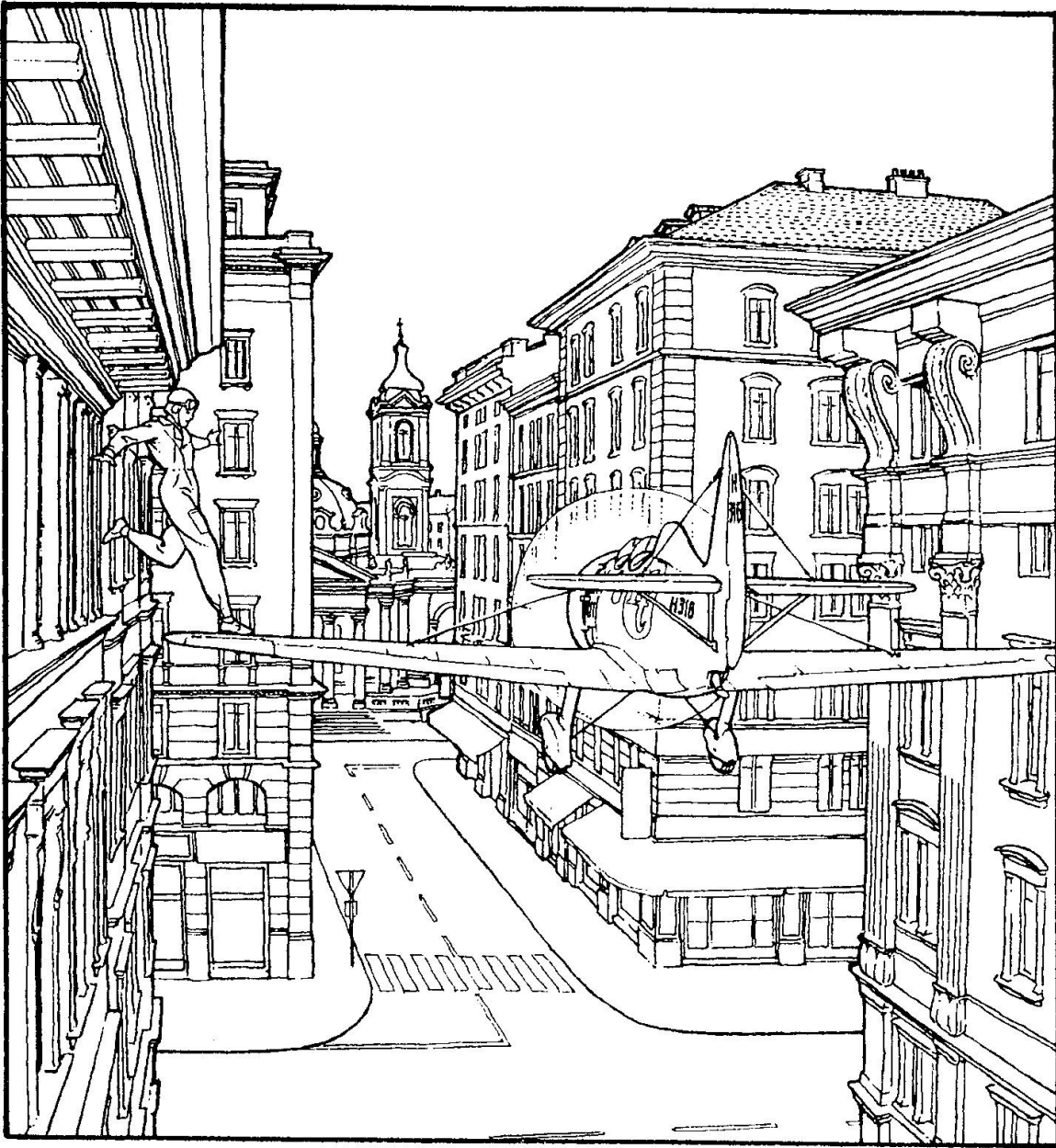


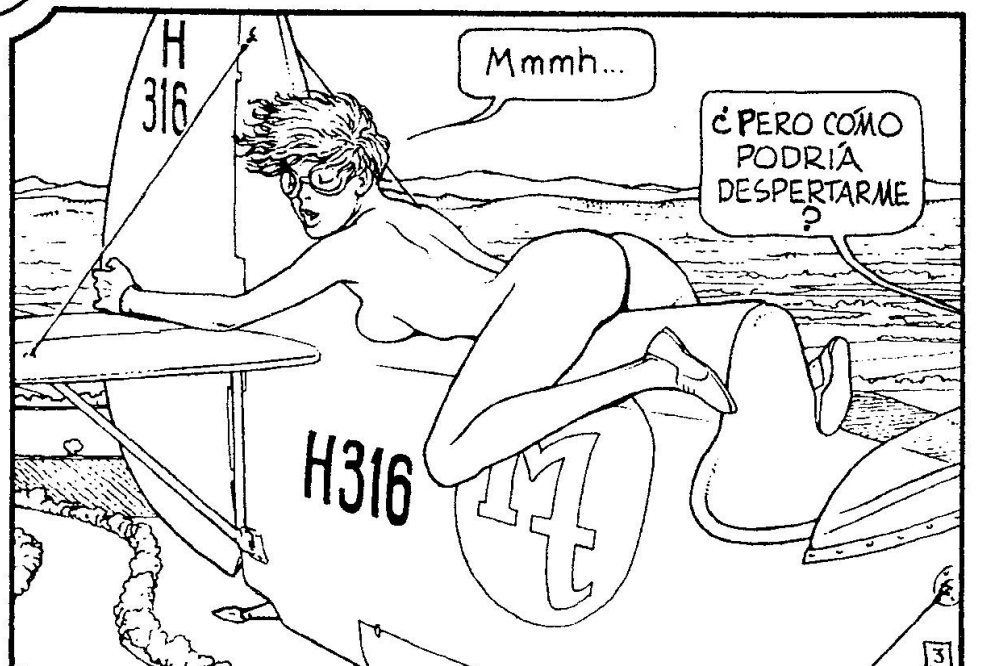
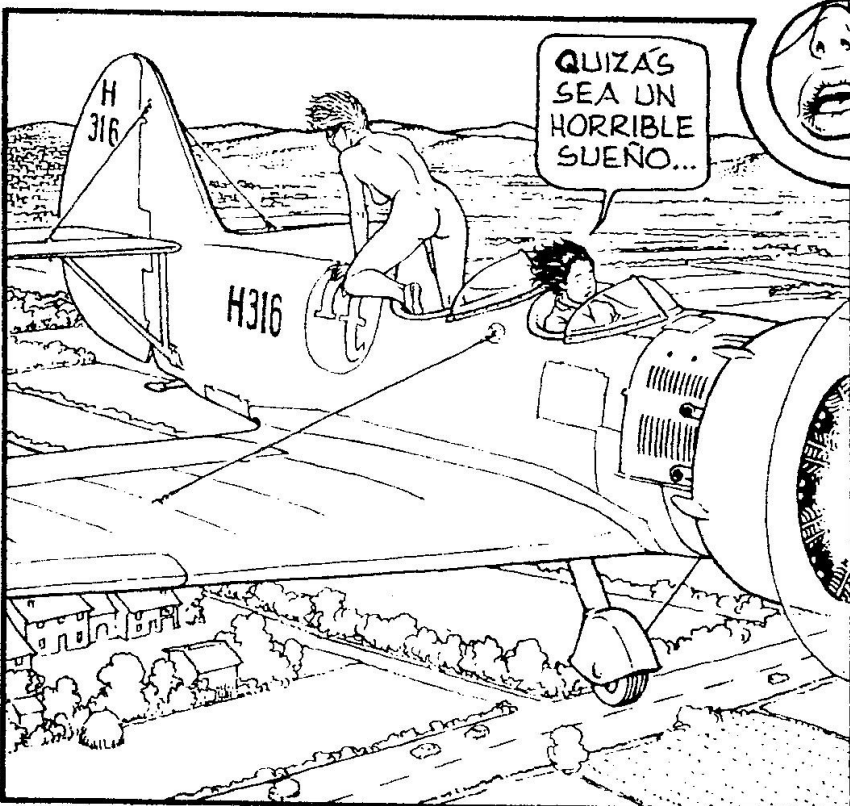
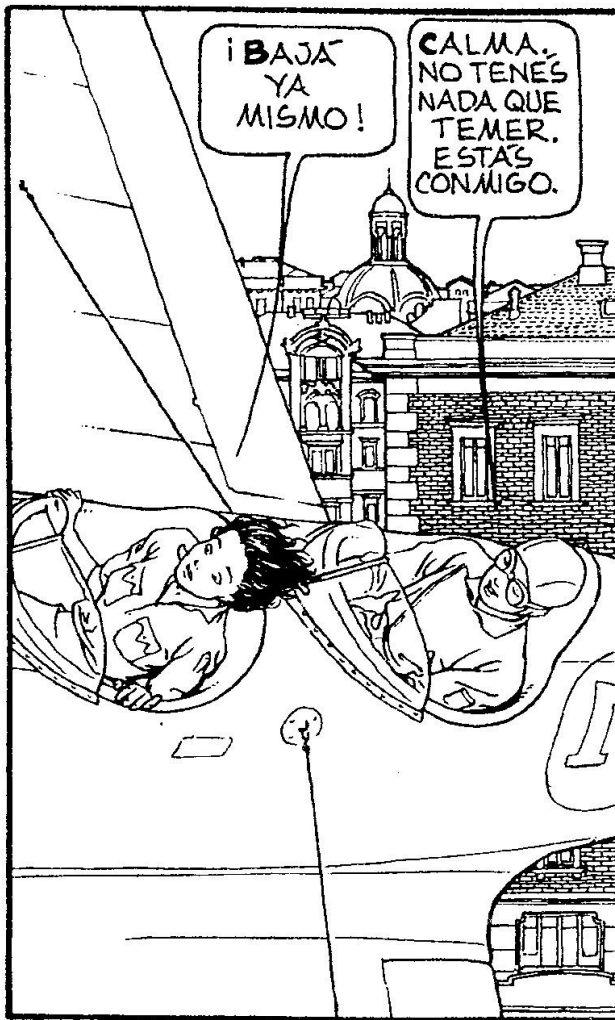
ESTOY
LISTA.

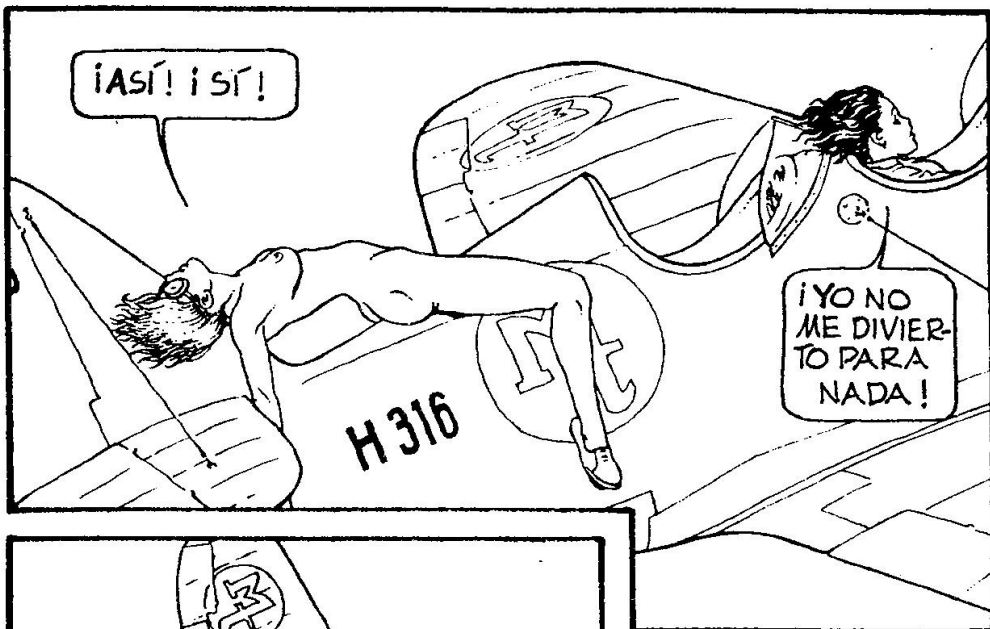
BIEN.
VAMOS.



¡Nooo!



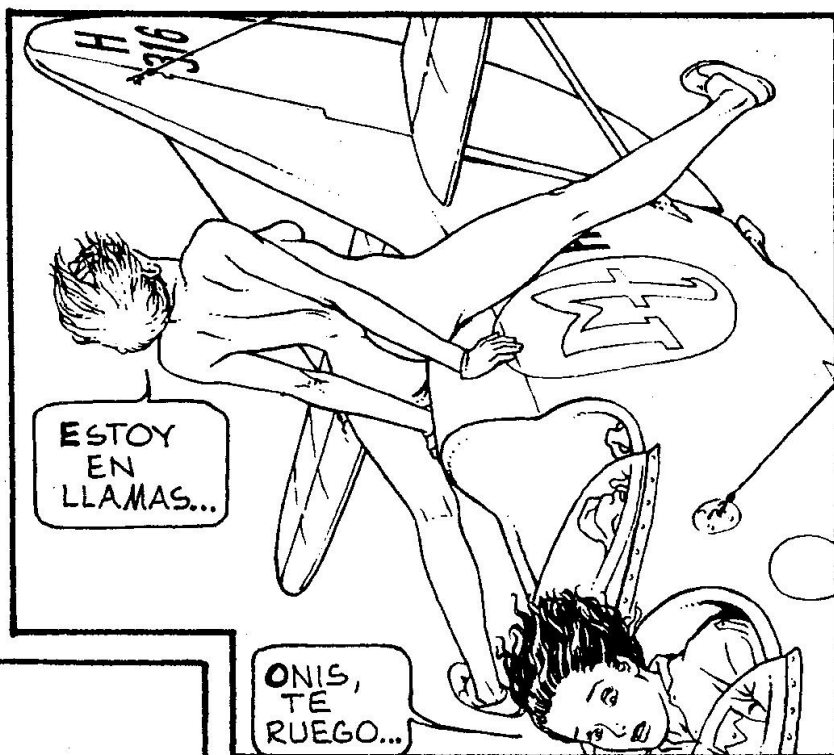




¡ASÍ! ¡SÍ!

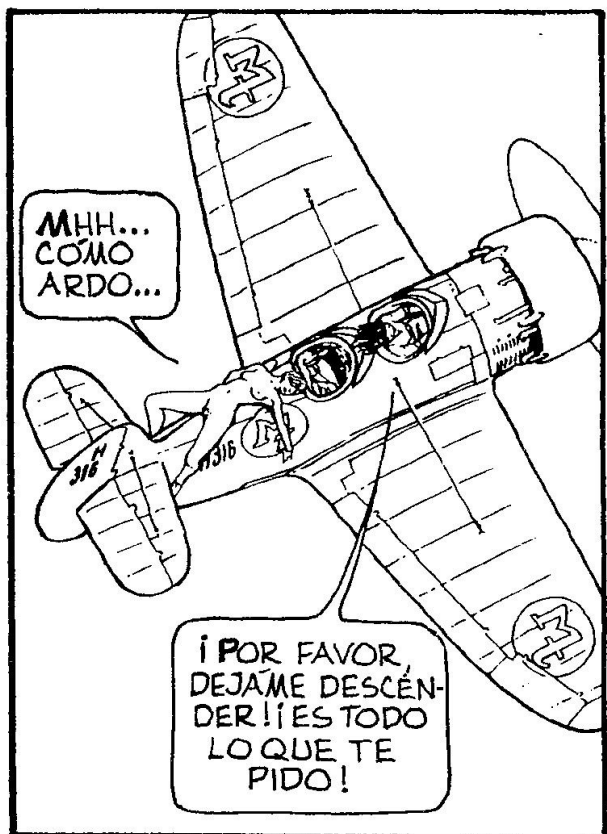
¡YO NO
ME DIVIER-
TO PARA
NADA!

H 316



ESTOY
EN
LLAMAS...

ONIS,
TE
RUEGO...



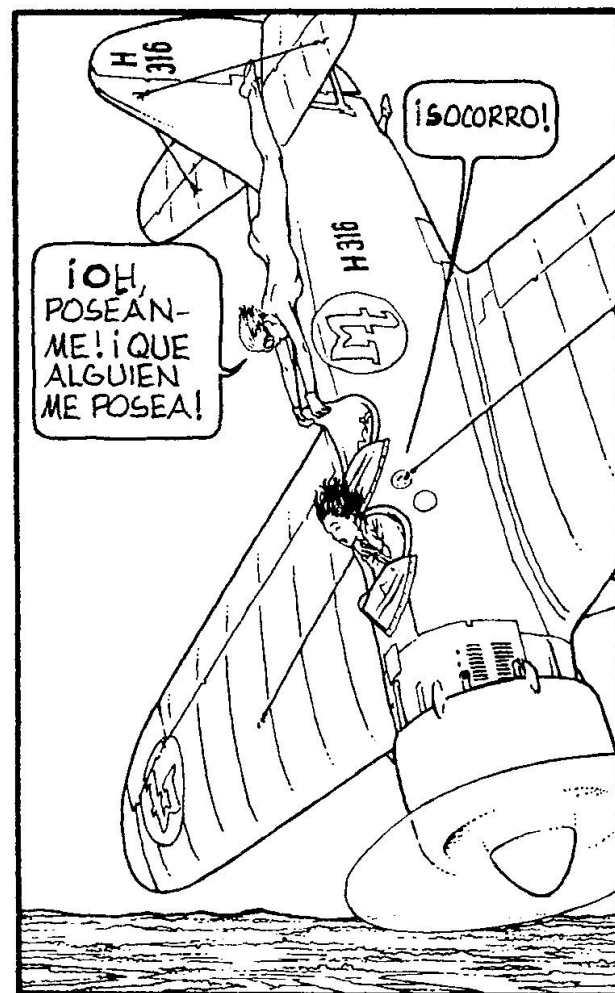
MHH...
COMO
ARDO...

¡POR FAVOR,
DEJAME DESCEN-
DER! ¡ES TODO
LO QUE TE
PIDO!



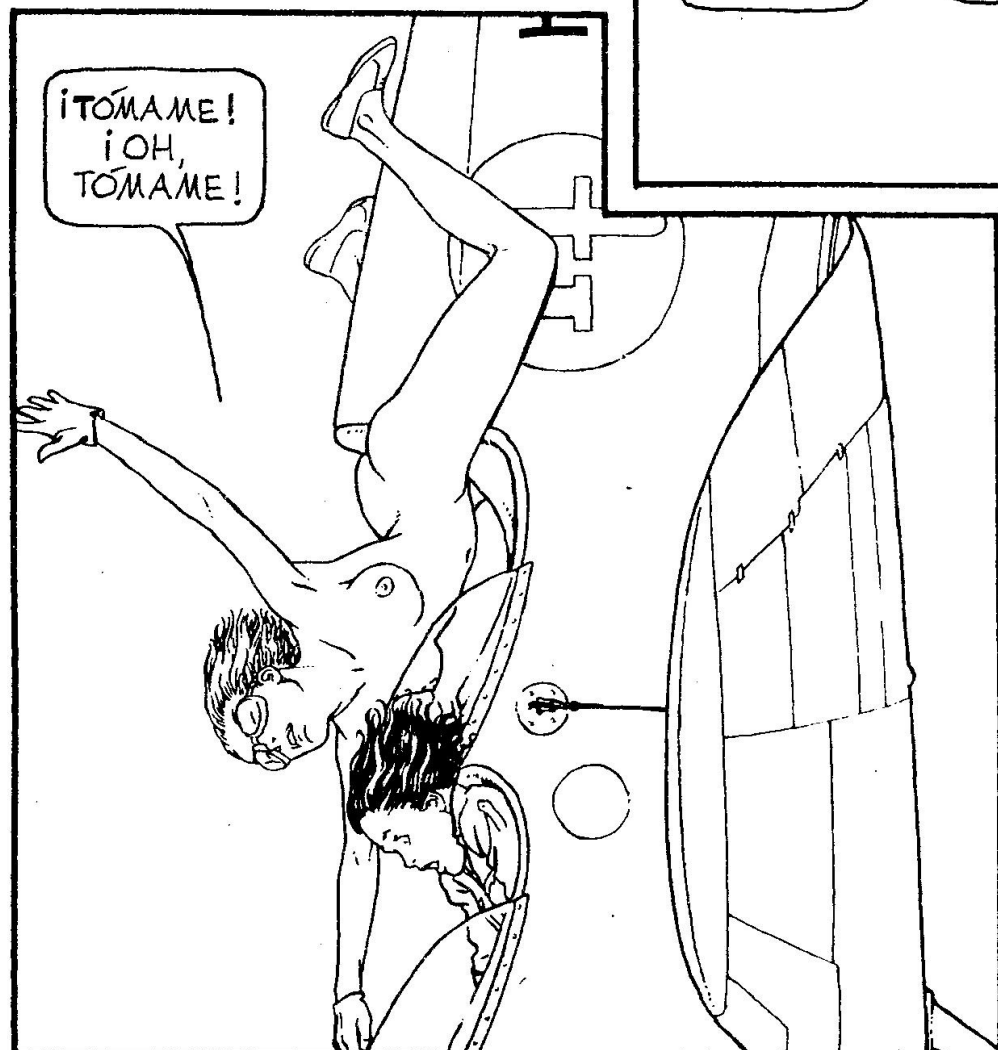
¡QUIERO
SER
POSEÍDA!
¡TOMEN-
ME!

¡TE
SUPLICO!
¡VOLVAMOS!



¡SOCORRO!

¡OH,
POSEAN-
ME! ¡QUE
ALGUIEN
ME POSEA!

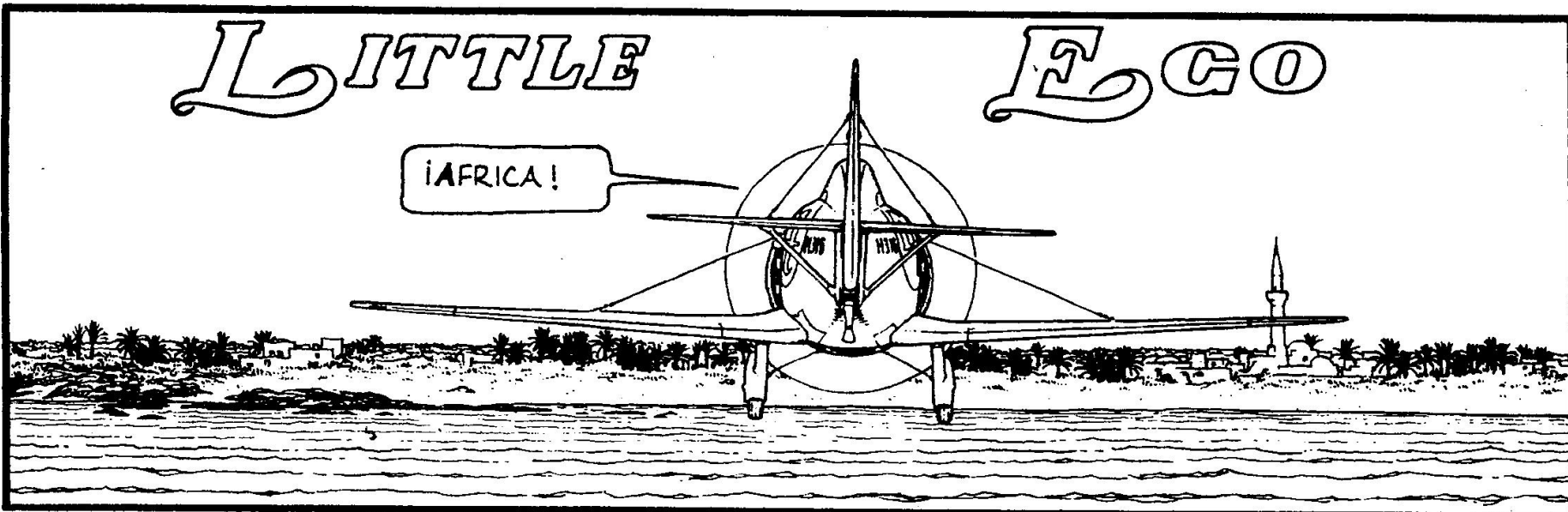


¡TÓMAME!
¡OH,
TÓMAME!



¡UH! ¡MENOS MAL
QUE ERA UN SUE-
ÑO!... ¿QUIEN PO-
DRA SER ONIS? PRO-
BABLEMENTE ME LO
DIRÁ EL ANALISTA.

LITTLE EGO





¡MISS ONIS!
¡QUE SORPRE-
SA!

A LA
LARGA
SIEMPRE
REGRESO.
¿QUE ESTÁS
HACIENDO
YUSSUF?



LAS VALIJAS,
MISS. HE SABIDO
QUE EL JEQUE
VERDE SE DIRIGE
HACIA AQUI.

...¡EL
JEQUE
VERDE!

¿QUIÉN
ES?



¡EL HIJO RABIOSO DE UNA
PERRA RABIO-
SA! A LOS
HOMBRES
LES CORTA LA
GARGANTA Y
A LAS MUJERES...

¿ESTA
CLARO?

¡CLARÍSIMO!
VAYAMONOS
ENSE-
GUIDA



¿QUE APURO HAY? ¿NO
ESTABAS MURIENDOTE DE
SED? ¡TRAENOS DOS VA-
SOS GRANDES DE "LECHE
DEL DESIERTO", YUSSUF,
BIEN HELADOS!



ESTOY DESOLADO, MISS. LA
JARRA MÁGICA SE HA
SECADO.

¡NO
TE CREO!
¡SOLO
QUERÉS
MANDAR-
TE A
MUDAR!

NO ES
EL ÚNICO.
¡VAYA-
MONOS
YA!



QUE ALA (SEA SIEMPRE
LOADO SU NOMBRE)
ME SEQUE LA LEN-
GUA SI HE MENTIDO.

NO ME
MUEVO DE
AQUI HASTA
QUE HAYA
BEBIDO.

¡VENGA
A
VER!



SE RAZONABLE,
ONIS.
VOLVAMOS.

¿BROME-
AS? NO
TENDRÁS
MIEDO.







little EGO

CONTINÚA
CRECIE-
DO...

¿QUÉ?

EL NIVEL
DEL AGUA
ESTÁ
SUBIENDO.

...¡¡ AGUA!?!
SIN EMBARGO
ESTABA SEGURA
QUE ERA LECHE.

¡TENEMOS
QUE SALIR DE
AQUÍ, Y
ENSEGUIDA!

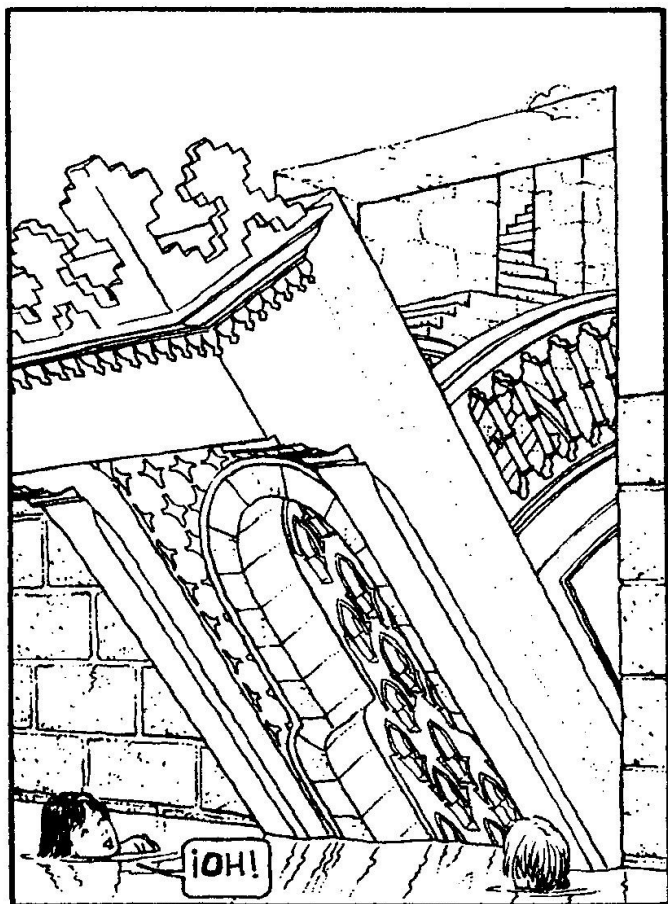
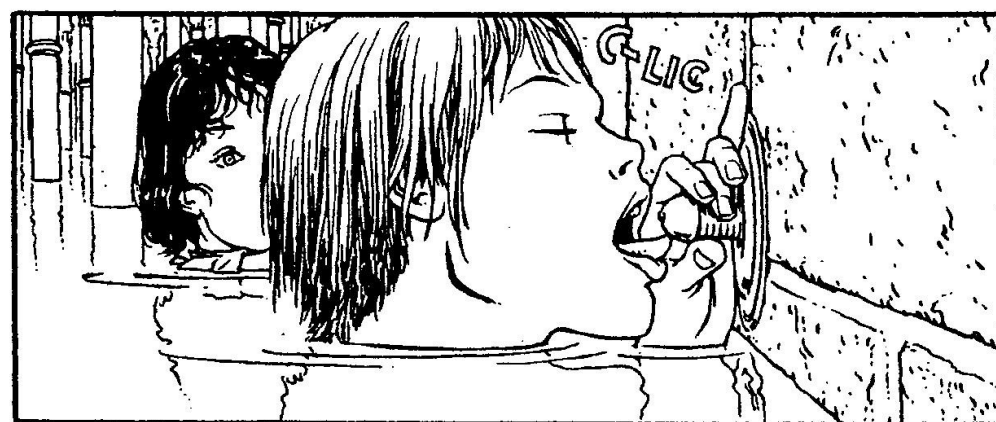
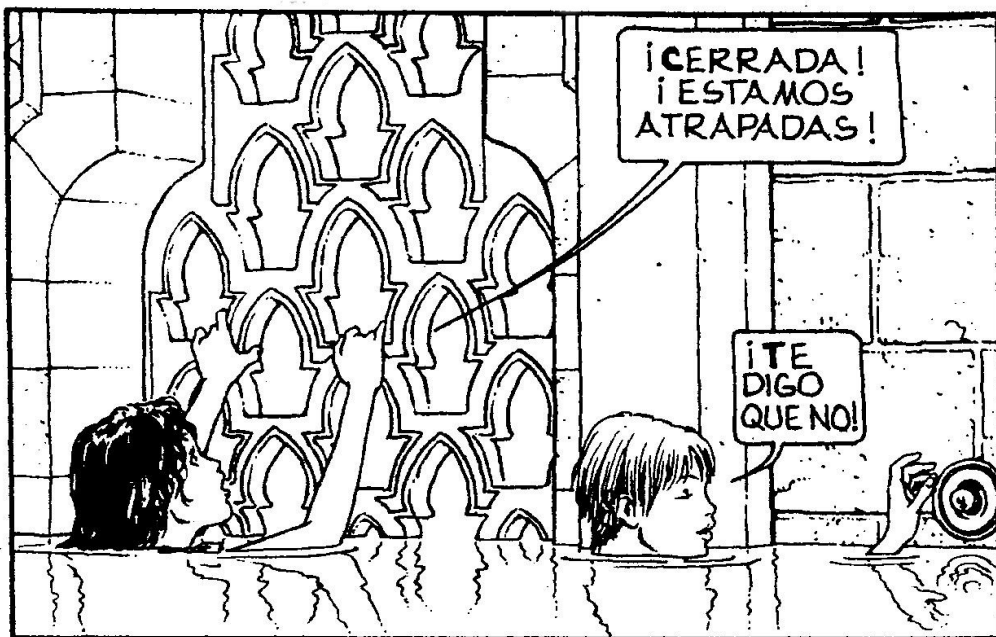
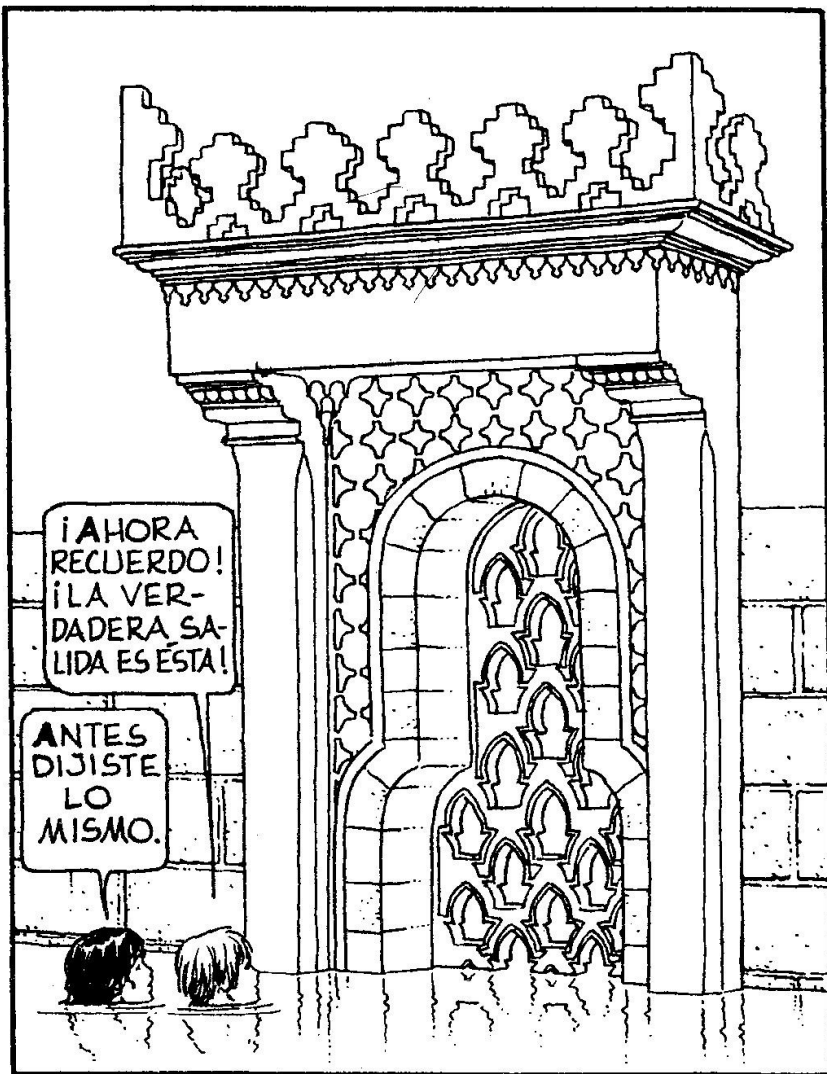
NO TEMAS.
CONOZCO BIEN
ESTE LUGAR. LA
SALIDA ESTÁ
POR ALLÁ.

¿QUE TE
DECIA? BASTA
EMPUJAR Y...

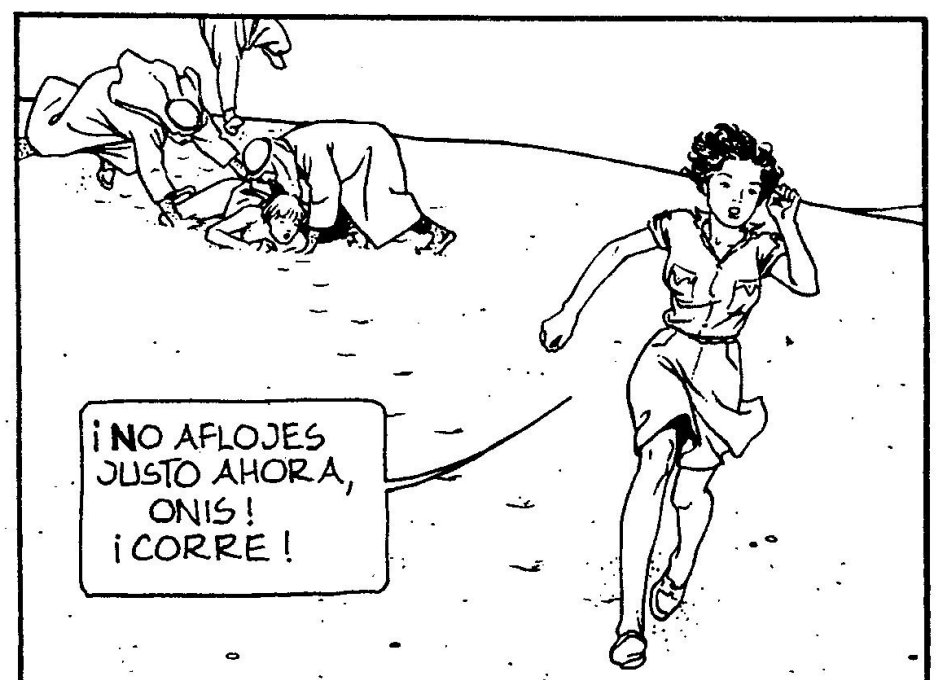
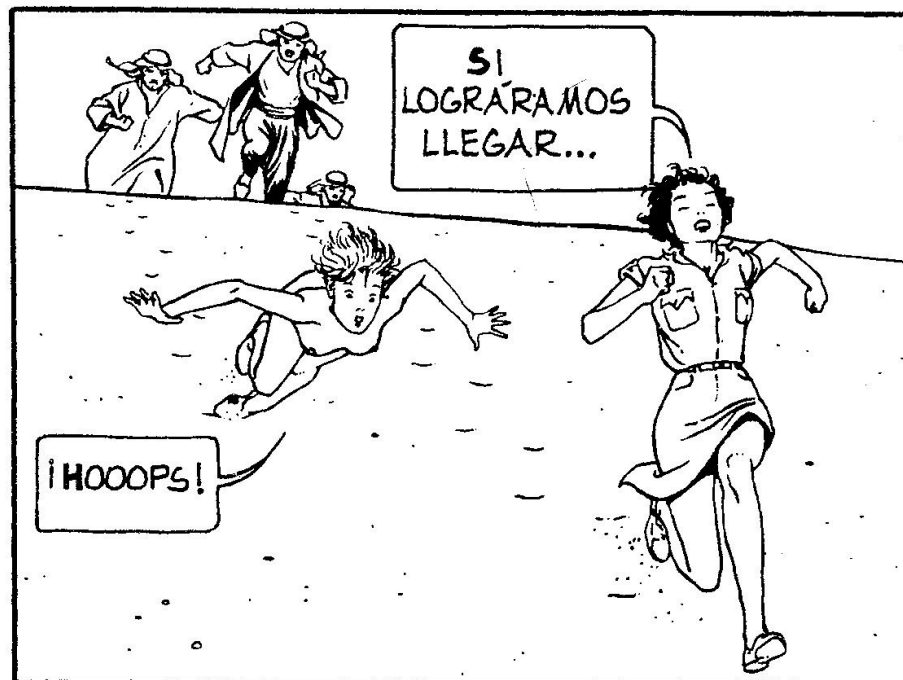
¡OH,
NO!

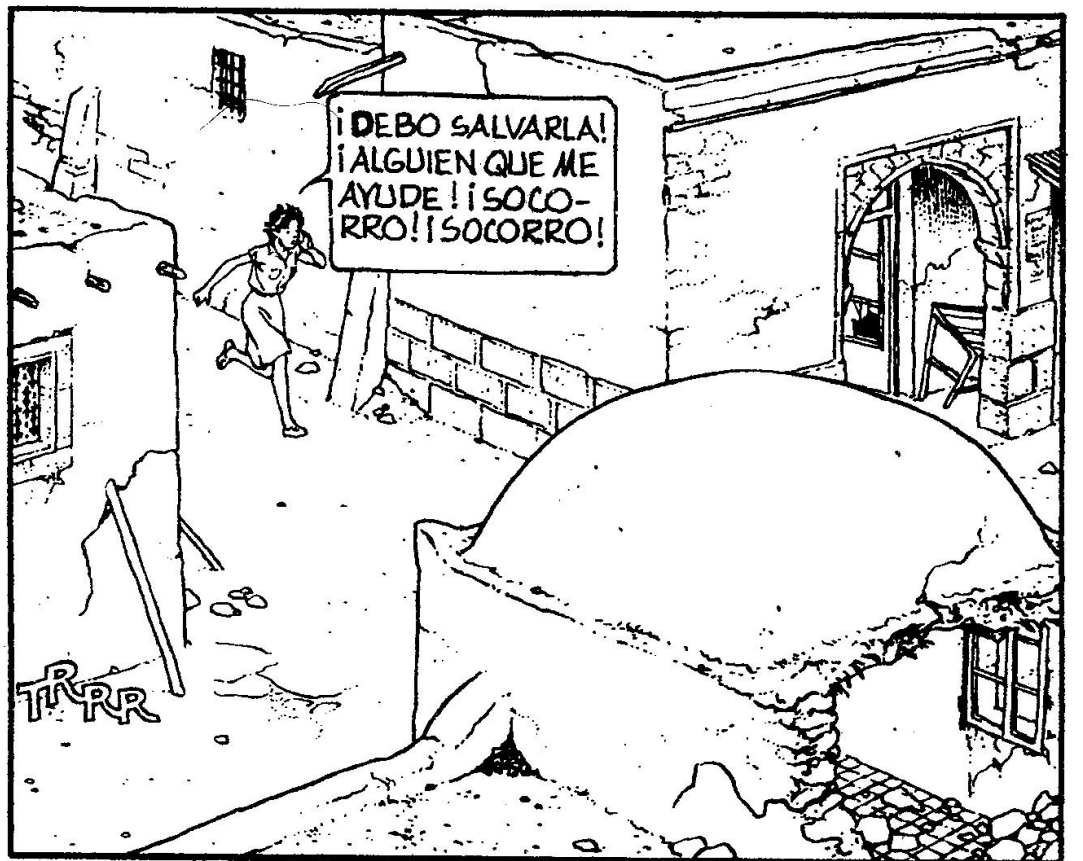
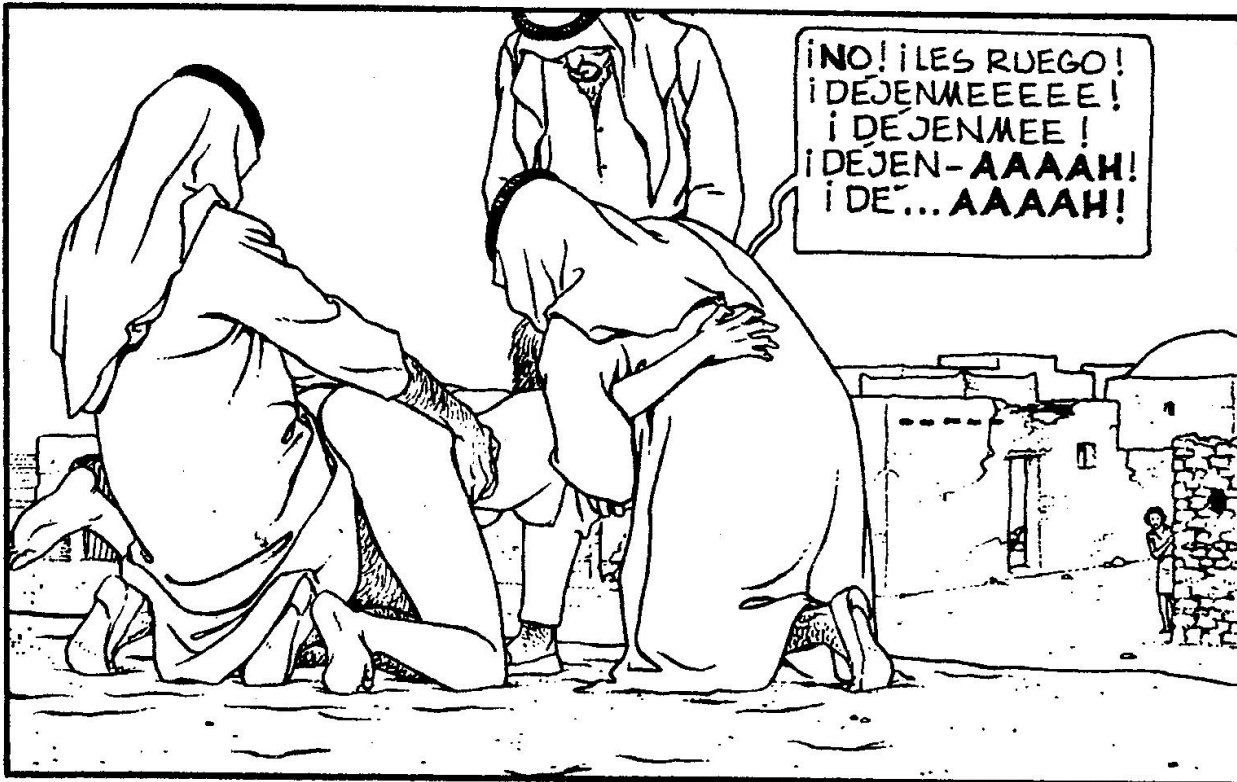
ESTO SE
ESTÁ PO-
NIENDO
FEO, ONIS.

NO TEMAS, VEO
UNA LUZ ALLÁ
EN EL FONDO.









LASCIVIA — YO PUTA

Prostitución digital: La recesión afecta la vida sexual de los jóvenes en Argentina

Por Matías Rodríguez Ghrimoldi

La necesidad económica y las aplicaciones se están convirtiendo en los nuevos “proxenetas digitales” de Argentina. ¿Por qué el crecimiento de plataformas como OnlyFans y Fansly se relaciona con el declive global de la actividad sexual juvenil? Qué dicen los expertos y cómo se ve la situación en Argentina.

Tras el triple asesinato del mes pasado en Florencio Varela, además de poner de manifiesto el auge del narcotráfico y la persistencia de la violencia de género en Argentina, ha salido a la luz otro problema: el crecimiento de la prostitución y otros servicios eróticos facilitados por aplicaciones.

Lara, una de las víctimas, de tan solo 15 años, se defendió previamente en una entrevista televisiva de las quejas de los vecinos de Flores, afirmando que no trabajaba en la calle, sino que organizaba reuniones con sus clientes “a través de una página, que no voy a nombrar”.

Estas “páginas” son plataformas como OnlyFans, Fansly y otras. Mientras que los hombres jóvenes de barrios populares se ven atraídos por el tráfico de drogas, para muchas mujeres jóvenes de clase trabajadora, vender contenido erótico —y en algunos casos, ofrecer servicios sexuales— a través de estas plataformas se considera cada vez más una opción viable.

La tendencia es global. OnlyFans se ha consolidado como una de las plataformas más populares del mundo, con más de 4,6 millones de creadores de contenido y más de 300 millones de usuarios.

El modelo funciona como cualquier servicio bajo demanda: se sube el contenido (vídeos, fotos), se vende a los clientes y se cobran los pagos. La plataforma se lleva una comisión del 20 % y el creador recibe el 80 % restante.

Además, estas plataformas pueden ofrecer experiencias interactivas. Hay videollamadas donde los clientes piden a los “creadores de contenido” que cumplan sus fantasías mientras se masturban.

Las ganancias de las mujeres argentinas que utilizan estas aplicaciones varían considerablemente. Algunos informes sugieren un promedio de unos 180 dólares estadounidenses al mes. Los ingresos dependen de la promoción, la constancia y la cantidad de suscriptores.



En una entrevista con Perfil, una mujer de 34 años que se identifica como “trabajadora sexual digital” explicó: “Puedo ganar un poco más de 200 dólares estadounidenses a la semana. Pero algunas chicas llegan mucho más lejos; algunas han comprado casas o coches. Conozco chicas que ganan 5.000 o 6.000 dólares estadounidenses a la semana, aunque es poco común. Todo depende del algoritmo de la aplicación. A veces te favorece y te vas, otras veces no te ayuda en absoluto. Algunas chicas tienen un algoritmo perfecto”.

Aunque algunos usuarios afirman que lo hacen por elección propia y no por necesidad económica, las tendencias generales muestran que el uso de estas aplicaciones aumenta a medida que baja el nivel de vida.

Entre 2019 y 2021, el número de creadores de OnlyFans pasó de 450.000 a 1,5 millones, un aumento de más del 300 % durante la pandemia de COVID-19. El periódico británico The Guardian relaciona este auge con la pérdida de empleos causada por las recesiones económicas relacionadas con el confinamiento.

IMPACTO EN LAS RELACIONES

A medida que aumenta el consumo de contenido erótico digital, la vida sexual real de los jóvenes está en declive, una tendencia documentada en varios países, incluida Argentina.

Jean Twenge, psicóloga de la Universidad de San Diego, informa que uno de cada cuatro ciudadanos estadounidenses de entre 18 y 29 años no tuvo relaciones sexuales en el último año. En Francia, el 25 % de los jóvenes del mismo rango de edad también declaró no haber tenido actividad sexual en los últimos 12 meses.

El British Medical Journal señala que solo cuatro de cada diez británicos de entre 16 y 44 años tienen relaciones sexuales semanalmente. En Japón, el 43 % de los jóvenes de entre 18 y 34 años son vírgenes.

En Argentina, la sexóloga Cecilia Ce afirma que hay “menos sexo y más soledad” en los últimos tiempos. Estos cambios se explican por factores como la dificultad para alcanzar la independencia financiera, las jornadas laborales más largas y el aumento del estrés, explicó.



La falta de independencia económica afecta la autoestima y las habilidades sociales, especialmente en la principal base de usuarios de la aplicación: hombres jóvenes que buscan compañía emocional digital. Algunos han señalado que la demanda proviene de hombres jóvenes que prefieren interacciones controladas a través de pantallas y sin riesgo de rechazo.

Los expertos también sugieren que la digitalización de las relaciones humanas dificulta que los jóvenes desarrollen las habilidades sociales necesarias para formar relaciones románticas o sexuales en persona.

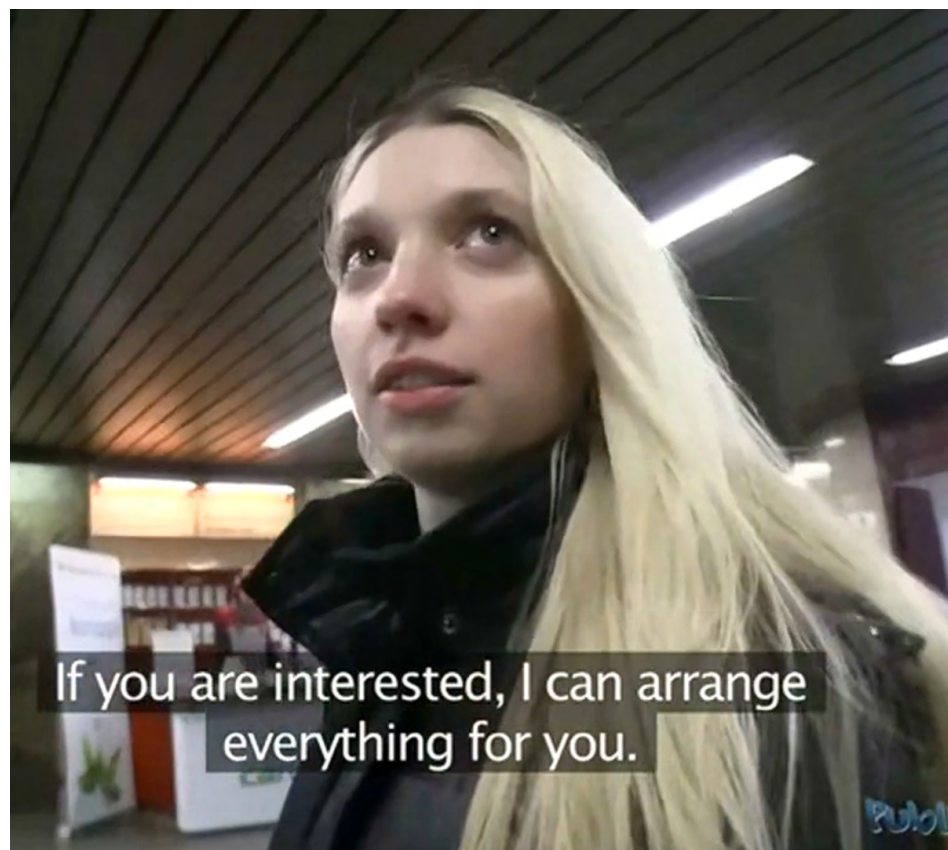
Al mismo tiempo, ante la fuerte presión financiera, algunos usuarios pasan de la creación de contenido digital al trabajo sexual presencial.

En Argentina, la psicóloga Mónica Santino advierte que «la línea entre el erotismo digital y la prostitución pura y simple se difumina cuando llegan las dificultades económicas». Algunas mujeres jóvenes que comienzan como creadoras de contenido terminan formando relaciones de dependencia con los clientes, advirtió.

Las chicas que venden contenido erótico o videollamadas tienen un término para los clientes que intentan obligarlas a reunirse en persona ofreciéndoles grandes sumas de dinero: «ballenas». El término proviene del mundo financiero y se refiere a los grandes gastadores: clientes con mucho dinero.

En esencia, la crisis está poniendo un precio a la sexualidad de miles de jóvenes. Desde las plataformas digitales hasta la prostitución simple y llana, como siempre, las mujeres más vulnerables son las que corren riesgo. Miles de jóvenes utilizan estas plataformas sin ningún tipo de protección.

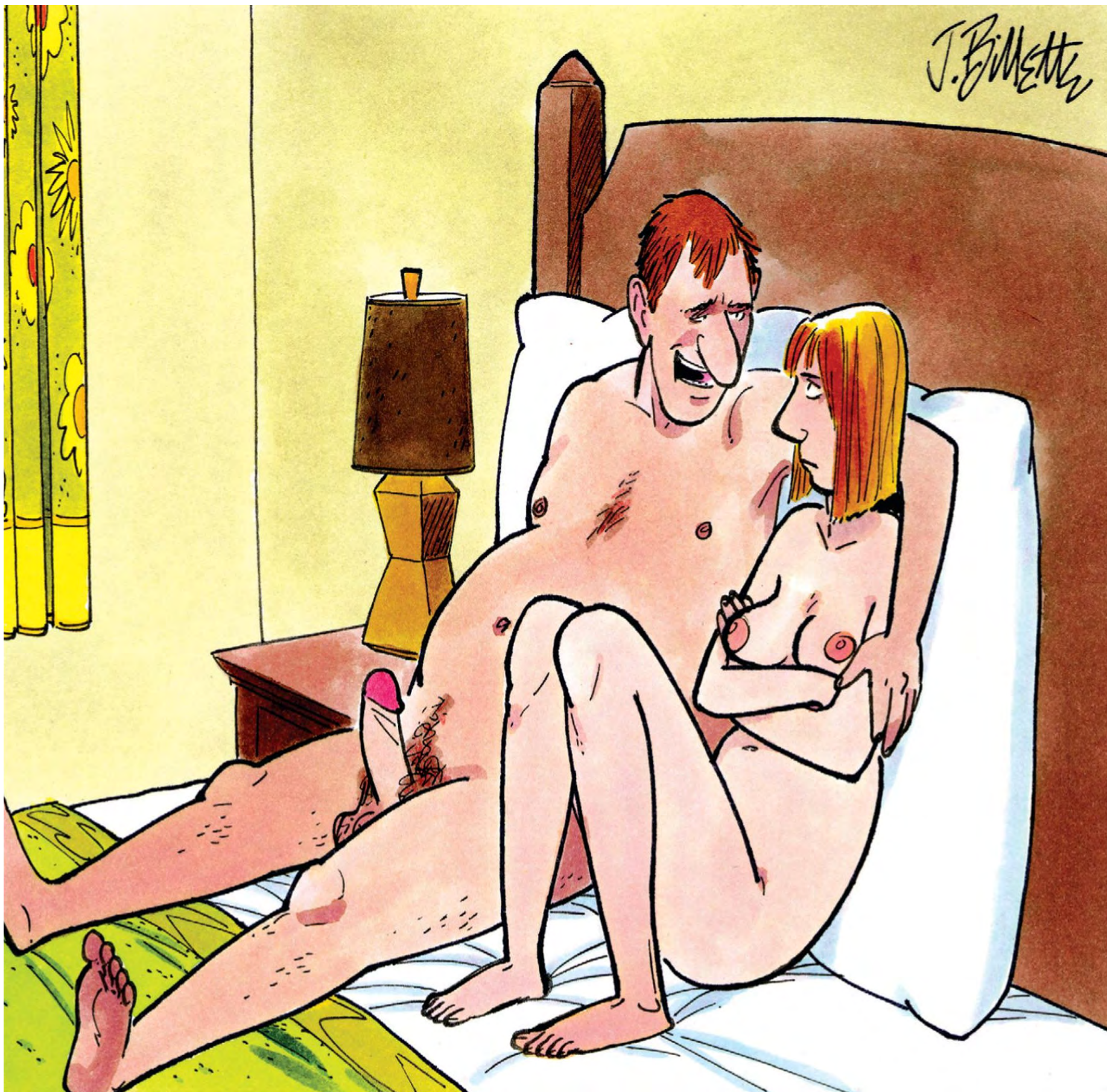
Mientras tanto, la recesión y los cambios en las tecnologías de la comunicación siguen engrosando las filas tanto de los “creadores de contenido” como de los consumidores de prostitución digital.



PublicAgent

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

HUMOR LASCIVO



“Olvidé traer condones, pero insisto en ser responsable. ¡Deberías hacerme una mamada!”

LASCIVIA

UNA PUBLICACIÓN "PARA GENTE GRANDE"



LASCIVIA — FIEBRE SALVAJE

BedPost: El sexo rudo es mejor

Por BedPost staff writer

Después de dejarle un chupetón del tamaño de una moneda de 50 centavos en el cuello a mi compañera de trabajo, me apodaron “La Sanguijuela” durante todo el verano que trabajé en la preparatoria. Este apodo poco halagador me hizo ser más cuidadosa con dónde dejaba mis chupetones, pero nada me habría impedido dejar de hacerlos.

El acto de succionar y morder la piel de mi pareja hasta que se ponga roja y morada es simplemente demasiado excitante como para resistirse, y es solo un ejemplo de la rudeza juguetona que hace que el sexo sea tan divertido.

La ambigüedad del término “sexo rudo” es intencional, diseñada para mantenerse en la frontera entre el sexo que es más atrevido que el convencional, pero sin llegar a entrar en el territorio del BDSM. Los elementos del sexo rudo incluyen ser atada, inmovilizada, abofeteada, mordida, arañada, lanzada y un sinfín de otras cosas que pueden causar un poco de dolor y crear más pasión que un enfoque tradicional del sexo.

No me malinterpreten, el sexo convencional tiene su lugar en mi repertorio. A veces, un poco de acción dulce y lenta es justo lo que busco. Sin embargo, la mayoría de las veces quiero algo un poco más intenso, sudoroso, más salvaje y, francamente, más doloroso.

Introducir el dolor en la intimidad es otro tema delicado, y depende totalmente de la comunicación. A algunas personas les resultan increíblemente atractivos los moretones permanentes, mientras que otras solo buscan algunos rasguños leves al final de la noche. Depende totalmente de ti y de tu pareja la intensidad que quieran alcanzar, y mantener un diálogo abierto les permite a ambos sentirse cómodos al explorar el verdadero motivo detrás del sexo rudo: una sensación de urgencia y deseo.

Cosas como tirar del pelo de mi pareja, morderle el labio en medio de un beso o apretarle el cuello con fuerza crean una sensación de necesidad incomparable con cualquier otro sentimiento íntimo. ¿Cómo no sentirme necesaria cuando mi pareja me abraza con tanta fuerza que siento cómo se forman marcas de uñas en mi espalda? ¿Cómo no excitarme con ese deseo?

Explorar la carnalidad no solo hace que el sexo sea más intenso y apasionado, sino también infinitamente más interesante. En lugar de seguir la misma rutina, añadir unas nalgadas o un poco de bondage aporta variedad y puede mitigar la monotonía del sexo convencional.



Aproximadamente el 80% de las personas encuestadas han probado y disfrutado del sexo rudo, en parte por preferencia personal, pero también por la psicología que vincula el dolor y el placer. Durante el sexo, ya sea convencional o sadomasoquista, el cerebro libera diversas sustancias químicas relacionadas con el placer, como la dopamina y la oxitocina. Sin embargo, en momentos de dolor, el cerebro libera endorfinas, proteínas que bloquean el dolor y actúan de forma similar a los opiáceos como la morfina para inducir euforia.

La sensación de los dientes hundiéndose en mi cuello no solo me hace sentir deseada por mi pareja a nivel emocional, sino que mi cerebro también responde, provocándome una euforia casi científica, que es exactamente como quiero sentirme en esos momentos íntimos.

Como en toda situación sexual, el consentimiento es fundamental, seguido muy de cerca por los cuidados posteriores. Nunca estrangules a tu pareja ni le dejes una marca inesperada en ninguna parte del cuerpo sin hablarlo primero, y siempre asegúrate de preguntar después cómo pueden cuidarse mutuamente.

Cada marca que dejé como “La Sanguijuela” fue consensuada y seguida de cariño y cuidados. Aunque espero no volver a oír ese apodo, puedo decir con seguridad que preferiría que fuera mi nombre legal a no volver a dejar un chupetón.



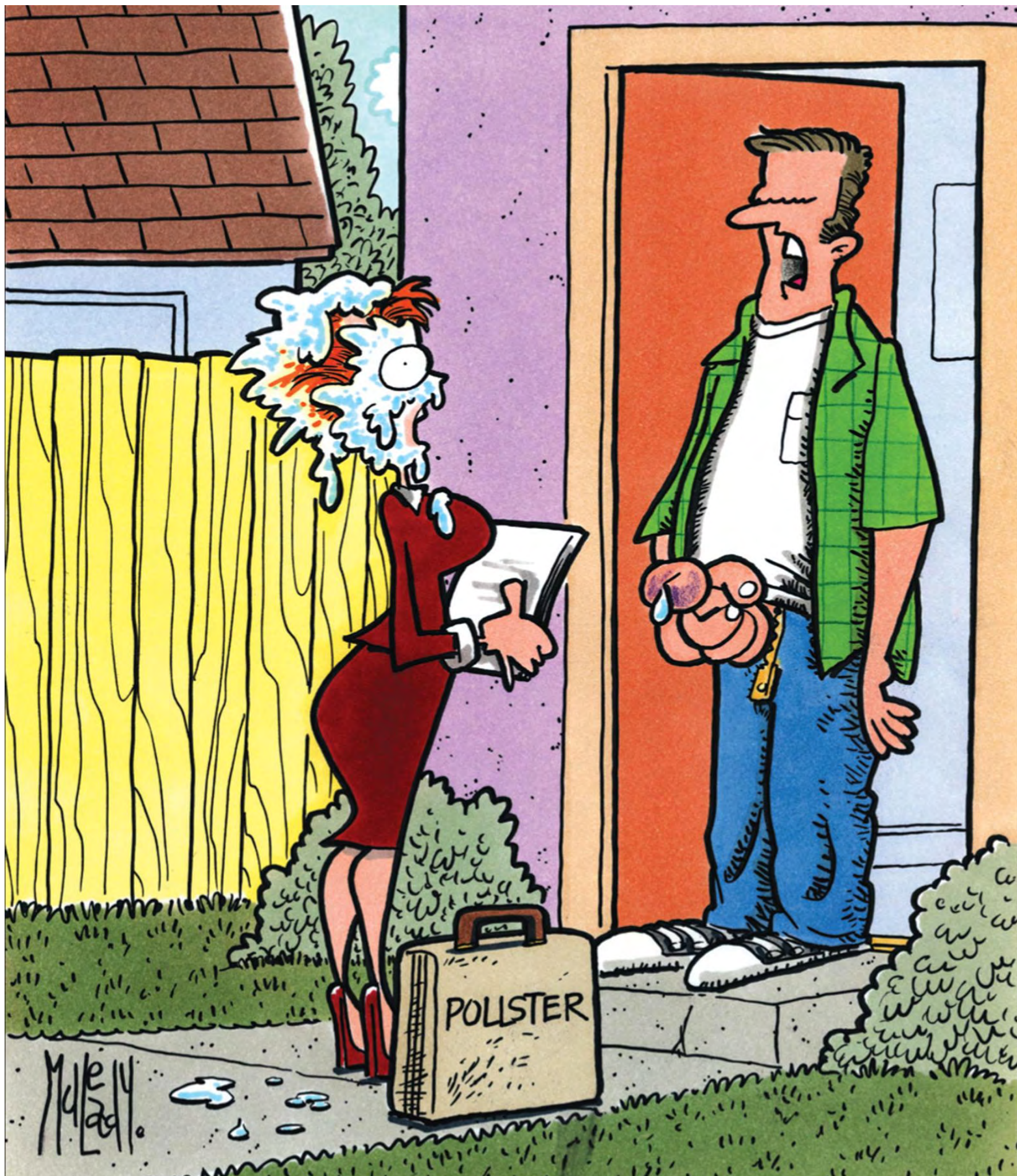


PORN FORCE

VIDEO PRODUCTIONS

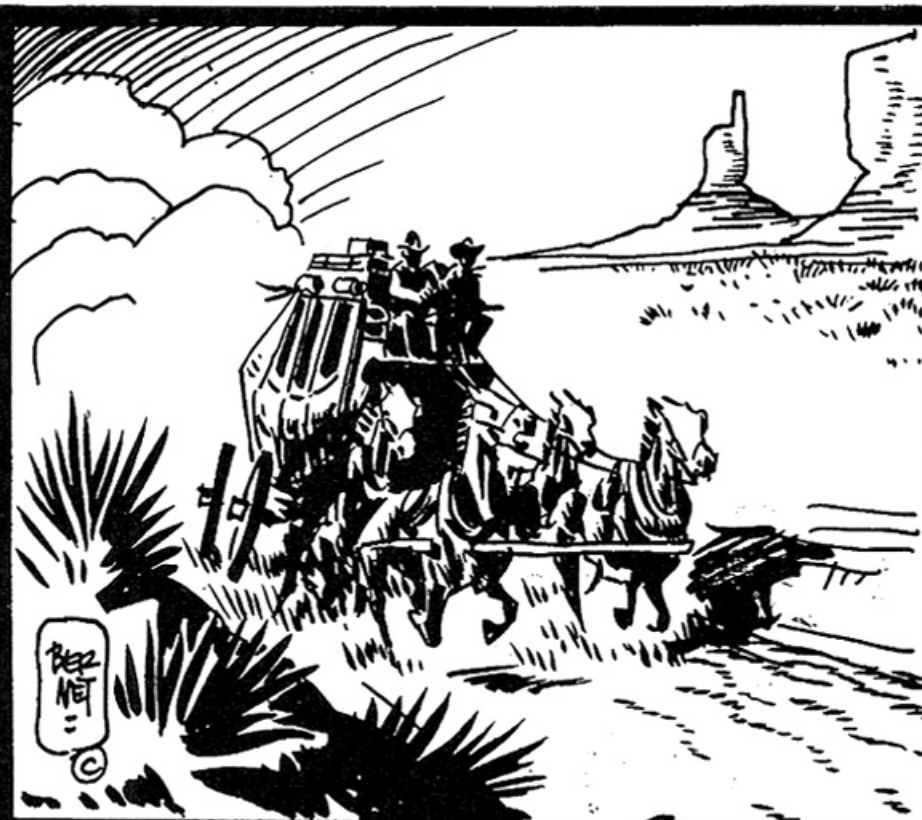
**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

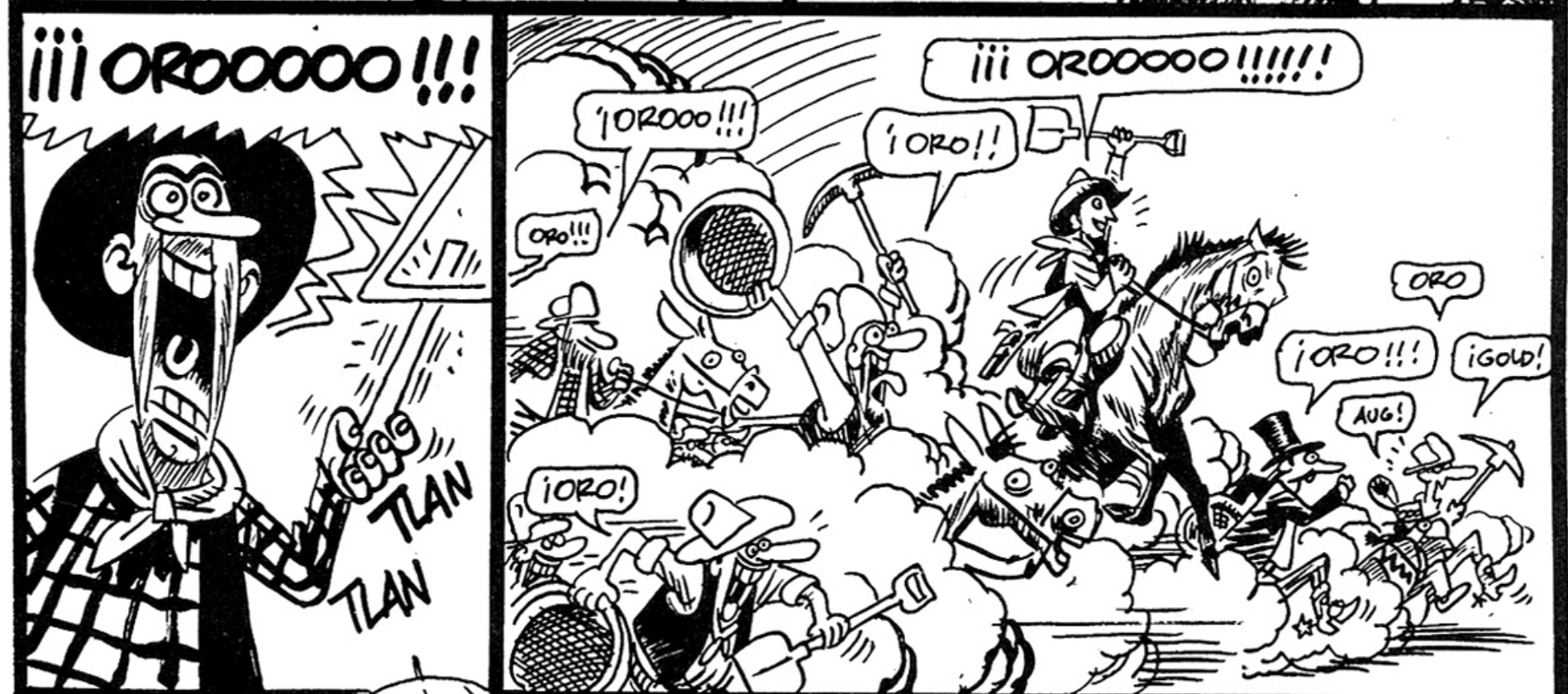
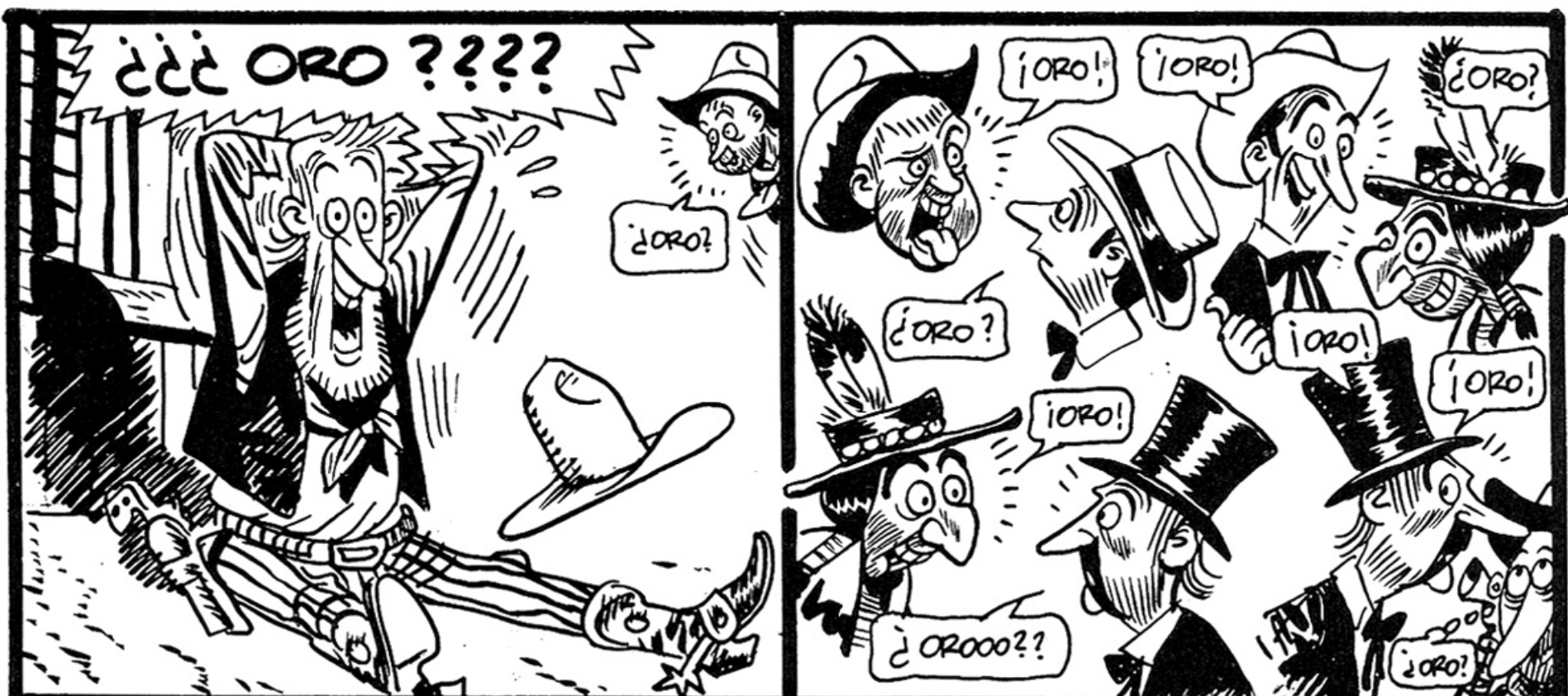
HUMOR LASCIVO



“Eso es lo que pienso del calentamiento global”.

70000 TRILLAS MILES

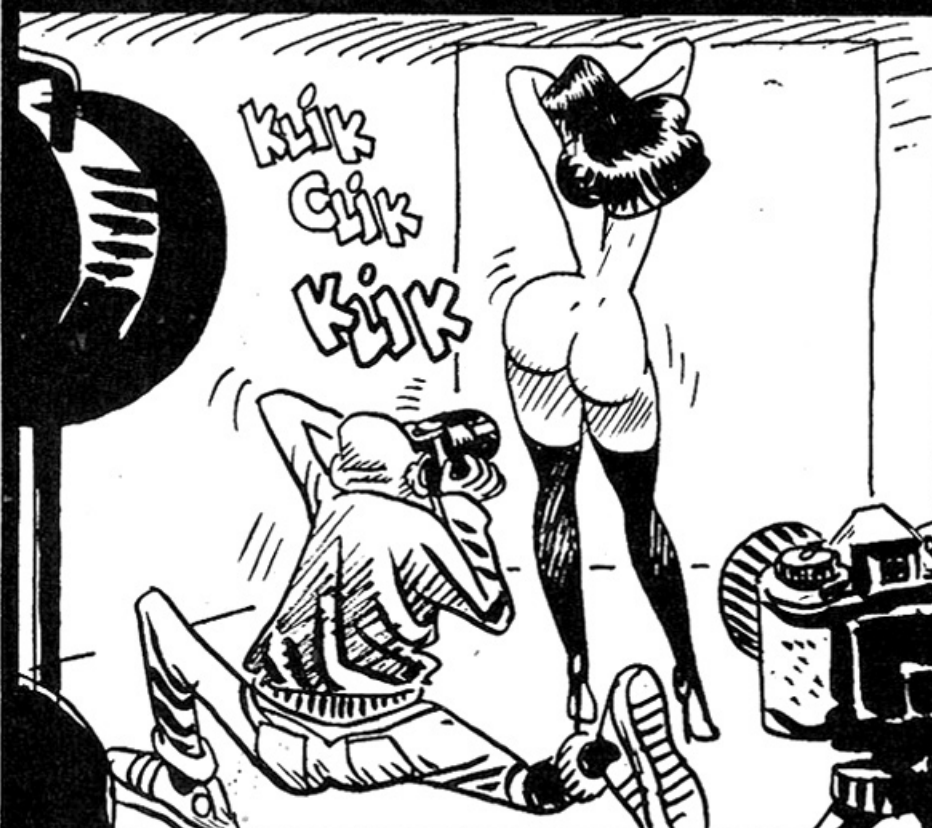


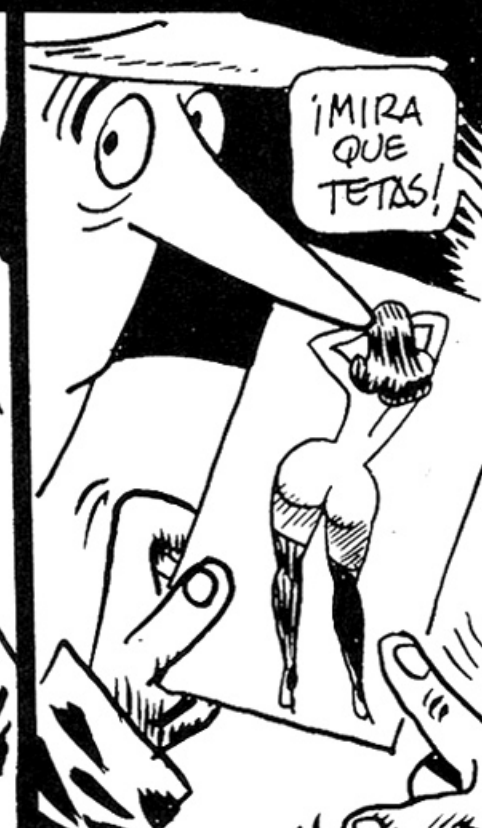


CLARA



Querida Clara
Vivo en la montaña solo como un perro y quisiera sus fotos ya que usted es muy hermosa y muy puta que es lo que me gusta más. Le envío un cheque para pagar al fotógrafo y sus honorarios de usted,
Pedro Páramo







Relatos Eróticos de
KAMATARUK

Relatos de mis dos Mitades: Zarrio | Kamataruk



*DONDE EL LADO OSCURO DE LAS
LETRAS COBRA VIDA*

LASCIVIA — PRIMEROS DESEOS

El despertar sexual de una hija, Final

Por mel909909

Había pasado un mes desde que perdí mi virginidad con papá. Había estado en un estado de dicha perpetua todo ese tiempo.

Papá y yo hacíamos el amor todos los días. Mamá siempre estaba trabajando y papá trabajaba desde casa, como de costumbre, así que teníamos mucho tiempo para disfrutar de la compañía del otro. Hacíamos el amor durante sus descansos para comer e incluso durante su jornada laboral. A menudo nos reíamos juntos de cómo la empresa para la que trabajaba prácticamente le pagaba por acostarse con su propia hija. Si tan solo supieran...

Fue como si se hubiera roto una presa, liberando un torrente de emociones reprimidas y energía sexual. Se había ido la vergüenza. Se habían ido la culpa y el miedo. Papá era el hombre más cercano a mí en mi vida. Era el único hombre en mi vida. Y lo amaba más que a nada. Ahora me doy cuenta de que mi amor por él siempre había sido más que el amor de una hija.

Papá había estado increíblemente solo los últimos años, igual que yo. Su matrimonio con mamá siempre había sido tormentoso, incluso en los mejores momentos, pero se habían mantenido juntos para que yo no tuviera que crecer en un hogar roto. Sin embargo, no me di cuenta de lo solo que se sentía hasta que me lo confesó durante el tiempo que pasamos juntos.

Seguían durmiendo en la misma habitación, pero su relación sexual era inexistente. Ya ni siquiera se tocaban, ni se abrazaban ni se besaban. Papá le había preguntado a mamá si al menos podía masturbarse mientras ella se tocaba o usaba su consolador, pero ella se había negado. Así que papá tuvo que recurrir a la pornografía y a su mano. Era una existencia miserable. Hasta que entré desnuda a su habitación aquel fatídico día y todo cambió.

Pero no se trataba solo de lujuria. No. Sí, le di a papá la intimidad que tanto deseaba. Le di mi cuerpo joven y firme de 19 años, algo que no había tenido en mucho, mucho tiempo. Pero también le di amor, amor verdadero. Me entregué por completo a él, en cuerpo y alma. Y él también.

Salíamos juntos cuando papá podía tomarse un descanso del trabajo. Conducíamos lejos de casa, a lugares donde nadie nos reconocería. Comidas, paseos por el parque, días tranquilos en la playa, películas románticas en el cine... Lo hacíamos todo, y nos bastaba con estar juntos, tomados de la mano, abrazándonos, besándonos.



A menudo recibíamos miradas celosas de hombres cuando salíamos juntos. Reíamos y charlábamos animadamente, y yo los veía de reojo. Sabía lo que pensaban. ¿Cómo es que este viejo se ha ligado a una jovencita tan guapa? Seguro que está con él por dinero. Sin duda.

Pero no eran solo miradas. Recuerdo una vez que descansábamos bajo un viejo roble después de una caminata agotadora bajo el sol abrasador. Yo tenía la cabeza en el regazo de papá y observaba las nubes pasar entre las ramas. Papá estaba apoyado en el árbol, jugando con mi pelo, algo que le encantaba hacer.

Oí pasos y levanté la vista para ver quién era. Un pequeño grupo de excursionistas descansaba bajo unos árboles a poca distancia. Una de ellas se acercaba; era una mujer de mediana edad, de aspecto desaliñado. Se detuvo a unos pasos y nos miró con furia.

—Es demasiado joven para ti. ¿Por qué no buscas a alguien de tu edad?

Me quedé tan sorprendida que no supe qué responder y me limité a mirarla. Papá no pareció inmutarse. La miraba con una leve sonrisa divertida.

Dio un paso más cerca. Su rostro reflejaba puro desprecio. —Eres repugnante. Deja de acosar a jovencitas y busca a alguien de tu edad.

Por fin pude hablar. —¿Te estás ofreciendo, Karen? ¿De verdad crees que te elegirá a ti antes que a mí? —Me reí—. Eres demasiado mayor para él. Busca a alguien de tu edad.

Para colmo, puse mi mano en la entrepierna de papá y empecé a acariciarla mientras le sonreía. Sus ojos se detuvieron en mi mano un instante, luego se dio la vuelta y se alejó con paso torpe hacia los otros excursionistas que nos observaban atónitos.

Papá soltó una carcajada y yo me uní a él. Parecía que a todos les molestaba que un hombre mayor estuviera con una mujer joven. La gente debería aprender a meterse en sus propios asuntos. Bueno, a nosotros nos daba igual. Estábamos enamorados y nada más importaba.

Papá había eyaculado dentro de mí el día que perdí mi virginidad con él. Después de que se me pasara la emoción inicial, recobré el sentido y empecé a



tener un pequeño ataque de pánico. ¿Y si me quedaba embarazada? Embarazada del hijo de papá. Mamá me mataría. Nos mataría a los dos si se enterara.

Papá, como siempre, se mantuvo tranquilo y estoico. Me llevó a la farmacia y me compró la píldora del día después. También me consiguió cita con el médico para que pudiera empezar a usar anticonceptivos. Desde luego, no íbamos a usar preservativos.

Y ahora que tomaba la píldora, papá podía eyacular dentro de mí cuando quisiera. Le encantaba terminar dentro de mí, y a mí también me encantaba la sensación. Sentía un escalofrío inmenso cuando su semen entraba en mi vagina y goteaba lentamente en una sustancia cálida y pegajosa. Lo recogía en mis palmas y las lamía hasta secarlas. Era como si estuviera tragando una parte de papá, una parte de su esencia.

Perder la virginidad a los 19 significaba que tenía mucho que recuperar en cuanto a sexo se refería. Quería acostarme con papá siempre que tuviera la oportunidad. Probamos todas las posiciones que te puedas imaginar. La vaquera era mi favorita, sin duda. Me encantaba sentarme sobre la polla de papá y rebotar arriba y abajo hasta que eyaculaba.

A papá le encantaba levantarme y follarme de pie. Tenía una resistencia increíble y podía mantenerse duro como una roca durante horas. Si acaso, yo era la que no podía seguirle el ritmo. Cambiaba de posición con destreza, levantándome con facilidad, colocándome donde quería. Me sentía segura en sus manos expertas.

Pero papá quería más. Un día, después de hacer el amor, estábamos tumbados desnudos en la cama, abrazados. Papá jugaba con mis pezones, acariciándolos y pellizcándolos suavemente. Cerré los ojos y me dejé llevar por una bruma onírica de placer postcoital.

—Mel, ¿has practicado sexo anal alguna vez?

Abrí los ojos y lo miré. —¿Qué?

—¿Has practicado sexo anal alguna vez? Me refiero a con tu consolador.



Negué con la cabeza. —Siempre he querido. Pero leí en algún sitio que no se debe usar el mismo consolador que se usa para la vagina. Supongo que hay riesgo de infección. Tendría que tener uno aparte solo para el sexo anal.

—No debería haber problema siempre que lo limpies bien. Pero entiendo lo que quieres decir. ¿Quieres que te compre uno?

Me incorporé y lo miré con más atención. Parecía excitado. —¿Quieres probarlo? —le pregunté.

Bajó la mirada. —Nunca lo he hecho —dijo tímidamente. Incluso después de todo lo que habíamos hecho, seguía sonrojándose al hablar de sexo conmigo. Eso me hacía quererlo aún más.

—¿Qué? ¿Veinte años casado con mamá y nunca te ha dejado que la penetres analmente?

Parecía triste. —Ya conoces a tu madre —dijo—. Lo deseaba, pero no me dejó.

—Ay, pobrecito —dije—. ¿Cómo puede ser tan cruel?

Se rió entre dientes y me dio una palmada juguetona en el trasero. —Podría comprarte un kit de entrenamiento. Ya sabes, de esos con los que puedes practicar la dilatación con diferentes tamaños. Y luego yo podría...

—Y luego tú podrías dilatarme —dije.

Volvió a sonrojarse, y ahora me tocaba reír a mí.

Pasé horas practicando con el kit de entrenamiento anal cuando estaba sola en mi habitación. Había tres tamaños diferentes y poco a poco fui aumentando hasta llegar al más grande, dejándolo dentro de mi culo durante horas. Aun así, no se acercaba ni de lejos al tamaño de la polla de papá, y me daba miedo que siquiera cupiera dentro de mí. Bueno, no lo sabrás hasta que lo pruebes. Y yo quería la polla de papá en todos mis agujeros.

Un día entré desnuda en su habitación. Estaba trabajando en el ordenador. Me aclaré la garganta, se giró y me vio en todo su esplendor. Suspiró, volvió al ordenador y lo apagó.



—¿Qué? —pregunté—. Si prefieres trabajar a follarme, puedo irme si quieres.

—No, no, no es eso, Mel —dijo apresuradamente, volviéndose—. Es solo que me gustaría poder estar contigo todo el tiempo. Maldito trabajo.

Me reí. Papá nunca decía palabrotas. Era tan inocente en muchos sentidos. Yo era la lasciva, y lo estaba corrompiendo día a día. “Bueno, necesitas dinero para cosas. Cosas como esta”.

Me di la vuelta y le ofrecí mi trasero. Miré hacia atrás y vi cómo sus ojos se abrían de par en par al ver el tapón anal en mi ano. Podía ver su pene erecto bajo sus pantalones. “Papá, estoy lista. Quiero que me penetres”.

Se quedó sentado un rato, saboreando la visión de mi trasero redondo moviéndose de un lado a otro. Estaba hipnotizado. Sabía que su pene se ponía cada vez más duro. Finalmente, se levantó, me alzó con facilidad y me colocó en la cama con el trasero hacia arriba.

Solo podía ver las sábanas, pero sentía sus manos acariciando mis nalgas. Su lengua rodeaba el tapón. Deseaba con desesperación llegar a mi ano, pero se lo impedía. Y entonces sentí sus dedos sacándolo suavemente de mi ano. Se oyó un pequeño plop al salir.

Y entonces sus dedos estaban dentro de mí, dos de ellos, explorando mi ano, entrando y saliendo, entrando y saliendo. Al mismo tiempo, me lamía el ano, y su saliva proporcionaba suficiente lubricante para que sus dedos se deslizaran sin causar fricción. Era celestial. Pero aún tenía miedo de que su pene cupiera en mi pequeño ano virgen. Me giré y lo miré a los ojos, y pareció entenderlo de inmediato.

Abrió un cajón y sacó un frasco de lubricante. Ahora estaba desnudo. Se echó una cantidad generosa en su pene erecto y también alrededor de mi ano. Se sentía tan frío y húmedo. Pero entonces sentí el calor del pene de papá cuando la punta tocó el borde de mi ano. Sentí un escalofrío de anticipación. Cerré los ojos.

Y entonces... lo sentí entrar en mí, tan despacio, tan suavemente. Su pene era tan grande, tan grueso, pero no sentí dolor. Era tan suave como una brisa de verano. A menudo había sentido una agradable sensación de plenitud cuando



me penetraban. Pero esto... me llenó como un globo inflado. Su grosor me estiró hasta que lo tuve todo dentro.

Y entonces empezó a embestir. ¡Dios mío! Las palabras brotaron de mis labios, resonaron en mi cabeza, inundaron mis pensamientos. Parecían ser las únicas palabras que había conocido y que jamás conocería. Clamaba a algo más allá de mí, algo más allá de este plano físico. Clamaba al cielo... ¿en qué? ¿Agonía? ¿Éxtasis? ¿Dolor? ¿Placer? Todo. Su pene me hizo experimentar un mundo de emociones.

No soy una persona espiritual, y nunca he tenido una experiencia mística de ningún tipo. Pero esto... esto sí lo fue. Sentí la unidad de la vida, la conexión de todas las cosas en esta tierra. Nuestra unión era la unión de todas las cosas. Una unión entre un padre y su hija que duraría hasta el fin del mundo.

Papá embestía más rápido ahora, y sentí sensaciones nuevas que nunca antes había experimentado. Las palabras no les hacen justicia, así que ni siquiera intentaré describirlas. Solo puedo decir que me sentí viva, verdaderamente viva. Papá gemía fuerte. Creo que la estrechez de mi entrada le provocaba sensaciones propias. Gritaba como nunca antes había gritado.

Finalmente, con un estremecimiento tremendo, eyaculó dentro de mí y se desplomó sobre la cama, haciéndome caer al suelo. Su semen caliente se acumuló en un pequeño charco pegajoso dentro de mi ano y comenzó a gotear sobre las sábanas.

Nos quedamos allí, abrazados, durante lo que pareció una eternidad. Sentí que me dormía. Papá se había dormido. Sentí que mis párpados se cerraban, pero oí una voz urgente en mi cabeza. «Mantente despierta. Mantente despierta. No te duermas. No puedes dormir».

Abrí los ojos. Claro. Tenía que mantenerme despierta. Si nos hubiéramos quedado así, desnudos en brazos del otro, para luego despertarnos con el sonido de una voz, la voz de mamá...

Mamá. En ese momento, la odié más que a nada. Papá y yo nunca podíamos entregarnos por completo el uno al otro mientras ella estuviera cerca. Siempre estaba ese miedo latente, el miedo a que se enterara y a las terribles



consecuencias que eso acarrearía. Ni siquiera estaba en casa, pero su espectro se cernía sobre nosotros, envolviéndonos en su oscuridad.

Ya he mencionado antes que mis padres eran controladores y no me dejaban vivir una vida normal. Bueno, mamá siempre fue la controladora, y papá simplemente la seguía en todo. Era demasiado débil para enfrentarse a ella. Me vigilaba como un halcón, controlando cada uno de mis movimientos. Ella fue la responsable de convertirme en una persona retraída, aislada y con miedo al mundo exterior, odiándome a mí misma y odiando la vida. Y papá me salvó. Trajo alegría a mi vida. Me hizo sentir viva.

Ya le había preguntado a papá por qué no se divorciaba de ella. Se habían quedado juntos por mí, pero ya era adulta. Él no tendría que seguir viviendo así, viviendo la vida infernal que llevaba con ella. Negó con la cabeza tristemente. «Me arruinaría, Mel. Se quedaría con la casa. Se quedaría con todo. No puedo hacerlo».

«Bueno, ¿y por qué no lo hace ella entonces?», pregunté. «Ella tampoco es feliz, ¿verdad?».

«No», admitió. «Pero es complicado, Mel. Tiene una vida cómoda conmigo y tiene que mantener las apariencias ante sus amigos, ante el mundo exterior. Y siempre está centrada en el trabajo. No creo que le importe el amor ni nada».

Me quedé allí tumbada junto a papá durante un largo rato. Los pensamientos me daban vueltas en la cabeza. Recordé las pesadillas que había tenido antes. Papá y yo planeando matar a mamá, su coche saliéndose de la carretera y estallando en llamas... Seríamos libres entonces. Seríamos verdaderamente libres.

Sentí un escalofrío recorrer mi espalda. ¿De verdad estaba pensando en matar a mi propia madre? ¿Era capaz de algo así? El simple hecho de pensarlo me asustaba.

No, decidí finalmente. No soy ese tipo de persona. Jamás haría algo así, pase lo que pase. Pero... ¿y si fuera algo impulsivo? ¿Y si entrara ahora mismo mientras estamos desnudos juntos? ¿Qué haría? Me imaginé golpeándola y matándola a golpes mientras gritaba de júbilo...



«No», me dije con firmeza en voz alta. «Jamás». Pero entonces tendríamos que vivir siempre con miedo. ¿Cuánto tiempo podríamos seguir así?

Volví a caer en la depresión. Cuando no estaba con papá, me tumbaba en la cama, miraba al techo y maldecía la vida. No debería sentirme así. No deberíamos tener que escondernos así. Y todo era por su culpa. Ella era lo único que se interponía en mi felicidad. En nuestra felicidad.

Ponía música y me dejaba llevar, aunque procuraba no dormirme, pues no quería volver a tener esas pesadillas si podía evitarlo. Los Smiths eran mi refugio cuando me sentía así. Encontraba un extraño consuelo en sus letras, a menudo tristes y deprimentes.

La canción que estaba escuchando terminó y empezó otra. Oí el tintineo de las guitarras y luego la dulce voz de Morrissey:

Todos los hombres tienen secretos, y este es el mío...

La canción continuó, pero esas palabras seguían resonando en mi cabeza. Todos los hombres tienen secretos. Claro. Todo el mundo tenía secretos. Yo tenía uno. Papá tenía uno. Lo compartíamos, pero tenía que seguir siendo un secreto para todos los demás. Y mamá...

Mamá. ¿Cuál era su secreto? ¿Qué hacía tantas horas fuera de casa? ¿Trabajaba? ¿O hacía otra cosa? ¿Por qué se conformaba con seguir en un matrimonio sin amor? ¿De verdad no le interesaba el amor? ¿O lo buscaba en otra parte?

Esa noche me colé en la habitación de mis padres mientras dormían. Papá roncaba fuerte, pero no me preocupaba. Tenía que asegurarme de que mamá estuviera realmente dormida. Me costaría mucho explicarle qué hacía allí si me pillaba.

Me acerqué de puntillas a la cama. Dormían en la misma cama, pero lo más lejos posible la una de la otra. Mamá estaba boca abajo, y la tenue luz de la lámpara de noche iluminaba el suave vaivén de su cuerpo. Aliviado, continué mi silencioso camino hasta llegar a la mesita de noche. Tomé su teléfono y corrí de vuelta a mi habitación. Tenía que ser rápido.



Encendí el teléfono esperando que no estuviera bloqueado. No. En un segundo estaba en la pantalla de inicio. Abrí las aplicaciones de mensajería. Nada. Solo conversaciones con sus amigos y compañeros de trabajo. Revisé su correo electrónico. Nada. Miré sus fotos. Nada. Mierda. Parecía que realmente no tenía nada que ocultar.

Con el corazón apesadumbrado, volví a su habitación y coloqué con cuidado el teléfono donde lo había encontrado. Mamá seguía profundamente dormida. Me di la vuelta para irme.

Y entonces vi el maletín. El que llevaba al trabajo todos los días. Y dentro estaba su portátil...

Tomé el maletín y volví a mi habitación. Realmente no quería estar trasteando con eso mientras mamá estaba tan cerca. A salvo en la comodidad de mi habitación, abrí la funda y saqué el portátil. Lo encendí.

Introducir contraseña.

Mierda, mierda, mierda.

Descorazonado hasta la médula, suspiré y volví a guardar el portátil en la funda. Al hacerlo, sentí que mis dedos tocaban algo duro. Había otro objeto dentro, escondido en un pequeño compartimento. Lo saqué.

Un teléfono. Un segundo teléfono.

Sentí los latidos de mi corazón contra mi pecho. Lo encendí. Por favor, que no esté protegido con contraseña. Por favor, que no esté protegido con contraseña.

Estaba en la pantalla de inicio. Hice clic en la aplicación de mensajería, y ahí estaba. Su infidelidad expuesta en cientos y cientos de mensajes. Selfies desnudo, fotos de penes, fotos de vaginas, vídeos de mamá masturbándose, vídeos de ella follando con otro tipo...

Cogí mi teléfono y empecé a hacer fotos.

Me costó mucho convencerla, pero al final logré que papá la confrontara. Les ahorraré los detalles escabrosos de sus incontables peleas y discusiones. Al



final, mamá se fue en silencio. Siempre se había presentado en redes sociales como la esposa perfecta. Su mayor temor era perder su reputación y que todo el mundo la descubriera como infiel. Mucho mejor simplemente decir que fue un divorcio amistoso. Siempre había sido una arpía vanidosa y egocéntrica.

El acuerdo de divorcio nos favoreció en gran medida. Nos quedamos con la casa. Yo me quedé con papá, por supuesto. Sin duda alguna. Lo último que supe de mamá fue que se había mudado a otro estado y había empezado de cero. No mantuve el contacto con ella. Me odiaba con un odio venenoso desde que se descubrió su infidelidad. Sabía que papá no habría revisado sus cosas y encontrado el teléfono. Él no era ese tipo de persona. Sabía que había sido yo.

Era un día perfecto. El sol brillaba en lo alto y el mar estaba en calma. Papá y yo estábamos tumbados en la arena, relajados. Habíamos estado nadando un buen rato y ahora recuperábamos fuerzas. Papá tenía los ojos cerrados. Me acerqué a él y empecé a bajarle el bañador.

Abrió los ojos y me miró alarmado. «Melissa, ¿estás loca? Hay gente alrededor».

«¿Y qué?», dije. «¿Acaso una hija no puede chuparle la polla a su padre en paz?».

Acerqué mis labios a su pene erecto y empecé a chuparlo, disfrutando de la sensación en mi boca. De reojo vi a papá mirando a su alrededor con consternación, intentando disimular lo que pasaba. De todas formas, no había mucha gente. ¿A quién le importaba? Nadie sabía quiénes éramos. Éramos solo otra pareja locamente enamorada.

La polla de papá seguía entrando y saliendo de mi boca. Sentí cómo mi coño se humedecía bajo el bikini. Así había empezado todo aquel fatídico día. Solo habían pasado unos meses, pero habían ocurrido tantas cosas. Y ahora éramos libres. Papá y yo estaríamos juntos para siempre.

El sol radiante nos iluminaba y no había ni una nube en el cielo.



BACKROOM
CASTINGCOUCH

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

ALICE DAVIDSON

RUSSIAN



Belgrade (Serbia), November 5. 2024

BARBRA SWEET

CZECH



Prague (Czech Republic), December 5. 2013

EMPERA

LATVIAN



Prague (Czech Republic), September 17. 2015

KAIA KATAVA

BELARUSIAN



Budapest (Hungary), April 30. 2018

LILIEN FORD

HUNGARIAN



Budapest (Hungary), July 4. 2017

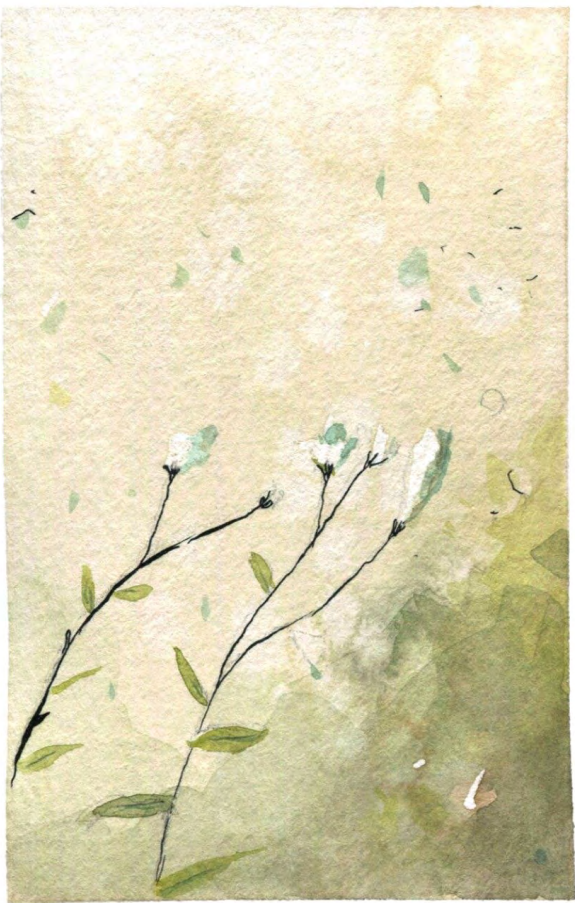


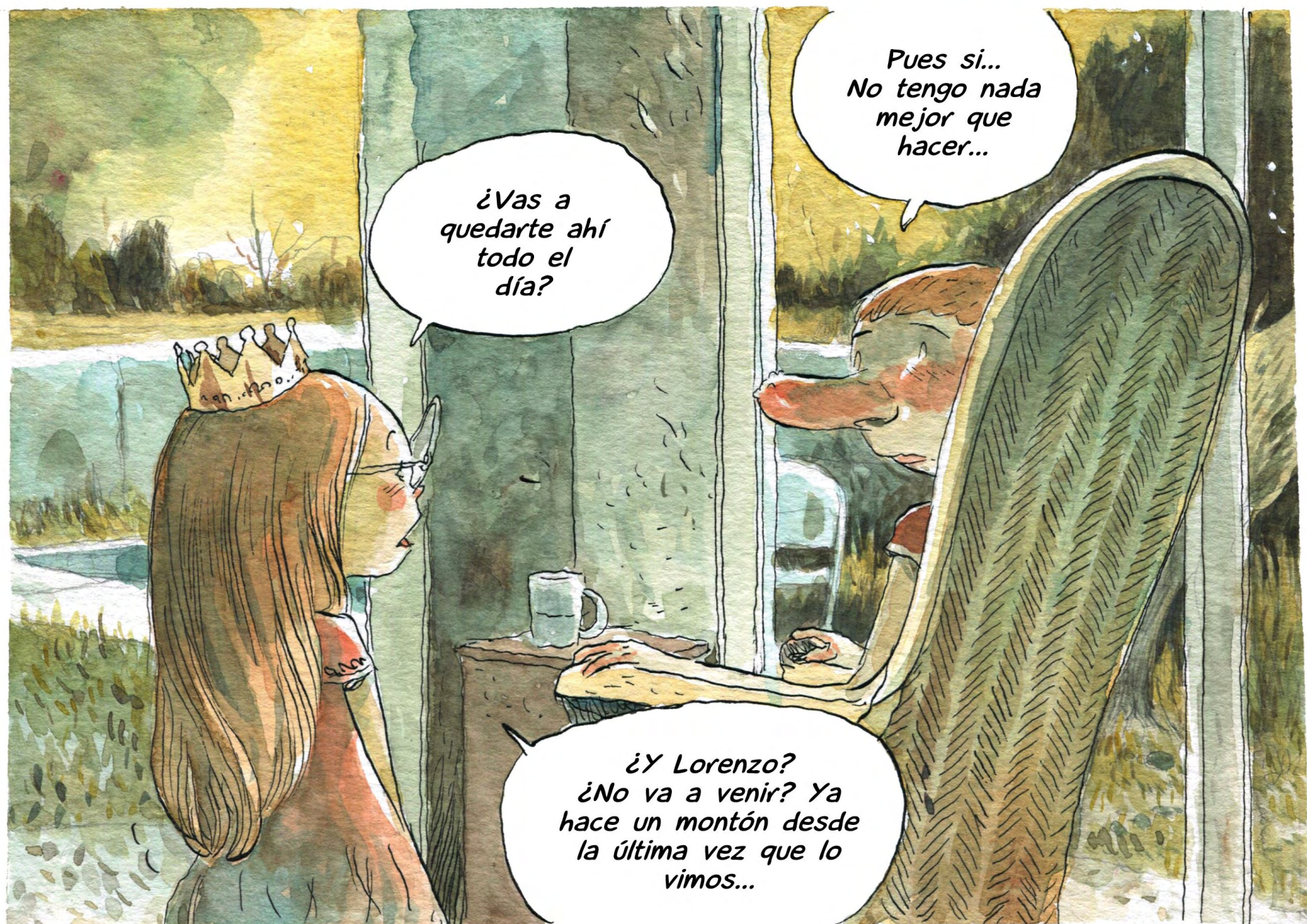
**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**

Oscuro en Rosa

Cap.
6
¡Pervertidos!









¡Hola, vecino!
Y yo que creía que era
la única que conocía
este sitio...



Yo creía lo
mismo. En fin... lo
podemos compartir,
¿no?



¡Pues
claro!

¿Escribes?

Si... la
letra de una
canción...





Virginio es agradable. Y muy mono...

Y creo que le gusto, lo ví en el pueblo, mirándome... y también nos espiaba desde el jardín de su casa...



Estas vacaciones ya se están terminando... Y tengo la sospecha de que esa...

...serpiente rosa no se irá conmigo cuando vuelva a casa, lejos de...

...este lugar tan romántico...



¿Decías algo?

No, no, perdona. Sólo... pensaba en alto...

Y aún no me ha dicho dónde está mi padre...

Todo aquí es
tan bonito...



¡Mira!
¿Qué clase
de bichillo es
éste?



¿Cuál?

Éste.



¡Ah! Es un
escarabajo buceador
(*dytiscus marginalis*).
Tiene una forma
muy aerodinámica,
para nadar bien
en el agua.



Un bichito
muy curioso,
¿no?



Si. Es
un coleóptero
de los más
bonitos.





Se va...
Bueno... la podré
ver después...



Pero después, ésta
tensión entre nosotros
puede que no sea ya
la misma...



Ni la misma
mágia...



¡Eh, Gloria!



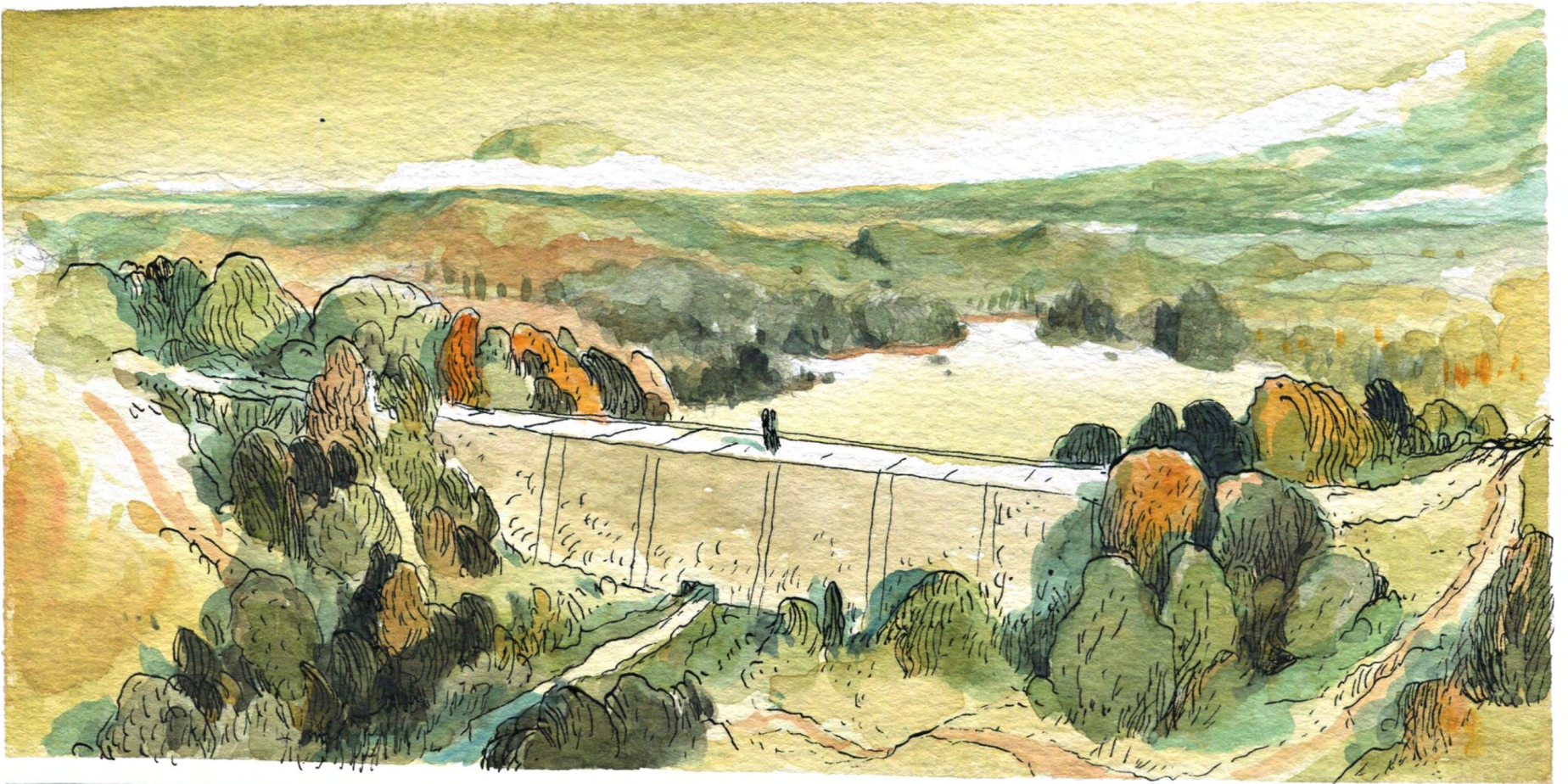
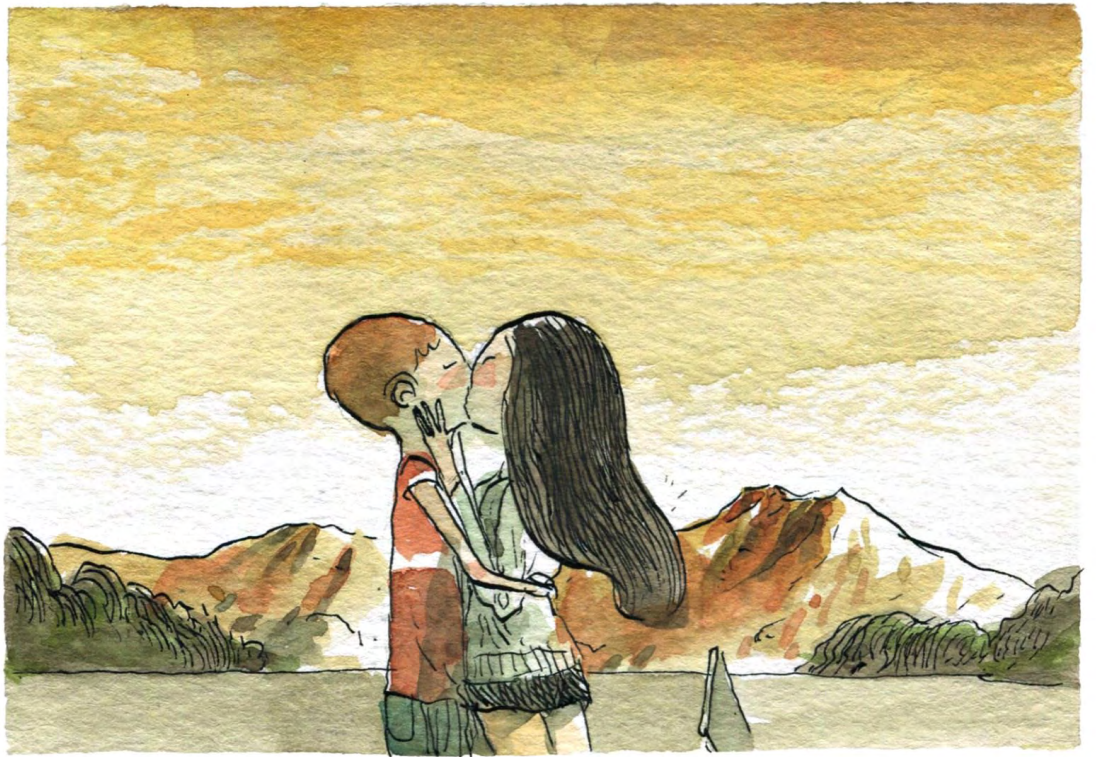
¿Qué?



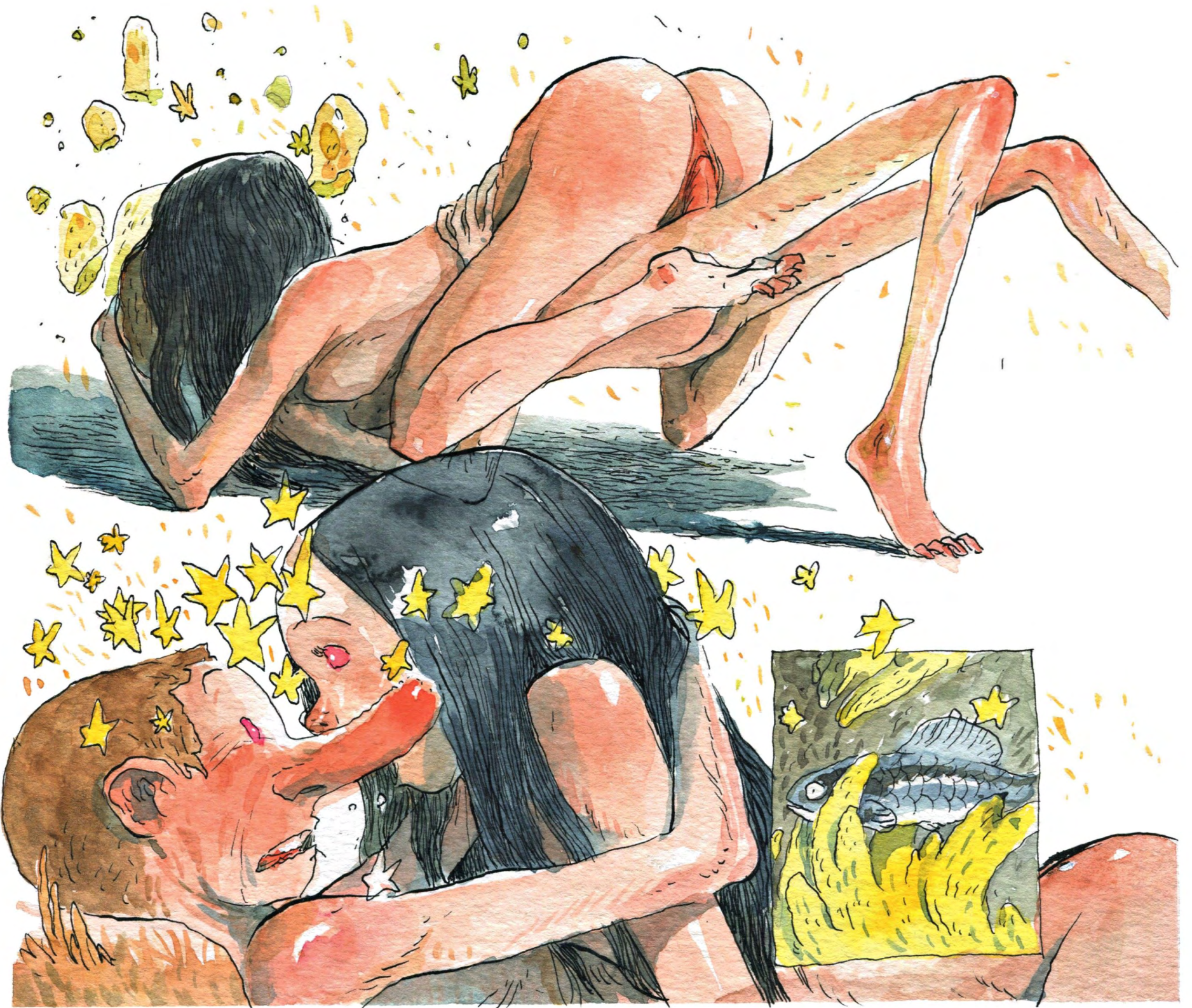
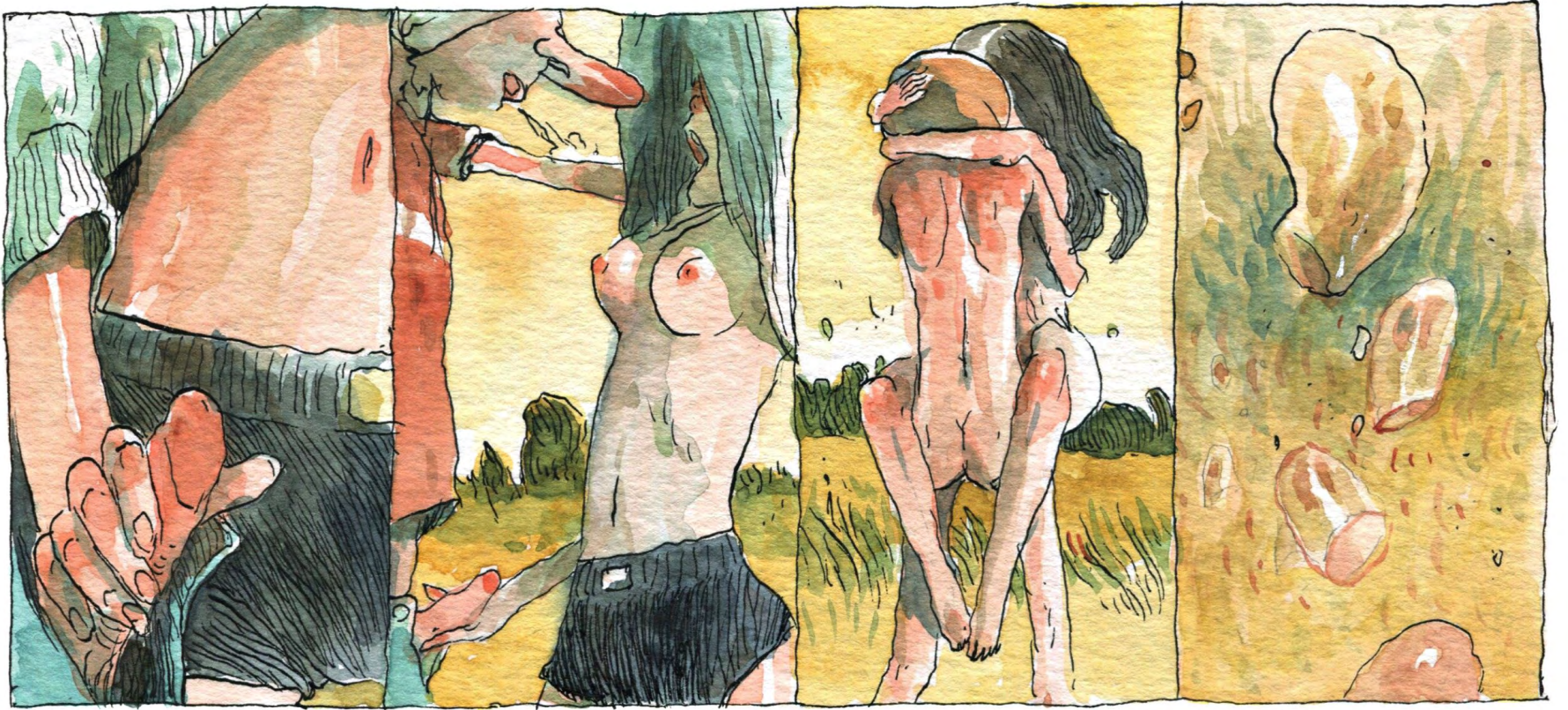
¡Espera!

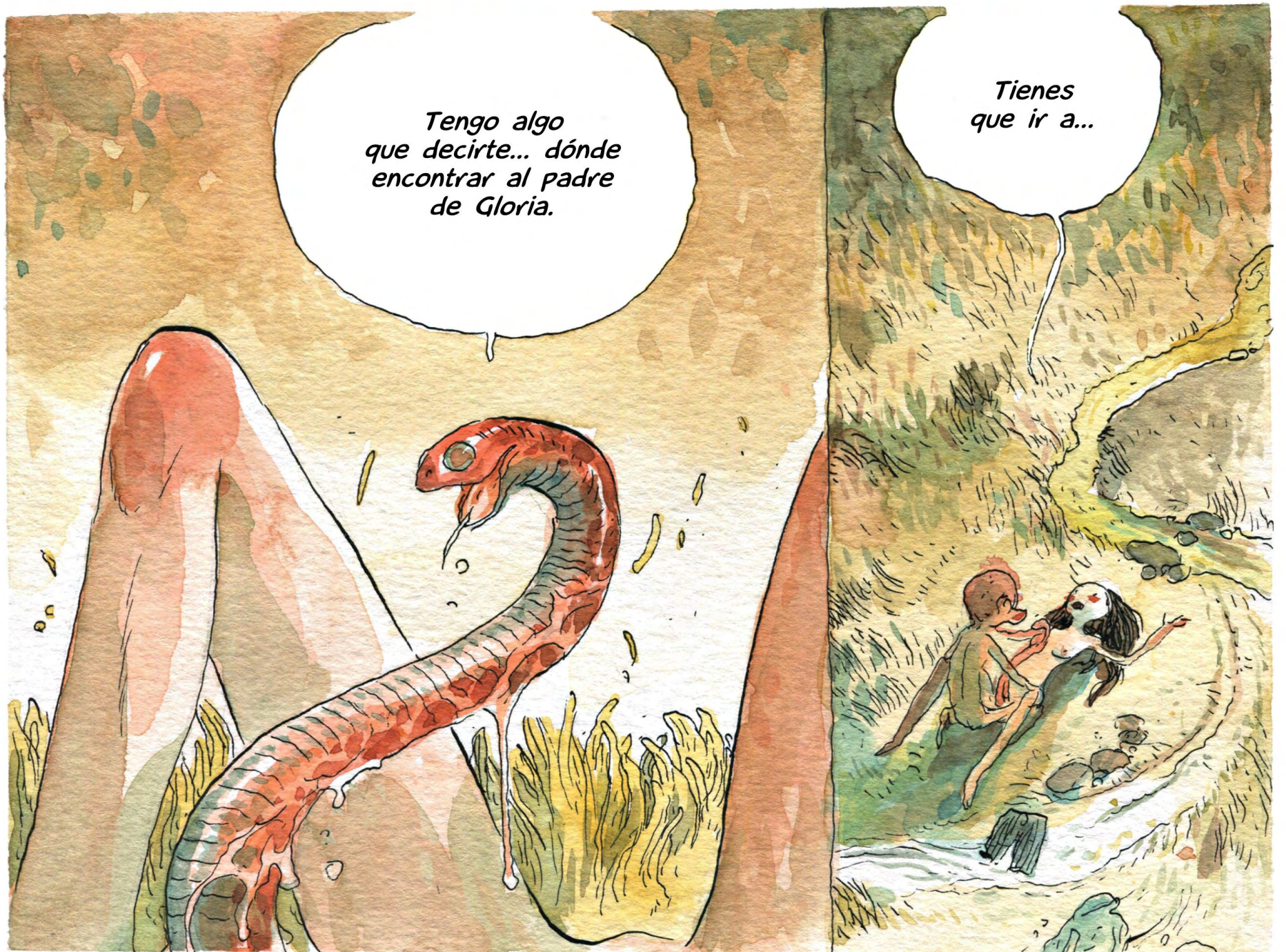
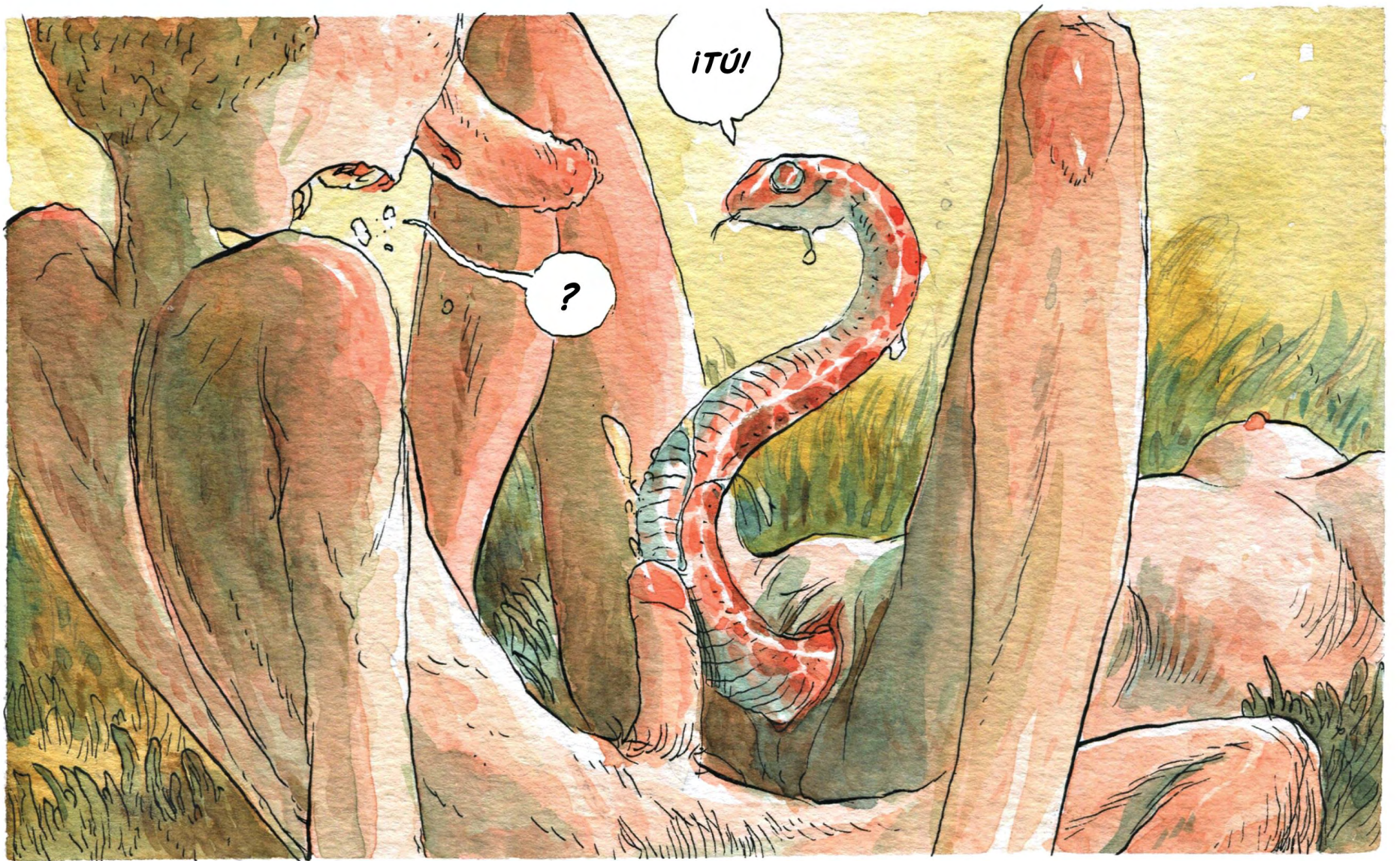


Puedo aguantar el ver tu
cuerpo contornearse por el
calor del verano, pero sentir
como desaparece la chispa
que tu beso ha prendido, está
más allá de mis fuerzas.









*Nuestros veranos estaban a punto
de cambiar para siempre.*

*¡No te
vas a creer lo
que me acaba
de pasar!*



*Y aquellas vacaciones, en
las que visité el mundo
salvaje que había más allá
de mi jardín...*

*...no pusieron
fin a nada, ya
que ahora...*



...sé dónde encontrarte.



FIN

**¡Mi madre me enseñó que el deseo
es más fuerte que cualquier moral!**



LASCIVIA — HABITACIÓN EN ROMA

Mamá, siempre supe que eras lesbiana

Por Lori Sokol, Ph.D

Habían pasado seis años desde que, con delicadeza, le confesé a mi hijo adolescente que salía con una mujer por primera vez. Pero mi sorpresa quedó rápidamente eclipsada por su respuesta sarcástica. «Mamá, siempre supe que eras lesbiana», bromeó, sin mostrar la menor sorpresa.

¿Cómo lo sabía? Pronto descubrí que, si bien había dedicado casi dos décadas a enseñarle la importancia de vivir con autenticidad, en realidad estaba revelando partes de mí misma que habían permanecido enterradas durante mucho tiempo, incluso antes de que él naciera.

De hecho, fue gracias a su nacimiento que mi verdad finalmente salió a la luz. Verán, desde que mi hijo era pequeño, pensé que podría ser gay. Quizás fuera porque la mayoría de sus amigos de la infancia eran chicas; quizás fuera porque evitaba todo lo estereotípicamente masculino, como los deportes competitivos; O quizás fue porque veía cómo le costaba elegir su cuaderno al principio de cada curso. Siempre escogía primero el de colores rosa y morado chillones, solo para volver a dejarlo en la estantería, suspirando: «No quiero que los demás chicos se burlen de mí».

Así que, conforme fue creciendo, me propuse hacerle ver cuando alguien elegía vivir de forma inauténtica, para luego arrepentirse. En 2004, por ejemplo, cuando el exgobernador de Nueva Jersey, Jim McGreevey, fue noticia por declarar su homosexualidad mucho después de estar casado con una mujer y tener hijos, le reiteré la importancia de ser honesto consigo mismo desde el principio. Cada vez que un periódico anunciaba en primera plana el suicidio de otro joven LGBT a causa del acoso o algún otro tipo de discriminación, le aseguraba a mi hijo que siempre lo aceptaría y lo querría tal como era. Así que, años después, cuando recibí aquella llamada tan esperada de mi hijo, que entonces estaba en la universidad, anunciando con orgullo y seguridad que tenía su primera relación con «alguien llamado Michael», supe que había cumplido mi cometido, al menos por él. Todavía faltaba una persona por confesar.

«Siempre supe que eras lesbiana», continuó mi hijo, «porque cuando te decía que creía que me atraían las personas del mismo sexo, me decías que tú también te sentías así a mi edad. Aunque me dijiste que era natural que todos los adolescentes se sintieran así», prosiguió, «yo sabía que en realidad estabas ocultando algo». Si bien en aquel momento me había convencido de que simplemente expresaba mis sentimientos para ayudarle a sentirse más seguro con los suyos, más tarde descubrí que, en realidad, estaba revelando los míos.



Recordando el pasado, me doy cuenta de que me sentía atraída por las chicas desde la preadolescencia, pero lo reprimí debido a la estricta norma religiosa de mis padres de que solo debía casarme con un chico judío. Como hija obediente, hice lo que me dijeron, de hecho, dos veces, y enterré mi atracción por las personas del mismo sexo tan profundamente que desapareció de mi consciencia durante más de 30 años. Pero reprimir mi verdadero yo influyó en mucho más que mis elecciones amorosas. También afectó mi forma de relacionarme con los demás, de innumerables maneras.

Vivía constantemente a la defensiva, luchando por no reaccionar con ira ante las circunstancias más insignificantes. Ya fuera conducir detrás de otro coche que circulaba por debajo del límite de velocidad, un error de cálculo en la caja del supermercado o una comida que no estaba preparada a mi gusto en mi restaurante favorito, mis arrebatos eran desmesurados y tenían consecuencias graves.

Solo al retomar mis estudios y formación en psicología, que llevaba años practicando, comprendí plenamente el porqué. Recordé, como exprofesor adjunto de Psicología, mis clases sobre Carl Jung, el psiquiatra suizo de principios del siglo XX conocido por sus innovadoras teorías sobre la importancia de vivir una vida auténtica. «El privilegio de una vida es llegar a ser quien realmente eres», escribió Jung, y tratar de ser «normal cuando esto viola nuestra naturaleza interna es, en sí mismo, una forma de sufrimiento». Más recientemente, leí sobre cómo la falta de autenticidad también puede conducir a la ira y la violencia extremas en el libro de James Gilligan, «Prevención de la violencia». Tras estudiar a los criminales más violentos, Gilligan descubrió que la causa fundamental del comportamiento violento es el deseo de eliminar los sentimientos de vergüenza y humillación. «No es sorprendente que la gente oculte quién es realmente», conjeturó, para evitar sentirse «insultada, deshonrada, ridiculizada o burlada».

Ahora que vivo una vida más auténtica, ya no experimento esos arranques de ira espontáneos, sino momentos de paz y tranquilidad interior. Aun así, a menudo me pregunto cómo habría sido mi vida si nunca hubiera temido el rechazo y la falta de amor. ¿Qué habría pasado si mi familia me hubiera brindado amor y aceptación incondicionales, sin importar mi orientación? ¿Qué habría pasado si me hubiera sentido libre de tomar mis propias decisiones, en lugar de verme obligado a tomar las suyas? Afortunadamente, ahora he descubierto que todas estas preguntas encuentran respuesta fácilmente al observar a mi hijo adulto, donde la honestidad, el propósito y el orgullo son la norma.

(Publicado originalmente el 16 de diciembre de 2016 en The Huffington Post.)



excogigirls

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

HUMOR LASCIVO



“Mi novio de entonces tuvo un accidente de coche, y fue un poco culpa mía. ¡Uy! Me lo follé en el hospital y me bajé justo antes de que entrara una enfermera”





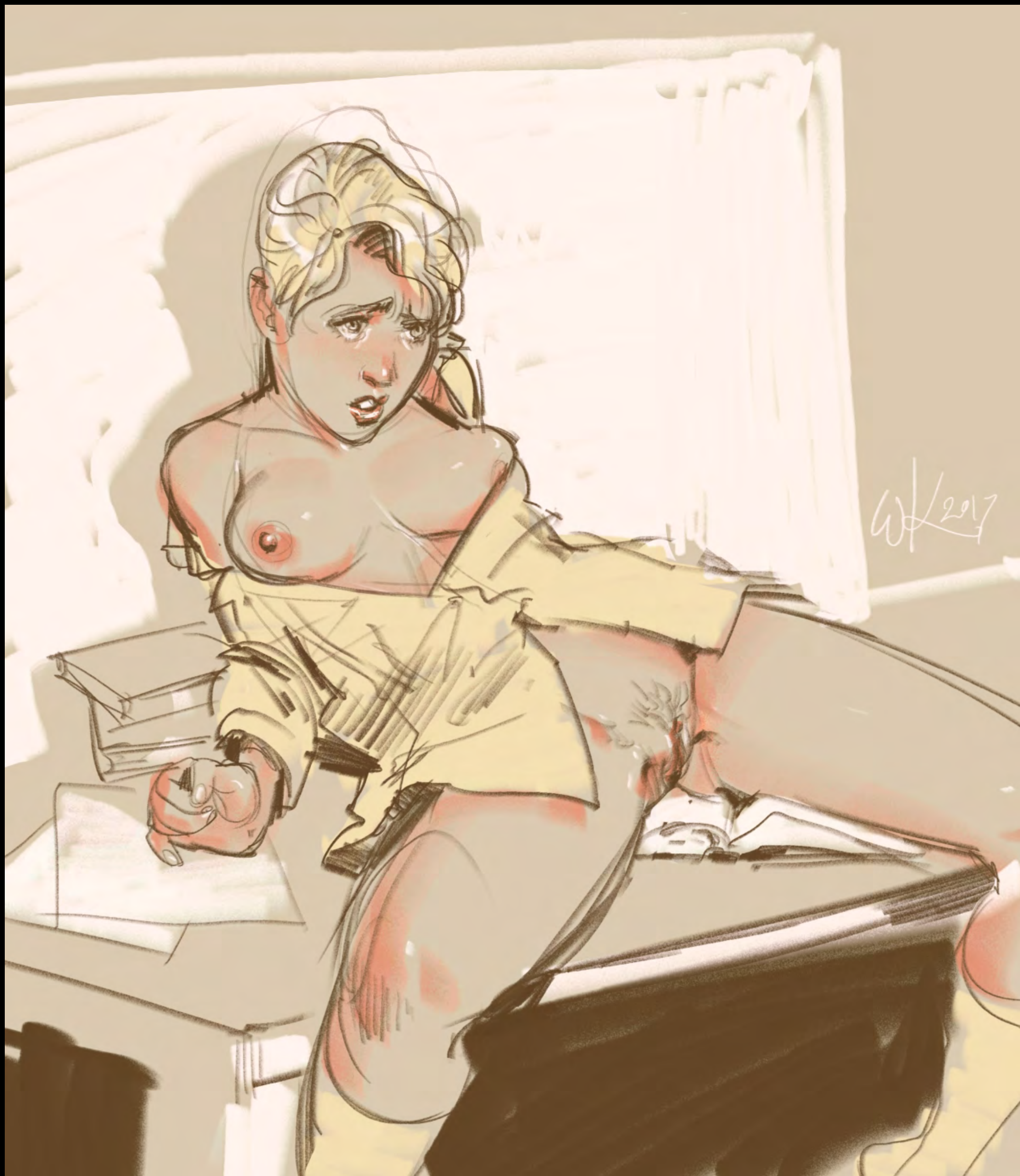
LASCIVIA — EL TRAZO ERÓTICO
Winton Kidd





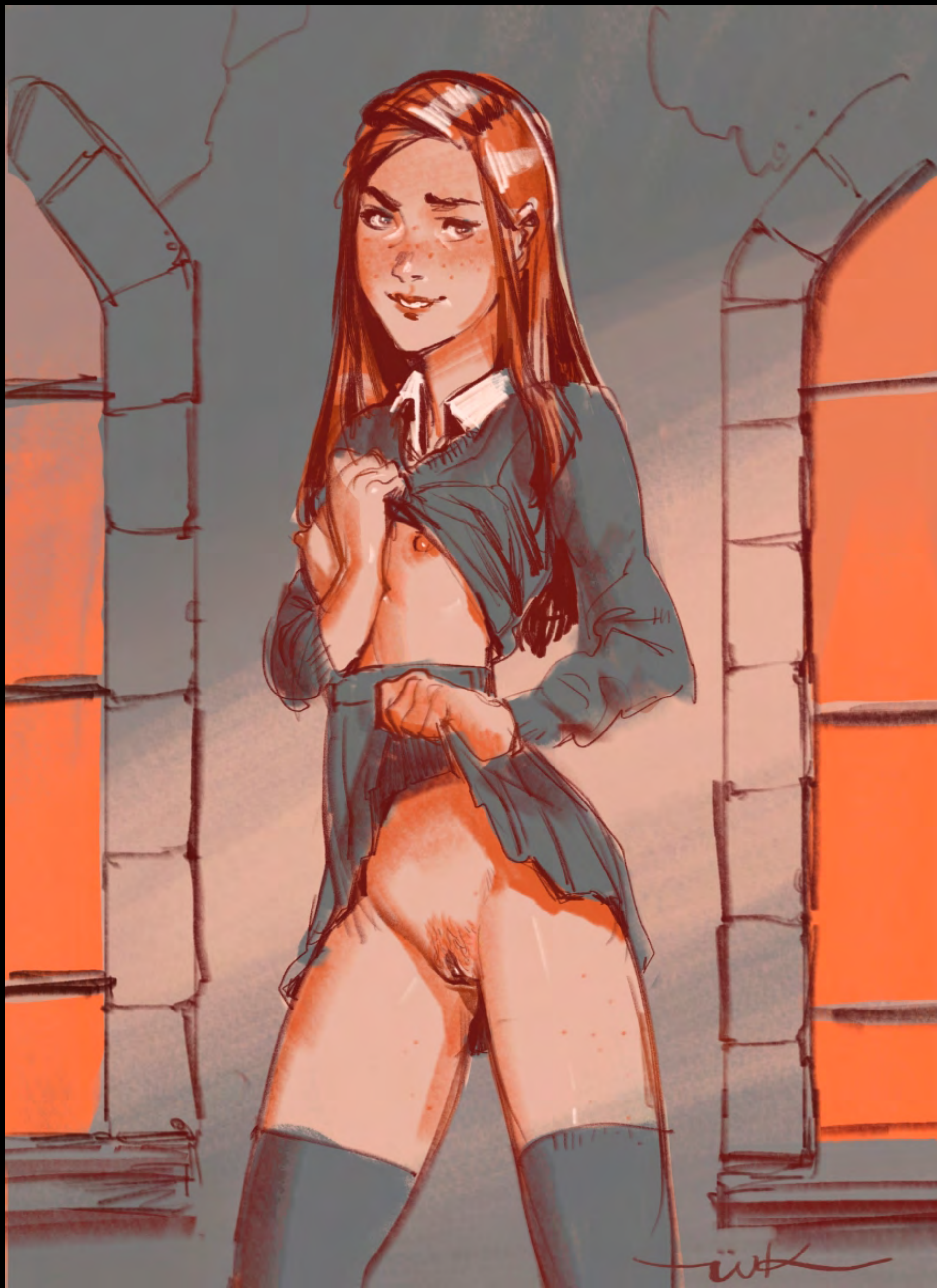








WINTON KIDD
P&B
PADMA





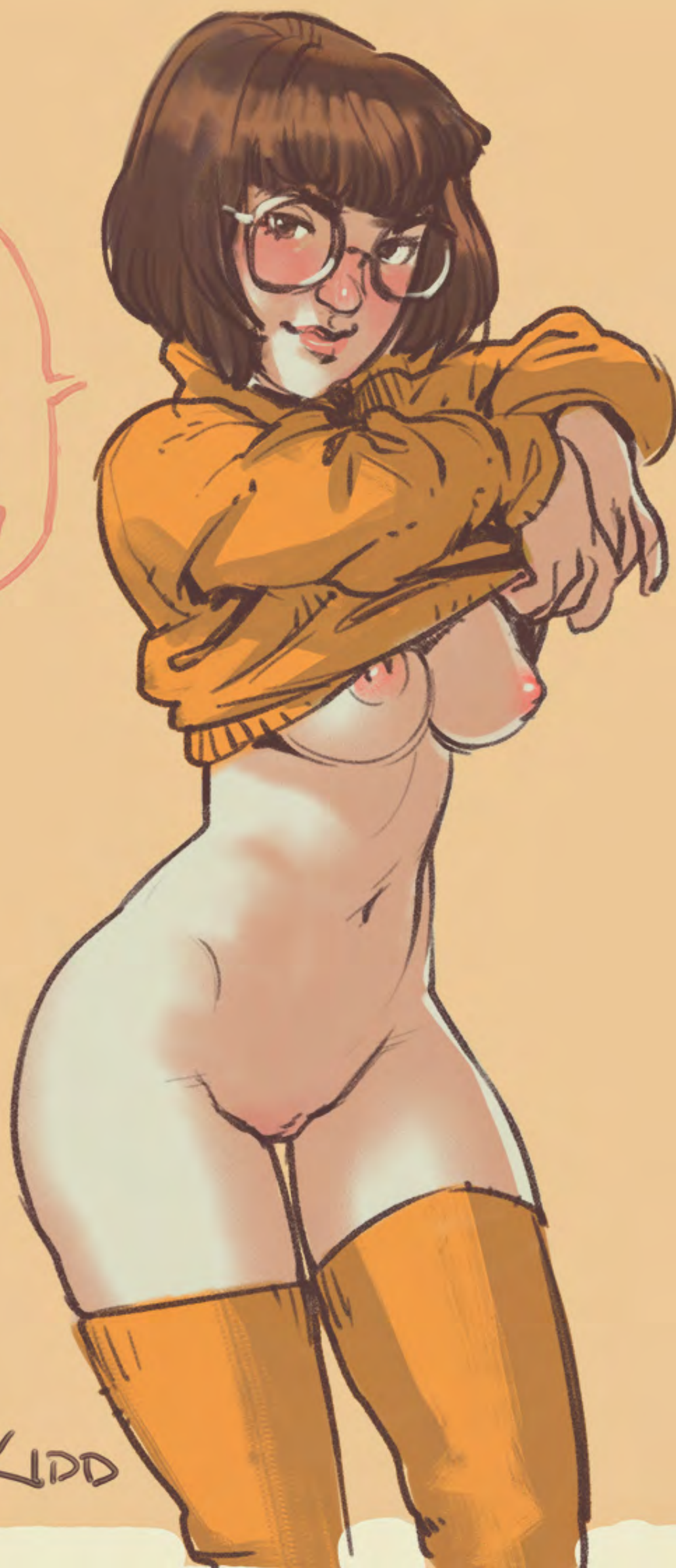








THANK
YOU! 

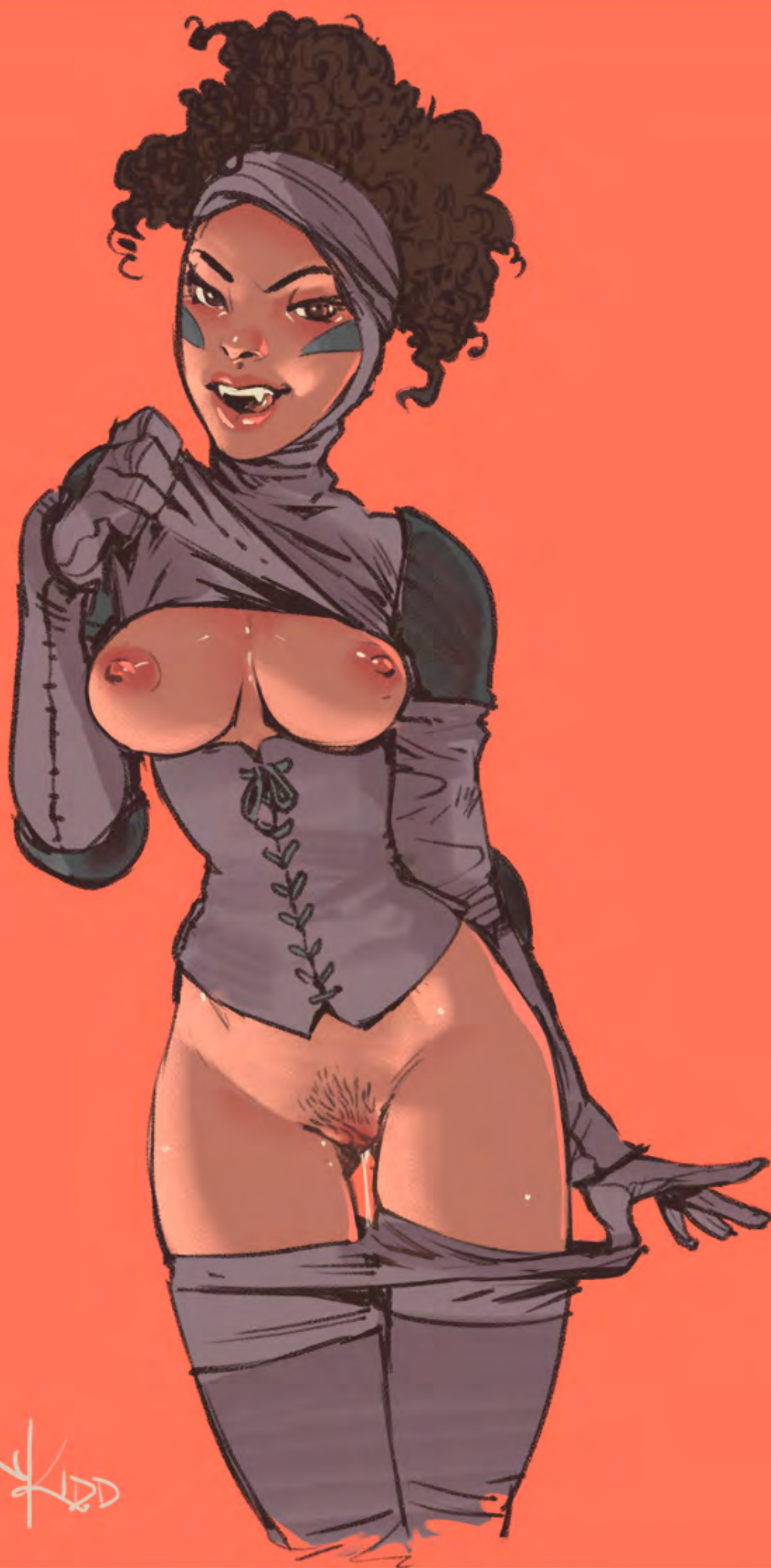


WINTON KIDD

AUTOPILOT



BY WINTON KIDD



QUINTON KIDD



Self Service



WINTON KIDD





WINTON KIDD





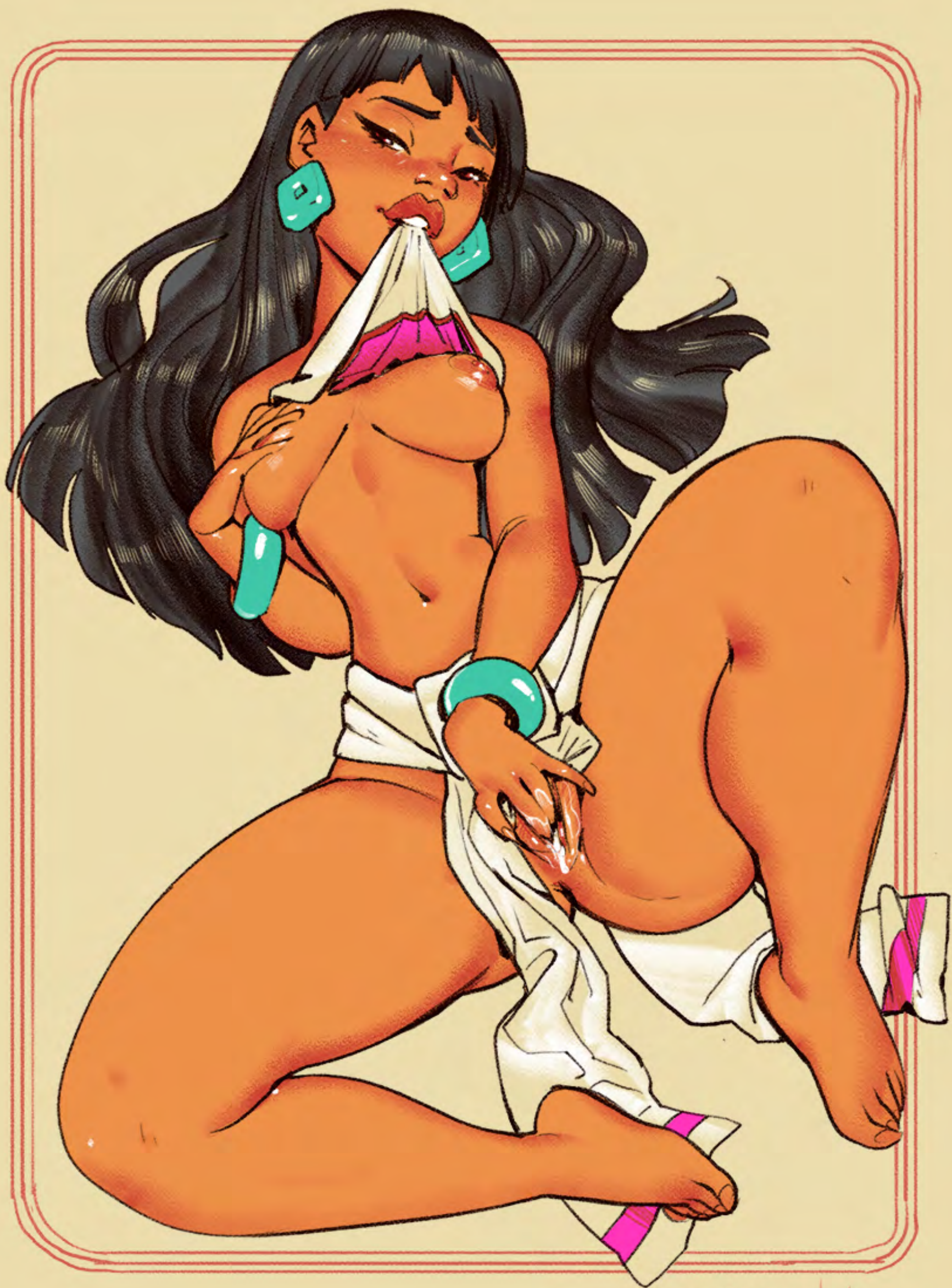


WINTON KIDD



WINTON KIDS





WINTON LIDD







WINTON KIDD







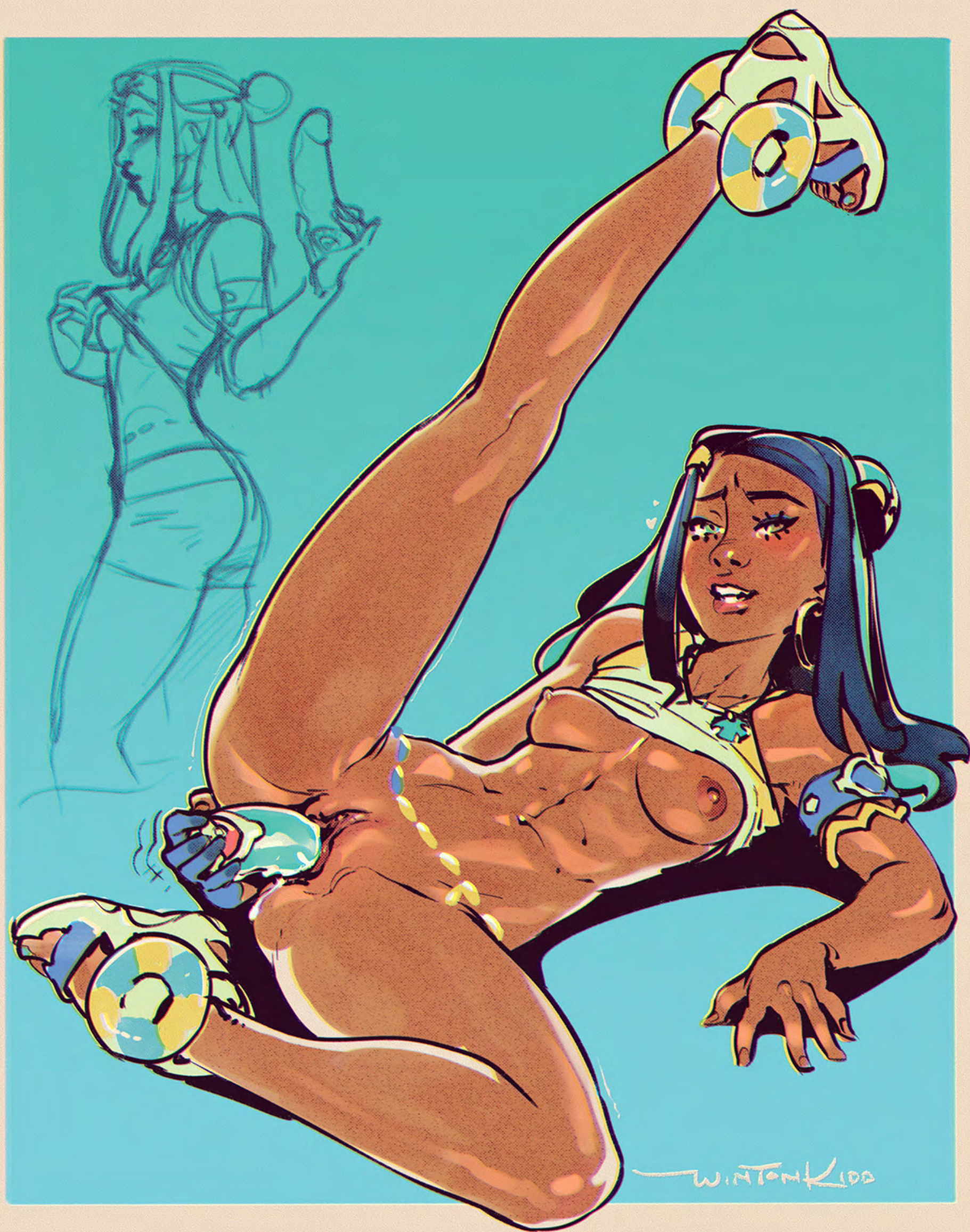




MS. MINT



"YOU'VE DIRTIED MY DRESS!"





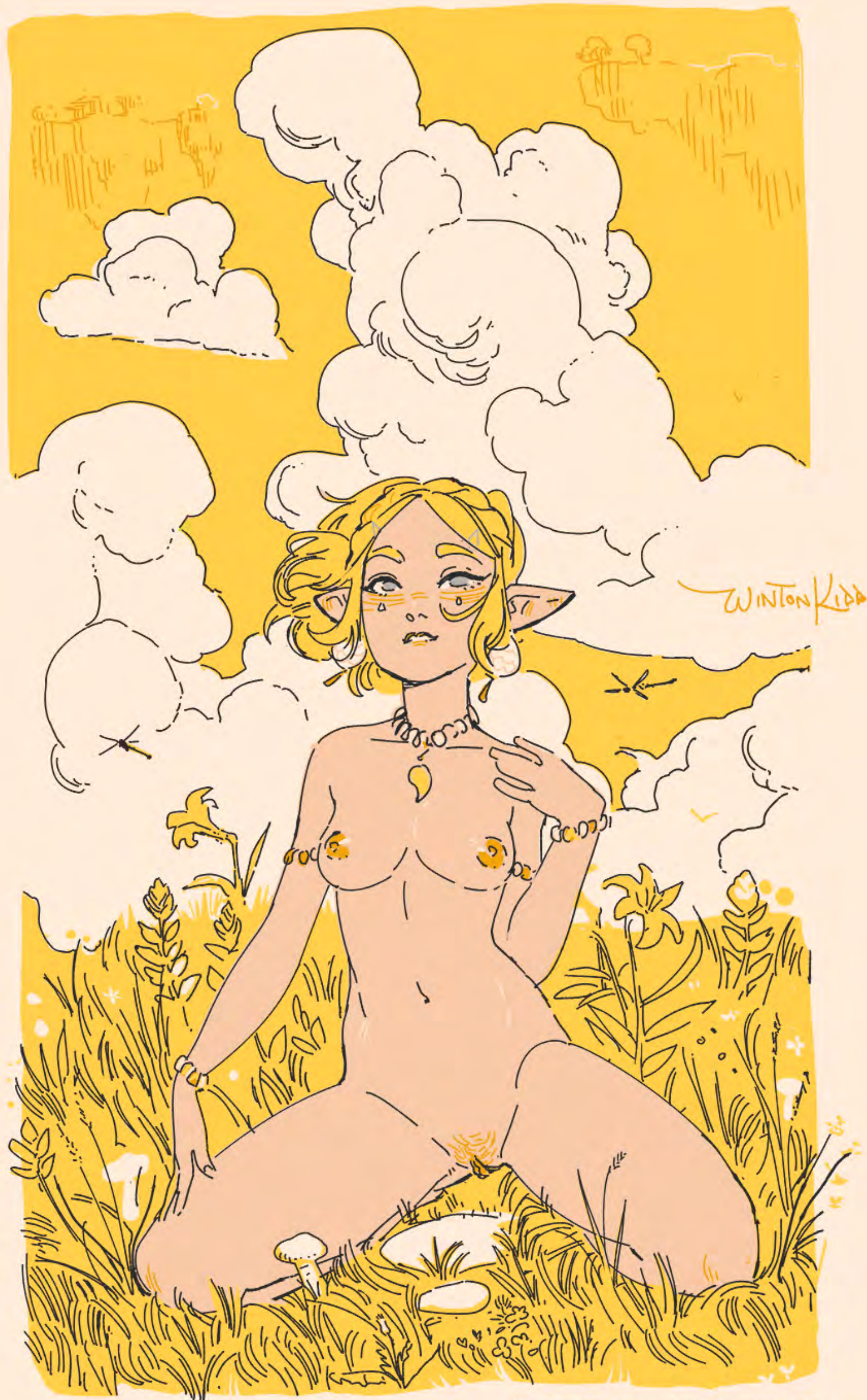


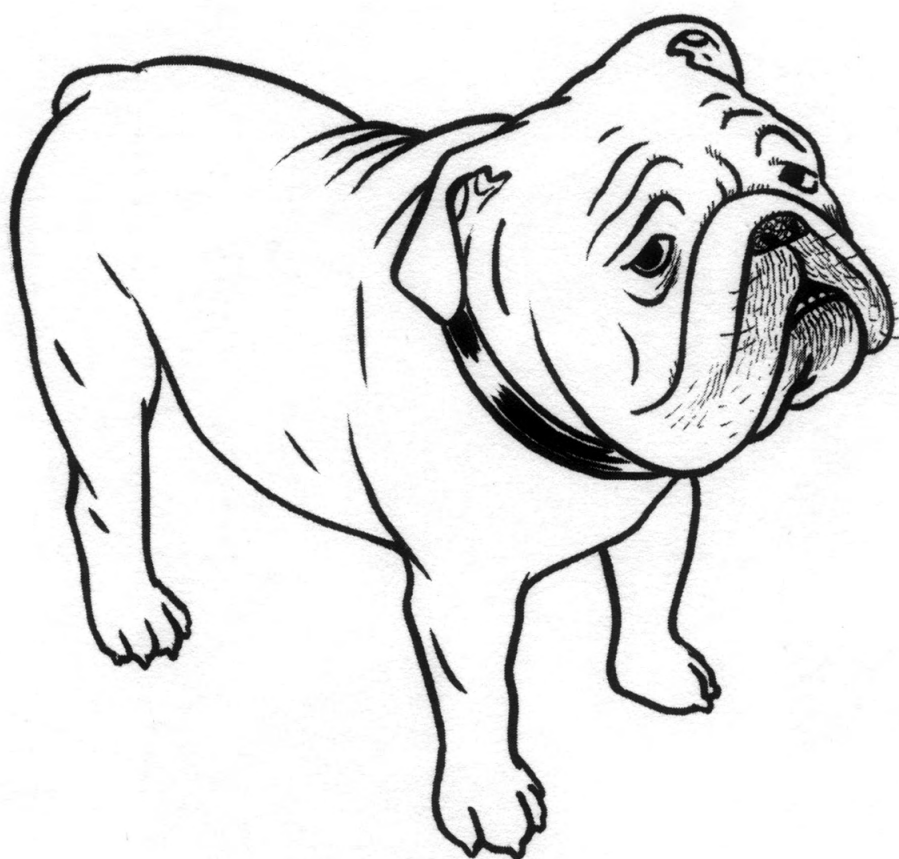


WINTON KIDD

PATREON.COM/WINTONKIDD







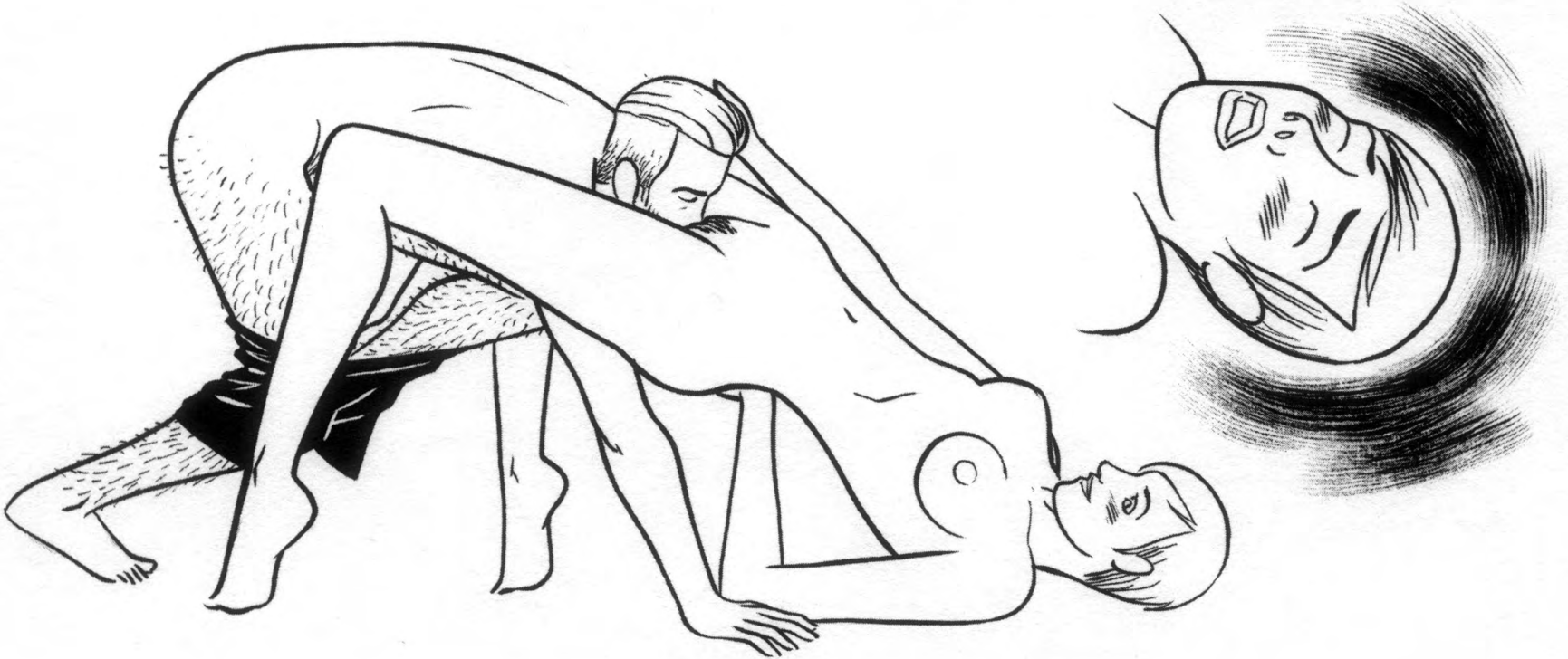
RAZIEL

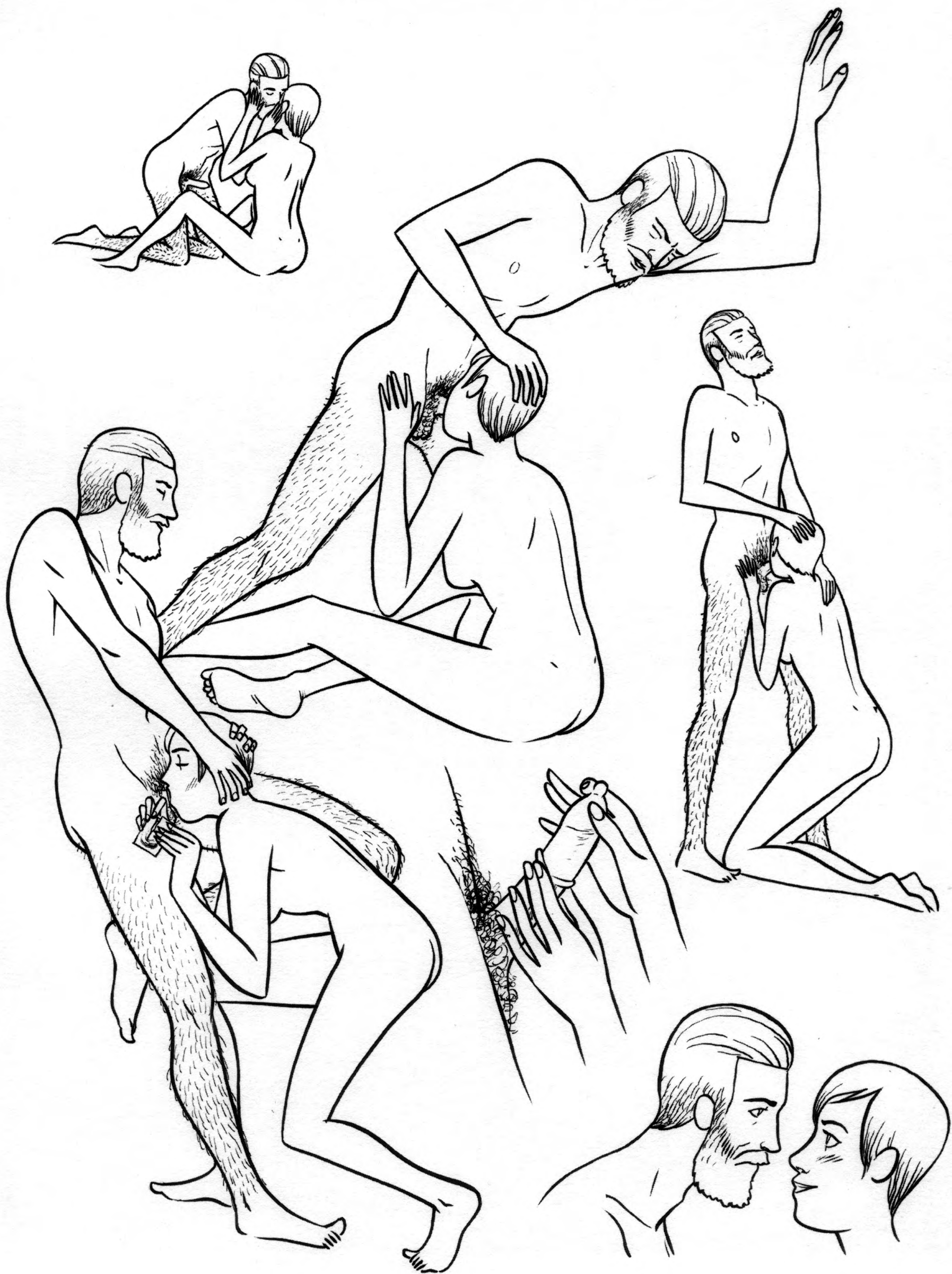




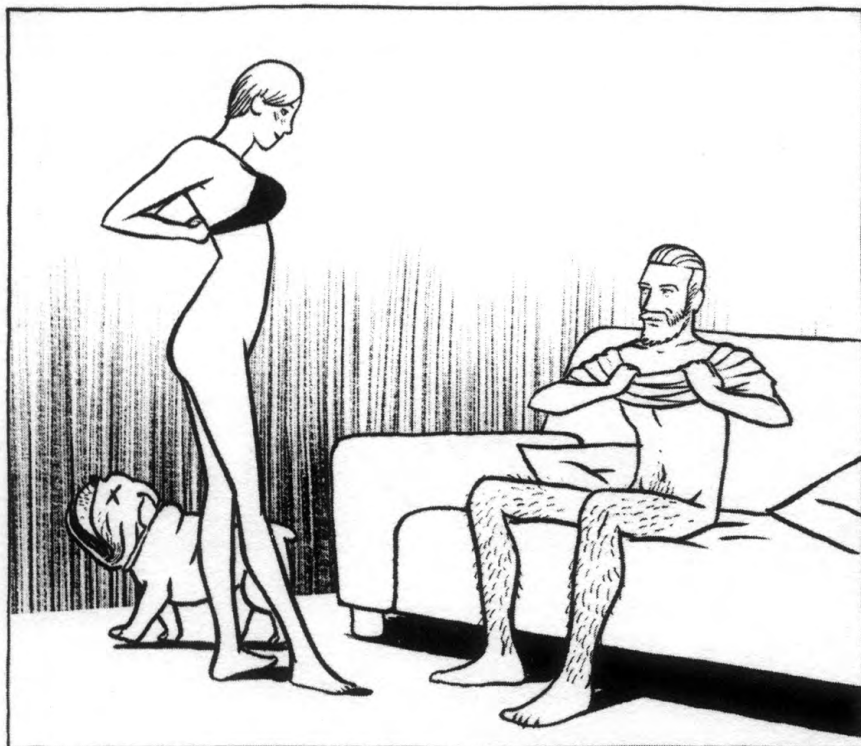












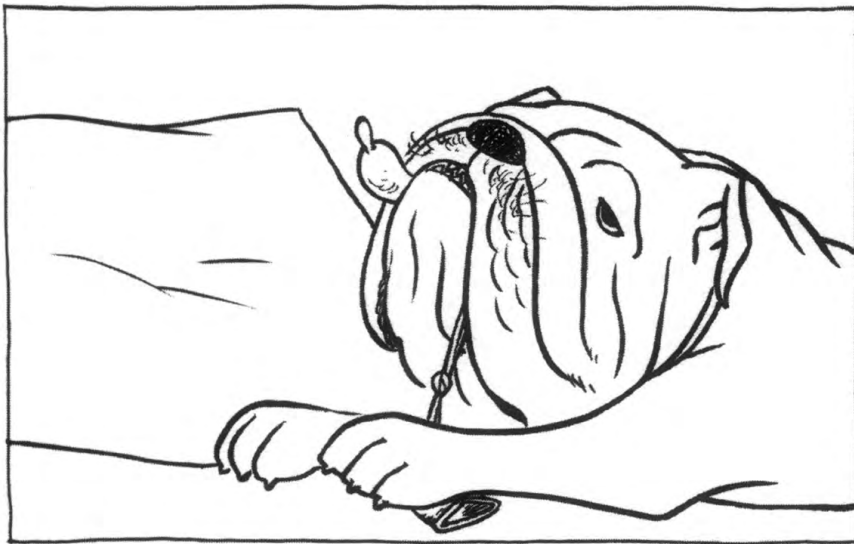




IMAGEN OBSCURA

LASCIVIA — 120 DÍAS DE SODOMA

¿Qué se siente al tener
un orgasmo anal?
Le preguntamos a tres
mujeres

Por Rachel Mantock

Existe la creencia errónea de que a las mujeres no les gusta el sexo anal. Si bien algunas no lo disfrutan, quienes sí, a menudo se sienten cohibidas de hablar de ello debido al estigma asociado a la penetración anal. Sin embargo, muchas lo practicamos: un estudio reveló que la participación en sexo anal receptivo entre mujeres era similar en la mayoría de los grupos demográficos, y que un mayor nivel educativo y mayores ingresos se correlacionaban con una mayor probabilidad de practicar sexo anal.

Según el mismo estudio, las mujeres que practican sexo anal tienen más probabilidades de ser no religiosas y de estar casadas o vivir en pareja. También es más probable que hayan tenido relaciones sexuales con otras mujeres, que hayan comenzado su actividad sexual antes de los 16 años y que hayan experimentado un embarazo no deseado.

Un estudio de SKYN de 2017 reveló que el 36 % de las mujeres millennials practican sexo anal «al menos ocasionalmente».

Otras investigaciones indican que la práctica del sexo anal va en aumento. Pornhub informó que las búsquedas de contenido relacionado con el sexo anal aumentaron un 120 % entre 2009 y 2015, mientras que un estudio de SKYN de 2017 halló que el 36 % de las mujeres millennials practican sexo anal «al menos ocasionalmente».³ Sin embargo, también se ha descubierto que el dolor es una barrera importante para el sexo anal receptivo en las mujeres, e incluso aquellas que lo disfrutan afirman preferir el sexo vaginal. Entonces, para aquellas mujeres que disfrutan del sexo anal hasta alcanzar el orgasmo, ¿qué hace que estas experiencias sean placenteras?

BIENESTAR EMOCIONAL Y PERCEPCIÓN CORPORAL

Valerie, una ilustradora de veintitantos años, afirma que para ella, los orgasmos anales son «más una experiencia fisiológica que física», y que solo empezó a disfrutar del sexo anal con su pareja actual, después de haberlo iniciado con sus exparejas y sentirse incómoda o poco satisfecha.

«Él [su pareja actual] lo toma con mucha naturalidad», comenta. «No hay ninguna presión para participar, ni para ser perfecto, ni vergüenza alguna. Con mis exparejas, algunas se preocupaban constantemente por si se manchaban; esto me generaba vergüenza y presión, haciéndome sentir cohibida.



«Una de mis parejas se detenía constantemente y retiraba el pene para revisarse; era muy desagradable y me hacía sentir fatal».

Con su pareja actual, la ausencia de pudor y la apertura hacen que el sexo anal sea tan placentero para Valerie, aumentando sus posibilidades de alcanzar el orgasmo mediante la estimulación anal penetrativa. Generalmente tiene orgasmos con facilidad, tanto clitorianos como vaginales y anales, aunque los orgasmos anales ocurren con menos frecuencia que los anteriores. Dice que cuando los experimenta, los orgasmos anales la unen aún más con su pareja.

“Mi pareja me anima a explorar la sensación de ‘necesidad de llegar al orgasmo’, y es más placentero cuando lo hago”.

“Cuando ocurren, suceden espontáneamente”, dice. “Al principio duele un poco, pero el dolor nunca ha sido el problema para mí, sino más bien el miedo a sentir vergüenza de lo que mi cuerpo pueda hacer”.

“Mi pareja me anima a explorar la sensación de ‘necesidad de llegar al orgasmo’, y es más placentero cuando lo hago. No le preocupa si hay accidentes, lo que me permite disfrutar plenamente”.

Alice, una peluquera de 24 años, comparte esta opinión sobre la importancia de la confianza, la comodidad con la otra persona y un ambiente libre de vergüenza para disfrutar del sexo anal y alcanzar el orgasmo.

“El estigma de defecar accidentalmente durante el sexo anal nunca me ha frenado”, afirma. “Esto se debe a que mi novio también disfruta del sexo anal y comprende los riesgos. Además, tengo amigas que lo disfrutan y que tienen más experiencia que yo. Hablan abiertamente sobre cómo usar enemas para prepararse”.

“No es algo que haría con alguien con quien solo salgo o con quien tengo una relación casual”.

Algunas personas prefieren usar dispositivos para limpiar el ano antes del sexo anal, utilizando agua o una solución líquida.



Si bien se pueden tomar medidas para minimizar el contacto accidental con heces, si el sexo anal es una práctica habitual, es probable que la persona con la que se tienen relaciones sexuales entre en contacto con ellas en algún momento. Algunas personas prefieren usar dispositivos para limpiar el ano antes del sexo anal, utilizando agua o una solución líquida. Esto depende completamente de las preferencias personales y no es un paso esencial. No evitará por completo que ocurra un accidente y puede alterar el equilibrio electrolítico del cuerpo si se hace con demasiada frecuencia.

El uso de condones puede prevenir el contacto con las secreciones anales de manera más efectiva, así como la transmisión de ETS y otras infecciones.

JUEGOS PRELIMINARES Y EXCITACIÓN

Para Valerie y Alice, los juegos preliminares son esenciales para prepararse para el sexo anal, tanto emocional como físicamente. Alice no puede alcanzar el orgasmo anal sin estimulación clitoriana simultánea, mientras que Valerie sí puede, pero la estimulación clitoriana previa facilita la experiencia. El punto de entrada inicial fue menos doloroso para ella, además de provocar un orgasmo anal más intenso posteriormente.

“Si ya estoy muy excitada, todo el proceso se intensifica de una manera placentera”, dice Valerie. “Significa que también soy más receptiva al sexo anal físicamente; seguirá habiendo dolor inicial, pero puedo disfrutarlo y dejarme llevar si ha habido preliminares”.

“La penetración anal me produce los orgasmos más intensos, pero necesito estimulación clitoriana al mismo tiempo para llegar a ellos”.

Alice dice que tener una pareja que entienda su cuerpo y lo que le gusta es fundamental para prepararse para el sexo anal.

“La penetración anal me produce los orgasmos más intensos, pero necesito estimulación clitoriana al mismo tiempo para llegar a ellos”, afirma.



Para Leila, ejecutiva de publicidad de casi treinta años, los orgasmos anales no son algo común. Solo recuerda haber tenido uno, y la tomó por sorpresa.

“No había ningún otro tipo de estimulación en ese momento, y al principio sus embestidas eran bastante lentas y constantes porque no soy muy fan del sexo anal, así que no esperaba mucho”, dice. “De repente, empezó a penetrar más y más profundo y entonces me di cuenta de que estaba a punto de tener un orgasmo”.

“Durante la excitación, hay una sensación de cosquilleo y hormigueo en la zona del punto G”.

Dice que la persona con la que estaba teniendo relaciones sexuales tenía un pene curvo que le daba la sensación de “estimular su punto G a través de las paredes”, aunque estuviera dentro de su ano. Al igual que Leila, Valerie también recuerda haber sentido una sensación en la zona del punto G durante la excitación previa al orgasmo anal, así como una mayor estimulación a medida que la penetración era más profunda.

“Durante la excitación, hay una sensación de cosquilleo y hormigueo en la zona del punto G”, dice. “Incluso ahora me siento más unida e íntima con mi pareja; es una experiencia profundamente gratificante. Lo que más me gusta del sexo anal es el elemento tabú, eso lo hace aún más placentero”.

¿SE SIENTEN DIFERENTES LOS ORGASMOS ANALES?

Durante su investigación sobre la sexualidad femenina desde la década de 1960 hasta la de 1990, Masters y Johnson descubrieron que la respuesta fisiológica de una mujer al orgasmo era la misma sin importar la fuente de estimulación, refutando la teoría de Sigmund Freud de que los orgasmos “clitorianos” y “vaginales” eran fundamentalmente diferentes.⁶ Sus hallazgos se ven reflejados en la experiencia de Alice con los orgasmos anales.

“Creo que la idea de que los orgasmos penetrativos son un tipo diferente de orgasmo es un mito”, dice. “Pero cuando tengo un orgasmo durante el sexo anal, siento la sensación en todo el cuerpo”.



La experiencia única de Leila también se sintió igual que sus orgasmos anteriores. Describe la excitación como familiar, “exactamente igual que cuando estás a punto de llegar al orgasmo con la estimulación clitoriana o el sexo vaginal”. Pero para alguien que normalmente eyacula durante el orgasmo, esto fue algo que no experimentó en su orgasmo anal.

“Normalmente, cuando tengo un orgasmo, eyaculo por todas partes”, dice. “Y esa vez no eyaculé nada, pero la sensación del orgasmo fue la misma: suelo sentirla en el estómago, como si algo fluyera o se derramara”.

“Los orgasmos anales no son tan intensos como los vaginales o clitorianos, pero son más intensos porque parecen durar una eternidad”.

Valerie comparte la experiencia de Alice: sus orgasmos anales son mucho más intensos que los que experimenta sin penetración anal. Los describe como “más duraderos” y “como si pudieran durar para siempre si mi pareja se queda en el mismo sitio”.

“Los orgasmos clitorianos son los más intensos para mí, pero son los que terminan más rápido y, de hecho, duele que me estimulen esa zona después de haber tenido un orgasmo”, dice. “Con los orgasmos vaginales, tiendo a empujar a mi pareja hacia afuera debido a las contracciones vaginales.

“Los orgasmos anales no son tan intensos como los vaginales o clitorianos, pero son más fuertes porque parecen durar una eternidad.”

El único momento en que Valerie experimenta un dolor insoportable durante el sexo anal es cuando su orgasmo finalmente termina; describe la sensación como una contracción repentina. También suele sentirse físicamente agotada después de un orgasmo anal, pero a la vez eufórica. Describe la sensación de no poder moverse, pero aun así sentirse “despierta gracias a la adrenalina”.

Dice: “Es un cansancio placentero. Después siento una gran liberación de endorfinas. Todo el proceso es liberador; los orgasmos son un viaje, no un destino.”



LEGALPORN.com

**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**



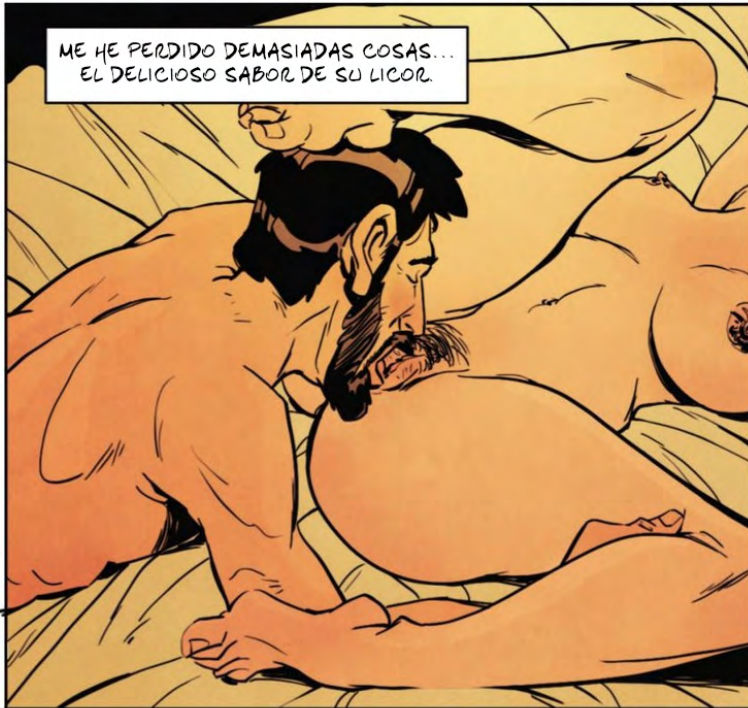
¡Éramos niños, pero el fuego de la piel no espera edades!

COTIDIANO

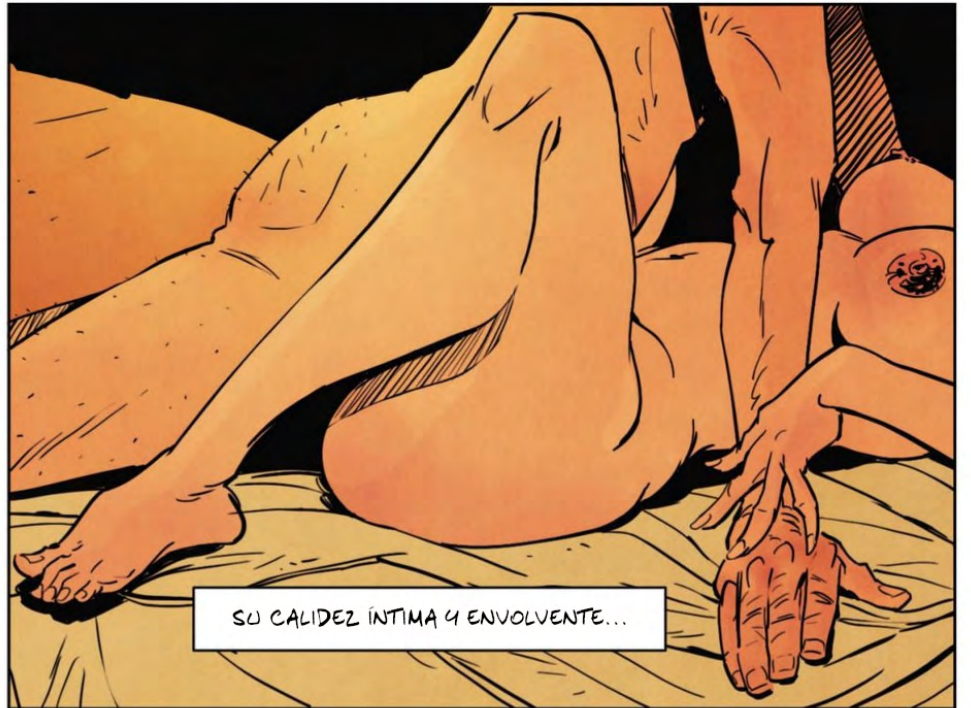




HA PASADO MUCHO TIEMPO...
REALMENTE MUCHO TIEMPO...



ME HE PERDIDO DEMASIADAS COSAS...
EL DELICIOSO SABOR DE SU LICOR.



SU CALIDEZ ÍNTIMA Y ENVOLVENTE...



LA SUAVIDAD DE SU CUERPO QUE SOLO UNA
MUJER ES CAPAZ DE OFRECER.



SU GENEROSO PECHO
APLASTÁNDOSE CONTRA MI
TORSO. NUESTROS CORAZONES
LATIENDO VIOLENTAMENTE AL
UNISONO.

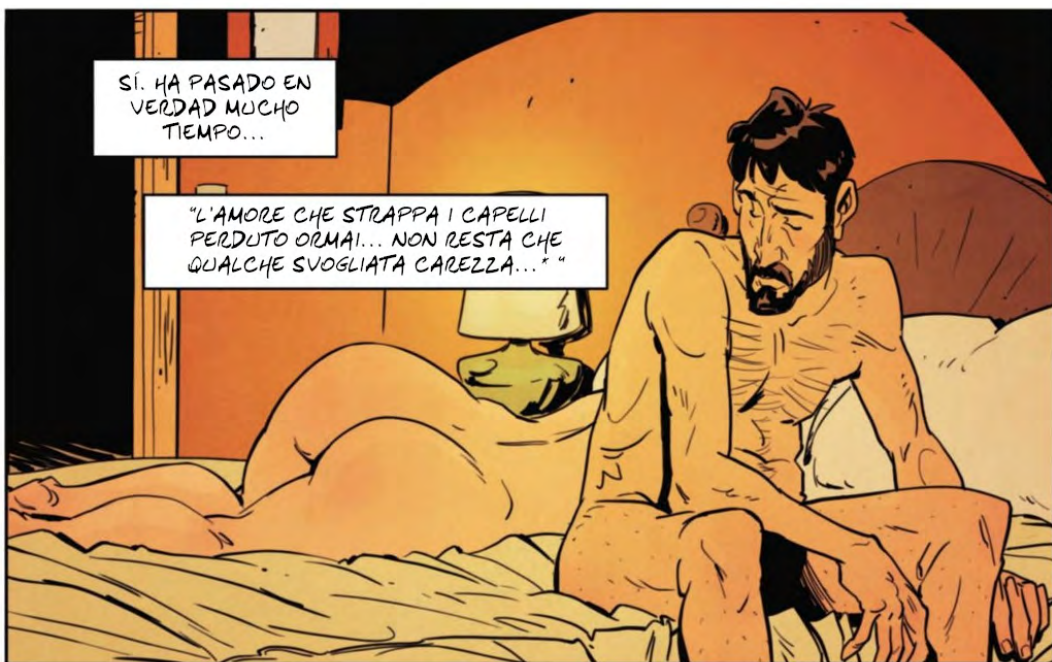
SENTIRME REALMENTE
DESEADO...



Y A SU VEZ DESEANDO YO FIRMEMENTE...



POSEERLA...



SI. HA PASADO EN VERDAD MUCHO TIEMPO...

"L'AMORE CHE STRAPPA I CAPELLI PERDUTO ORMAI... NON RESTA CHE QUALCHE SVOGLIATA CAREZZA..."



PERO ¿CUÁNDO SE COLO AQUEL CAMBIO EN NUESTRAS VIDAS?



ESTÁBAMOS TAN UNIDOS QUE NADA PODÍA DETENERNOS, SIEMPRE ESTABAS DISPUESTA A DISFRUTAR EN CUALQUIER PARTE.



COMO AQUELLA VEZ, EN UN BANCO DEL JARDIN PÚBLICO, CUANDO TE QUITASTE LAS BRAGAS Y ME MONTASTE A PELO, SIN PREOCUPARTE POR LOS VIANDANTES.

SIEMPRE ME BESABAS APASIONADAMENTE.



ME PEDÍAS REPENTINAMENTE QUE APARCARA EL COCHE PARA PODER HACERLO SOBRE LA MARCHA.



TODO LO QUE SABEMOS ES QUE LAS COSAS SON DIFERENTES AHORA, TAL VEZ LA FUERZA DE LA COSTUMBRE...



DESPUÉS DE TODOS ESTOS AÑOS, HAS CAMBIADO, ME HE VUELTO CASI INVISIBLE A TUS OJOS...

HE INTENTADO DESPERTAR TU INTERÉS CON MÉTODOS BANALES, UNA CENA EN UN RESTAURANTE Y REGALOS INESPERADOS...



PERO TU RESPUESTA NUNCA HA SIDO LA QUE ESPERABA.



NO HA SIDO FÁCIL PARA MÍ.



ME EXCITABA CON CADA GESTO COTIDIANO Y SOLO TENÍA UN DESEO: POSEERTE.



ME SEDUCÍAS, DE MANERA INCONSCIENTE, CON LOS MOVIMIENTOS NATURALES DE TU CUERPO, COMO UNA PROSTITUTA ANTE UN CLIENTE.

CON TUS GESTOS Y POSTURAS SENSUALES QUE LLENABAN LA RUTINA COTIDIANA...



OH, POR SUPUESTO QUE NO PODÍAS TENER LA MISMA PERSPECTIVA QUE YO.

¡OH CIELOS, NO SOY CAPAZ DE QUITAR ESTA MANCHA!



AL RITMO DE LAS TAREAS DOMÉSTICAS, TU COÑO SE ME APARECÍA, COMO UN ANIMAL QUE SURGE DE SU GUARIDA.

EN LOS DÍAS TÓRRIDOS, TU DESNUDEZ DEJABA POCO A LA IMAGINACIÓN.



¿TIENES ALGO SUCIO QUE DARMÉ?

SI ME PIDES ALGO SUCIO, YO SE LO QUE TE DARÍA...



¡YA ESTÁ CASI LISTO!

¡MALDITO SEA EL INVENTOR DE LOS PANTALONES AJUSTADOS, QUE SE METEN EN LOS HUECOS QUE A MÍ ME GUSTARÍA OCUPAR!



¡MMM, ESTÁ SABROSÍSIMO, UNA DELICIA PARA EL PALADAR!



CONTRARIAMENTE A LO QUE DICE LA GENTE, EL ARDOR DE MI PASIÓN NO HABÍA DISMINUIDO EN ABSOLUTO CON EL TIEMPO.



A DIFERENCIA DE TI... LO ÚNICO QUE HA HECHO ES AUMENTAR.



MIENTRAS QUE EL TUYO SE HA DESVANECIDO POR COMPLETO.



MI DESEO ES CONSTANTE Y QUERRÍA POSEERTE TODOS LOS DÍAS.



ME GUSTARÍA VOLVER A FOLLAR COMO ANTES.

NO TENER MÁS QUE UN OBJETIVO EN MI CABEZA: SATISFACERTE Y HACER QUE TE CORRAS UNA Y OTRA Y OTRA VEZ.



POR TODO ESTO...



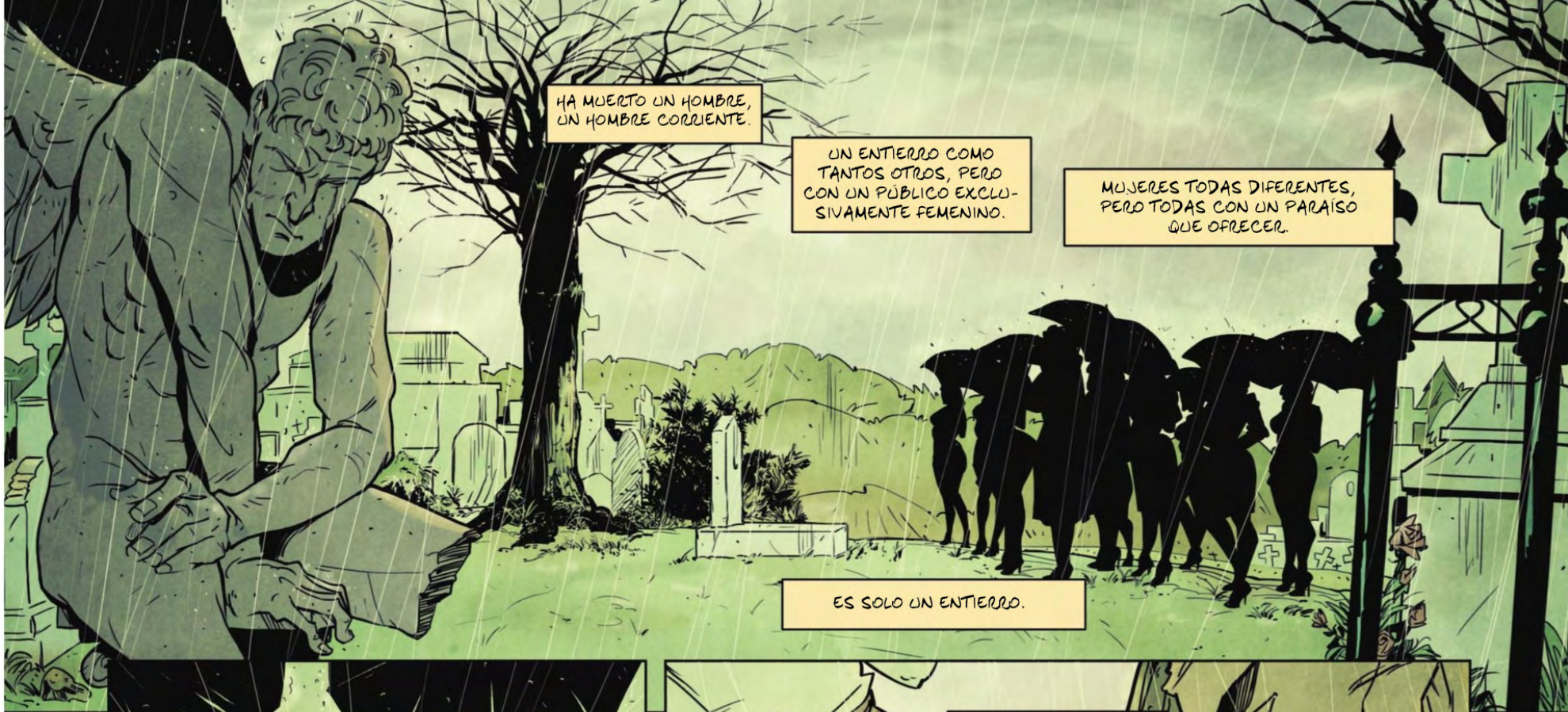
Y PORQUE TE QUIERO...



...ESTA NOCHE, COMPARTIRÉ MI CAMA CON OTRA MUJER.

BAJO EL PARAÍSO





HA MUERTO UN HOMBRE,
UN HOMBRE CORRIENTE.

UN ENTIERRO COMO
TANTOS OTROS, PERO
CON UN PÚBLICO EXCLU-
SIVAMENTE FEMENINO.

MUJERES TODAS DIFERENTES,
PERO TODAS CON UN PARAÍSO
QUE OFRECER.

ES SOLO UN ENTIERRO.

PERO TIENE ALGO ESPECIAL...

MUY ESPECIAL.

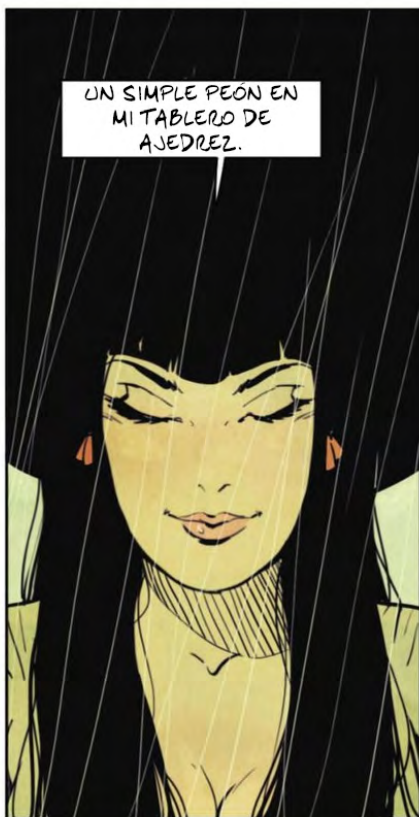
SIN DUDA EL HABRÍA DISFRUTADO DEL ESPECTÁCULO...

ESAS PIERNAS...

"LAS PIERNAS DE LAS MUJERES SON
BRÚJULAS QUE RECORREN EL GLOBO
TERRÁQUEO EN TODAS DIRECCIONES,
DÁNDOLE EQUILIBRIO Y ARMONÍA ".



ME DESTROZÓ.



UN SIMPLE PEÓN EN
MI TABLERO DE
AJEDREZ.



LA ENÉSIMA
DECEPCIÓN.



PARA MÍ SOLO
UN JUGUETE.



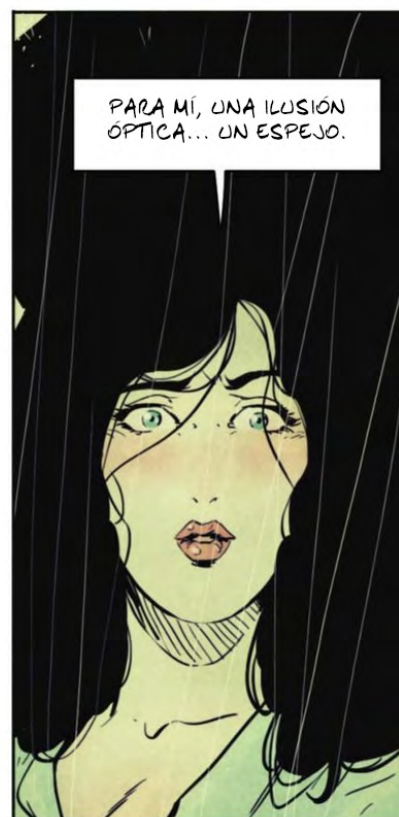
LO UTILICÉ COMO
ACCESORIO.



UNA VERDADERA
PESADILLA PARA MÍ.



SIEMPRE REPRESENTÉ
UNA FANTASÍA.



PARA MÍ, UNA ILUSIÓN
ÓPTICA... UN ESPEJO.



FUE PARTE DE MÍ POR
UN MOMENTO.



UN FRACASO TOTAL.



REALMENTE ÉL ERA INCAPAZ DE
EXPERIMENTAR PLACER SIN HACER
SUFRIR A ALGUIEN...



Y CUANDO DEJÓ
DE LLOVER...



OTRO TIPO DE HUMEDAD
COMENZÓ A BROTAR.



ELLAS SE ACERCARON,
COMO ATRAIDAS POR UNA
FUERZA INVISIBLE.



DESNUDÁNDOSE Y
ACARICIÁNDOSE HABILMENTE
EN EL LUGAR ADECUADO.



SUS LABIOS SE ROZARON,
SABOREÁNDOSE SIN ATADURAS.



RINDIENDO
HOMENAJE A AQUEL
SIMBOLO QUE PUDO
ASISTIR PERO SIN
PODER PARTICIPAR
POR ESTA VEZ.

EXPRESANDO TODO EL
AMOR QUE PODIAN
OFRECER.



BUSCANDO EN ELLAS MISMAS
LO QUE NUNCA HABIAN PODIDO
ENCONTRAR EN OTRA PARTE...



UNA PERFECCIÓN CASI DIVINA.



CADA UNA CON SU
PEQUEÑO RINCÓN DE
PARAÍSO HÚMEDO.



LA FUSIÓN DE SUS CUERPOS Y LA DIVERSIDAD DE CADA UNA, TODO CONTRIBUYÓ A UNA NUEVA CREACIÓN.

BAJO EL PARAÍSO.



*¡El cuerpo de una mujer no tiene fronteras;
cada caricia es un país nuevo!*



Este es el mejor
momento para unirse:
adquiere tu suscripción
anual o renueva y,
durante los próximos
6 meses,
¡todo lo que compres
lo duplicamos!

¡LASCIVIA CUMPLE 12 AÑOS!

No dejes pasar
esta oportunidad
única de celebrar
con nosotros
12 años de erotismo,
cultura y placer
compartido.

Suscripción anual € 96.00
¡OFERTA VALIDA NOV 25 - OCT 26!

enrique.rojas.roman@gmail.com



CANDY ALEXA



SEXART.COM™

ACTRIZ PORNO DEL MES

LASCIVIA — GARGANTA PROFUNDA

Guía del Porno de los 70: Las Mejores Películas Porno de los Setenta

Por Simon Regal

Realizado entre 1970 y 1979, el porno de los setenta constituye una época dorada del cine para adultos, a menudo denominada la Edad de Oro del Porno.

Sucede a la era del Porno Clásico Vintage (todo lo producido en los años 60) y precede a la era del porno retro de los años 80 y 90. Esta es la época en la que las estrellas del porno se convirtieron por primera vez en figuras reconocidas.

En nuestra guía del porno de los 70, te llevaré en un viaje nostálgico a una década fascinante que cambió para siempre la industria del entretenimiento para adultos; una década en la que el contenido para adultos evolucionó del softcore al hardcore, llegando a los mercados masivos y capturando la imaginación (y el disgusto) de un público intrigado.

Comenzaremos con un repaso de cómo cambió el porno en los años 70, seguido de un análisis de las principales estrellas del porno de la década (tanto hombres como mujeres), y finalmente, les presentaré mi análisis año por año de las películas para adultos más importantes de la década, incluyendo algunos clásicos absolutos.

El porno en los años 70: Bienvenidos a la Edad de Oro

La cultura popular de los setenta quizá se recuerde mejor por su anarquía; en la moda, la música y el cine, el sentimiento era unánime en su condena del conservadurismo.

Tras la liberación de los años 60, los setenta presenciaron una diversidad mayor y más amplia que nunca en muchos ámbitos de la sociedad... incluyendo la industria del porno.

Conocida como la Edad de Oro del Porno, el período comprendido entre 1969 y 1984 vio la evolución del contenido para adultos desde el softcore hasta el hardcore. Los tabúes estaban cambiando y el apetito del público por la pornografía crecía rápidamente.

La llegada de la Edad de Oro

Antes de 1969, las películas pornográficas eran de contenido suave, pero en una década marcada por una revolución social en la sexualidad, la industria

MONA

THE VIRGIN NYMPH



ADULTS ONLY

Graffiti Productions Present A Film By Michael Benveniste And Howard Ziehm "Mona The Virgin Nymph"
Fifi Watson Judy Angel Gerard Broulard Orrin North Susan Steward Cinematography By Howard
Ziehm Writing Credits By Bucky Searles Produced By Bill Osco

del entretenimiento para adultos comenzó a reflejar una mayor libertad de pensamiento.

Una legislación más progresista sobre pornografía y los avances en la tecnología de filmación durante los “años sesenta” allanaron el camino para una era explosiva de erotismo explícito y pornografía hardcore extrema.

Las películas de desnudos y explotación sexual de los años sesenta no eran nada comparadas con lo que los años setenta trajeron consigo.

Durante esta “Edad de Oro”, las películas pornográficas alcanzaron un gran éxito comercial y llegaron a un público más amplio y generalista. Películas pornográficas notorias como “The Devil in Miss Jones”, “Deep Throat” y “Blue Movie” acapararon los titulares de la prensa nacional e incluso fueron tema de conversación en programas de televisión populares.

Esta ola de popularidad dio origen al término “porno-chic”, que reconocía la influencia de la industria en la cultura popular. De hecho, su popularidad era tal que muchos críticos y observadores expresaban su preocupación de que la industria pornográfica pudiera convertirse en una rival (y amenaza) real para el Hollywood convencional.

Las películas para adultos, que antes solo se veían en cines clandestinos, ahora se proyectaban en las principales salas de cine; no solo eso, sino que muchas fueron grandes éxitos de taquilla. Incluso las películas de bajo presupuesto generaban grandes beneficios.

Al mismo tiempo, el público se mostraba más receptivo a la idea del cine para adultos (quizás como resultado de la revolución sexual de los años sesenta).

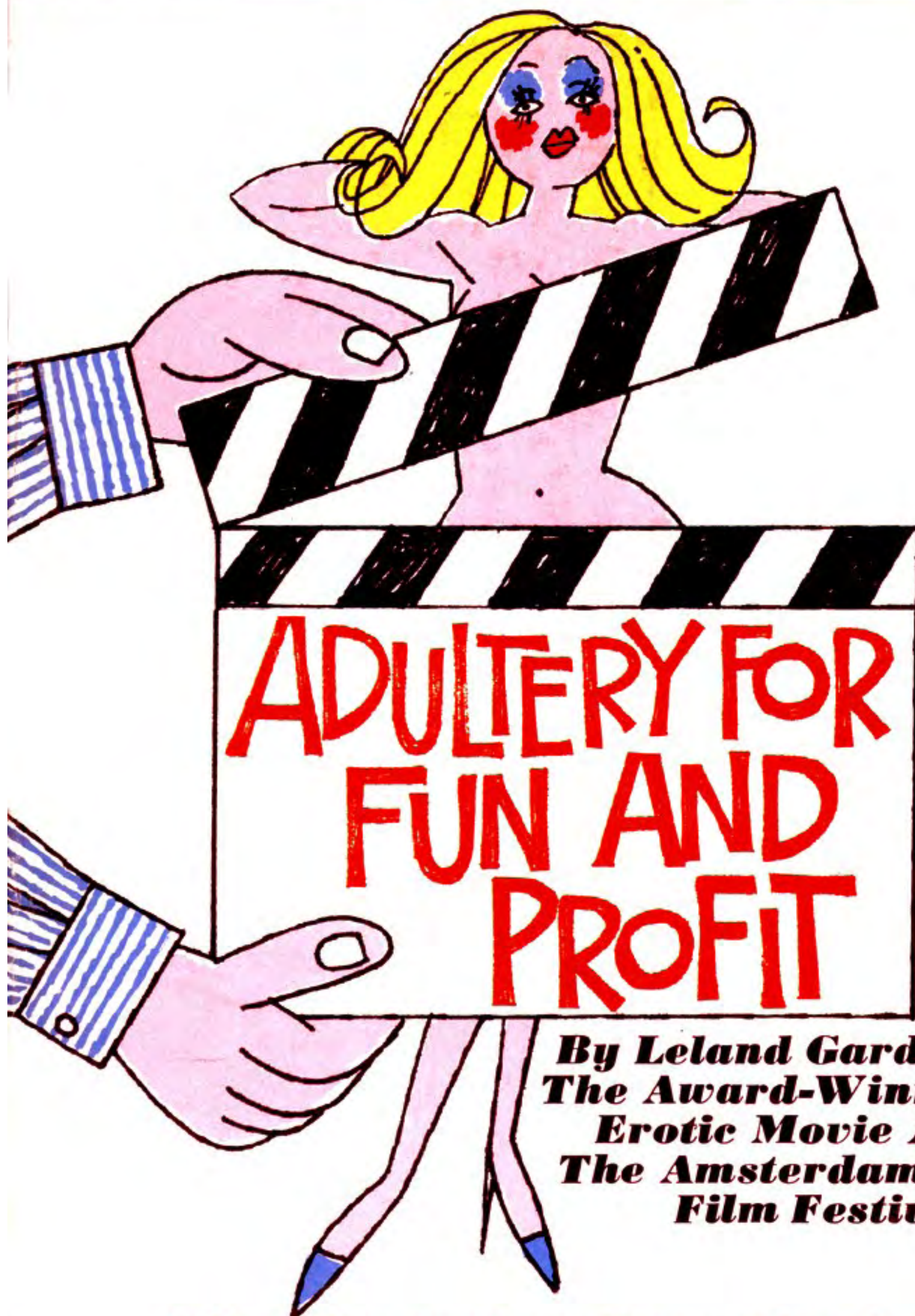
La industria del cine para adultos se enfrenta a las leyes de obscenidad.

La combinación del aumento de la demanda y el atractivo de las grandes ganancias económicas hizo que cada vez más cineastas produjeran pornografía durante la década de 1970.

Sin embargo, este auge de la pornografía abiertamente disponible no estuvo exento de reacciones negativas, y la proyección de películas para adultos en los cines no era algo que mucha gente quisiera ver. Con películas como Garganta Profunda, El Diablo en la Señorita Jones y Detrás de la Puerta Verde cosechando

 A GREENLEAF CLASSIC GP593

ADULT READING 5.95



**By Leland Gardner
The Award-Winning
Erotic Movie At
The Amsterdam
Film Festival**

With Illustrations From The Movie

un éxito comercial masivo, no era de extrañar que los conservadores quisieran frenar el progreso de la industria pornográfica.

En una decisión histórica de la Corte Suprema de los Estados Unidos en 1973 (Miller contra California), se modificaron las leyes sobre obscenidad, cuyo impacto se sentiría en toda la industria del cine para adultos.

Las películas realizadas antes de este fallo se consideraban «obscenas» si carecían «por completo de valor social». Sin embargo, la corte estableció una distinción importante que dificultó enormemente la distribución de películas para adultos en cines convencionales.

Esta redefinición significó que, a partir de 1973, las películas se considerarían «obscenas» si carecían de «valor literario, artístico, político o científico serio».

Nace el género clásico del cine para adultos.

Las consecuencias del caso Miller contra California en 1973 llevaron a que las películas para adultos emularan las convenciones cinematográficas tradicionales de Hollywood.

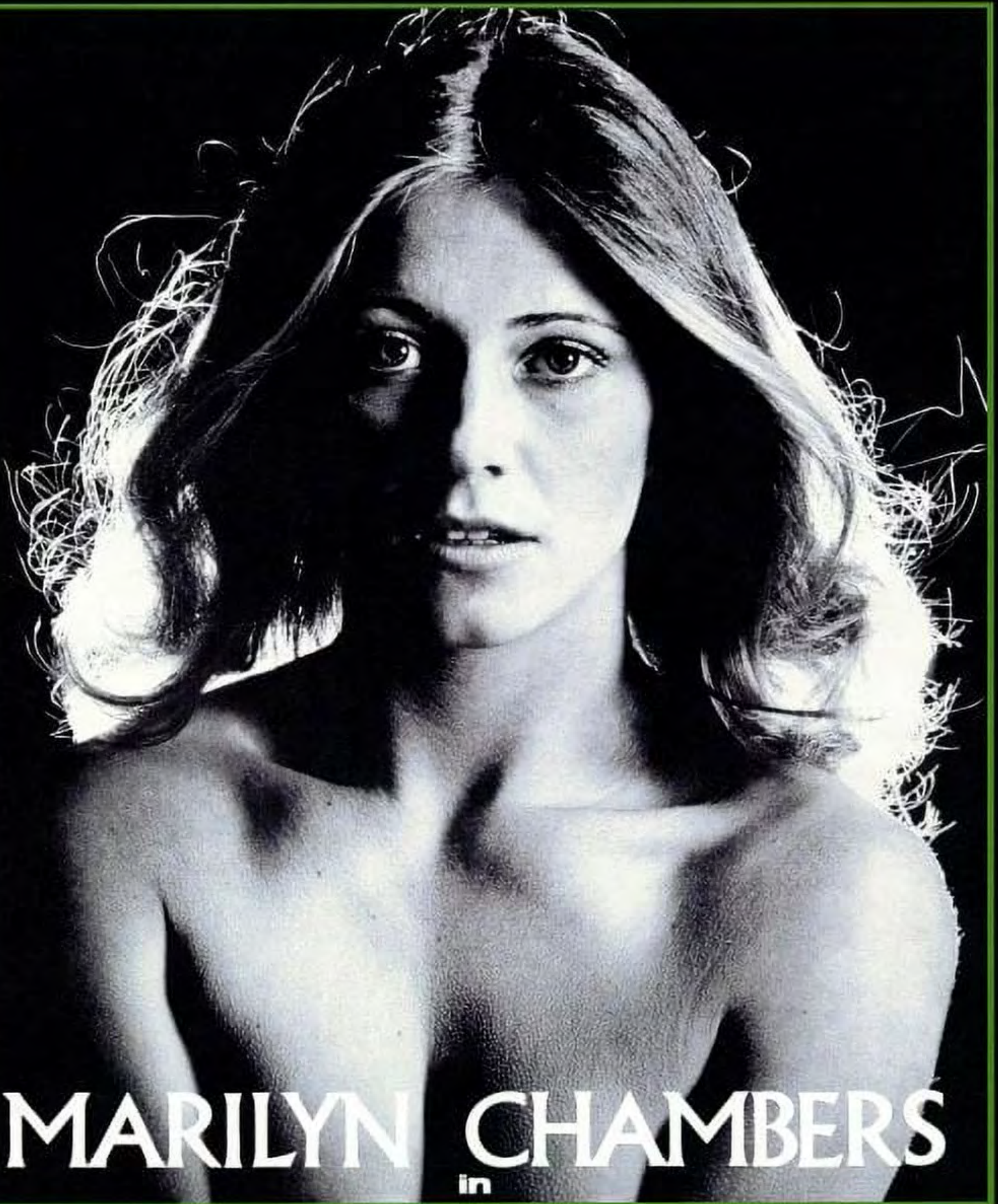
El enfoque principal era crear un marco legítimo para el sexo, con historias, tramas, desarrollo de personajes y guiones más complejos con abundantes diálogos. De esta manera, la pornografía de mediados a finales de los setenta tomó un rumbo completamente nuevo.

Esta Edad de Oro de la Pornografía estuvo marcada por las nuevas leyes de obscenidad y dio origen al género clásico de películas para adultos que no solo mostraban sexo explícito, sino que también contaban una historia.

Con el avance de la década, se observa una mayor sofisticación en la producción creativa de las películas pornográficas, muchas de las cuales emulan las técnicas empleadas en Hollywood en aquel entonces: iluminación tenue, música ambiental, vestuario y decorados elaborados, todo ello debido a la necesidad de crear películas para adultos con valor artístico.

A mediados de la década de 1980, la Edad de Oro del Porno llegaba a su fin, ya que la llegada del VHS introdujo cambios en la distribución de películas.

The all-American girl



MARILYN in CHAMBERS

Behind^{the} Green Door



adults only

mittchell brothers film group/san francisco

En lugar de tener que acatar las leyes locales sobre obscenidad para lograr un estreno en cines convencionales, las películas podían lanzarse directamente en vídeo y llegar directamente a los hogares del público.

Para entonces, la industria del porno ya había producido algunas estrellas muy importantes

Las mejores películas porno de los 70

Con tantas estrellas del cine para adultos protagonizando cientos de películas, ¿cuáles son las mejores?

He revisado una extensa lista de películas porno de los años 70 y he recopilado los mejores y más destacados lanzamientos en una guía año por año. Si comparas una película de 1970 con una de 1979, el cambio en la industria es realmente drástico.

1970

Tras el estreno de Blue Movie de Andy Warhol en 1969, Mona: The Virgin Nymph se considera la segunda película de contenido sexual explícito en estrenarse en Estados Unidos.

Por ello, se la reconoce como una película importante de la Edad de Oro del Porno, que allanó el camino para que otras películas porno llegaran a un público más amplio.

A diferencia de Blue, Mona: The Virgin Nymph sí tenía una trama, aunque bastante abstracta. La película sigue a Mona (interpretada por Fifi Watson), una joven a punto de casarse, cuyo despertar sexual se ve frustrado por su severa madre, quien desea que permanezca virgen hasta después del matrimonio. Es una película emblemática que marcó el inicio de una era de mayor apertura y sigue siendo un clásico del cine para adultos de los años setenta.

Con una recaudación de alrededor de 2 millones de dólares, también fue un éxito comercial y proporcionó al equipo de producción la financiación necesaria para realizar otras grandes películas de la década, como Flesh Gordon (1974), Alicia en el País de las Maravillas (1976) y Harlot (1971).

"All-out unzipped sex comedy, it sets a new high in sophistication and even makes explicit screens look sexier." —Bruce Williamson, PLAYBOY

**From
the
best-
seller
that
was
written
by
25
men
and
one
beautiful
woman!**



Naked Came The Stranger

color

Starring **DARBY LLOYD RAINS**

Paperback available from Dell Publishing



**A RIBALD ADULT COMEDY
FOR CHILDREN OVER 18**

Otras grandes películas de este año incluyen: Substitution, Love Thy Neighbors, I Want You, The Notorious Cleopatra, Country Cuzzins, Tarzan and the Valley of Lust.

1971

El año siguiente no fue un clásico para la Edad de Oro del cine para adultos, y aunque Mona: The Virgin Nymph, había abierto los ojos al público, no fue hasta 1972, con el estreno de Garganta profunda, que el cine para adultos alcanzó su máximo esplendor en el mercado general.

Sin embargo, ese año se estrenaron muchos títulos tabú, con el amor prohibido y el intercambio de parejas como temas principales. Nuestra selección de 1972 es Adultery for Fun & Profit

Dirigida por Richard Robinson y ganadora del Gran Premio en el Festival de Cine para Adultos de Ámsterdam en 1971, Adultery for Fun & Profit narra las aventuras de Richard, un adúltero profesional.

Pagado por seducir a las esposas de maridos que desean el divorcio, las fotografías resultantes de sus hazañas ayudan a evitar costosos acuerdos de pensión alimenticia... todos ganan. Es una película bien hecha, de ritmo ágil, que culmina en un final exquisito donde Richard recibe su merecido a manos de las mujeres a las que ha perjudicado.

Otros títulos populares de 1972 incluyen: Daddy's Babysitter, Swinging Wives, His Loving Daughter, Daddy Knows Best, The Love Garden, I'm No Virgin, Maid in Sweden, Erotic Adventures of Pinocchio, Country Hooker.

1972

Ya he mencionado mucho Deep Throat y no cabe duda de que el título marca un punto de inflexión importante en la era del porno. También es una gran película que todos deberían ver al menos una vez; sin embargo, mi voto para la película del año 1972 es para Behind The Green Door.

Dirigida por los hermanos Mitchell, la película es considerada por muchos como un clásico de la época dorada del cine para adultos, y con razón.

"Brilliant new porn film. No other film is going to equal this one. It simply has to be the best film of 1976. 100%"

—Al Goldstein *Midnight Blue*

"A classic piece of erotica . . . it's the finest blue movie I've ever seen. Director Henry Paris keeps the action fast, fun and furious. It is inventive, opulent, and highly erotic."

—Borden Scott, *After Dark*

"The Opening of Misty Beethoven"



Introducing
Constance Money
with **Jamie Gillis Jaqueline Beudant**
Terri Hall/Gloria Leonard/Casey Donovan/Ras Kean
Directed by **Henry Paris**

A Quality Adult Film



Adaptada de un relato corto homónimo, esta película pornográfica fue el primer estreno comercial en mostrar sexo interracial. Si tenemos en cuenta que, tan solo seis años antes, la Ley de Derechos Civiles había abolido la segregación, esto fue un hito.

Curiosamente, la protagonista, Marilyn Chambers, no pronuncia ni una sola palabra en toda la película. Incluye una secuencia psicodélica donde se muestra una eyaculación en pantalla durante más de siete minutos.

Filmada con un presupuesto de tan solo 60.000 dólares, la película recaudó más de un millón de dólares en su estreno y se estima que ha recaudado más de 50 millones en total (incluyendo los lanzamientos posteriores en vídeo).

Se considera que “Behind The Green Door” fue una de las películas clave para el auge del porno chic y convirtió a Chambers en una estrella de la noche a la mañana. Fundamentalmente, se consideró que el título tenía suficiente mérito artístico como para diferenciarlo del cine erótico convencional.

Tras Deep Throat, fue la segunda película en ingresar al Salón de la Fama de AVN.

Otras grandes películas de 1972 incluyen: Teenage Fantasies, Big Breast Orgy, Street of a Thousand Pleasures, Virgin Hostage, Prison Girls, Ozark Virgin, Candy’s Cat House, Is There Sex After Marriage?, The Pig Keeper’s Daughter, Cousin Betty.

1973

Dirigida y producida por Gerard Damiano y protagonizada por Georgina Spelvin, “El diablo en la señorita Jones” es mi película favorita de 1973.

Otro clásico de la década, la película ha dado lugar a numerosas secuelas, remakes e incluso parodias. Junto con otros títulos icónicos de la época, “The Devil In Miss Jones” recibió elogios de la crítica y del público en general, y fue objeto de numerosos comentarios entre celebridades y reconocidos críticos de cine.

La película narra la sombría historia de una solterona solitaria y deprimida (Spelvin) que se suicida. Tras hacerlo, se le niega la entrada al cielo y debe permanecer en el limbo.

"THE HOTTEST X MOVIE OF THE YEAR"

Bruce Williamson, PLAYBOY

"'INSIDE JENNIFER WELLES' appears destined to be regarded as a classic in the same category as 'Deep Throat' and 'The Devil in Miss Jones.'"

John Cocchi, BOX OFFICE

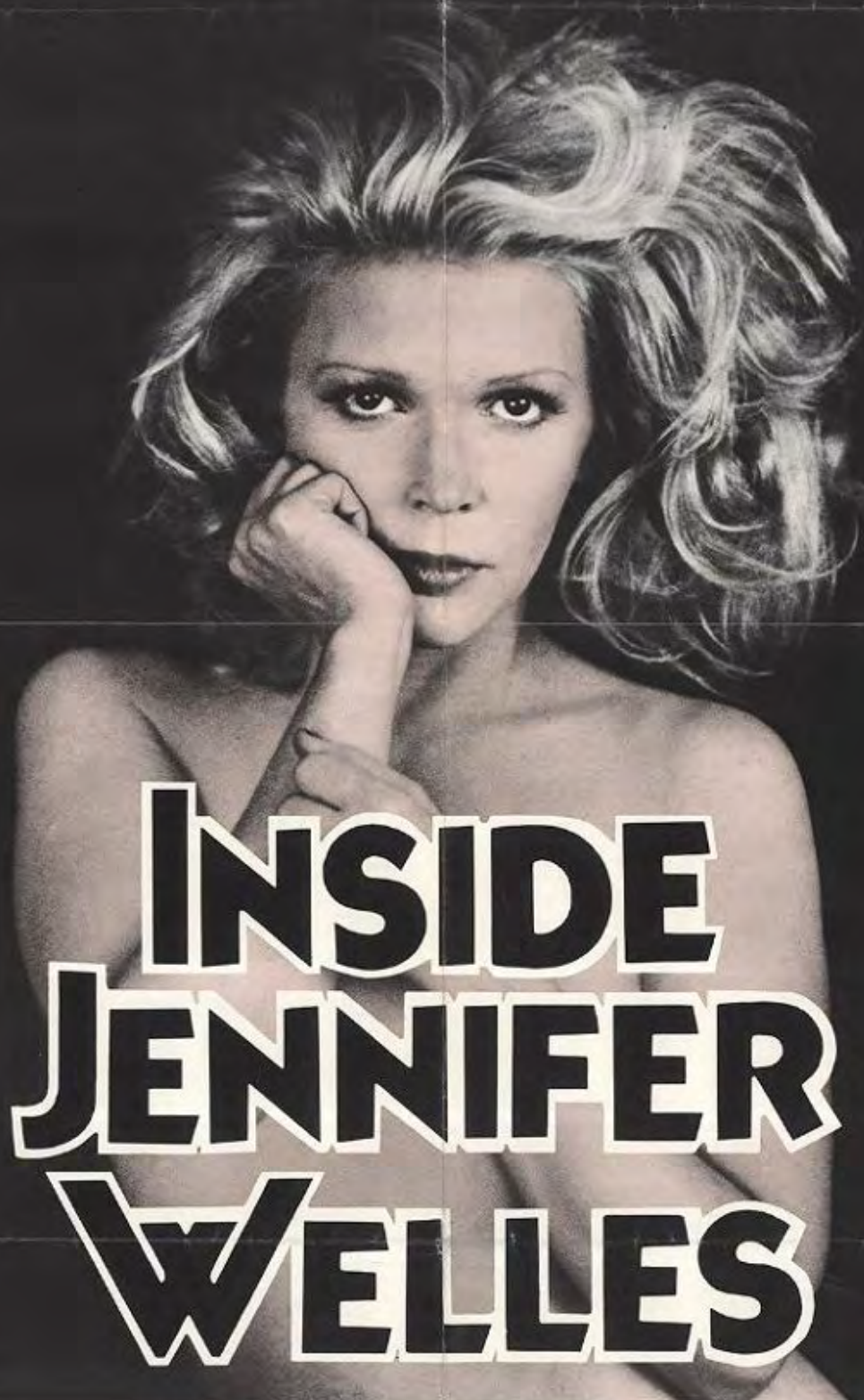
WINNER! "BEST ACTRESS" EROTIC FILM FESTIVAL

"Not since Marilyn Monroe have we been treated to such a luscious, exciting example of womanhood."

Joe Gonzales, MAN'S WORLD

"A WORLD SERIES AND SUPERBOWL OF PORN ROLLED INTO ONE."

Steven Vail, GALLERY



INSIDE JENNIFER WELLES

ALL NEW — ALL ORIGINAL

plus

The first new twist in 2000 years!
1st run AWARD WINNING short
for Ladies & Gentlemen over 21

"BOX-BALL"

Enfurecida por este exilio, ya sea del cielo o del infierno, negocia con un ángel para que le permita regresar a la Tierra y así “ganarse” su lugar en el infierno. El personaje de Spelvin abraza su nuevo papel como la encarnación de la lujuria y se convierte en una especie de desviada sexual y adicta, experimentando tanto dolor como placer.

Su euforia dura poco, pues al regresar al más allá se enfrenta a su propio infierno: una eternidad atrapada en una pequeña habitación con un hombre impotente.

Con mayor éxito comercial que *Deep Throat* o *Behind The Green Door*, *The Devil In Miss Jones* recaudó 15 millones de dólares en la taquilla estadounidense, convirtiéndose en la décima película más taquillera del año, solo por detrás del estreno de James Bond, *Vive y Deja Morir*, y una de las películas para adultos más taquilleras de todos los tiempos.

Otros títulos destacados estrenados este año incluyen: *Resurrection of Eve*, *The Cheerleaders*, *Diary of a Schizo*, *Please Don't Eat My Mother*, *Sinful Dwarf*, *The Sea Nymph*, *Teenage Bride*, *The Dirty Mind of Young Sally*, *The Russians Are Coming*, *A Scream In The Streets*, *Memories in Miss Aggie*.

1974

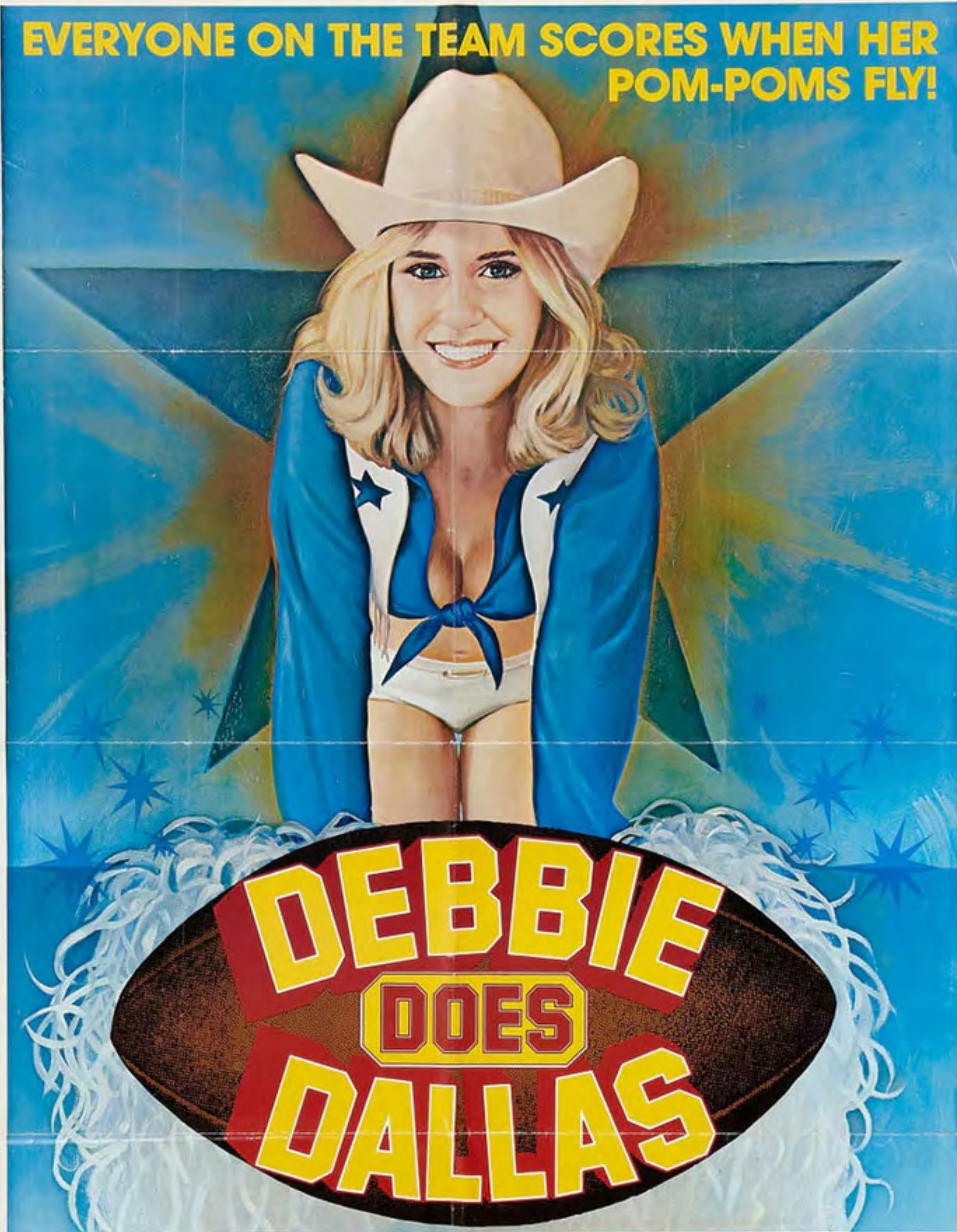
Con la Edad de Oro del cine para adultos en pleno apogeo en Europa y Estados Unidos, se estrenaron cientos de películas nuevas durante 1974.

Abarcando todos los géneros, hubo grandes títulos para ver, incluyendo comedias y parodias como *Flesh Gordon* y obras de cine para adultos como *John Holmes Pops The Cherry*. Solo habían pasado dos años desde la original, pero secuelas como *Garganta profunda II* también estaban cosechando grandes éxitos de taquilla.

Sin embargo, mi favorita del año es un clásico francés del cine erótico: *Emmanuelle*. La película catapultó a la fama a su protagonista, Silvia Kristel, quien retomó su papel de *Emmanuelle* en varias secuelas.

Las escenas de sexo de la película distan mucho de ser explícitas en comparación con otros títulos de nuestra lista, pero su contenido era sin duda provocativo e incluía la primera representación en pantalla del «club de la milla de altura», así como la infame escena de una bailarina fumando un cigarrillo desde su vagina.

EVERYONE ON THE TEAM SCORES WHEN HER
POM-POMS FLY!



starring

BAMBI WOODS with

MISTY WINTER • PAT ALLURE • ROBYN BYRD • RIKKI O'NEAL
ARCADIA LAKE • PAULA HEAD • GEORGETTE SANDERS • RICHARD BALLA

Produced & Directed by JIM CLARK Director of Photography BILLY BUDD

Written by MARIA MINESTRA Production Supervisor DEXTER EAGLE



VIVID COLOR FOR LADIES AND GENTLEMEN OVER 21 YEARS

La película es una adaptación de la novela homónima, que narra la historia de una ama de casa aburrida, esposa de un diplomático francés, que busca placer donde puede. Fue una de las primeras películas pornográficas francesas en recibir elogios de la crítica y cosechó un enorme éxito. Se estima que la película llegó a una audiencia de más de 300 millones de personas.

Otras películas destacadas de 1974 incluyen: *The Private Afternoons of Pamela Mann*, *Liahe*, *Score*, *Confessions of a Young American Housewife*, *Fulfillment*, *Candy Stripe Nurses*, *The Swinging Genie*, *Sodom & Gomorrah: The Last Seven Days*, *Dicktator*, *China Girl*.

1975

Basada en el bestseller del New York Times del mismo nombre, mi película para adultos favorita de 1975 es *Naked Came The Stranger*.

Dirigida por Radley Metzger (también conocido como Henry Paris) y protagonizada por Darby Lloyd Rains, la película es (en nuestra opinión) una de sus mejores obras. Maestro del género erótico, Metzger llevaba haciendo películas desde mediados de los 60 y aportó un toque de sofisticación y arte a su trabajo.

Con el lanzamiento de películas pornográficas explícitas a principios de los 70, su estilo corría el riesgo de quedar obsoleto. En esta película, demostró que el arte y el porno podían coexistir armoniosamente sin sacrificar el creciente interés por el sexo explícito.

La trama es bastante sencilla y narra las aventuras de Billy y Gilly, dos locutores de radio felizmente casados... o eso parece. Cuando Gilly descubre la infidelidad de su marido, se venga acostándose con tantos hombres como puede por Nueva York.

Lo que sigue es un montaje de escenas memorables, como la parte superior de un autobús en la Quinta Avenida, un salón de baile desierto y una fiesta elegante. Repleta de diálogos ingeniosos y sexo explícito, es, en esencia, una comedia romántica de enredos, pero también una de las películas pornográficas más logradas de la época.

En 1975 se estrenaron muchas películas porno excelentes, entre ellas: *The Story of Joanna*, *3 A.M.*, *Story of O*, *Linda Lovelace For President*, *The Bite*,

Premium Erotica



"THE TALE OF TIFFANY LUST"

... a woman whose time has come

HENRY PARIS PRESENTS: "THE TALE OF TIFFANY LUST"

Introducing ARLENE MANHATTEN

with Misty • Desiree Cousteau • Veronica Hart • George Payne

Vanessa Del Rio • Merle Michaels • Marianne Flowers

A HENRY PARIS PRODUCTION • Directed by Gerald Kikoine



Anyone But My Husband, Pleasure Masters, A Dirty Western, Honey Pie, The Image, Slip Up, Sensations.

1976

Otra película dirigida por Henry Paris (o Radley Metzger), The Opening of Misty Beethoven, es considerada por muchos como la película definitiva de la Edad de Oro del Porno, e incluso algunos la denominan la «joya de la corona».

Fue filmada con un gran presupuesto y aprovechó esta ventaja con locaciones exóticas como París, Roma y Nueva York.

La trama se basa en gran medida en una versión de Pigmalión (o My Fair Lady) de George Bernard Shaw y sigue al personaje homónimo, Misty Beethoven (Constant Money), en su transformación de humilde prostituta a diosa gracias al sexólogo Dr. Seymour Love (Jamie Gillis).

Su misión es seducir a un marchante de arte homosexual (Casey Donovan), algo que logra con facilidad, además de otras conquistas impresionantes.

El estilo característico de Metzger se aprecia a lo largo de toda la película y, aunque por momentos resulta bastante cómica, se trata de una sátira. Como siempre, el reconocido director y cineasta otorga importancia tanto a la trama como a la caracterización, sin dejar de lado los elementos clave del cine pornográfico... En definitiva, sí, The Opening of Misty Beethoven contiene mucho sexo explícito.

De hecho, toca algunos tabúes e incluye las primeras escenas de penetración anal entre una mujer y un hombre en una película pornográfica.

Galardonada con el premio al Mejor DVD Clásico por AVN en 2002 y una de las primeras películas en ingresar al Salón de la Fama, la película ganó varios premios AFAA tras su estreno, incluyendo Mejor Película, Mejor Director y Mejor Guion.

También cabe destacar de 1976 los siguientes títulos: Naked Afternoon, Alice in Wonderland, The Autobiography of a Flea, Up!, The Starlets, One of a Kind, Easy Alice, I Feel It Rising, Love Camp, Kansas City Trucking Co., Spirit of Seventy Sex, Through The Looking Glass.

KIDS
TODAY
KNOW
WHERE
THEIR
HEAD
IS AT!



TEENAGE FANTASIES

IN COLOR (X) FOR LADIES AND GENTLEMEN OVER 21

1977

En la década de 1970 se produjo una oleada de películas de estilo documental que exponían la vida de las estrellas de la pantalla. *Inside Jennifer Welles* se considera un clásico de este género de estrenos autobiográficos. Curiosamente, Welles aparece acreditada como directora, pero en realidad fue producida por Joseph W. Sarno.

Para los fans de esta diosa, la película fue sin duda una demostración magistral de su talento y presenta lo que se cree que fue su primer encuentro lésbico en pantalla con la también estrella del porno de la época, Marlene Willoughby. Como documental, no es nada revelador y no ofrece sorpresas ni revelaciones sobre la vida de una estrella del porno en los setenta. Sin embargo, es una película de ficción bien elaborada que representa las fantasías más húmedas de cualquier fan.

Otras películas de este año que merecen la pena ver son: *The Devil Insider Her*, *Captain Lust*, *The Jade Pussycat*, *Long Jeanne Silver*, *Barbara Broadcast*, *Desires Within Young Girls*, *Jungle Blue*, *Odyssey*, *Sweetheart*, *Family Fun*, *Joint Venture*.

1978

Debbie Does Dallas, que narra la historia de un grupo de animadoras, es un clásico del cine porno de los años setenta que se ha convertido en parte de la cultura popular estadounidense. Tras generar numerosos spin-offs, remakes y secuelas, incluso se adaptó a un musical de Broadway.

La película original de 1978, protagonizada por Bambi Woods, fue dirigida por Jim Clark y contó con la participación de otras estrellas de la época como Robin Byrd, Herschel Savage, Eric Edwards y Christie Ford. Narra las aventuras de un grupo de animadoras de instituto que intentan recaudar el dinero suficiente para enviar a su capitana, la protagonista, a Dallas para que audicione para las Texas Cowgirls.

Cuando se lanzó en vídeo en los años 80, se convirtió en uno de los títulos más vendidos de todos los tiempos y obtuvo el premio al casete para adultos más popular de la Video Software Dealers Association (1985). También fue elegida como el mejor DVD clásico por AVN en 2008.

*When a frustrated woman's
innermost fantasies
become a reality...*

Confessions of a Young American Housewife

No one under 17 admitted

Starring JENNIFER WELLS · REBECCA BROOKE · CHRIS JORDAN · ERIC EDWARDS · DAVID HAUSMAN · Written & Directed by JOE SARNO · Music Composed & Performed by JACK JUSTIS · Presented by ASSOCIATED FILM DISTRIBUTORS
Color by MOVIELAB

Es una película desenfadada que cumple con todos los requisitos para ser un éxito comercial del cine pornográfico, aunque está lejos de ser la mejor película artística de todos los tiempos.

En cambio, lo que se encuentra es un montón de adolescentes apenas mayores de edad retozando desnudas y participando en diversas actividades sexuales. Es divertida y sexy a la vez, y no se toma demasiado en serio. Por esta razón, tipifica el tipo de pornografía al que la industria del entretenimiento para adultos dirigía su atención al acercarse a la década de 1980... porno hardcore suave.

Otras buenas películas de 1978 incluyen: Candy Stripers, SexWorld, Hot Lunch, Maraschino Cherry, A Night At The Adonis, The Other Side of Aspen, Pretty Peaches, Caught in the Act, Black Silk Stockings, The China Cat, Dracula Sucks (Love At First Bite), Sister Emmanuelle.

1979

Otra selección del cineasta Radley Metzger para concluir la década: The Tale of Tiffany Lust.

Filmada en Nueva York y protagonizada por Candida Royalle, Vanessa del Rio y Desiree Cousteau, la película sigue a una ama de casa en su viaje de descubrimiento sexual.

La protagonista, Tiffany Lust, comienza visitando a Florence Nightingale, locutora de radio, quien recibe a invitados en su estudio para tener sexo en vivo. Tras disfrutar de sexo anal con uno de sus invitados, Nightingale comenta al aire: “Bueno, esto no solo se siente bien, sino que también ayuda a mantener la espalda recta”.

Tiene elementos característicos del estilo de Metzger, incluyendo la comedia y el erotismo, pero está lejos de ser un clásico memorable. Sin embargo, cuenta con el talento de algunos buenos intérpretes e incluso con la participación de un joven Ron Jeremy.

Fue reestrenada en 1981 con el título de Body Lust.

Otras películas de este año que merecen ser mencionadas son: Taxi Girls, The Ecstasy Girls, A. Tool & Die, Young Head Nurses, The Big Orgy, Serviced With A Smile, Football Cheerleader, One Page of Love.

"A LANDMARK MOVIE!" Bruce Williamson/PLAYBOY

THROUGH THE LOOKING GLASS



The First Motion Picture That Explores Supernatural Sex!

Starring

Vogue Model

CATHARINE BURGESS

14 Year Old Starlet

LAURA NICHOLSON

Music by Academy Award Winner

ARLON OBER

Produced and Directed by

JONAS MIDDLETON

Paperback available from
DELL PUBLISHERS

Released by Mature Pictures

X A QUALITY ADULT FILM

www.videoxpix.com

©2010 Evart Enterprises Inc.

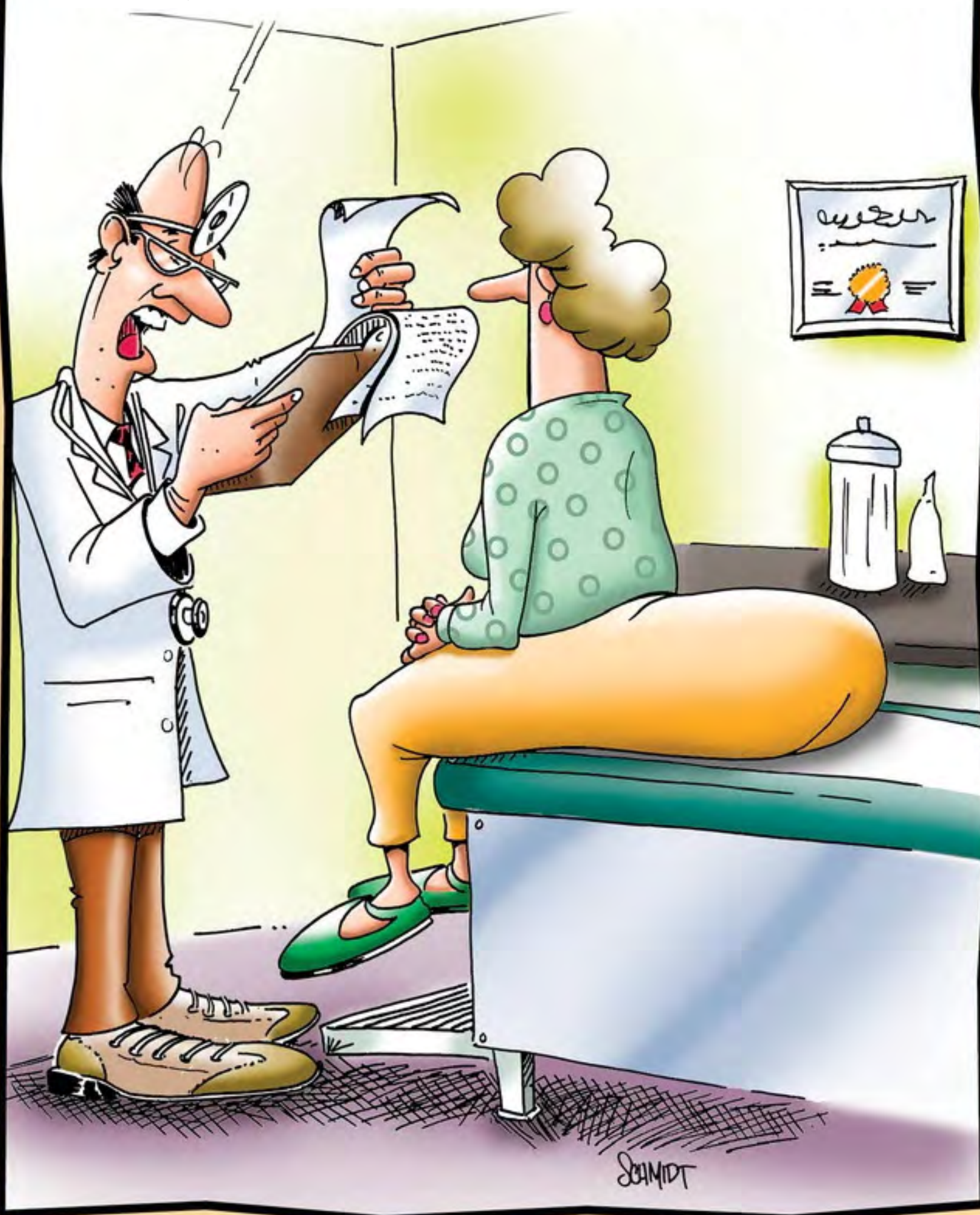


**HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA**



HUMOR LASCIVO

Al parecer ha habido una confusión...
Te han estado poniendo inyecciones de
"butox".



Allave







HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

Madelainrouss



onlysfree.com



queenkalin

HAZ CLICK
AQUÍ PARA ENTRAR
EN LA CARPETA

Queenkalin

Cómo la actual etapa asexual de Hollywood puede afectar nuestras fantasías eróticas

Rita Abundancia

La historia de Hollywood ha tenido todo tipo de relaciones y comportamientos en torno al sexo. La industria ha sido pudorosa, aventurera, picante, seductora, pacata, obsesiva, romántica, juguetona. Generaciones y generaciones de espectadores crecieron viendo esas escenas, más o menos explícitas, y es casi seguro que en algún momento de sus vidas adoptaron algunas de las actitudes erótico-sexuales que la gran pantalla proponía. Durante mucho tiempo, y antes de que la pornografía se popularizara, el cine era la única ventana de fácil acceso que se abría al mundo de la intimidad entre dos o más personas.

Es muy probable que el ya mítico beso en el coche, cuando una pareja que empieza a conocerse se separa tras pasar una velada juntos, y que da el pistoletazo de salida a una posible relación, se lo debamos a los guionistas y no a nuestra iniciativa en materia de seducción. Porque durante mucho tiempo, el cine sirvió para copiar modelos de comportamiento (también en el terreno erótico y sentimental), o para fantasear con las actrices y actores de Hollywood, que parecían haber sido fabricados con un control de calidad mucho más exigente que el del resto de la población.

Últimamente, sin embargo, el cine parece abrazar la asexualidad. Las escenas subidas de tono, herederas de los prometedores dos rombos de antaño, han desaparecido de los guiones bajo la nueva filosofía de que el sexo ya no vende; y los que ahora van al cine están más interesados

en la acción, los efectos especiales, el gore o los superhéroes.

Un estudio realizado en 2024 para The Economist por Stephen Follows, productor audiovisual, analista y consultor de la industria cinematográfica, revela que el sexo y las escenas con desnudos han descendido notoriamente en la industria audiovisual. En concreto, hasta un 40% desde el inicio de siglo. El trabajo añade, además, que las películas que no contienen ningún tipo de desnudo o escena sexual han pasado a ser el 50%, en comparación con el 20% que había en el año 2000. Y recalca que en las cintas de acción o thrillers este porcentaje sube hasta el 70%.

Atrás ha quedado esa fe ciega que Hollywood tenía en ese erotismo para todos los públicos, en esas películas escándalo, tan propias de los ochenta y noventa, en las que la gente iba a contemplar el prometedor striptease de Kim Basinger en Nueve semanas y media (1986) o comprobar si, efectivamente, se le veía algo a Sharon Stone cuando cruzaba las piernas en Instinto básico (1992). Escenas que, generalmente, quedaban en un coitus interruptus, pero que servían para publicitar el filme a bombo y platillo y atraer a la audiencia.

“En Hollywood hay un antes y un después del movimiento Me Too”, cuenta Juan Luis Sánchez, periodista, escritor y crítico de cine en DeCine21.com, “porque concienció a la gente de cómo la industria se aprovechaba de las

mujeres, de la profusión de desnudos femeninos (que no de masculinos) y del papel de muchos productores, que abusaban de las actrices, y no solo Weinstein. Y como consecuencia de este escándalo surgió la figura del coordinador de intimidad, un profesional que debe estar presente durante el rodaje de escenas tórridas para que todo se haga de manera correcta y con consentimiento.

Todo esto encareció mucho las escenas de sexo, porque se tardan más en rodar”. A lo que Sánchez añade: “Sin contar también con que los actores piden más garantías y cláusulas a la hora de filmarlas. Si a esto le sumamos el hecho de que el ansia por ver sexo puede ser saciada de inmediato con la pornografía, entenderemos por qué el cine comercial se ha vuelto tan casto”.

SIN SEXO EN EL CINE, EN LAS SERIES Y EN LA LITERATURA

En un primer momento, la sexualidad, al no verse ya bienvenida en la gran pantalla, emigró a las series, que se llenaron de momentos libidinosos y explícitos. Como apunta Sánchez, “la productora HBO se caracterizó por cargar las tintas en este asunto. Estaba Juego de tronos, que en sus primeras temporadas abusaba de las escenas de cama, aunque estas se fueron suprimiendo con el paso del tiempo.

En Los Soprano había siempre que meter el local de striptease, aunque fuera con calzador, para que saliera una mujer desnuda. Sin embargo, ese destape también llegó a su fin en la mayoría de las series. Actualmente, Euphoria, de temática adolescente, y The Boys y Gen V, en torno a los superhéroes, son las series que contienen más escenas sexuales, pero es un tipo de sexo más marginal, con orgías y brutalidades”, aclara el crítico de cine.

Y, si en el universo audiovisual se echa de menos algo de lujuria y romanticismo, en el

de las letras ocurre algo parecido, aunque 50 sombras de Grey haya logrado excitar las libidos más pedestres y sin muchas exigencias literarias.

Pedro Antonio Curto es periodista y escritor. También de novela erótica. Con Los amantes del hotel Tirana (Ediciones Irreverentes) ganó el IV Premio Ciudad Ducal de Loeches, y Los viajes de Eros y El tango de la ciudad herida son dos de sus obras eróticas que figuran en las mejores antologías de este género. “La pornografía se ha comido al erotismo en el cine y también en la literatura”, apunta. “El porno está asociado a la imagen, mientras el erotismo está más ligado a profundizar, a provocar sensaciones.

Es algo más sutil que se está perdiendo. La sensualidad en el cine ha contribuido a crear el imaginario erótico, nos ha ayudado a fabricar nuestras fantasías, porque la imagen es siempre muy potente. Pero no debe ser demasiado explícita porque debe dejar su lugar para que la imaginación trabaje”, sentencia el también ganador de diversos premios literarios, entre ellos el Premio Internacional de Periodismo Miguel Hernández.

Curto reconoce que el cine le ha influenciado mucho en su labor de escritor erótico. “Recuerdo películas que me han marcado, como El imperio de los sentidos (1976) o El amante (1992); pero la literatura erótica es, a día de hoy, algo muy marginal. Ya no hay grandes colecciones de este género. Quizás ahora tiene más tirón el cómic erótico, pero porque es más visual y se acerca al porno”.

¿HA CAMBIADO LA IDEA DE LO QUE ES ERÓTICO?

Los sexólogos suelen recomendar libros y películas eróticas a sus pacientes, por eso deben recurrir a ediciones como La Sonrisa Vertical o a cintas de veinte años atrás. “Lo que

resulta más complicado aprender en sexualidad no son las prácticas sexuales, sino la parte erótico-sentimental, porque el erotismo es algo que tiene que ver con la intencionalidad de provocar excitación en el otro. Es algo sutil y creativo, donde el tiempo es determinante, porque no es cuestión de ir directamente al acto sexual sino recrearse en todo lo que hay alrededor, por eso se habla también de juego”, explica Francisca Molero, ginecóloga, sexóloga clínica y terapeuta del Centro Máxima, en Barcelona. “Este aprendizaje lo hacemos sobre todo a través de modelos, de conductas que vemos en otras personas, o en artes, como el cine o la literatura”, sostiene quien además es directora del Instituto Iberoamericano de Sexología y miembro de la Academia Internacional de Sexología Médica.

“Sin embargo, últimamente, el erotismo está cada vez menos presente en la sociedad, y parte del trabajo del cine es reflejar lo que está ocurriendo en el momento actual”, continúa Molero, también presidenta de honor de la Federación Española de Sociedades de Sexología

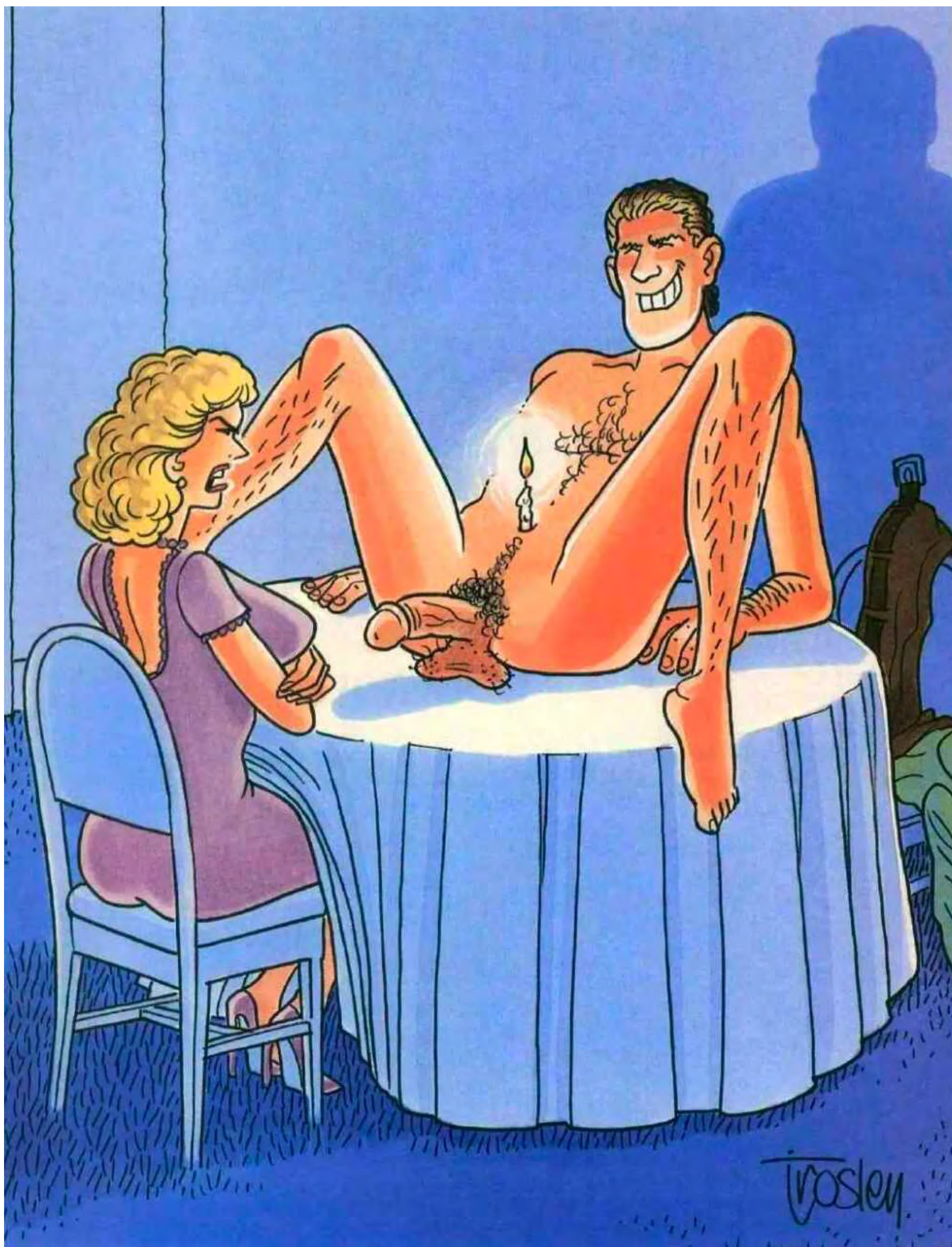
(FESS). “Los jóvenes tienen menos relaciones sexuales que sus padres o abuelos, y no solo con otras personas sino consigo mismos.

Les cuesta conectar, comunicarse, fantasear. Claro que también cabe preguntarse si el concepto de lo que es erótico ha cambiado. Tal vez lo que a nosotros nos parecía erótico cincuenta años atrás ya no lo sea para las nuevas generaciones, que lo encuentran en los bailes latinos (bachata o kizomba) o en el sexting. Lo que es seguro es que sin la dimensión erótica nos estamos perdiendo algo muy importante, yo diría que la esencia del placer”.

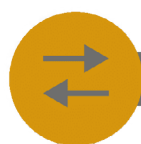
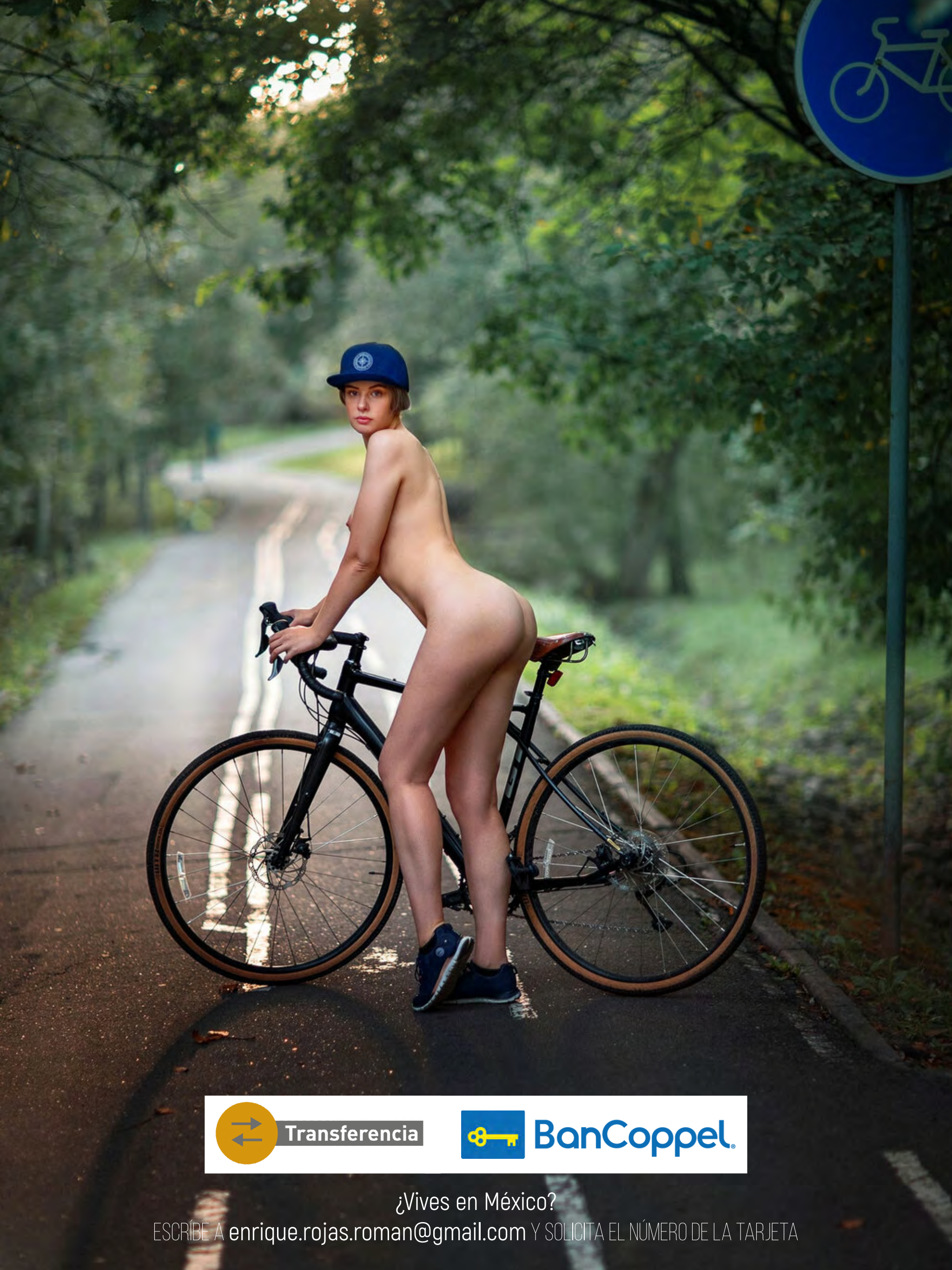
Mientras el deseo, empachado de fast food e imágenes explícitas, anhela bocados más gourmets, Juan Luís Sánchez responde sobre si la erótica volverá a la gran pantalla: “Seguramente. El wokismo está en franca recesión y cuando desaparezca volverá una nueva época de sexo, de imágenes libidinosas, no solo para un pequeño porcentaje de la población, sino para la gran mayoría”.



HUMOR LASCIVO



“¿¡Esta es vuestra cena íntima a la luz de las velas para dos?!”



Transferencia



BanCoppel®

¿Vives en México?

ESCRIBE A enrique.rojas.roman@gmail.com Y SOLICITA EL NÚMERO DE LA TARJETA

Cosplay del mes





año 12 No 1 nov 2025

